



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**DEFENSA DE LA SOBERANÍA, DEMOCRACIA O JUSTICIA SOCIAL:
LOS DILEMAS DE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
JOSÉ ALFREDO AGUDO GARCÍA

TUTOR: DR. MARIO VAZQUEZ OLIVERA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COMITÉ TUTORIAL:

DR. ADALBERTO SANTANA	CIALC
DRA. MONICA TOUSSAINT RIBBOT	INSTITUTO MORA
DR. MASSIMO MODONESI	FCPYS
DR. NAYAR LÓPEZ CASTELLANOS	FCPYS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM, OCTUBRE DE 2015

MÉXICO, D.F.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	3
Preámbulo	
La insurrección Sandinista, el comienzo de la Revolución	7
Precusores y artífices de la insurrección	7
Pasaje militar de la insurrección	12
El triunfo	14
Capítulo I	
Reconstrucción nacional 1979 -1980	20
Actores sociales y dilema interno	22
Políticas estatales (consolidación del nuevo Estado)	28
Intervención extranjera	38
Comportamiento de la economía	41
Balance militar (formación de los frentes de guerra)	45
Capítulo II	
Periodo de experimentación 1981-1983	53
Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social)	53
Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional)	69
Intervención extranjera (agresión y solidaridad)	78
Comportamiento de la economía	82
Balance militar	86
Capítulo III	
Reacomodo de fuerzas 1984	95
Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social)	96
Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional)	104
Intervención extranjera (agresión y solidaridad)	115
Comportamiento de la economía	126
Balance militar	134
Capítulo IV	
El clímax de la guerra 1985-1988	136
Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social)	136
Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional)	140
Intervención extranjera (agresión y solidaridad)	147
Comportamiento de la economía	160
Balance militar	168
Utlílogo	
El desenlace 1989-1990	179
La derrota económica	179
La derrota política	184
Saldos de la derrota	190
Conclusiones	195
Fuentes utilizadas	203

Introducción

Delimitaciones e identificación de actores

La tesis que aquí se presenta ha sido el producto de varios años de estudio, combinado con múltiples actividades como trabajo del hogar, crianza de un pequeño hijo y el conocimiento acerca del amor de pareja con mi esposa, sin embargo lo que interesa en esta introducción son las labores académicas que a continuación se describen.

Cursé con buenos resultados el plan de estudios de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, el cual enriqueció enormemente mi formación académica. Como parte de la maestría realicé una estancia de investigación en dos países centroamericanos: El Salvador y Nicaragua, ya que inicialmente la tesis buscaba hacer un estudio comparativo entre los conflictos armados vividos en estos dos países en la década de los 80 del siglo XX. Fue hasta terminar la estancia de investigación que decidí concentrar el estudio en la Revolución Sandinista y las dificultades que había presentado este proceso histórico, la decisión fue tomada tanto por valoraciones académicas, para poder concentrar mejor el análisis de un solo país, como por simpatías personales ya que este acontecimiento me despertó un gran interés por las opiniones que se tienen de la Revolución entre la población nicaragüense.

Enfocar la tesis en la Revolución Sandinista fue sin duda la mejor elección, ya que me permitió ahondar en detalles muy importantes del proceso que no se hubieran podido abordar en un estudio comparativo y que ahora considero fundamentales para explicar las relaciones que se dieron entre acontecimientos de diversa especie e identificar las relaciones que más influyeron para que los acontecimientos se desarrollaran de la forma en la que ocurrieron.

Tratar de encontrar los elementos más importantes de un acontecimiento histórico es una cuestión que requiere de un análisis detallado de una gran cantidad de elementos como condiciones económicas, actores sociales, instituciones, condiciones naturales, planes políticos, agrupaciones, entre muchos otros y además las relaciones que tienen esos elementos entre sí. Después de un largo análisis de la Revolución sandinista, en esta tesis se presenta una interpretación de los diferentes elementos a analizar y una selección de los que

considero determinantes para explicar este acontecimiento histórico, propuesta que describo a continuación:

En primer lugar se presenta la delimitación espacio temporal que se utilizó para este estudio.

Los espacios de esta revolución incluyen varios escenarios y los mencionamos de acuerdo a la escala: el territorio de Nicaragua, donde se dirimieron las relaciones fundamentales para explicar el trayecto histórico de esta nación durante los años 80; la región centroamericana, ya que se vieron implicados directamente, para combatir o apoyar a la revolución sandinista, tres países centroamericanos (Honduras y Costa Rica y El Salvador) e indirectamente participaron otros dos (Guatemala y Panamá); un tercer escenario fue el continente americano donde predominó la presencia de Estados Unidos (EU), como potencia imperialista en el continente cuya influencia determinó en gran medida la suerte de la Revolución en Nicaragua; y finalmente el escenario mundial en el cual la diplomacia sandinista se movió como pocos gobiernos lo han hecho para conseguir la solidaridad internacional, misma que le permitió al sandinismo resistir por algunos años la agresión estadounidense.

En cuanto a la delimitación temporal de este estudio, debo señalar que su alcance se limita a estudiar el periodo que considero de *Revolución* en Nicaragua, mismo que comienza con la generalización de la insurrección en 1977 tras la insurrección espontánea en el barrio de Monimbó, Masaya, en ese año y la defensa de Matagalpa hecha por estudiantes de secundaria frente a la Guardia Nacional en junio 1978, en la conocida mundialmente como la “insurrección de los niños”, estos acontecimientos son los que dan inicio a la insurrección generalizada y con ello se da por iniciado un periodo revolucionario, mismo que concluye en abril de 1990 con la toma de posesión de Violeta Barrios como presidenta de Nicaragua.

Estas fechas se escogieron tomando en cuenta un elemento fundamental para definir una revolución: la movilización de sectores muy amplios de la población con el objetivo de cambiar las estructuras políticas y económicas de su país. En Nicaragua esa movilización derrotó el régimen de la familia Somoza y colocó al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en el gobierno durante la década de los 80. El final del proceso revolucionario está marcado por la guerra que de agresión que vivió este país desde 1981 y que culminó en abril

1990 cuando el sandinismo perdió unas elecciones marcadas por el miedo a que continuara la agresión estadounidense si continuaba el sandinismo en el gobierno.

El conflicto en Nicaragua involucra a tres contendientes políticos claramente definidos: 1) el gobierno de Nicaragua; 2) la oposición nacional y; 3) el gobierno de Estados Unidos, los otros países involucrados como el Grupo de Contadora, Cuba o la URSS nunca llegan a ser parte del conflicto como el gobierno estadounidense, ya que su papel se limitó a prestar apoyo a Nicaragua para aminorar los efectos de la agresión.

Esquema de abordaje

La tesis se divide en seis capítulos intentando dar una explicación de la Revolución Sandinista a partir de los dilemas que enfrentó. Se comienza con un preámbulo dedicado a la insurrección, siguen cuatro capítulos que analizan el periodo de gobierno y, finalmente, un *ultílogo* que explica la derrota sandinista, no sólo en términos electorales, sino la derrota político-militar por la agresión estadounidense.

El preámbulo analiza el detonante de la Revolución Sandinista, la insurrección popular. Se explican los elementos fundamentales del triunfo: el hartazgo de la población frente a la tiranía de la familia Somoza y el consenso social generalizado de que se debía terminar con ese régimen. Se retoman sólo los elementos más importantes de estos aspectos ya que este es el periodo del que más se ha escrito, incluso muchos autores toman a este periodo como la Revolución Sandinista sin contar el periodo de los gobiernos sandinistas.

Los capítulos I al IV, constituyen el análisis de la Revolución Sandinista en el gobierno. Estos abordan el periodo desde la entrada de los insurrectos en Managua tras haber derrotado a la Guardia Nacional (GN), el día 19 de julio de 1979, hasta abril de 1990, en que el FSLN como la vanguardia de esta Revolución entrega el gobierno nacional a la presidenta Violeta Barrios después de haber perdido las elecciones de enero de ese año.

Durante estos capítulos se aborda la dinámica creada entre algunas condiciones de la Revolución que se convirtieron en dilemas no sólo para el gobierno sandinista, sino para todo el proceso revolucionario, los dilemas entre defender la soberanía, impulsar la justicia social o

desarrollar una política democrática. No existían las condiciones para que la Revolución solucionara las tres urgencias simultáneamente, de manera que siempre se presentó una competencia entre los problemas sociales de Nicaragua y la defensa frente a la agresión.

Para el análisis del periodo de la Revolución en el gobierno, se decidió dividir en cuatro sub-periodos que se identifican como fases del gobierno revolucionario, de la siguiente manera: Capítulo I "Reconstrucción Nacional (1979-1980)"; Capítulo II "Periodo de experimentación (1981-1983)"; Capítulo III "Reacomodo de fuerzas (1984)"; y Capítulo IV "El clímax de la guerra (1985-1988)" y Finalmente el Ultílogo, "El desenlace (1989-1990)".

Para analizar cada una de las fases revolucionarias se abordan cinco aspectos de la dinámica histórica: 1.- Los actores sociales, entre los que se cuentan todas las agrupaciones políticas, económicas, gremiales, de género y hasta culturales que participan en la política nicaragüense; 2.- Las políticas estatales, donde se analizan las iniciativas del Estado; 3.- La intervención extranjera, donde se abordan tanto la agresión del gobierno estadounidense como la red de relaciones que hicieron los sandinistas para allegarse la solidaridad; 4.- El comportamiento de la economía, donde se miden los indicadores de la economía nacional y se intenta explicar las condiciones económicas de algunos sectores de la población y; 5.- un balance militar que explica la dinámica de la guerra en cada una de las fases.

Esta forma de explicación trata de dar una idea de la complejidad del proceso histórico analizado y de la dialéctica que dinamiza las relaciones entre muchos elementos económicos, políticos y militares.

La intención final de este trabajo es explicar la diversidad de problemas a los que se enfrentó la Revolución Sandinista y sus impactos en un marco de recursos y campos de acción limitados. Se analiza de esta manera queriendo extraer lecciones ya que, con proporciones particulares, todos los pueblos de Nuestra América tendremos problemas similares al enfrentarnos a un proceso de liberación. La Revolución Sandinista es muy buen ejemplo de los conflictos que podemos enfrentar los movimientos de liberación ante una burguesía que se queda a pelear por el territorio y la agresión del gobierno de Estados Unidos (EU).

Preámbulo: La insurrección Sandinista, el comienzo de la Revolución

Precursores y artífices de la insurrección

La lucha de liberación que desembocó en la Revolución Sandinista en Nicaragua comenzó con la conformación de un grupo armado para enfrentar una situación de extrema violencia y opresión por un gobierno autoritario. Como otras muchas rebeliones, tiene un trayecto histórico impuesto por las condiciones sociales políticas y económicas internas que crean condiciones propias. El proceso nicaragüense tiene una historia muy particular en el ámbito militar, que es el que se abordará en este apartado.

Para Nicaragua la intervención extranjera fue un elemento sustancial de su historia, no de manera velada como en otros procesos históricos, sino de manera directa y palpable. Este país vivió recurrentemente la invasión de su territorio por fuerzas militares extranjeras aún con el reconocimiento internacional de su independencia. Las más celebres intervenciones son las que dan fundamento político ideológico a la revolución sandinista y ocurren entre 1913 y 1933, éste último, año en que el grupo de Augusto C. Sandino logra cambiar la relación de fuerzas, se van los *marines* de Nicaragua y emerge el gobierno de la dinastía Somoza, abiertamente sostenido por los gobiernos de los EU.¹

Pero la intervención directa de potencias extranjeras no es causada únicamente por la voluntad de un gobierno poderoso, sino que es posible por la condición dependiente del país intervenido. La sola existencia de oligarquías que tienen sus intereses en el exterior hace que el gobierno privilegie sus relaciones exteriores y no el desarrollo de su país, comportándose como una “clase reinante”.²

En la condición de dependencia, la concentración de poder económico y político en núcleos ligados a sus relaciones con el exterior hace necesario que la clase reinante cuente con métodos eficientes de represión para inhibir, en caso necesario eliminar, cualquier grupo

¹ Diederich, Bernard. *Somoza; and the legacy of US involvement in Central América*. New York, Dutton, 1981. 325 p. Ils.

² El término lo tomamos del ensayo de Jaime Osorio, “Los dilemas de la dominación en un mundo de hombres libres”. en *Revista Debates*. vol. 3, no. 2., Porto Alegre; Debates, jul-dic 2009., p. 139 – 154.

político que le haga competencia al que gobierna y busque liderar a la sociedad. En condiciones como esas surge el movimiento insurreccional en Nicaragua: sin apertura legal, enfrentando persecución, identificable fácilmente, lo que determina su historia.

Durante los años 1960-1961 se formó un grupo político compuesto en su mayoría por jóvenes, entre los que destacaba como líder indiscutible Carlos Fonseca Amador, formando una agrupación política subversiva a la que llamaron Fuerzas de Liberación Nacional; al mismo tiempo se formaba un grupo de jóvenes nacionalistas ligados a algunos veteranos de la guerra por la liberación de Nicaragua, entre ellos Santos López que en su juventud había combatido al lado de Sandino y que formaron otro grupo político al que bautizaron como Frente Revolucionario Sandinista.

De la articulación de estos dos grupos en el año de 1963 surgió el Frente Sandinista de Liberación Nacional: "El frente no nació con el nombre de sandinista, en un principio se llamó Frente de Liberación Nacional. No fue sino hasta después del Bocay, en 1963, que adoptó definitivamente el nombre de sandinista."³ La agrupación operaría durante muchos años como un grupo guerrillero, buscando restar la hegemonía que ejercía la dinastía Somocista con base en el miedo. Trataba de generar una opción para que los descontentos con el gobierno supieran que éste no era invencible, que entre todos los opositores lo podían derribar; Buscaban dar a los descontentos con la dictadura un espacio desde el cual comenzar la lucha contra esta situación oprobiosa.

Salvo el caso de Santos López, que no fue un personaje principal en el ejército de Sandino, no hay una vinculación directa de personas o estructuras entre el levantamiento del Ejército de Defensa de la Soberanía Nacional encabezado por Augusto C. Sandino y la conformación de una organización guerrillera como es el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Sin embargo tampoco se puede obviar que ambos surgen en condiciones similares y con estructuras de poder tan comparables, que los rebeldes de las décadas de los 60 y 70 no dudaron en presentarse como continuidad de la lucha de Sandino y el EDSN.

³ Ibid., p. 37

El FSLN nace en el año de 1963, pero los tiempos para ir conformando estructuras pequeñas que tuvieran la mínima posibilidad de pensar en enfrentarse a algún comando de la Guardia Nacional fueron muy largos. Los acontecimientos que narran los participantes en esos primeros años de conformación de una organización revolucionaria están separados unos de otros por meses e incluso años. La preparación de gente con un objetivo político y luego la posibilidad de dar a conocer ese objetivo político sin perder la vida requirió de la inversión de una cantidad de tiempo y recursos que probablemente nunca se conocerán a detalle.

Víctor Tirado López, un mexicano que participó en el FSLN desde fines de los años 60, cuenta algunos pasajes de la conformación del Frente Sandinista de manera un poco más ordenada de como se encuentran en otros testimonios: "Después del ajusticiamiento del tirano el panorama cambió.⁴ Hubo decenas de levantamientos armados desde 1958 hasta 1961. Carlos Fonseca decía que en ese periodo se había creado un clima insurreccional. <En ese tiempo – decía Germán Pomares- todo el mundo vivía conspirando>"⁵

El FSLN tiene sus antecedentes en las organizaciones que se forman en 1961 pero es hasta 1963, ya bajo las siglas de FSLN, que tiene sus primeras acciones de enfrentamiento con el gobierno de Luis Somoza Debayle. En ellos van definiendo su identidad para presentarse ante la sociedad nicaragüense, a partir de entonces prevalecerá la identidad sandinista que apelaba a la reivindicación de la propia historia y adoptarían la visión de la Liberación Nacional que remitía a la lucha contra el imperialismo, emulando a muchos países que eran o fueron colonias adoptando la misma visión durante las décadas de 1960, 70 y 80.

La cuestión de cómo presentarse ante la sociedad no es secundaria, los sandinistas afirman que se prepararon durante un largo periodo para representar una opción que integrara a cualquiera que estuviera por derrocar a la dictadura. Una de las preocupaciones

⁴ Anastasio Somoza García fue ajusticiado por el joven Rigoberto López Pérez, poeta y militante del Partido Liberal Independiente (PLI) el día 21 de septiembre de 1956, en la Casa del Obrero de la Ciudad de León, durante una fiesta que ofrecía el Partido Liberal Nacionalista, donde proclamarían nuevamente a Anastasio Somoza García como candidato a la presidencia de Nicaragua, cargo que controlaba a través su posición de comandante de la Guardia Nacional, desde el golpe de Estado a Juan Bautista Sacasa en 1933. El mismo Anastasio Somoza había ocupado el cargo en dos ocasiones.

⁵ Tirado López, Víctor. Nicaragua: una nueva democracia en el tercer mundo. Managua; Vanguardia, 1986., p. 39. (Colección pensamiento sandinista 1)

fundamentales de quien es reconocido como máximo líder de los sandinistas y fundador del FSLN, Carlos Fonseca, era cómo formular esa opción política.

En la batalla por un cambio revolucionario –decía– no excluimos a los que no piensan igual que nosotros. Estamos dispuestos –añadía– a marchar juntos con personas de las más diversas creencias, interesadas en el derrocamiento de la dictadura y en la liberación de nuestro país.

Sin duda –decía– que hablar hoy por hoy de partido es poner los pies en Petrogrado, o en Yenán, o en el teatro Carlos Marx de La Habana. No es pues poner los pies en Sutiuvava o en Waslala.⁶

Acontecimientos relevantes después de las primeras acciones guerrilleras de Bocay son el encarcelamiento de varios fundadores del FSLN, entre ellos Carlos Fonseca, su posterior exilio a Cuba y el regreso a Nicaragua hacia 1975; además ocurrió la batalla de Pancasán en Matagalpa, un combate no planeado por el FSLN ya que debido a un incidente la Guardia Nacional detecta una columna guerrillera al mando de Silvio Mayorga, la columna es emboscada desatando un enfrentamiento largo donde mueren varios integrantes destacados del FSLN; además la historia registra otros acontecimientos con tintes heroicos, después de la batalla de Pancasán la Guardia Nacional emprende una ofensiva militar para encontrar y aniquilar los núcleos del FSLN en cualquier lugar de Nicaragua, en la ofensiva se presentan episodios como el ataque a casas de seguridad donde se encontraban Julio Buitrago y Leonel Rugama en momentos distintos, ambos murieron heroicamente defendiendo su puesto.

Con la ofensiva de la Guardia Nacional contra los guerrilleros, éstos tienen que pasar a la clandestinidad, volver a hacer el trabajo de convencimiento de gente y allegarse medios para continuar con su proyecto. Después de 1967 tienen mayor aceptación en las ciudades con lo cual se inician otros años de trabajo urbano y semi-urbano. Para la década de los 70s, la guerrilla tiene un periodo de operaciones exitosas como asaltos a bancos, secuestros de altos funcionarios y preparación militar. En el periodo hay pocas bajas para el Frente y bastante propaganda potenciada por la confrontación de Anastasio Somoza Debayle con sectores de

⁶ Carlos Fonseca citado por Víctor Tirado López en *Ibid.*, p. 53 – 55.

la pequeña burguesía, algunos medios de comunicación y hasta segmentos de la alta burguesía marcan este periodo.⁷

El último periodo del FSLN que antecede a la insurrección es el que a juicio de muchos de los analistas, relatores y comentaristas de la revolución sandinista, comienza con la toma de la casa de José María Castillo en diciembre de 1974, una operación en que la guerrilla consigue una gran proyección al lograr que la dictadura libere a decenas de presos políticos, un gran fondo económico entregado por la liberación de rehenes y la publicación del programa del FSLN en los medios más importantes. A partir de entonces las acciones de la guerrilla generan mucha expectativa, se hacen más cerca de las ciudades, tienen resonancia social y consiguen adhesiones de sectores sociales importantes al mismo tiempo que Somoza Debayle ahonda sus confrontaciones con variados sectores sociales incluyendo a las clases medias y la burguesía.

Para 1976 ocurre la división del Frente en tendencias: las dos primeras son la *Proletaria* que apelaba a enfocar el descontento de los trabajadores, sujetos de la revolución; la otra anunciaba una *Guerra Popular Prolongada* y afirmaba que sólo en el campo podía derrotarse a la dictadura, que el proletariado no era tan fuerte en Nicaragua para apostarle todo a su protagonismo. Ninguna de estas consideraba cercano el triunfo contra la dictadura.

Carlos Fonseca pugna por la unificación del Frente, pero se va a la sierra en octubre de ese año y muere en un combate contra una columna de la GN. Tras la muerte de Fonseca aparece una nueva tendencia llamada *tercerista* o *insurreccional* que pugnaba por promover la insurrección en todos los sectores sin distinción, aún con segmentos de la burguesía, a fin de derrocar a la dictadura. Las tendencias se mantienen hasta los primeros meses de 1979 cuando, ante la situación de descontento social, definen la reunificación sin condiciones. La valoración entre los sandinistas es que las tendencias enriquecieron el proceso y que las tres

⁷ Los episodios mencionados en este párrafo se encuentran descritos meticulosamente en decenas de libros de historias del FSLN escritos tanto por historiadores como por miembros de su Dirección Nacional, testimonios de guerrilleros, reportajes, entrevistas, etc., etc. Una obra que contiene gran cantidad de testimonios de esos periodos es la recopilación hecha por Monica Baltodano editada en tres tomos por el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) como: *Memorias de la guerra sandinista*. 2010.

contribuyeron a derrocar a la dictadura “ninguna tenía toda la razón pero todas aportaron su parte necesaria”.⁸

Pasaje militar de la insurrección

El proceso insurreccional propiamente dicho se da entre la segunda mitad de 1978 y la primera mitad de 1979. El contexto en el que se desarrolla la insurrección es muy polarizado. La lógica de confrontación del gobernante en turno, Anastasio Somoza Debayle, había llevado a grandes contingentes sociales a oponerse abierta y frontalmente al gobierno y calificarlo como dictadura.

Un caso que ejemplifica el descontento es el de Pedro Joaquín Chamorro, director del diario La Prensa, el único periódico nacional de Nicaragua, quien es asesinado por la Guardia Nacional debido a su posición crítica contra el gobierno, lo que lleva a sus familiares y a todo el equipo de La Prensa a promover la renuncia de Somoza. La Prensa, a partir del asesinato de Pedro Joaquín, denunciaba las arbitrariedades del gobierno y cubría las acciones del FSLN. Este no es un caso excepcional, más bien era el ejemplo de una larga cadena de confrontaciones que el gobernante provocaba y que lo llevaron a perder incluso el apoyo del gobierno de los Estados Unidos que hasta entonces había sido su principal apoyo.

Así es como el Frente Sandinista se encuentra en una coyuntura como la que deseaba provocar, pero que no era creada por sus estructuras, era la conjunción de muchos acontecimientos y confrontaciones que se expresaban en contra del orden imperante. Las fuerzas de izquierda, que fueron de las primeras en sumarse a las protestas contra Somoza, veían como vanguardia natural al FSLN pero no eran las únicas que participaban en el proceso insurreccional, también lo hacía la pequeña burguesía representada en los intelectuales de las ciudades que manejaban centros de estudios, medios de comunicación impresos y electrónicos, dueños de pequeñas empresas y pequeños propietarios de tierras, entre otros de este sector; pero también participó la burguesía que, aunque pequeña en el

⁸ Entrevista con Jaime H. Agurcia, coronel retirado del Ejército de Nicaragua, militante del FSLN desde 1970. Ver también: Tirado López, *Op., cit.*, p. 90-95

marco centroamericano, para Nicaragua era fundamental al encargarse de todo el comercio internacional y de gran parte de la producción agrícola y ganadera.

Así que la estrategia del FSLN tuvo que cambiar y adaptarse a las condiciones. Ninguna tendencia interna pudo llevar a cabo su proyecto, al contrario, se encontraron con una coyuntura que excedía sus pronósticos sobre el derrocamiento del gobierno. Al mismo tiempo, el FSLN era la estructura más consolidada en función de la preparación de cuadros políticos, estructuras militares y condiciones económicas para la guerra; así también tenía un discurso de la necesidad del cambio social que ganó el consenso (pasivo en el caso de la burguesía) de que podía encabezar la lucha. Para hacerlo debía, a su vez, reconocer a todos los sectores participantes en el movimiento social antisomocista. Así que el FSLN encabezó un verdadero Frente Nacional en contra del gobierno de Somoza y ello determinó la forma militar que tomó la insurrección: como primer paso las tendencias tuvieron que unificarse para poder encabezar el movimiento, como señala el comandante Jaime Wheelock:

Todos eran sandinistas, todos estaban por la lucha armada, todos reconocían la necesidad de incorporar a la mayor cantidad de sectores y banderas posibles. La búsqueda por la hegemonía incrementó la búsqueda de las alianzas; las banderas revolucionarias enarbolaron la bandera de la democracia; [...] la lucha contra la oligarquía y la burguesía vende-patria no excluyó las alianzas con sectores de la burguesía patriótica; las reivindicaciones radicales y estratégicas se enriquecieron con miles de reivindicaciones más cotidianas; y la revolución se hizo posible.⁹

El periodo normalmente conocido como la insurrección inicia en septiembre de 1978, cuando de manera poco planeada y en buena medida como una irrupción popular espontánea se insurreccionan las ciudades de Matagalpa y Masaya. La primera de ellas sigue un conflicto por problemas con la oferta escolar que no alcanzaba para los muchachos de secundaria. Una figura de autoridad, los llamados “jefes políticos”, denuncian a algunos muchachos de subversivos, la Guardia Nacional va a ir por ellos a la ciudad de Matagalpa y los muchachos abren barricadas para enfrentar a la guardia haciendo una resistencia heroica por algunos

⁹ Wheelock Román *Vanguardia y revolución en las sociedades periféricas*. Citado en: Nuñez, Orlando, et al. *La guerra en Nicaragua*. Managua; Centro para la Promoción y Desarrollo Rural y Social, (CIPRES – Nicaragua) 1991. p. 69

días hasta que, desgastados por el combate y asesorados por cuadros del FSLN, deciden la retirada en la montaña, con la esperanza de regresar pronto a su ciudad.¹⁰

El triunfo

Es en este primer intento de insurrección los sandinistas se vieron derrotados militarmente, pero como algunos de sus comandantes afirmaron: “las derrotas son de donde más se aprende en algunos casos.” Con la evaluación de los acontecimientos, los sandinistas se dan cuenta de que ya hay condiciones para atacar a la dictadura de manera frontal y que tendrán el apoyo de la población que ya ha salido a pelear en Matagalpa y Masaya, algunas lecciones de estos episodios las menciona el comandante Joaquín Cuadra Guardado en entrevista con el periodista Arqueles Morales:

Yo diría que las lecciones básicas de septiembre, como antecedente obligado del 79, fueron las siguientes: entonces aplicamos muy tímidamente los principios de la guerra y la insurrección como arte; no fuimos lo suficientemente audaces para concentrar los esfuerzos principales en direcciones específicas, lo que nos llevó a diluirnos; pecamos de igualitarismo: si había veinte fusiles se distribuían de cinco en cinco en las ciudades sin tomar en cuenta su tamaño, la cantidad de hombres organizados, la situación política de cada una de ellas. Además quisimos abarcar mucho, nos faltó dar a cada ciudad su papel específico...¹¹

Después del intenso proceso de discusión interna, el primer acuerdo de la dirección del FSLN es el de la unificación de las tendencias, acuerdan que todos trabajarán para allegarse a los diversos sectores de la población y encausarlos en la lucha insurreccional en contra del dictador.¹² El segundo acuerdo es apostar a la insurrección en las ciudades del interior.

La segunda fase de la insurrección es muy planeada, se detallan todos los golpes y operativos que van a realizar los sandinistas: la idea general de la “Ofensiva final”, como le llamaron, es que se concentraran en tres zonas geográficas para ir liberando las ciudades más importantes

¹⁰ Entrevista con Alfonso López, miembro de la primera Junta Revolucionaria de Gobierno de Matagalpa al triunfo de la Revolución: sirvió en el periodo de 1979 a 1984.

¹¹ Morales, Arqueles. *Con el corazón en el disparador; las batallas del frente interno*. Managua; Vanguardia, 1986, p. 22.

¹² Tirado López, Víctor. “la unificación” en Baltodano, Mónica. *Memorias de la lucha sandinista*, Managua, IHNCA, 2010. T. 3, p.

del país y, a medida que fueran tomando ciudades, avanzarían hacia la capital acorralando al enemigo. Para ello contaban con cuatro frentes militares: el Frente Norte que juntaría a todas las columnas de Estelí, Madriz, Nueva Segovia, Matagalpa y Jinotega, a fin de tomar Jinotega, Matagalpa y finalmente Estelí; el Frente Sur que agruparía a las columnas de San Juan del Sur y su intención era controlar la zona del río San Juan, desde la frontera con Costa Rica y avanzar por la zona de Rivas. El Frente Sur debía unirse con el Frente Interno que combatía en Masaya, Carazo, León y Chinandega rumbo a la capital Managua. El plan geográfico de la insurrección era el siguiente:

Es decir, primero se lanza León y aún cuando no se hubiese resuelto la situación allí, se lanzaba Chinandega, en el norte y por último Managua. ¿Las razones? En primer lugar es la capital, la ciudad más grande del país donde se concentra la mayor población, en segundo lugar, se planteaba, que Managua, siendo la última en estallar estaba más cerca de la victoria y que había posibilidades reales de resistir, aunque el enemigo concentrara aquí grandes fuerzas para defender la capital.¹³

Con todo y la planeación detallada de cada uno de los operativos que desatarían los frentes guerrilleros, las cosas salieron muy distintas a lo planeado: el Frente Sur se empantanó en una batalla desigual contra la Guardia Nacional que consiguió detenerlos en la zona de Rivas; el Frente Norte logró tomar Chinandega pero no consiguió avanzar hacia Estelí y pasaron varios días sin comunicación con los elementos del Frente Interno que no encontraron fuerte resistencia en León, así que se lanzaron contra Masaya y de inmediato contra Managua.

El ataque a Managua fue el más planeado de todos, se discutieron todos los detalles por una Comisión Militar encabezada por Christian Pérez; el plan incluía mapas de la ciudad, rutas de ataque y de evacuación, fuerzas con las que se contaba en cada punto, hombres, armas y pertrechos, zonas de ataque y operativos de distracción, etc. Sin embargo, unos días antes de comenzar el plan, Christian Pérez cae en un combate en Xiloá y la GN recupera el borrador del plan de ataque de Managua. Al parecer la operación se ponía en riesgo pero para el momento en que fue descubierto, el plan había sido modificado en un elemento importante: en una revaloración de la comisión se acordó el comienzo del ataque por el oriente y no por el sur

¹³ Morales, *Ob cit.*, p. 39-40.

como decía el borrador. La comandancia ordenó continuar y el ataque se llevó a cabo en los primeros días de junio de 1979.¹⁴

Y, ¿qué sucede? Que cuando la gente ve a nuestras unidades selectas tendidas en emboscadas – algunas funcionaron y otras no– salen de sus casas a apoyar y los compañeros los ponen a levantar barricadas y cuando se vinieron a dar cuenta toda la población está con ellos, sacan chereques de cocina para obstaculizar el paso de la guardia y ya les es imposible retirarse y nos informan que no pueden reconcentrarse, que la gente está en la calle. Lo mismo pasó con los grupos que no salieron a operar que estaban en casas cuarteles, que salen a ver qué sucede y la gente les impide regresar a su refugio y entonces nosotros dijimos, que salga todo el mundo y todos salieron y así comenzó la verdadera insurrección.¹⁵

La ocupación de Managua le da un giro totalmente fuera de toda planeación a la situación nicaragüense, en la ciudad se levanta una verdadera insurrección popular, un acontecimiento no planeado que cambia la relación de fuerzas en su conjunto: la GN comienza a perder combates, la habilidad de los insurreccionados toma cause inmediatamente con una estructura militar al frente que la va guiando, pero no puede detener la intrepidez de los pobladores. Rápidamente se organizan estructuras logísticas, de abastecimiento, de sanidad, etc., hasta que el parque se agota y deben tomar decisiones cruciales respecto a la plaza. El FSLN valora que no pueden sostener ese nivel de enfrentamiento sin parque pero no pueden dejar a los nuevos combatientes recién fogueados en los enfrentamientos con la GN. Decidieron un repliegue de todas las fuerzas combatientes a Masaya, con el riesgo de que la GN haría una gran masacre una vez que abandonaran la plaza, así que planearon el retiro nocturno de 600 combatientes.¹⁶

Básicamente el plan era: a) llevarse todas las columnas regulares y milicianas sin revelar la operación hasta el momento indicado; b) no dejar ningún tipo de armamento al enemigo; c)

¹⁴ *Ibid.*, p. 49 – 53.

¹⁵ *Ibid.*, p. 53.

¹⁶ El pasaje de la insurrección de Junio en Managua es descrita magistralmente por ocho comandantes en una entrevista al periodista Arqueles Morales que se convirtió en el libro *Con el corazón en el disparador*, que hemos citado varias veces en este apartado. Se recomienda los capítulos dos y tres de dicho libro donde se detallan las tácticas militares flexibles que adoptó el FSLN en la batalla del Frente Interno.

llevarse a la población civil que había quedado con nosotros para acompañarnos hasta el final; d) trasladar a todos los heridos; e) realizar la marcha a pie y, f) llegar a Masaya en doce horas.¹⁷

Nuevamente el plan se alteró y el repliegue se convirtió en una marcha de 6,000 personas, una operación con muchos riesgos que milagrosamente logró su cometido ya que se encontró con patrullas de la GN cerca de Masaya y estas no atacaron la columna.¹⁸

Después del repliegue a Masaya, el Frente Interno quedó con su fuerza intacta, una gran legitimidad en la población de toda la región, con la posibilidad de auxiliar a los otros frentes para aislar a la Guardia, que no podía abandonar Managua y atacarla en pedazos fáciles de vencer. Eligieron tomar las ciudades de Carazo y posteriormente Jinotepe, basados en un análisis de las fuerzas militares de ambos bandos que resultó, más por casualidad que por otros factores, un análisis muy acertado como resumía el comandante Carlos Núñez Téllez:

¿Qué habíamos conseguido? El movimiento táctico nos aseguraba ahora una vía de abastecimiento bajo nuestro control. Me refiero a la combinación que hacen Masaya –carretera a los pueblos-, Carazo y además, quizás esto era lo más importante, le habíamos cerrado virtualmente al enemigo todas sus vías de comunicación y abastecimiento para el Frente Sur, descompresionando así a nuestros hermanos que luchaban en aquella zona.

Mas tarde, por entrevistas con los mismos guardias capturados, nos enteramos de que Jinotepe era uno de los pivotes para un plan elaborado por el Estado Mayor de Somoza destinado, según ellos, a cambiar la correlación militar sobre el terreno... dejar por fuera, en el primer momento, el Frente Norte y golpear fundamentalmente el Frente Suroriental y el Frente Occidental. Querían mejorar sus posiciones e, indudablemente, dotar a sus fuerzas de una moral de combate que de hecho ya habían perdido en el campo de batalla...¹⁹

Era 9 de julio el día de la toma de Jinotepe, de ahí en adelante se planearon ataques en cascada en los tres frentes, para el 18 de julio se tenían las noticias de la liberación de Granada, último bastión importante de la GN, y del avance de los dos frentes más lejanos hacia el centro del país. Carlos Núñez afirma en conferencia a las 8:30 pm que se llegó al consenso de avanzar hacia Managua todos los frentes estratégicos y así las fuerzas

¹⁷ *Ibid.*, p. 103.

¹⁸ El pasaje del repliegue es muy emotivo y lo cuentan por su lado Arqueles Morales *Op. cit.*, y Barreto, Pablo Emilio. *El repliegue de Managua a Masaya*, México; Cartago, 1980. 166 p.

¹⁹ *Ibid.*, p. 103.

insurgentes entraron en la capital el día 19 de julio de 1979, dando comienzo a la etapa de la revolución de la que se ocupa este estudio.

Una vez derrotada la Guardia Nacional, con la salida de Anastasio Somoza Debayle de Nicaragua acompañado de toda la familia, casi todos los mandos de la GN y de una parte de la oligarquía nicaragüense, comienza el periodo de hegemonía sandinista.

En los siguientes capítulos de la tesis analizaremos el periodo que va del triunfo de la insurrección el 19 de julio de 1979 hasta la derrota electoral del FSLN en febrero de 1990 como el periodo de en el que los sandinistas encabezaron la Revolución en Nicaragua. En esta tesis se analiza la mutua determinación entre las relaciones sociales internas del país y la intervención extranjera, tomando en cuenta la agresión estadounidense y la estrategia de defensa internacional de los sandinistas.

Defensa de la soberanía, democracia o justicia social: los dilemas

...el socialismo de Estado no significa más que el primero y más pequeño paso de la revolución socialista (...) Prolongar el socialismo de Estado (burocrático) conduce inevitablemente al aumento y fortalecimiento de una burocracia privilegiada como parásito social, a la supresión de la democracia socialista y a la degeneración del sistema en capitalismo de Estado (...) la construcción del socialismo requiere categóricamente el desarrollo de la democracia socialista y la transformación vigorosa del socialismo de Estado en una libre asociación de productores directos.

Carlos Marx, *El Capital* T1, p. 41. Siglo XXI, ed.

La política es la razón, la guerra sólo el instrumento

Vladimir Illich, (Lenin)

Capítulo I. Reconstrucción nacional 1979 -1980

Cuando se habla en esta tesis de Reconstrucción Nacional para el caso de Nicaragua en el periodo posterior al triunfo de la insurrección sandinista de julio de 1979, se refiere a la situación de desastre nacional que fue producto de la guerra civil y que dejó a Nicaragua sumida en el caos, sin gobierno ni proyecto político-económico. Esta situación requirió los esfuerzos de muy diversos sectores por darle a la nación una nueva orientación histórica, comenzando por un nuevo gobierno y un proyecto nacional.

La devastación económica de Nicaragua fue muy profunda, el economista Max Nolff aporta algunos datos que explican la situación:

Los daños materiales de la guerra fueron estimados por CEPAL en US\$ 481 millones, correspondiendo US\$ 150 millones a la industria y US\$ 220 millones al comercio. La deuda externa era a fines de julio de 1979, de US\$ 1.650 millones, exigibles en su mayor proporción a corto y mediano plazo (menos de 10 años), lo que impuso un elevado servicio. Por otra parte, la menor actividad económica (lucro cesante) que se produjo en los años 1978 y 1979 se puede estimar, de manera muy gruesa, en alrededor de US\$ 700 millones.²⁰

Los esfuerzos de reconstrucción nacional fueron contradictorios y experimentales, ningún actor social tenía un plan bien delineado para desarrollar el futuro de Nicaragua, lo que ahí ocurrió tiene que ver con la relación de fuerzas existentes, con la interrelación de las diversas iniciativas políticas, económicas, gubernamentales y las reivindicaciones sociales, pero sobre todo con la capacidad de los actores que enarbolaban cada aspecto para llevar adelante sus iniciativas, de manera que, cuando se comprenden las fuerzas que se mueven en este primer momento de la historia de la Nicaragua pos-dictadura, se explica la dinámica de la Revolución Sandinista o la movilización social generalizada para cambiar las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales de Nicaragua, como se menciona en la introducción de éste segundo capítulo.

²⁰ Nolff, Max. "La *via crucis* de la Revolución Sandinista". En Nueva Sociedad No. 63, nov-dic 1982, p. 33-46.

La guerra de liberación del pueblo nicaragüense (como se explica en el capítulo 1) en contra de la dictadura militar que disponía del ejército mejor armado de Centroamérica, costó a la nación nicaragüense una cantidad extraordinaria de muertos (50 mil si se cuentan sólo las muertes en 1979, año de los combates decisivos en la guerra de liberación, pero cerca de 70 mil si se cuentan los asesinatos en la década de los años 70 del siglo XX) en Nicaragua que para 1980, tenía una población de 2 millones y medio de habitantes; además de un costo aproximado de 200 millones de dólares (mdd) cuando Nicaragua tenía un Producto Interno Bruto (PIB) de 2,800 mdd, dicha guerra dejó un país desangrado, sin infraestructura, sin gobierno y sin proyecto político económico.

La guerra de liberación fue la expresión del descontento social existente en Nicaragua y es parte de la revolución política de esa nación, pero ésta no termina al destituir a un mal gobierno, que es la fase de destrucción. Para completar la revolución política es necesario construir un nuevo orden jurídico administrativo que impulse el proyecto que sí quiere la mayoría de la población. El periodo de reconstrucción nacional es la culminación de la revolución política, cuando las fuerzas sociales construyeron la nueva institución gubernamental, hecho que marca el inicio de la fase de construcción.

La marca de la revolución nicaragüense entre 1979 – 1990 es sin lugar a dudas el sandinismo, entendido como una reivindicación social que implicaba en primera instancia el rechazo a la intervención estadounidense en Nicaragua que había marcado permanentemente la historia independiente de ese país, pero también implicaba las reivindicaciones de la soberanía nacional sobre el territorio y los recursos nacionales frente a cualquier nación u organismo intervencionista; una profunda idea de justicia económica y social a lo interno de Nicaragua; una idea de la liberación de los pueblos de América; e implicaba la idea de la solidaridad entre los pueblos. Es por ello que hablamos de la Revolución Sandinista en Nicaragua aún cuando no se haya cumplido a cabalidad el proyecto sandinista, lo que determina que la revolución sea sandinista es la movilización mayoritaria de la población impulsando el programa del sandinismo, el que no se haya logrado tiene que ver con que la revolución no es la implementación de un manual, sino la concreción histórica de un programa que logra un pueblo movilizado.

Por lo anterior se toma como eje de estudio el proyecto sandinista y se analizan las dificultades, oposiciones y fracasos de la concreción histórica del proyecto sandinista, mismos que comienzan al momento del triunfo de la insurrección y con la caída de la dictadura de los Somoza. Ningún proyecto político puede concretarse en una nación si el gobierno nacional lo ostenta un grupo contrario a ese proyecto político, antes de comenzar el análisis sólo añado que cuando el proyecto político de quien gobierna es adverso a la mayoría de la población el gobierno es dictatorial y la mayoría de la población está en derecho y obligación de luchar contra ese gobierno, pero cuando un pueblo logra destituir por cualquier medio a una dictadura, la población necesita construir un gobierno representativo de la mayoría para poder llamarse democrático, esto es la revolución política y ahora se analiza cómo sucedió este proceso en el caso de Nicaragua.

Dado que en este periodo el elemento político es fundamental para comprender el momento histórico, este apartado comienza analizando el aspecto político expresado en la construcción y consolidación del nuevo Estado en Nicaragua, para después tratar de explicar la definición e intenciones de los diferentes actores sociales y su importancia e influencia en el marco de la nación, luego se aborda el comportamiento de la economía nicaragüense en este breve periodo de dos años y por último la intervención extranjera contra el proyecto sandinista. En los siguientes apartados de este capítulo se abordarán los mismos aspectos de análisis pero en orden distinto de acuerdo a la preeminencia que cada aspecto vaya tomando para explicar el proceso social que nos incumbe.

Actores sociales y dilema interno

Para explicar las divisiones sociales en Nicaragua al triunfo de la Revolución, se analizarán, las tres que consideramos las formas de agrupación más importantes de las existentes en el país: 1) el agrupamiento étnico-cultural, 2) el agrupamiento en función de la clase social y 3) el agrupamiento en función de intereses político-económicos. Se entiende que esta esquematización es únicamente para aclarar el proceso social revolucionario, se sabe que todos los grupos se entrecruzan, y cambian en el espacio y el tiempo.

En el momento del triunfo, Nicaragua era un país con poco menos de tres millones de habitantes humanos, en su inmensa mayoría (más del 95%) mestizos de habla española y que profesaban la religión católica. En la Costa Atlántica (58.4% del territorio nicaragüense, incluyendo el departamento de Río San Juan) vivían unas 280 mil personas (cerca del 10% de la población): 90,000 misquitos, 30,000 negros creoles, 8,000 sumos, 1,500 negros garífunas y 800 ramas. Aún en este territorio la etnia mayoritaria era de mestizos, unos 150 mil, que habían emigrado del pacífico en busca de tierras.²¹

Los misquitos fueron aliados importantes de Gran Bretaña en su lucha por incursionar en el Caribe, estos vieron su relación con los ingleses como una forma de resistir al dominio español y con las armas de fuego que estos les surtían llegaron a dominar toda la costa de Honduras a Panamá, los negros creoles y garífunas eran esclavos cimarrones que escaparon de los ingenios y las plantaciones o bien negros mestizos que alcanzaban su libertad y emigraban a esta zona famosa por la libertad de los negros. En 1860 Londres ante el asenso de EU como imperialismo americano entrega las costas a los países correspondientes. En el caso de Nicaragua el presidente José Santos Zelaya ocupa militarmente la costa para someter a indios y negros agregándolos a Nicaragua con el estatus de “departamentos” denominados “Zelaya Norte” y “Zelaya Sur”.

Las tropas de EU ocupan Bluefields en 1910 y permanecen hasta 1933 cuando los marines son expulsados por la rebelión que encabeza Augusto César Sandino, aún así quien domina la Costa Atlántica son las compañías norteamericanas como la United Fruit Co., la Standard Fruit Co., mineras como la Nevata Tonopah Mining Co., o la Rosario and Lights Mines Co., y madereras como la Bragmans Bluff Co., la Dietrich Co., y la Louisiana Nicaragua Lumber Co. Los habitantes de la Costa Atlántica de Nicaragua aceptaron la hegemonía de las compañías norteamericanas por tres factores: en primer lugar los bienes *made in USA* a los que tenían acceso, en segundo la establecida tradición de habla inglesa y en tercero la iglesia morava que promovían las compañías para los indios y negros.²²

²¹ Pozas, Op. cit., p. 188.

²² *Ibid.* p. 191.

Los Somoza, por su parte, negociaron con los caciques de la Costa Atlántica, nunca intervinieron ni usaron la represión en la zona. En los años 60 del siglo XX instalaron sus propias empresas de explotación maderera asociado con la naciente burguesía miskita y fundan juntos la Alianza para el Progreso de los Miskitos y Sumos (ALPROMISU) en 1972.²³

En los tiempos de la insurrección se formaron grupos políticos en la Costa Atlántica que promovieron la unidad de las tres etnias indígenas de la zona formando la agrupación MISURASATA cuyas siglas significaban (Miskitos, Sumos y Ramas sandinistas). La agrupación realizó propaganda política a favor del nuevo gobierno sandinista pensando que las condiciones de vida de la población de la costa mejoraría, que habría libertad de expresión, libertad de culto, de lenguaje y de cultura. Su visión de la revolución era idealizada y muy ventajosa para la Costa sin preocuparse mucho por el contexto nacional, como se lee en sus documentos:

Nuestro gobierno revolucionario debe reconocer y garantizar a cada una de las comunidades indígenas la propiedad de su territorio, registrándolas debidamente y en forma de propiedad colectiva, continua, inalienable y suficientemente extensa para regular el incremento de sus poblaciones.²⁴

Sin embargo pronto comenzaron a tener discrepancias con el nuevo gobierno al encontrar una visión paternalista y opresora en el nuevo gobierno que concebía a los pueblos de la costa como pueblos atrasados a los que el gobierno revolucionario debía llevar la modernidad, como se lee entre líneas en los decretos 291 y 363 de creación y reforma del Instituto Nacional de la Costa Atlántica, estas visiones inflexibles llevaron a generar tensión social que fue aprovechada por los servicios de inteligencia estadounidenses para intensificarlas y generar el primer frente de guerra al interior de la revolución sandinista que costó a la nación una gran inversión económica, política y militar para solucionar.

En cuanto a la división de clase en Nicaragua es necesario decir que a fines de los años 70 Nicaragua era una sociedad en transición de ser un país eminentemente rural a concentrar

²³ *Ibid.* p. 192.

²⁴ MISURASATA. *Lineamientos generales. La unidad de las tres etnias del Atlántico de Nicaragua*. Managua, Mimeografiado, 1980. En Archivo del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) Managua.

mucha población en las ciudades, en 1979 más del 50% de la población vivía en las ciudades entre las que Managua concentraba cerca del 30% de la población y las demás ciudades se repartían el otro 20%. En cuanto a niveles de ingresos era evidente que era un país con una gran concentración de la riqueza, ya que “el 75% del empleo formal y 86% del valor agregado correspondía a los establecimientos más grandes que constituían el 17% de las empresas”²⁵ controladas por un sector de población cercano al 2%.

La población económicamente activa de Nicaragua en 1979 era de aproximadamente medio millón de personas que se repartían de la siguiente manera en la producción: aproximadamente 160,000 (31%) trabajaban en el área rural ya fuera como campesinos con parcela, renteros o jornaleros agrícolas; según Carlos Vilas junto a estos había unas 125,000 personas (22%) que podían denominarse el proletariado rural que trabajaba para la agroexportación, es decir más del 50% de la PEA correspondía a proletariado rural y campesinos pobres.²⁶

En las ciudades el proletariado de los sectores productivos y servicios básicos sumaban en la misma época unos 130,000 trabajadores (25% de la PEA), aunque menos de la mitad de esta cifra correspondía al proletariado industrial ya que desde la década del 60 se estaba reduciendo significativamente la mano de obra industrial por el tipo de industria que se desarrollaba en Centroamérica.²⁷

Además de esta gran masa trabajadora existía una gran cantidad de campesinos medios y ricos ligados indirectamente a la agroexportación que eran cerca de 80 mil personas (15% de la PEA).²⁸ El 6% o 7% restante de la PEA correspondía a profesionistas, prestadores de servicios, burocracia y la burguesía oligárquica, concentrada en las ciudades y principalmente en Managua.

²⁵ Vilas, Carlos María. “La clase obrera en la Revolución Sandinista”. en: *Polémica*. No. 2, Segunda época. San José, Costa Rica; mayo-agosto de 1987., p. 17.

²⁶ *Ibid.*, p. 16.

²⁷ *Ibid.*, p. 17.

²⁸ *Ibid.*, p. 16.

En este marco social cada sector pelearía con sus fuerzas por las reivindicaciones propias de su grey, sin embargo en estas sociedades no cuenta únicamente el número de personas implicadas en una clase para llevar adelante los proyectos que cubren sus necesidades, por ejemplo, la idea de que la revolución parcelaría y repartiría las haciendas, que es una idea muy difundida en Latinoamérica, desde la Revolución Mexicana, simplemente no opera en esta sociedad. Las ideas repetidas *ad nauseam* por los partidos comunistas de que el proletariado industrial es la vanguardia de la revolución simplemente no operó en Nicaragua, así que la situación imperante en este proceso revolucionario fue la lucha de las diferentes fuerzas, y podemos llamarlo revolucionario porque la conducción la tenían los que antes siempre estuvieron oprimidos y porque la mayoría de la sociedad estaba movilizada en busca de la justicia social, sin embargo las agrupaciones de clase no son de ninguna manera las únicas y también intervienen las agrupaciones políticas, como veremos a continuación.

La revolución política en Nicaragua trajo un profundo cambio en las organizaciones políticas existentes. Hasta 1978 en Nicaragua existían dos partidos políticos registrados legalmente, el Partido Liberal Nacionalista (PLN) y el Partido Conservador de Nicaragua (PCN) de los cuales el segundo tenía una estrecha alianza con Anastasio Somoza García desde 1971. En algunos momentos fueron legales el Partido Socialista Nicaragüense y el Partido Obrero Socialista (POS) que en 1970 se transformó en Partido Comunista de Nicaragua (PC de N),²⁹ ambos tenían muy poca credibilidad e influencia social. Además existía el proscrito Frente Sandinista de Liberación Nacional, que consiguió aglutinar en torno a su programa a un sector mayoritario de la población de diversas clases sociales, que fue lo que posibilitó la insurrección desde 1978 y el triunfo revolucionario en 1979.

A partir de 1978 con el incremento en la actividad política y después al calor de la insurrección en 1979 se fundaron varias agrupaciones políticas, en 1979 se fundaron: el Partido Social Demócrata de Nicaragua (PSD) y el Partido Popular Social Cristiano (PPSC) y cobró fuerza el Movimiento Acción Popular – Marxista Leninista (MAP-ML).

²⁹ Estos dos partidos denominados de izquierda participaron en la Unión Nacional Opositora de 1966-67 que intentó derrotar electoralmente al somocismo y en una coalición del mismo nombre que derrotó electoralmente al sandinismo en 1990.

Además de partidos políticos, surgieron gran número de movimientos sociales como sindicatos y centrales de trabajadores, organización de pobladores de barrios, colectivos y organizaciones de estudiantes, organizaciones de mujeres, y gran número de grupos que no se han alcanzado a registrar en ningún análisis, pero que son la carne de las grandes organizaciones sociales que a continuación describimos.

Como parte de los movimientos sociales se pueden contar a las organizaciones sindicales, de las que destacan en el ámbito urbano la Central Sandinista de Trabajadores (CST) y la Confederación General de Trabajadores independiente (CGTi), ambas se formaron en 1979 y crecían exponencialmente en los primeros años de la revolución; en el ámbito rural al triunfo de la revolución ya existía la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) fundada en 1978 y participante de primer orden en el derrocamiento de la dictadura, además de que en abril de 1981 nació una organización de los productores medios agrícolas y ganaderos llamada Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), ambas incrementaban notablemente su número agremiados en estos dos años.³⁰

Otra parte de los movimientos sociales son las organizaciones de colonos y vecinos, este tipo de organización se presentó principalmente en las zonas urbanas y consistía en que los vecinos de cuadras, manzanas, barrios y colonias se reunían para discutir los problemas inmediatos referentes a la convivencia social pero pronto se orientaron a la defensa del territorio y de la revolución, y después a participar en la gestión e implementación de programas de gobierno. A esta forma de organización se le llamó genéricamente Comités de Defensa Sandinista (CDS) y tuvieron un impulso gubernamental importante, llegaron a ser miles las células registradas, aun cuando en este periodo aún no es posible medir su cantidad, la afiliación de células en el padrón crecía exponencialmente.³¹

Además existieron otros dos conglomerados de miles de colectivos que se agruparon de acuerdo a su condición de actividad social o de género, nos referimos a la Juventud

³⁰ Pozas, Op. cit., p. 50-64.

³¹ Entrevista realizada por el autor a la profesora de literatura Aleida del Carmen Aragón, que fue simpatizante del FSLN desde la insurrección, a los 16 años en 1982 ingresó a la Policía Nacional Sandinista en labores de investigación, es activa militante de las organizaciones sociales y llega a ser Secretaria de AMNLAE en su demarcación.

Sandinista (JS) que agrupaba a miles de colectivos estudiantiles que actuaban en escuelas o barrios, limitándose principalmente al ámbito urbano y al trabajo en torno a actividades culturales, todos ellos se denominaban parte de la JS aún cuando no tuvieran una política única ni actuaran coordinados; además surgieron miles de colectivos de mujeres que se formaron en barrios, cuadras o manzanas, en cada CDS, en cada ejido o cooperativa agraria, que se extendían mucho más por los ámbitos urbano y rural y cuyos campos de trabajo se abrían mucho más a cuestiones de equidad de género, cuestiones culturales, educativas, de salud e incluso al ámbito de la producción y la defensa. Todos esos colectivos se agrupaban en la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Laura Amanda Espinoza (AMNLAE) que tenían una política nacional más definida que los jóvenes pero también tenían mucho margen de autonomía como colectivos locales.³²

Al momento del triunfo insurreccional la mayoría de las fuerzas políticas actuaban en amplia negociación con el FSLN, que resultaba ser la vanguardia natural del nuevo gobierno, sin embargo los actores sociales fueron definiendo sus programas políticos a partir de 1981 cuando ya se definía la política general del nuevo Estado, en esencia las fuerzas sociales se mantuvieron negociando permanentemente con el FSLN aunque cada grupo desarrolló su propio instrumento político ya fuera para negociar con el gobierno, exigir sus reivindicaciones e incluso para oponerse al gobierno sandinista como veremos para los siguientes periodos.

Políticas estatales (consolidación del nuevo Estado)

La caída del gobierno de los Somoza el 19 de julio de 1979 fue el acto que marcó el fin de la insurrección armada en Nicaragua y a partir de ese día la necesidad más apremiante fue crear un gobierno de "Unidad Nacional" que diera cabida a los diversos sectores participantes en la insurrección y la refundación del Estado. Este fue el primer paso afirmativo de la Revolución Sandinista, el triunfo de la revolución política.

³² *Ibidem.*

La insurrección depuso al gobierno dictatorial de la familia Somoza que había gobernado Nicaragua durante 45 años³³ con lo que se diluyeron las instituciones creadas y controladas por el gobierno de dictadura familiar. El Estado somocista perdió el control de la nación con la derrota militar de la Guardia Nacional, misma que el FSLN como vanguardia de la insurrección tuvo el tino de evitar que se reordenara y la desintegró para formar un ejército nacional a partir de las milicias de la insurrección, como previamente se explicó en el capítulo 1.

Las demás instituciones de la administración pública estaban corrompidas en su totalidad por el somocismo, de modo que para construir un Estado Nacional que respondiera a las demandas de la mayoría de la población insurreccionada se hizo necesario disolver las instituciones y fundar un nuevo pacto social a partir de un nuevo gobierno, nuevas instituciones y nuevas leyes, lo que constituye la consolidación de la revolución política.

El FSLN, ya con las tendencias internas unificadas, y su programa político fueron percibidos como la vanguardia partidaria que posibilitaba la unidad nacional para la insurrección y por tanto la cabeza del nuevo gobierno. Por ello, ante la inminencia del triunfo insurreccional, el día 9 de julio de 1979, la dirección nacional del FSLN emitió un programa de gobierno en el que señalaba los lineamientos que seguiría un gobierno de reconstrucción nacional que encabezaría.

El programa de gobierno del FSLN fue discutido con diversas fuerzas políticas y modificado el 18 de junio de 1979 para ser publicado el 9 de julio como el programa político para el nuevo gobierno, en él las fuerzas políticas se comprometían a: desintegrar a la Guardia Nacional, el Congreso Nacional y el sistema de justicia somocista y fundar un gobierno de acuerdo nacional en el que todas las fuerzas sociales que participaron en la insurrección estuvieran representadas. Para ello se formaría una Junta de Gobierno para la reconstrucción nacional que ostentaría el poder ejecutivo y una legislación con representación directa de las

³³ La dictadura somocista comenzó cuando en 1934 Anastasio Somoza García ascendió al poder después de coordinar el asesinato de Augusto César Sandino y contraer nupcias con Salvadora Debayle, hija de una familia oligárquica de ascendencia europea y vinculada con las familias dueñas de empresas norteamericanas en Nicaragua. La dictadura fue un gobierno familia en que todos los altos cargos del gobierno nacional se repartían entre los miembros de las familias Somoza Debayle, Somoza Portocarrero, Somoza Sacasa, los Sevilla Somoza, Somoza Urcuyo, los Debayle Sacasa y los Palais Debayle, cuyos negocios dependían de la agro-exportación.

organizaciones sociales, políticas, sindicales y civiles del país; en cuanto a los derechos sociales y políticos se tomaría como marco de derechos la carta de derechos del hombre y del ciudadano de la Organización de Naciones Unidas (ONU); y en cuanto al proyecto económico y social declaraba que el nuevo gobierno impulsaría la economía mixta, el pluralismo político y la soberanía en el ámbito internacional.³⁴

El 17 de julio la familia Somoza y los altos mandos de la Guardia Nacional abandonan el país después de que Anastasio Somoza García presenta su renuncia a la presidencia de la República presionado por la embajada de los Estados Unidos, de acuerdo a la Constitución de 1974, vigente hasta entonces, el cargo debía ser ocupado por el presidente del Congreso Nacional cargo ocupado por Francisco Urcuyo Maliaños, quien también asesorado por la embajada de los Estados Unidos en Nicaragua declaró que asumiría el cargo de Presidente de Nicaragua para buscar la conservación del estado de derecho la Constitución y las instituciones del país. El flamante nuevo presidente hacía un llamado a todas las fuerzas beligerantes a deponer las armas a favor de la nación.

A mediados de julio la suerte de la dictadura se definió con el triunfo de los insurgentes sobre la Guardia Nacional y la preocupación del FSLN era cómo echar a andar el programa político que ya habían consensado con las diversas fuerzas sociales participantes en la insurrección, de modo que la asunción del nuevo presidente no representaba problema para la vanguardia de la insurrección, se explicó en el capítulo 1, el obstáculo principal para la construcción de un nuevo gobierno era la injerencia de los Estados Unidos de Norteamérica, a cuyos emisarios debían ganarles las iniciativas.

El 18 de julio en un avión proveniente de Costa Rica viajaron a Nicaragua Violeta Barrios, la viuda de Pedro Joaquín Chamorro y dueña del diario *La Prensa*, Sergio Ramírez Mercado, intelectual simpatizante del FSLN y Alfonso Robelo Callejas, empresario miembro del Consejo Superior de la Empresa Privada, los tres eran propuestos para ser parte del gobierno de coalición junto con dos comandantes de la insurrección pertenecientes al FSLN que eran Daniel Ortega Saavedra y Moisés Hassan Morales. El mismo día se reunieron los cinco

³⁴ FSLN, *Programa de gobierno para la Reconstrucción Nacional*, del 9 de julio de 1979, consultado en:

comisionados en la ciudad de León, la declararon capital provisional de Nicaragua e instauraron el gobierno de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN), al día siguiente las fuerzas insurgentes avanzaron hacia Managua, los resquicios de la Guardia Nacional se disolvieron y Francisco Urcuyo salió del país sin capacidad de intervención en ningún asunto de la nación y el mismo día toman posesión del gobierno nacional en la capital oficial Managua los cinco miembros de la JGRN.

Al tomar posesión la Junta se disolvieron las instituciones del gobierno anterior y se derogó la constitución de 1974 de acuerdo al programa de gobierno publicado el 9 de julio, así que el nuevo gobierno publicó la nueva Carta Magna provisional del país en un Estatuto Fundamental de la República de Nicaragua emitido el día 20 de julio de 1979 y firmado por los cinco miembros de la JGRN, el Estatuto partía de dos considerandos:

- I.- Que es necesario sujetar su gestión a normas que garanticen los derechos ciudadanos, y que regulen el ejercicio de la función pública; y
- II.- Que la función primordial del Gobierno de Reconstrucción Nacional será restaurar la paz, sentar las bases para la instauración de un sistema de Gobierno democrático con profundas raíces populares, y emprender la gran tarea de reconstrucción nacional en lo político, en lo social, en lo económico, para lo cual se necesita el orden jurídico adecuado.³⁵

Así mismo El FSLN queda reestructurado con la victoria, la Dirección Nacional Conjunta que constaba de un poco más de veinte miembros se reúne por primera vez el 21 de julio, ahí se conocen varios comandantes como es el caso de Carlos Núñez y Henry Ruiz que hasta entonces sólo se conocían por las noticias que la tropa decía de ambos.³⁶ en esta reunión se designan los integrantes de las diferentes instancias de gobierno por parte del FSLN y se aprueba el Estatuto acordado con las demás fuerzas un día antes.

El Estatuto Fundamental consta de 6 títulos: en el primero se establece el nuevo gobierno disolviendo totalmente el anterior y derogando la Constitución vigente (de 1974); en el segundo título se garantizan los derechos humanos “consignados en la Declaración Universal, el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales y el Pacto Internacional

³⁵ Estatuto Fundamental de la Republica El Gobierno de Reconstrucción Nacional de la Republica de Nicaragua, en: <http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/docs/Estatuto%20fundamental%20de%20la%20República.pdf>

³⁶ Pozas S. Víctor. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. Madrid, España; Ed. Revolución, 1988., p. 73.

de Derechos Civiles y Políticos de la Organización de las Naciones Unidas, en la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre de la Organización de Estados Americanos, en la forma establecida en el Estatuto sobre Derechos y Garantías de los nicaragüenses que se dicte simultáneamente con el presente.” Además de que se reconoce la igualdad incondicional de todos los nicaragüenses y se asegura la libertad de conciencia y de culto; en el tercer título se establece la organización del Estado, en la cual la JGRN fungió como poder ejecutivo, mientras el poder legislativo recayó en una instancia conjunta que agrupaba a la JGRN y a un Consejo de Estado donde estuvieron representadas la mayoría de las fuerzas políticas que participaron en la insurrección. El Consejo de Estado tenía las siguientes representaciones:

1) Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.): Seis miembros.

2) Del Frente Patriótico Nacional: -Movimiento Pueblo Unido: Seis miembros.

(Partido Liberal Independiente: Un Miembro. Agrupación de los Doce: Un Miembro. Partido Popular Social Cristiano: Un Miembro. Central de Trabajadores de Nicaragua (C.T.N.): Un Miembro. Frente Obrero: Un Miembro. Sindicato de Radioperiodistas: Un Miembro.)

3) Del Frente Amplio Opositor (FAO): Siete miembros.

(Partido Conservador Democrático: Un Miembro. Partido Social Cristiano Nicaragüense: Un Miembro. Movimiento Democrático Nicaragüense: Un Miembro. Movimiento Liberal Constitucionalista: Un Miembro. Partido Socialista Nicaragüense: Un Miembro. Confederación General del Trabajo Independiente: Un Miembro. Confederación de Unificación Sindical (C.U.S.): Un Miembro.)

4) Del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP): Siete miembros.

Instituto Nicaragüense de Desarrollo (INDE): Un Miembro. Cámara de Industrias de Nicaragua (CADIN): Un Miembro. Confederación de Cámaras de Comercio de Nicaragua: Un Miembro. Cámara Nicaragüense de la Construcción: Un Miembro. Unión de Productores Agropecuarios de Nicaragua (UPANIC): Un Miembro. Confederación de Asociaciones Profesionales de Nicaragua (CONAPRO): Un Miembro.

5) Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN): Un Miembro.

6) Asociación Nacional del Clero: Un Miembro.

Cada Miembro del Consejo de Estado deberá ser designado con su respectivo suplente.³⁷

El siguiente título del Estatuto Fundamental se refiere a las fuerzas armadas, donde se decreta la creación de un Ejército Nacional compuesto por los combatientes y comandantes de la

³⁷ *Ibidem*. Además esta información aparece en: Pozas, *La revolución sandinista...* p. 63.

insurrección así como por los miembros de la GN que hubieran desertado y adoptado la causa revolucionaria; en el quinto título se menciona que la JGRN se compromete a emitir una nueva ley electoral; en el título VI se determina la vigencia del Estatuto, que se limita a el periodo en que se discute de manera amplia la nueva Constitución para la república; por último el capítulo VII se compone de un artículo en el que se otorga a la JGRN el poder de legislar mientras se establecía el Consejo de Estado.

El Estatuto Fundamental de la República fue el marco general legislativo que sirvió como “Contrato Social” en los primeros años de la revolución, las leyes reglamentarias de los diferentes aspectos de la vida social debían estar en concordancia con el Estatuto y generar las condiciones para establecer el desarrollo de la democracia popular con justicia social y pluralismo político del que hablaba el programa de gobierno del 9 de julio. Los integrantes del nuevo gobierno fueron muy prolíficos en la producción de leyes ya que de julio de 1979 a diciembre de 1980 emitieron 604 decretos, es decir, más de un decreto por día, la mayoría de ellos de gran importancia para regular las relaciones sociales en la nueva etapa que comenzaba la República.

Los decretos de la etapa de “reconstrucción nacional” son leyes reglamentarias de los más diversos temas, el primero se refiere a la extradición de la familia Somoza, el segundo a la prohibición de usar los símbolos somocistas y el tercero a la confiscación de los bienes de la familia y los colaboradores de Anastasio Somoza García. Entre los siguientes decretos se destacan la ley de “Promesa que deben prestar los funcionarios y empleados públicos” la “Ley de creación de Ministerios”, la “Derogación de las leyes represivas” y el decreto 10 que emite la “Ley de Emergencia Nacional”.

Posteriormente los decretos se refirieron a nacionalizaciones de empresas, creación de institutos e instituciones públicas, leyes de sueldos y salarios,³⁸ creación y atribuciones de los tribunales de justicia, leyes monetarias, leyes de medios de comunicación y de libertad de expresión. Por el decreto 53 se crea el Ejército Popular Sandinista, creación de fondos para

³⁸ El 25 de julio de 1979 Daniel Ortega a nombre de la JGRN y de los comandantes del FSLN anuncia que no se pagarán las deudas contraídas por el somocismo. El 2 de agosto anuncia que se pagarán los salarios caídos de junio y julio a todos los trabajadores que ganaran menos de 5 mil córdobas por mes. Núñez, Transición... p. 81.

impulsar la industria, por el decreto 94 del 16 de agosto de 1979 se crea el fondo internacional para la reconstrucción de Nicaragua, por medio del decreto 210 se declara 1980 “Año de la alfabetización” y por el 211 se crea la lotería nacional para la salud y el bienestar social, leyes de distribución de bienes básicos, leyes de política y comercio exterior, leyes para la explotación de recursos naturales, en el decreto 308 se regula el manejo de fondos para la cruzada nacional de alfabetización, en los decretos 291 y 363 de febrero y marzo de 1980 en los que crea y se reforma respectivamente el Instituto Nacional de la Costa Atlántica, en el decreto 383 se deroga la ley de “Estado de Emergencia” que se había prorrogado desde noviembre de 1979 por tres decretos que la alargaban, en el decreto 388 se establece el Estatuto General del Consejo de Estado y en el decreto 389 se hace la convocatoria para su conformación.³⁹ La última cuestión importante del periodo de Reconstrucción Nacional es la forma que se dio al Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA) que comenzó a delinearse desde noviembre de 1980 dando como frutos la ley de empresas de reforma agraria establecida por decreto 580 del 2 de diciembre de 1980 y la “Ley Orgánica del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria” establecida en el decreto 697 del 4 de abril de 1981.⁴⁰

Estas fueron las políticas estatales formales en el periodo de Reconstrucción Nacional, sin embargo, el nuevo Estado nicaragüense llevó a cabo una política no formal que tenía que ver con las negociaciones con los diversos actores sociales a fin de poder mantener la hegemonía política en el difícil terreno recientemente removido a fondo que era la nación nicaragüense.

Desde unos meses antes del triunfo de la insurrección, el FSLN tenía un *Programa de gobierno para la reconstrucción nacional*, en el cual señalaba que el primer paso de una revolución social era deshacerse de la dictadura por medio de una alianza nacional para deponer el gobierno dictatorial, es decir, el primer paso era la revolución política, como lo señala uno de los ideólogos del gobierno sandinista:

³⁹ Después de 388 decretos es claro que aunque el nuevo Estado se estructura en tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial, “el ejecutivo tendrá una clara preeminencia sobre los otros”. Pozas, *La revolución sandinista...* p. 54.

⁴⁰ Colección de documentos oficiales del gobierno sandinista desde 1979 a 1990, en la biblioteca virtual de Enrique Bolaños: http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/sajurin.jsp?search=new&query=&idcollection=24&idlink=46&materia_filter=0

Una vez señalado que la crisis económica posibilita o influye en la ruptura del bloque de alianzas en el poder y conocido el carácter subdesarrollado y dependiente del capitalismo en la periferia, nos damos cuenta que la revolución política precede a la socioeconómica, [es el primer paso de esta] o más aún, es el factor que la hace posible.⁴¹

La revolución política en Nicaragua fue posible gracias a una alianza amplia, incluso con una parte de la burguesía agroexportadora que no fue considerada como enemiga, ya que cualquier plan de desarrollo nacional para un país tan pequeño y dependiente como Nicaragua debía contar con la poca infraestructura económica que había construido la burguesía exportadora, así que las únicas expropiaciones de este periodo fueron hechas a la familia Somoza y sus colaboradores más cercanos.

Sobre la base de las alianzas con todas las fuerzas, incluida una parte de la burguesía que también había colaborado para la caída de la dictadura, se optó por la economía mixta y el pluralismo político que era una forma de respetar las empresas capitalistas existentes y simultáneamente tratar de elevar el nivel de vida de la población y abrir los espacios de participación política, es decir, el gran dilema de la revolución sandinista tiene su origen en los mismos factores que posibilitaron la revolución política y se presentaron permanentemente como contradicciones para impulsar la revolución socioeconómica.

Sobre el entendido de respeto a la burguesía exportadora, el nuevo Estado intenta elevar el nivel de vida de la población a través de recursos del Estado y empresas estatales. La alimentación que fue uno de los problemas de urgente resolución, se abordó en un primer análisis general del sistema alimentario nicaragüense hecho en 1980 y publicado en 1983 identificaba ocho factores fundamentales que habían impedido el desarrollo armonioso del sistema alimentario nicaragüense antes de la revolución.

Primero, afirmaba el estudio, la estrategia de producción estaba centrada en las exportaciones agrícolas...; Segundo, la economía y las tecnologías de producción adoptadas eran sumamente dependientes de las importaciones de insumos agrícolas, materias primas y bienes de capital y de consumo...; Tercero, el consumo estaba muy inclinado a favor del sector urbano y los segmentos más ricos de la sociedad...; Cuarto, la infraestructura económica estaba concentrada en unas pocas áreas, dejando marginadas a regiones enteras y sus poblaciones.; Quinto, se hacía

⁴¹ Nuñez, Orlando. *Transición y lucha de clases en Nicaragua*. México; Siglo XXI, 1986., p. 42

un uso muy pobre de los recursos naturales abundantes, en particular el agua y la tierra...; Sexto, la mayoría de la población estaba concentrada en los centros urbanos...; ...base industrial limitada incapaz de procesar la mayoría de los productos agrícolas, y un sector terciario excesivamente grande que ofrecía empleo parcial e inestable.; Octavo, la capacidad institucional del país para la planificación económica era escasa, y faltaba un análisis de los recursos y el potencial de desarrollo de la nación. (p. 63) ⁴²

También existió un primer análisis del gobierno respecto a las políticas que debía desarrollar el nuevo gobierno, inclinado desde la perspectiva del Frente Sandinista pero firmado por el Ministerio de Planeación y publicado a mediados de 1980, el documento mencionaba los objetivos de las políticas gubernamentales de la siguiente manera:

Políticas de desarrollo económico:

- Satisfacción de las necesidades básicas
- Reforma agraria
- Reforma industrial
- Participación popular en la gestión de los servicios sociales
- Autosuficiencia alimentaria
- Desarrollo de la infraestructura económica y social en todas las regiones del país

Políticas de bienestar social:

- Bajar la tasa de analfabetismo y de enfermedades endémicas a través de campañas populares de educación y salud
- Restaurar y desarrollar las libertades de organización, especialmente las libertades sindicales
- Fomentar la libertad religiosa
- Luchar contra la discriminación racial y establecer un régimen de autonomía para las etnias de la Costa Atlántica.
- Defensa de los intereses populares
- Políticas de defensa nacional y no-alineamiento
- Reorganización de las fuerzas armadas compuestas por los combatientes de la insurrección popular, la policía sandinista y la creación de las milicias populares sandinistas
- Posiciones a favor de la paz en foros internacionales
- Relaciones comerciales, financieras y diplomáticas con los países del mundo. ⁴³

Sin embargo, el gobierno sandinista trató de inclinar la balanza en la medida de sus posibilidades para favorecer a los sectores populares que eran su principal base social y sector que definió la victoria contra la dictadura y la GN, se sabe que “desde los primeros meses el

⁴² *Marco estratégico del desarrollo agropecuario: resumen ejecutivo*. Managua; MIDINRA, 1983. citado en: Biondi-Morra, Brizio N. *Revolución y política alimentaria. Un análisis crítico de Nicaragua*. México; Siglo XXI Editores, 1990. 342 p.

⁴³ Ministerio de Planificación Nacional (MIPLAN), *Programa económico de eficiencia y austeridad en beneficio del pueblo 1980*. Managua; MIPLAN, 1981., citado en: Núñez, Transición... p. 88.

gobierno redujo la renta de vivienda en 50% y la de parcelas en 1,000 % (de 2,000 a 200 córdobas por manzana=0,7 hectáreas), se estableció pago obligatorio de salario mínimo industrial 1,200 córdobas y fijó tope máximo salarial de 10,000 córdobas.⁴⁴

Al llevar a cabo la estrategia mixta era inevitable llegar a los choques con los diferentes sectores sociales y en 1980 se presentó el primer choque político contra de la burguesía del Consejo Nacional de la Empresa Privada, entidad que desde los primeros momentos reclamaba su representación política y por medio de ella llevaba adelante su programa político propio, sus miembros ocuparon cargos a nivel de ministerio y desde ahí favorecían la concentración de la tierra y de la riqueza. El FSLN cerró filas ante los empresarios y a mediados de 1980 hicieron varios ajustes en la estructura de gobierno:

...Entonces es designado ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria el comandante Jaime Wheelock, miembro de la Dirección Nacional (DN) del FSLN, en sustitución de Manuel José Torres, empresario ganadero y ex presidente de la COSEP. Al frente de los ministerios de Industria, Comercio Interior y Exterior, se colocan también hombres de confianza del Frente, sustituyendo a Noel Rivas Gasteazoro, que centralizaba hasta entonces dichas carteras al tiempo que presidía la cámara de comercio. Otro miembro de la DN Sandinista, Henry Ruiz es nombrado ministro de planificación. De este modo, uno de los sueños de la burguesía, copar los ministerios “económicos” se viene abajo.⁴⁵

Por esas mismas fechas se discutía el *Programa de reactivación económica en beneficio del pueblo 1980*, del MIPLAN, que siguiendo el programa del FSLN planteaba “reactivar la economía en beneficio del pueblo, dinamizar la estructura operativa del Estado, fortalecer la unidad nacional e iniciar la transición hacia una nueva economía...”⁴⁶

Pero sólo hasta finales de 1980 el gobierno sandinista comienza a hacer uso de su situación para llevar a cabo una estrategia de transformación económica de Nicaragua, impulsando la economía desde el Estado e intentando realizar inversiones para formar empresas cooperativas financiadas gubernamentalmente, pero al hacerlo se encuentra con varios inconvenientes: “...En primer lugar, las nacionalizaciones demuestran que Somoza no era,

⁴⁴ Pozas, Op. cit., p. 70.

⁴⁵ Pozas, Op. cit., p. 59 – 60.

⁴⁶ MIPLAN, *Programa de reactivación económica en beneficio del pueblo 1980*, Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del FSLN. Managua, 1980. 11-15., citado en: Pozas, Op. cit., p. 67.

como hasta entonces se pensaba, dueño de la mitad del país.” El sector nacionalizado no alcanzaba más de un 41% del PIB, y además era claramente minoritario a nivel productivo. Las expropiaciones influían en 20% del PIB agropecuario y 25% del PIB industrial aunque modificaban un 55% del PIB servicios pero sólo un 30% del PIB comercio.⁴⁷ Así que se dieron los primeros lineamientos específicos de la Reforma Agraria:

Con los decretos confiscatorios 3, 38 y 329 se recuperan cerca de mil propiedades (un millón de hectáreas) con las que se crean alrededor de cien empresas de Reforma Agraria, [se establecen los lineamientos de la Reforma y] se pone un límite de inafectabilidad de 350 hectáreas (ha) en el pacífico y 700 ha en el resto del país. Se afectan propiedades deficientemente explotadas, ociosas, en abandono o que incluyan formas de explotación campesina. Se asignan propiedades principalmente cooperativas.⁴⁸

Desde los primeros momentos de la Revolución Sandinista se expresaron contradicciones que conforme avanzó el proceso se acentuaron, algunos las atribuyen a la Reforma Agraria, otros opinamos que esta confrontación ya estaba incubada en la alianza que derrotó a la dictadura, los sandinistas por su parte afirmaron desde los primeros meses que “la economía mixta, el pluralismo político y el no alineamiento eran el programa histórico del FSLN.”⁴⁹

Intervención extranjera

Las relaciones internacionales en cualquier país, siguiendo la teoría política, son secundarias respecto a las relaciones de fuerzas internas, las internas son anteriores para determinar la forma de gobierno y el sistema político de cualquier nación.⁵⁰ La explicación tiene mucho de razón ya que para hacer una revolución política en cualquier país la primer cuestión a tomar en cuenta son las fuerzas políticas al interior de un país o nación y hacer una estrategia para cambiar la fuerza política hegemónica, lo que es posible si se tiene un programa que cuente

⁴⁷ Pozas, Op. cit., p. 66.

⁴⁸ Núñez, Transición... Op. cit., p. 93.

⁴⁹ Núñez Soto, Orlando, et al. *La guerra en Nicaragua*. Managua; [Centro para la Promoción y Desarrollo Rural y Social] (CIPRES – Nicaragua) 1991. 526 p., p. 186

⁵⁰ El problema lo abordan desde Antonio Gramsci en los *Cuadernos de la cárcel*, especialmente en sus “Notas sobre Maquiavelo y el moderno príncipe” hasta Norberto Bobbio en *Origen y fundamentos del poder político*. Ellos y varios autores más ponen a las relaciones internacionales en segundo plano en cuanto a los factores que determinan los cambios a los sistemas políticos.

con el apoyo de la mayoría de la población, hacer una revolución política o cambio de gobierno o el primer paso obligado de una revolución social.

Pero existe una consideración importante al respecto y que cobra mucha fuerza en los años 80 del siglo XX y es el problema de la transformación social en los pequeños países dependientes y periféricos.⁵¹ No es ninguna obviedad, sobre todo en la academia, que las condiciones sociales de las colonias, ex colonias y neo-colonias no son para nada similares a las condiciones sociales en los centros del capitalismo, por ello se hizo necesario una teorización respecto a lo determinante que resulta el contexto internacional para transformar un país pequeño, sin recursos y dependiente de una potencia. No abundaremos en este tema, sólo pedimos al lector que lo tome en cuenta para el análisis que aquí se realiza.

La suerte de la revolución sandinista dependió enormemente del contexto internacional en todos los periodos. En este primer periodo fue la ayuda internacional la que hizo posible la política social que desplegó la revolución sandinista en los primeros años y que tenía que ver con elevar el nivel de vida de la población, con un reparto más equitativo de la riqueza, pero también con hacer posible la ganancia de los empresarios privados, como ya mencionamos, sin embargo en este periodo la inversión privada cayó en casi 90% pasando “de 1899.6 millones de córdobas en 1978 a 191 millones en 1980”, por tanto la recaudación fiscal cayó casi en la misma dimensión que la inversión privada debido tanto a la reorganización social como a la caída de la producción.

En este contexto ¿cómo iba a cumplir el nuevo gobierno con el programa del 18 de julio de 1979 que incluía trabajo para la mayoría de la población, mejoras salariales, aumento de la producción, servicios sociales como salud y educación, y una larga lista de objetivos?

La solución de este primer periodo vino de fuera, ya que desde julio de 1979 la solidaridad internacional comenzó a fluir hacia Nicaragua con un caudal considerable. La ayuda que

⁵¹ Sobre este fenómeno encontramos muchos artículos en las revistas *Envío* editada por la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, en la revista *Pensamiento Propio* editada por el Centro Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) de Managua, en la revista *Rumbo Centroamericano* editada por el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) San José de Costa Rica. El debate se intentó sintetizar en el libro: José Luis Coraggio, Carmen Diana Deere, Orlando Nuñez, et al. *La transición difícil. La autodeterminación de los pequeños países periféricos*. México; Siglo XXI, 1986. 408 p.

recibió el gobierno sandinista tanto en préstamos como en donaciones en los primeros dos años de la revolución fue diez veces mayor a lo que los empresarios dejaron de invertir, es decir la ayuda se calcula en 1,100 millones de dólares estadounidenses (mdd) y casi la totalidad de la ayuda provino de once países, en orden de magnitud: México, Libia, Estados Unidos, Unión Soviética, República Democrática Alemana, Venezuela, Holanda, Alemania Federal, Cuba, Suecia y Perú. Esta ayuda también tiene una característica importante de señalar, la ayuda más cuantiosa provino de los integrantes del grupo de países no alineados México y Libia, el segundo lugar en cuantía de ayuda fue de las súper potencias EU y URSS, y en tercer lugar estaban países con fuertes reivindicaciones sociales al momento del triunfo revolucionario, la RDA y Venezuela. Esos seis países proporcionaron la ayuda monetaria más cuantiosa sin embargo el caso de Cuba es difícil de medirlo ya que desde los primeros días Cuba proporcionó 2,000 médicos y maestros para apoyar permanentemente en las labores sociales de la Revolución.⁵²

Ayuda económica recibida		
	Mdd	%
1.- Organismos internacionales	677	45.3
Multilaterales	589	39.4
AID	88	5.9
2.- Regiones y países	819	54.7
América Latina	217	18.1
Países socialistas	253	16.9
Europa Occidental (incluyendo a EU)	141	9.4
Libia	121	8.1
Otros	33	2.0
Totales	1,496	100
Créditos a mediano y largo plazos	1,233	75.7
Donaciones	263	24.3
Informe anual del gobierno de Nicaragua. Consejo de Estado, mayo de 1982.		

En realidad, la intervención exterior fue la que hizo posible comenzar con el cumplimiento de los objetivos sociales de la revolución ayudando a concretar los primeros pasos de la revolución social. El caso de Estados Unidos es el que merece una explicación extensa: al triunfo de la revolución en julio de 1979 el presidente en turno de EU James Carter buscó

⁵² Nolf, max. "La vía crucis de la Revolución Sandinista", en *Nueva Sociedad* no. 63. Santiago de Chile; [s/ed] noviembre-diciembre 1982, pp. 33-46

intervenir en el proceso de la revolución a fin de que se mantuviera un gobierno que garantizara los intereses de las empresas estadounidenses en el país, los funcionarios estadounidenses buscaban, como mencionamos en el capítulo 2, un gobierno que representara a los grupos empresariales ligados con la agroexportación, que eran los empresarios con los que las empresas estadounidenses tenían trato directo y los que les garantizaban buenos negocios, incluso el gobierno de Carter realizó un préstamo por 30 mdd y aprobó uno más por 60 mdd que no se alcanzó a realizar en su administración, para la Reconstrucción del país después de la guerra.⁵³

Sin embargo los acontecimientos políticos en Nicaragua fueron tomando un curso distinto al calculado por la administración Carter y para mediados de 1980 congeló los préstamos y usó su medición de Derechos Humanos para comenzar el aislamiento de la Revolución Sandinista que comenzaba a ejecutar un programa de liberación nacional con reivindicaciones socialistas. La campaña de Reagan y su triunfo en las elecciones de noviembre de 1980 señalaron el rumbo de la hostilidad estadounidense hacia Nicaragua.

Comportamiento de la economía

Nicaragua es el país con mayor cantidad de territorio de Centroamérica con 139 mil kilómetros cuadrados (km²) mientras Honduras tiene 112 mil y Guatemala 109 mil km². En el año de 1979 su población ocupaba el 4º lugar con 2.8 millones de habitantes mientras Guatemala tenía casi 7 millones, El Salvador cerca de 4.5 millones y Honduras unos 3.5 millones y en cuestiones de cantidad de población Nicaragua era el país con menor densidad de todo el Istmo con 26 habitantes por km², mientras El Salvador tenía 240, Guatemala 80 y Honduras 43 habitantes por km².⁵⁴

⁵³ Núñez, Orlando, La guerra... p. 213.

⁵⁴ Figueroa Sarti, Raúl y Juan Huaylupo. *Centroamérica en gráficas*. [s/l] Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. [s/f]. Consultado en: <http://books.google.com.mx/books?id=bpMgAQAIAAJ&lpg=PA83&ots=ZVuTeEIZQs&dq=estudios%20cepal%20sobre%20centroamerica&hl=es&pg=PA6#v=onepage&q&f=true>

En cuanto a los indicadores económicos, la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) de Nicaragua en comparación con los demás países de Centroamérica ya que Nicaragua tuvo una caída fuerte en el PIB de 1975 a 1980 atribuida a los costos de la guerra de liberación, luego experimentó una leve recuperación hacia 1985, momento en el cual Guatemala, El Salvador y Panamá experimentan una caída en el PIB lo que demuestra una crisis general centroamericana, al parecer esta crisis no afecta a Honduras y Costa Rica sin embargo justo en esos años ambos países recibieron importantes préstamos de Estados Unidos y organismos internacionales por su apoyo a la *contrarrevolución* nicaragüense. En el caso de Nicaragua la crisis de mediados de los ochenta se vio agravada por el conflicto interno y sobre todo por la intervención estadounidense, como se puede ver en el cuadro en Nicaragua se profundizó la crisis hacia fines de los 80. Por último en el cuadro incluimos los datos del PIB estadounidense sólo para tener la referencia de magnitud del país que intervenía en Nicaragua.

Solo para dimensionar el tamaño de Nicaragua, diremos que su superficie, su cantidad de población y el comportamiento de su producto interno son un poco menores a los del estado de Arkansas en EU, uno de los más pequeños de la Unión Americana o considerablemente menores a los de Coahuila en México, uno de los estados grandes de la República, así podemos darnos una idea de lo que representa Nicaragua hablando de territorio, población y economía.

Producto Interno Bruto Millones de dólares 1980						
	1970	1975	1980	1985	1987	1988
Guatemala	4,492	5,893	7,801	7,363	7,648	7,938
El Salvador	2,582	3,354	3,497	3,162	3,262	3,311
Honduras	1,467	1,769	2,497	2,571	2,810	2,920
Nicaragua	1,999	2,561	2,070	2,136	2,100	1,932
Costa Rica	2,079	2,761	3,545	3,579	3,696	4,081
Panamá	2,049	2,552	3,455	3,931	4,151	3,468
MCCA	12,619	16,338	19,410	18,811	19,789	20,182
CA	14,668	18,890	22,865	22,742	23,940	23,650
EUA	1,025,000	1,623,000	2,768,000	4,185,000	4,699,000	5,062,000

Fuente: *Centroamérica en gráficas. Op. cit.* Los datos de EU son agregados por el autor con información de index-mundi: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=us&v=65&l=es>

Con los datos anteriores es posible comenzar a identificar el comportamiento de la economía nicaragüense entre 1979 y 1980. A juzgar por el cuadro entre 1975 y 1980 el PIB nicaragüense disminuyó en un poco más de 20% pero lo real es que entre 1975 y 1977 el PIB creció cerca de 7% y 1978 fue el primer año de decrecimiento del PIB con una caída de 1%, comportamiento de la economía que podríamos calificar como exitoso. El problema nicaragüense radicaba en la enorme concentración de la riqueza, la desigualdad y la falta de perspectivas para la mayoría de la población,⁵⁵ estos problemas provocaron que en 1979 se desbordara la guerra civil al grado que en cuatro meses de violencia generalizada la economía se desplomó, según un informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la economía nicaragüense se vino abajo:

En 1979, el año del triunfo revolucionario, el desplome del edificio económico fue total. El PIB cayó en 25,0%, 10,0% del equipo para manufacturas fue destruido, se perdió 25,0% del hato ganadero, y el sistema financiero se declaró en bancarrota. Según estimados de CEPAL, los daños causados por la guerra entre 1978 y 1979 sumaron 481 MUSD, mientras el informe de AID, además de contabilizar los daños físicos, calculó en 630 MUSD las pérdidas como resultado del desplome del PIB. Posteriormente, el Banco Mundial en su informe de 1981, concluyó que entre finales de 1977 y mediados de 1979, las fugas de capitales superaron los 600 millones de dólares.⁵⁶

Así que el nuevo gobierno de reconstrucción nacional recibió un país económicamente devastado, con la infraestructura destruida, con pérdidas materiales en agricultura, ganadería y vivienda sumadas a la desigualdad social preexistente, país del que cerca del 25% del PIB se esfumó en forma de capital fantasma partiendo, principalmente, rumbo a EU. En estas condiciones la labor principal del nuevo gobierno era reconstruir la economía nicaragüense e intentar disminuir la desigualdad, sin recursos, para lo cual tuvo dos estrategias que fueron:

⁵⁵ “...el PIB per cápita [...] de 1960 a 1970 [...] aumentó 4% anual y de 1970 a 1977 un 2% anual [...] antes de la victoria del FSLN los beneficios del sustancial crecimiento de Nicaragua sólo habían tocado a una pequeña parte de la población. En 1977 el 5% más rico de la población recibió alrededor del 28% del ingreso total; el 50% más pobre sólo recibió alrededor del 12% del total. Además la distribución del ingreso entre áreas urbanas y rurales también era desigual. En 1972 el ingreso promedio en Managua era tres veces mayor que el ingreso en las áreas rurales. [...] El 5% más rico de los agricultores nicaragüenses recibía el 42% del total de los ingresos rurales...” Biondi-Morra, Brizio N. *Revolución y política alimentaria. Un análisis crítico de Nicaragua*. México; Siglo XXI Editores, 1990. 342 p.

⁵⁶ A .J. Cruz-Sequeira. Un relato de medio siglo 1951-2005 ¿Qué ocurrió con Nicaragua? Estudio realizado para el Proyecto Análisis Político y Escenarios Prospectivos del PNUD. Texto en formato pdf consultado el 10 de diciembre de 2013 en: http://conocimiento.incae.edu/ES/centros-academicos.investigacion/pdfs/Que_ocurrio_con_Nicaragua.pdf

1)llamar a la movilización social en un marco de unidad nacional y, 2) buscar apoyo financiero internacional.

En el marco de la estrategia interna para reconstruir la economía el nuevo gobierno (aún concentrado en la JGRN compuesta por tres sandinistas, la dueña del periódico La Prensa y un empresario miembro de la COSEP) enfocó sus esfuerzos a dar condiciones para todos los sectores, productores, industriales, comerciantes y trabajadores, para poder invertir sus esfuerzos en la reconstrucción de la economía y tener la certeza de que su labor sería retribuida adecuadamente y que el Estado garantizaría a todos los resultados de su actividad, es decir: mejores salarios a los trabajadores, buenos precios a los productores, condiciones favorables a los comerciantes y garantías de seguridad de que no se atentaría contra su propiedad a los empresarios, lo que traía el germen de los problemas que enfrentará e Estado sandinista en toda la década.

El Programa Nacional de Reactivación Económica en Beneficio del Pueblo proclamado en 1980 incluye como uno de sus objetivos generales el fortalecimiento de la Unidad Nacional: "Se trata de unir a los trabajadores asalariados con los pequeños productores y artesanos, con los profesionales y técnicos, en una férrea unidad popular. Se trata también de integrar al empresario patriota, ofreciéndole el apoyo estatal necesario para reactivar la parte que le corresponde en las metas de producción previstas por el programa".⁵⁷

La política del gobierno comenzó por tener muchos problemas para reactivar la economía, debido a la reticencia de los empresarios para invertir y hacer producir sus empresas, como un ejemplo rescatamos cifras del gobierno sandinista que afirma que de acuerdo a la inversión total en Nicaragua "la Inversión pública pasó de 45% en 1978 a 79% en 1980 y la privada cae de 1899.6 millones de córdobas en 1978 a 191 millones en 1980"⁵⁸ el gobierno definió esta caída como una forma de exigir garantías políticas en la toma de decisiones del nuevo gobierno para volver a invertir, así que el tuvo que ceder en estos meses varios puestos de toma de decisiones económicas a los empresarios.

⁵⁷ *Programa Económico de Austeridad y Eficiencia*, Ministerio de Planificación. Managua, Nicaragua, 1981. Citado en: Cuadernos Políticos, número 32, México, D.F., editorial Era, abril-junio de 1982, pp. 70-81.

⁵⁸ Pozas, *op. cit.*, p. 69.

Debido a la tardanza de la recuperación económica, el nuevo Estado sandinista tuvo que recurrir a la ayuda externa en forma de donaciones y préstamos, como la mayoría de los países del mundo en momentos de revolución social, la solidaridad internacional fluyó de manera importante a Nicaragua a partir de julio de 1979. Durante los dos primeros años de la Revolución Sandinista la economía nicaragüense pareció recuperarse ya que se incrementó levemente la productividad y las exportaciones lo cual sumado a la ayuda externa posibilitó una pronta recuperación y mejor distribución de la riqueza, sin embargo a partir de 1981 comienza la agresión de parte del gobierno de EU lo que obliga al gobierno sandinista a tomar medidas siempre en condiciones desfavorables y desventajosas en un marco de agresión económica y militar que requiere fuertes inversiones económicas y sociales e imposibilita el desarrollo, como veremos después.

Balance militar (formación de los frentes de guerra)

El periodo de gobierno de la Revolución Sandinista estuvo marcado por el conflicto armado, es por ello que al final de cada capítulo se hace un balance militar. En este primer capítulo se describe la formación de los primeros frentes de batalla que tuvo que enfrentar el nuevo gobierno sandinista, algunos de ellos se transformarán en los frentes permanente de la agresión estadounidense y otros, que fueron los menos, podrán ser manejados por los sandinistas debido a que no se incorporaron a la agresión estadounidense y/o fueron atendidas sus demandas.

En términos militares el primer momento del gobierno sandinista está marcado por la incertidumbre y va del triunfo de la revolución, en junio de 1979, a inicios de 1980, y corresponde a una reorganización militar de la Revolución. Retomamos la postura del grupo de investigadores del Centro Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) de que lo militar no fue lo determinante en el conflicto nicaragüense, sino la relación de fuerzas político-económicas que se enfrentaban en el país, el enfrentamiento militar era sólo la forma última de dirimir el conflicto político.

La primer tesis de este apartado es que la organización militar sandinista estaba enfocada a la defensa del proyecto político económico y por medios militares se buscaba el afianzamiento de ese proyecto así como la defensa de la integridad del territorio para su realización. La segunda tesis es que el gobierno de Nicaragua privilegió la salida política al conflicto, en parte por la disparidad de fuerza frente al apoyo estadounidense a la *contra* y en parte por la convicción de que tenían asegurada la hegemonía política interna.

Uno de los primeros focos de resistencia al gobierno sandinista fue la organización llamada Fuerzas Armadas Democráticas (FAD) que duró algunos meses entre 1979 y 1980 intentando centralizar la oposición en las ciudades, convertirla en un actor político y llevar a una parte de esa oposición al levantamiento armado. Su cabeza visible estaba conformada por mandos medios de la GN bajo las órdenes de empresarios, de quienes la organización obtenía financiamiento para realizar labores políticas y de reclutamiento. Era difícil la empresa ya que las ciudades fueron el lugar de mayor participación en la insurrección contra Somoza, gran parte de la población en ellas se involucró en actividades para la caída de la dictadura y participó masivamente en formar los Comités de Defensa Sandinista, con organización y estructuración ciudadanas para el control del territorio que hizo casi imposibles las conspiraciones, que fueron descubiertas, denunciadas y desarticuladas casi de inmediato.

Aunque no es seguro que las FAD estuvieran ligadas con los servicios de inteligencia de EU, los sandinistas las tomaron como la primera organización *contra* que tuvo vínculos con la CIA:

Desarticulación de las FAD en 1979-1980. Este fue el primer grupo vinculado organizadamente con la CIA en el exterior, y a esta estructura estuvieron vinculados los somocistas Carlos García, el ex coronel de la GN Bernardo Larios (quien participó en la conspiración para asesinar a dirigentes de la Revolución y dar un golpe de Estado en 1980) y el presidente de la organización gremial de la burguesía (UPANIC-COSEP) Jorge Salazar, quien estuvo involucrado en el intento de miembros de la burguesía por organizar un frente interno que se denominaría Ejército Democrático Sandinista; Salazar murió en un enfrentamiento con los órganos de seguridad en noviembre de 1980.⁵⁹

⁵⁹ Nicaragua, Ministerio del Interior (MINT). *Balance de diez años de la Dirección General de Seguridad del Estado*. Managua, Documento Interno. 1989. En: Nuñez, Orlando, *Op. cit.*, p. 273.

Hasta fines de 1980 la relación de los sandinistas con el gobierno de Carter en EU fue tensa pero negociadora. Cuando Reagan ganó la presidencia, la intervención del gobierno norteamericano en Nicaragua se tornó en agresión política y militar. Reagan instruyó a los servicios de inteligencia para estudiar a los sandinistas y las posibilidades de derrocarlos, los encargados eran los llamados “halcones” como Alexander Haig, William Casey, Jeanne Kirkpatrick, John D. Negroponte, o el antiguo secretario de Estado Henry Kissinger.⁶⁰

La etapa de “formación de los frentes de guerra” estuvo marcada tanto por la intervención del gobierno de los EU, como por errores y peleas internas del gobierno de reconstrucción nacional, y después del gobierno sandinista. El primer frente de guerra se formó por un error grave en la política hacia los indígenas de la Costa Atlántica que ni la dictadura había sometido y que vivían una especie de autonomía.

En el momento del triunfo Nicaragua era un país de algo más de tres millones de habitantes, en su inmensa mayoría (más del 95%) mestizos que hablan español y profesan la religión católica. En la Costa Atlántica un 58,4% del territorio incluyendo el Rio San Juan, vivían unas 280.000 personas: 90.000 misquitos, 30.000 negros creoles, 8.000 sumos, 1.500 negros garífunas y 800 ramas. El grupo mayoritario sin embargo eran los mestizos, unos 150.000 que habían emigrado del Pacífico en busca de tierras.⁶¹

El gobierno trató de someterlos a la lógica del sandinismo, lo que aunado a la torpeza de muchos funcionarios provocó que un grupo llamado MISURASATA (Miskitos, Sumos y Ramas Sandinistas) se volviera contra el gobierno y formara dos organizaciones opositoras con Steadman Fagoth y Brooklyn Rivera a la cabeza, ambas organizaciones presentarían resistencia armada a la revolución, y la de Fagoth se vinculó directamente a la CIA recibiendo financiamiento y pertrechos para hacer la guerra al gobierno sandinista.⁶²

⁶⁰ Para el año de 1981 Henry Kissinger era legislador y coordinó el informe más famoso sobre Centroamérica. *Informe Kissinger contra Centroamérica*. Tr. Int. Notas críticas, comentarios y epílogo de Gregorio Selser. México; *El Día en Libros*. 1984. 316 p.

⁶¹ Pozas, *Op. cit.*, 188, ver nota 57.

⁶² Vilas, Carlos M. *Estado, clase y etnicidad: la Costa Atlántica nicaragüense*. México; Fondo de Cultura Económica, 1992., p. 223 – 235.

Para 1980 crecía el conflicto en la Costa Atlántica. Los roces iban subiendo de tono al grado de llegar a plantearse como un conflicto político entre las comunidades indígenas de la costa y el gobierno sandinista. En la segunda mitad de ese año, los dirigentes indígenas parecen interesados en atizar el conflicto, Rivera decía en un mitin:

El gobierno no nos apoya. Nosotros queremos tener el poder, no tenemos porque esperar... Tenemos que defender nuestra tierra con palos y machetes... Tenemos que fortalecer nuestra organización. En el futuro, tenemos que ver cómo tomamos el poder en esta Costa Atlántica. Poder en la producción y en la administración de la Costa.⁶³

Hacia finales del año 1980 Fagoth mantiene una estrecha relación con el Movimiento Democrático Nacional (MDN) y tiene varias reuniones en la Embajada de los Estados Unidos en Managua, donde trataban cuestiones de tierras en la Costa Atlántica según confirmó después Hazel Lau.⁶⁴ A inicios de 1981 la organización de Fagoth escalaba el conflicto imponiendo impuestos a los vehículos gubernamentales que circularan en territorio indígena y afirmaba a la prensa que pronto “los ‘españoles’ tendrían que mostrar pasaporte para llegar a la Costa.”⁶⁵

Durante 1981 los sandinistas creyeron detectar la preparación de una insurrección separatista en la Costa Atlántica, lo cual podía ser parcialmente cierto, pero que se potenció con las acciones del gobierno sandinista, por ejemplo la detención preventiva de los líderes que supuestamente se insurreccionarían contra el gobierno.

Para impedir la puesta en práctica del plan 81, que las autoridades revolucionarias erróneamente consideraban separatista, el 19 de febrero fueron encarcelados los principales dirigentes de MISURASATA (Fagoth, Brooklyn, Hazel, Armstrong..., treinta y dos en total). Al día siguiente una patrulla de militares sandinistas intentó detener a un alfabetizador indígena... los misquitos se resistieron y en el enfrentamiento resultaron muertos cuatro militares, cuatro misquitos y otros ocho heridos. Estos hechos provocaron la indignación en las comunidades, hubo fuertes manifestaciones en Waspán y Puerto Cabezas, y se ocuparon las iglesias exigiendo la libertad de los detenidos.⁶⁶

⁶³ Pozas, *Op. cit.*, 199.

⁶⁴ Hazel Lau es una joven líder indígena en la Costa Atlántica que se vincula con los grupos rebeldes pero mantiene posiciones más conciliadoras hacia el sandinismo. *Ibid*, p. 199.

⁶⁵ Entre las comunidades de la Costa Atlántica se conocía a los del pacífico como españoles. *Ibid*, p. 200.

⁶⁶ *Ibid*, p. 201.

La mayoría de los líderes fueron excarcelados en unas semanas, excepto Fagoth quien es retenido debido a que acepta haber sido parte de la oficina de seguridad somocista en la Costa Atlántica en la década de los 70. En mayo de 1981 Fagoth es liberado bajo el compromiso de ir a terminar sus estudios de biología a un país socialista. Una vez en su comunidad cercana del río Coco comienza a realizar activismo contra el gobierno, logra reunir a unos 3 mil jóvenes con quienes parte hacia el lado hondureño del río Coco, históricamente reconocida como territorio miskito, una vez ahí se vincularán con los ex guardias somocistas que formaban sus grupos político militares y que para entonces se hacían llamar “Legión 15 de Septiembre”⁶⁷



Mapa 1, división política nacional

Hacia finales de 1981 se prepara un levantamiento miskito que pretende ser de grandes dimensiones en toda la región de la Costa Atlántica. Este levantamiento es un gran operativo con apoyo logístico de los ex guardias y los sandinistas aseguran que fue financiado por la CIA.

El objetivo de esas operaciones conocidas como “Navidad Roja”, era insurreccionar a la población miskita del río Coco y apoderarse de la ciudad de Puerto Cabezas. Fagoth desempeña un papel destacado en el plan, desde la radio “15 de septiembre” asegura a los miskitos que el

⁶⁷ *Ibidem.*

gobierno sandinista se propone bombardear sus comunidades y en cambio les ofrece servicios de salud y vivienda en Honduras. Unos diez mil indígenas obedecen su llamado y se pasan al lado hondureño del río Coco, territorio que históricamente ellos han considerado como miskito.⁶⁸

La operación “Navidad Roja” incluye algunos enfrentamientos que no se sabe cómo fueron propiciados, los sandinistas asegurarán que las comunidades de la costa ya estaban en la idea de enfrentarse con el gobierno; por su parte, los dirigentes dirán que los enfrentamientos fueron inducidos por la forma como llegaron los representantes gubernamentales a hostigar a los habitantes. La situación no alcanza las dimensiones que esperaban ambos bandos, aunque el gobierno sandinista realiza una operación muy polémica: en enero de 1982 traslada pueblos enteros de indígenas, principalmente misquitos, a una zona tierra adentro en el territorio nicaragüense, a las orillas del mismo río Coco.

El traslado de las comunidades en enero de 1982 fue muy criticado debido a que no se notificó a los pobladores sino hasta el momento del desalojo, se quemaron las construcciones de los pueblos, se destruyeron los plantíos, se llevaron a los animales y a los que no podían trasladar fueron sacrificados en el sitio. Todo ello a fin de que la *contra* que ya comenzaba a operar en la zona no encontrara condiciones para establecerse. La valoración de los actores afines al sandinismo sobre los hechos señalaba que había sido un éxito debido a que evitaron que la *contra* penetrara en la Costa Atlántica, pero los opositores al sandinismo acusaron al gobierno de perpetrar abusos de autoridad, discriminación racial, violaciones de derechos humanos, políticas fascistas, entre otras acusaciones.⁶⁹

Es muy probable que ambas interpretaciones tengan algo de verdad, si se analizan los acontecimientos posteriores. Por un lado, las políticas sandinistas continuaron causando descontento durante dos o tres años después del traslado, las quejas se recibían por centenas

⁶⁸ *Ibid*, p. 204.

⁶⁹ El sandinismo realiza su balance sobre los hechos en: Ministerio del Interior (MINT). *Balance de diez años de la Dirección General de Seguridad del Estado*. Managua, Documento Interno. 1989. Actores como los hermanos Mejía Godoy reivindicán los hechos en su álbum *Trasba Pri*, editado en México en el año 1987. Por su parte la oposición realiza infinidad de notas en el diario *La Prensa*, desde 1982 hasta 1984, y el gobierno de EU desliza su opinión de los hechos en algunos informes sobre los derechos humanos: Américas Watch, *Human Rights in Nicaragua*, New York, mayo 1982; y CIDH, *Informe sobre la situación de los derechos humanos del sector de la población nicaragüense de origen miskito*, OEA, Wahington, 1984.

y el gobierno tuvo que invertir una gran cantidad de personal militar y civil para atender los problemas militares y sociales de la zona. Por otro lado, la *contra* no logró establecer una zona de influencia importante cerca de la Costa Atlántica que hasta entonces se conocía como Zelaya y después se llamó Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN). Los sandinistas lograron aceptación en una parte importante de comunidades de la costa y paulatinamente se fue diluyendo la autoridad de los líderes anti-sandinistas. De cualquier manera el frente de guerra en la Costa Atlántica fue fundamental en el periodo de la guerra relámpago entre 1982 y 1985.

La formación de los otros frentes de guerra se debió menos a errores de la dirección sandinista y más a la condición socio-económico-cultural de la Revolución. El ex sandinista Edén Pastora, a quien se le percibía como una persona muy ambiciosa, se separó de la Revolución y se declaró en rebeldía en la zona sur de Nicaragua formando el grupo llamado Asociación Revolucionaria Democrática (ARDE), que operó en la zona fronteriza con Costa Rica entre 1982 y 1986, año en que se disolvió la organización y parte de sus tropas fueron incorporadas a los frentes del norte. Durante sus cuatro años de operaciones, ARDE recibiría importantes financiamientos de la CIA,⁷⁰ aunque después declaró en Nicaragua que todo había sido una operación con la anuencia de Humberto Ortega (ministro de defensa entre 1980 y 1990) para fingir una resistencia en el sur de Nicaragua y que las FDN no se expandieran hacia esa zona.⁷¹

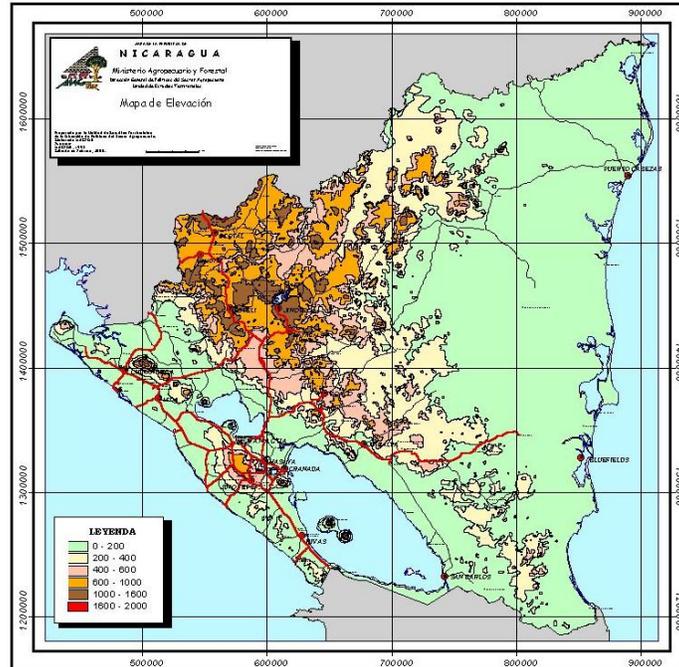
En el norte de Nicaragua, la situación fue más complicada ya que se conjuntaron varios factores, como el hecho de que un número importante de campesinos inconformes con las políticas sandinistas se rebelaron creando bandas armadas como las llamadas Milicias Populares Anti-Sandinistas (MILPAS) que actuaban ya en 1980–81 en varias zonas del país, se supone que con bastante fuerza en la zona de las montañas del norte. Para entonces la CIA ya

⁷⁰ Gregorio Selser realiza un seguimiento de la organización ARDE durante varios años en sus escritos publicados en el diario *El Día* en México y en Prensa Latina y otros medios del continente. En sus artículos sobre Nicaragua escritos entre 1983 y 1987, Selser documenta las aportaciones de la CIA a la organización de Pastora, los conflictos que tienen miembros de la CIA con éste personaje, así como sus vacaciones de turismo sexual en Puerto Rico y República Dominicana, entre otras cosas. Los artículos de Gregorio Selser ya están disponibles en línea en la página del Centro Académico para la Memoria de Nuestra América: http://selser.uacm.edu.mx/Sitio_Camena/sitioCamena.html.

⁷¹ Stephen Kinzer. *Blood of Brothers. Life and War in Nicaragua*, Harvard University Press 2007.

había desplegado una labor de inteligencia para buscar formas de contener la revolución y facilitó el contacto entre las bandas inconformes y los mandos de la extinta Guardia Nacional que ya trabajaban con la CIA. Para 1982 se formó el Frente Democrático Nicaragüense (FDN) que llegó a ser la fuerza más importante de lo que se conoció como la *contra* y operó en más de doscientos km de la frontera con Honduras, sin contar lo que después será la Región Autónoma del Atlántico Norte, sólo la frontera con Chinandega, Somoto, Ocotal y Jinotega, que es la zona de las montañas al norte de Nicaragua.

Estos fueron los tres primeros frentes de guerra que debió atender el nuevo gobierno sandinista, para 1983 ya estarían consolidados y recibiendo apoyo económico, armas, pertrechos y entrenamiento del Departamento de Estado de los EU ya fuera directamente (1981–1983) o indirectamente por múltiples vías como los gobiernos de Honduras y Costa Rica, los apoyos de “fomento a la democracia” que triangulaba EU con varios países, o la forma ilegal del tráfico de drogas, armas y dinero comandado por la CIA, como se descubrió en el conflicto Irán-*contras* (1983 – 1989), que explicaremos en los siguientes capítulos.⁷²



Mapa 2.- Departamentos y los relieves montañosos de Nicaragua

⁷² Hay mucha literatura sobre el tema Irán-*contras*, de las más recientes investigaciones sobre el tema están las referencias al fenómeno en los libros de Naomi Klein, *La doctrina del shock*, o el de Anabel Hernández *Los señores del narco*. Sólo para evidenciar que el tema sigue muy presente.

Capítulo II

Periodo de experimentación 1981-1983

El periodo que se define como de experimentación de la Revolución Sandinista, abarca de 1981 a 1983, su inicio coincide con la llegada de Ronald Reagan al gobierno de los Estados Unidos de América (EU), situación que marca el inicio de una agresión en contra de Nicaragua durante todo el tiempo que dura la situación y el gobierno revolucionario en ese país. Sin embargo en este primer periodo la agresión estadounidense, aunque ya cobra dimensiones importantes, no es el elemento fundamental para explicar el devenir de la Revolución Sandinista como lo será en periodos posteriores, aún este periodo se puede calificar como el factor determinante la situación de fuerzas internas.

Es por ello que el estudio de este periodo comienza identificando las acciones políticas y económicas que realizan los actores sociales. Posteriormente se analizará la intervención extranjera, principalmente la agresión estadounidense que se dispuso a combatir a los sandinistas en Nicaragua, convirtiéndose en el segundo factor de importancia para la explicación de este periodo. Después se explica cuales fueron las políticas estatales respecto a los actores sociales y a la intervención extranjera, en este caso la política estatal pasa a tercer plano de importancia ya que está determinada por los dos elementos previamente descritos y finalmente se explica el comportamiento de la economía que, hasta este periodo, es el elemento más estable de la revolución, gracias a la ayuda recibida desde el exterior.

Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social)

En este periodo destaca de manera principal el conflicto en torno a la identidad, gestión y autodeterminación de los pueblos indígenas de la Costa Atlántica. Los indígenas y las comunidades negras de la Costa Atlántica se agruparon en una organización que simpatizó con la insurrección y que al momento del triunfo revolucionario entablaron comunicación con los representantes del nuevo gobierno, sin embargo la visión de los representantes de los pueblos indígenas y los funcionarios del gobierno se mostró contrapuesta desde el inicio.

Un elemento que es importante considerar al analizar la situación de la Costa Atlántica es que, como se señala en el capítulo anterior, gozaba de una cierta autonomía *de facto* no legislada en ningún lugar pero practicada por lo menos desde el periodo colonial, de modo que en el proceso de la guerra de liberación en contra de la dictadura de Somoza la Costa Atlántica permaneció como un territorio indirectamente tocado por el conflicto y sus habitantes no tuvieron que combatir con ninguno de los dos bandos, así que al momento del triunfo insurreccional la organización política MISURASATA muestra un apoyo a los sandinistas pero de ninguna manera representa un frente de lucha social ni militar, por ello los representantes pedían a dicha organización negociar con el gobierno para mantener su autonomía, ya que de ninguna manera querían un gobernante sandinista para su territorio.

La fundación del Instituto Nacional de la Costa Atlántica por medio del decreto 291 de febrero de 1980, nombraba una estructura gubernamental no emanada de los pobladores de la Costa Atlántica, que estaba compuesta por un director del Instituto Nicaragüense de la Costa Atlántica (INNICA) y fungía como gobernador *de facto*. La reforma hecha en el decreto 363 de marzo del mismo año da poderes absolutos al director del INNICA para ejecutar políticas y programas de gobierno que sólo debe consultar con el Vice Ministro del Interior. Estos decretos le impusieron a los habitantes de esta región un gobierno sandinista con costumbres externas, una dinámica contraria a sus usos y costumbres que consideraron como una invasión de su territorio.⁷³

Los problemas comenzaron desde los primeros acercamientos, ya que como director del INNICA fue nombrado el comandante William Ramírez, un mestizo cristiano de la zona del Pacífico y quien tenía la última palabra sobre las decisiones era el Viceministro del Interior, comandante Luis Carrión, de modo que cuando llegaron a las primeras conversaciones con los representantes de MISURASATA (entonces encabezados por dos misquitos que habían tenido la posibilidad de cursar estudios universitarios, Stedman Fagoth Mueller y Brooklyn Rivera) los funcionarios llevaron un plan de gobierno que incluía el aprovechamiento de los grandes recursos naturales de la Costa Atlántica, una mejor administración de la mano de

⁷³ Editorial: "Costa Atlántica de Nicaragua. Características y desafíos". *Revista Envío*. Managua; Universidad Centroamericana (UCA), septiembre de 1981.

obra existente, y la reactivación económica basada en la reactivación de las empresas estadounidenses cuyos dueños se habían ido y habían dejado las empresas cerradas.

Los representantes de MISURASATA interpretaron las propuestas desde una perspectiva muy propia: supusieron que el cierre de las empresas era culpa de los sandinistas, mismos que no tenían otra forma de ofrecer el empleo ni los bienes que ofrecían las empresas, entendieron que el nuevo gobierno planeaba administrar los recursos naturales de la Costa Atlántica en beneficio de la población del pacífico a los que llamaban “españoles” y con los que tenían conflictos culturales añejos, comprendieron además que la mejor administración de la mano de obra consistía en poner a trabajar a los indígenas para los nuevos amos del país, es entonces cuando comienza la actividad política en los pueblos de la Costa Atlántica y en uno de los mítines el representante Brooklyn Rivera afirma:

El gobierno no nos apoya. Nosotros queremos tener el poder, no tenemos porque esperar... Tenemos que defender nuestra tierra con palos y machetes... Tenemos que fortalecer nuestra organización. En el futuro, tenemos que ver cómo tomamos el poder en esta Costa Atlántica. Poder en la producción y en la administración de la Costa.⁷⁴

En este contexto cada iniciativa del gobierno se convirtió en un conflicto en las comunidades. La primera medida sandinista para la Costa Atlántica fue nombrar jefes políticos provenientes de la zona del Pacífico, todos ellos auto-identificados como mestizos, de habla española y católicos, esto suscitó mucha resistencia en las comunidades; la segunda medida fue el envío de jóvenes voluntarios para llevar a cabo programas sociales de salud y alfabetización, esto fue de igual manera rechazada por la población del Atlántico generando conflictos permanentemente entre voluntarios y pobladores. Además de lo anterior se desató otro conflicto por la gran campaña de alfabetización emprendida por el gobierno sandinista en 1980 que pretendía alfabetizar a todos los pueblos en lengua española sin valorar que dichos pueblos habían mantenido históricamente una larga resistencia contra la aculturación española y que el proceso sólo exacerbaría su voluntad de defender sus lenguas originarias.⁷⁵

⁷⁴ Pozas, *Op. cit.*, 199.

⁷⁵ Cornejo López, Eréndira. “El proceso de elaboración del Estatuto de Autonomía en la Costa Atlántica Caribe de Nicaragua.”. Ponencia presentada al VII Congreso Centroamericano de Historia. Tegucigalpa, Honduras. 19-23 De Julio De 2004.

Estas medidas y la falta de comprensión del gobierno sandinista respecto a las reivindicaciones étnicas desatan el primer conflicto interno de la Revolución Sandinista que Jorge Jenkins define así:

“El desconocimiento de la situación étnica de los miskitos y sumos por parte de las autoridades nombradas para administrar la Costa Atlántica condujo a un sinnúmero de situaciones difíciles, malos entendidos y resentimientos... El choque cultural se acentuó y el ritmo de incorporación al proceso revolucionario en términos de clase no encontró la respuesta que esperaba promover... Los métodos de propiciar la participación indígena en la naciente Revolución chocaron con todo un mundo de diferencias de percepción y grados de conciencia, con actitudes que se canalizaban a través de mecanismos preñados de una ideología étnica que no encontró un intérprete adecuado. Los lineamientos de la dirección revolucionaria fueron traducidos mal por algunos funcionarios y la voluntad política de incorporar al indígena con todos sus derechos y tradiciones se convirtió muchas veces en la práctica en acciones carentes de contenido social, en escaparates y fraseología... En muchos casos el desconcierto inicial de encontrarse con formas de expresión popular desconocidas en el ámbito de la experiencia política del Pacífico y centro del país se convirtió en una terquedad de seguir concibiendo la política sólo en los términos mestizos y tildando prematura y prejuiciadamente de “contrarrevolucionarias” las formas de participación que ensayaban los indígenas.”⁷⁶

Durante el año de 1980 los problemas del tipo que se han descrito fueron muy comunes en la Costa Atlántica, sin embargo no eran los únicos conflictos existentes, la *Revista Envío* que era un órgano muy afín al gobierno sandinista hace un recuento de situaciones socioeconómicas adversas que tampoco podían encontrar respuesta inmediata en el nuevo gobierno sandinista, lo que exacerbaba el desencuentro político:

La lista de problemas reales es larga. Los más grave son la falta de transporte, la escasez de abastecimiento y la falta de empleos e industrias. El único transporte entre Waspán y Managua es un vuelo semanal no muy regular... Entre Waspán y Puerto Cabezas el único transporte es la "Enterca" (un camión del ejército adaptado, que dos veces al día hace un viaje de cuatro horas, repleto de gente)... tres vuelos semanales de Managua a Puerto Cabezas... de Puerto Cabezas a Bluefields [sólo hay] un largo viaje de siete horas por barco dos veces por semana.
...la escasez de alimentos está íntimamente ligada a la falta de transporte, ya que la mayoría de los productos lácteos, carne, vegetales vienen del Pacífico. Casi no existe transporte con refrigeración y por lo tanto, leche fresca.
...el campesino debe vender el arroz y los frijoles que le sobran para comprar otros productos indispensables como sal, azúcar, ropa, medicinas, herramientas, etc. También debe guardar una parte para alimentar a su familia hasta la próxima cosecha y también para volver a sembrar. Pero

⁷⁶ Jenkins, Jorge. *El desafío indígena en Nicaragua: el caso de los miskitos*. México; Katún, 1986. p. 240-421.

debido a las enormes necesidades económicas muchas veces el campesino vende demasiado o toda su cosecha...

Casi todos los productos son más caros en el Atlántico debido al transporte. La tasa de desempleo es alta. Algunas fábricas fueron cerradas o casi cerradas por falta de repuestos y técnicos preparados, salvo la de mariscos que se exporta... la producción pesquera es pequeña debido a la escasez de barcos, falta de preparación para reparar los que existen y falta de refrigeración necesaria para llevar el producto al mercado...

Los medios de comunicación casi no existen. Esto tiene también sus consecuencias. Solamente en Bluefields hay teléfonos y televisión (principalmente de Costa Rica). No hay periódicos locales y al norte solamente llega el diario "La Prensa". Los periódicos llegan con varios días de atraso. Hay una estación de radio en Puerto Cabezas con muy pocas noticias locales y otra en Bluefields. No hay, por lo tanto, ninguna manera efectiva de comunicar, informar, clarificar o desmentir los rumores y chismes que tienen tanta vigencia en los pueblos. La radio de la contrarrevolución se oye por toda la Costa y no hay manera de contrainformar.

Los problemas de salud son también graves en la Costa. La tuberculosis es cuatro veces más grande que en el Pacífico, 95% de la gente tiene parásitos. La malaria y la desnutrición son comunes. Mucha gente miskita se negó a vacunar a sus hijos. Algunos por miedo a que la vacuna afectara perniciosamente a sus niños, otros como rechazo al Gobierno. Por otra parte, solamente en las zonas cercanas al Río Coco hay 130 pueblitos. Organizar una vacunación en esta región es prácticamente imposible. La lucha contra las enfermedades es un trabajo de enorme magnitud.⁷⁷

Contemplando este panorama, se puede identificar que la situación del gobierno sandinista era realmente difícil, además existía un serio problema étnico cultural de dimensiones nacionales, por una parte más del 53% del territorio estaba habitado por pueblos indígenas y afro descendientes que reivindicaban culturas distintas a las que lo hacía el sandinismo, por otra parte los representantes de la nueva cultura dominante (los autodenominados mestizos tanto habitantes de la Costa Atlántica como los venidos de la zona del Pacífico) actuaban con la característica soberbia de quien ha asimilado la cultura de los conquistadores europeos con relación a los indígenas y negros. En realidad este era un conflicto que escapaba a las posibilidades de control del gobierno sandinista y, como era de esperarse, se agudizó.

Dos episodios destacan entre la multiplicidad de problemáticas ocurridos en 1980, "Uno ocurrió en Prinzapolka, cuando el ejército trató de arrestar a un dirigente de MISURASATA, se produjo un incidente que terminó con la muerte de ocho personas y dos miskitos en la cárcel. El otro ocurrió en Bluefields durante una manifestación contra la presencia de los médicos y

⁷⁷ "Costa Atlántica de Nicaragua. Características y desafíos". *Op cit.*

maestros cubanos.”⁷⁸ Hacia finales de 1980 y principios de 1981 algunos autores señalan que las confrontaciones en la Costa Atlántica fueron utilizadas por agentes de la Agencia Central de Inteligencia de EU (CIA) que contactaron a varios líderes de MISURASATA, especialmente a Stedman Fagoth para “apoyar” la causa de los pueblos de la Costa Atlántica en contra del gobierno sandinista, la estrategia de apoyo fue múltiple y abarcó asistencia de misioneros de la iglesia Morava que llegaron desde EU hasta apoyo económico y vinculación con los grupos de la extinta Guardia Nacional que se reorganizaban para presentar resistencia ante el nuevo gobierno sandinista,⁷⁹ impulsando así el primer frente de guerra de la Revolución Sandinista.

Para el año de 1981, según relatos posteriores del FSLN⁸⁰ la inteligencia de gobierno sandinista tuvo noticias de los contactos que hizo la CIA con los dirigentes de MISURASATA y de planes para desestabilizar al gobierno y armar una insurrección en la zona de la Costa Atlántica. Es probable que para inicios de 1981 los planes de formación de un frente de guerra en la Costa Atlántica no hayan estado muy avanzados, pero el FSLN justificó en este supuesto una serie de medidas represivas que aceleraron las tensiones en la región, tales como la detención de los líderes de MISURASATA el 19 de febrero del 81,⁸¹ la dispersión de gente en las iglesias de Waspán y Puerto Cabezas 20 de marzo del mismo año y la disolución de MISURASATA en agosto.

La detención de los líderes de MISURASATA provocó una intensa movilización de los pueblos de la Costa Atlántica debido a que sentían que los “españoles” del Pacífico querían someterlos en una especie de “conquista” al estilo de las culturas autodenominadas “occidentales”, el objetivo central de la resistencia fue el Ejército Popular Sandinista, que era el símbolo de la conquista, por lo que se intensificaron los roces entre la población y el ejército mientras los funcionarios gubernamentales interpretaban los roces como actos “contrarrevolucionarios” auspiciados por la CIA, que a su vez aprovechó el descontento general de la población para

⁷⁸ *Ibidem.*

⁷⁹ Pozas S. Víctor. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. Madrid, España; Ed. Revolución, 1988., p. 200.

⁸⁰ Ministerio del Interior (MINT). *Balace de diez años de la Dirección General de Seguridad del Estado*. Managua, Documento Interno. 1989. En: Nuñez Soto, Orlando, Gloria Cardenal *et. al.* *La guerra en Nicaragua*. Managua; Centro para la Investigación, la Promoción y el Desarrollo Rural y Social (CIPRES) 1991, p. 273.

⁸¹ “Fagoth, Brooklyn, Hazel, Armstrong..., treinta y dos en total.” Pozas, *op cit.*, p. 201.

introducir armas a la zona por medio de los ex miembros de la Guardia Nacional que se reagrupaban en esos mismos meses. Para septiembre de 1981 se presentó la primer gran crisis del gobierno sandinista en que los acontecimientos de la Costa Atlántica, aunados al primer paro empresarial, obligaron al gobierno a decretar el Estado General de Emergencia Nacional.

La presión popular obligó al gobierno a soltar a los dirigentes de MISURASATA en pocas semanas, exceptuando a Fagoth quien pasó unos meses en prisión y después fue liberado con la condición de que se fuera a terminar su carrera en algún país socialista, el prisionero prometió hacerlo y al ser liberado huyó a Honduras desde donde comenzó a reclutar gente para formar una organización de resistencia, sus vínculos ya eran abiertos con el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN) ligado a la oligarquía agroexportadora, a la CIA y al reagrupamiento de los resquicios de la Guardia Nacional, su organización se denominó "Legión 15 de septiembre"⁸²

Desde Honduras Steadman Fagoth llamaba a la insurrección en contra el gobierno, su fama y sus relaciones aumentaron llegando a recibir el apoyo moral del Departamento de Estado de los Estados Unidos cuyo titular, Alexander Haig, acusaba a los sandinistas de genocidio mostrando una fotografía de civiles asesinados por la guardia somocista; la embajadora estadounidense en la ONU Jeanne Kirkpatrick, hablaba sin rubor de 250,000 misquitos en campos de concentración de Nicaragua y por las mismas fechas Fagoth aparecía con el senador ultraderechista y racista Jesse Helms de Carolina del Norte denunciaba ante el congreso de EU al gobierno sandinista por asesinatos y torturas, acusaciones ampliamente reproducidas en la prensa norteamericana.⁸³

Aún con todas las conexiones de Steadman Fagoth y sus llamados a la insurrección armada desde la "Radio 15 de septiembre", es probable que él no estuvo relacionado directamente con los acontecimientos de la "Navidad roja" que sucedieron entre noviembre y diciembre de

⁸² *Ibidem.*

⁸³ *Ibid*, p. 206. Además de esos acontecimientos que no parecen coincidencias, el 28 de diciembre de 1981 un avión hondureño sufrió un accidente, entre los pasajeros heridos se encontraban el mayor hondureño Leonel Duque comandante de la guarnición de Puerto Lempira, Gustavo Baldón antiguo oficial de la Guardia Nacional de Somoza y Steadman Fagoth.

1981 como lo señaló la administración sandinista, y es probable que esos hechos se debieran a la dinámica ya desatada por la impresión dejada en la población del nuevo gobierno como nuevo conquistador.

A finales del año (1981) sucede la llamada “Navidad Roja” donde se dan los primeros problemas de guerra. Los jefes del puesto de mando de San Carlos envían a un grupo a Santa Isabel a investigar qué pasaba, ahí y en Asang, los grupos misquitos armados atacan y mueren entre 9 y 12 soldados. El ejército manda helicópteros desde Puerto Cabezas, mientras tanto los misquitos han tomado el puesto de mando y cuando llegan los helicópteros los misquitos estaban con el uniforme sandinista y los confunden, cuando aterrizan los [misquitos] atacan uno de los helicópteros, y matan a todos, eran 7 u 8. El EPS y el gobierno deciden imponer la ley marcial en el Río Coco, nadie puede traficar; un grupo de civiles había salido a comprar provisiones para la navidad, eran 35, son detenidos en el puesto de Leimus todos fueron muertos por el EPS, uno se salvó pero quedó sin brazo, cuando el pueblo reclamó dijo el EPS que el hecho había sido producto de una venganza local.⁸⁴

Los acontecimientos de la “Navidad roja” inician la guerra entre los pueblos de la Costa Atlántica y el gobierno sandinista, guerra que se extiende desde fines de 1981 hasta 1984. En enero de 1982 el gobierno sandinista traslada a todos los pueblos de la orilla del Río Coco cercano a la frontera con Honduras a zonas más cercanas al pacífico en un operativo militar narrado en el capítulo 1 y forma el campamento llamado “Trasba Pri”, palabras en miskito cuyo significado en español es “tierra libre”, el operativo recibe una inmensidad de críticas tanto de los pueblos de la Costa Atlántica como de los actores sociales del Pacífico y de la comunidad internacional, de manera que el gobierno sandinista no toma otra medida tan drástica durante el tiempo del conflicto en la Costa Atlántica y a partir de marzo de 1982 la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional y el recién fundado Consejo de Estado giran instrucciones para que todas las instancias de gobierno busquen por todos los medios bajar las tensiones en la Costa Atlántica.⁸⁵

Durante el año de 1982 los integrantes fundadores de MISURASATA se reúnen en Honduras y se establecen ahí por algunos meses sin embargo, según testimonios de un miembro del

⁸⁴ En los textos oficiales sandinistas la interpretación del hecho plantea que la “Contra” fue la responsable de la Navidad Roja. Existe múltiple bibliografía sobre este acontecimiento que se considera que marca el inicio de la guerra. Cita completa extraída de Cornejo López, Eréndira. *Op. cit.*

⁸⁵ Vilas, Carlos M. *Estado, clase y etnicidad: la Costa Atlántica nicaragüense*. México; Fondo de Cultura Económica, 1992., p.

Estado Mayor de la organización, la dirección de MISURASATA se divide en dos grupos representados por Steadman Fagoth y Brooklyn Rivera con diferencias importantes, mientras el grupo de Fagoth reivindica el anticomunismo como motivación contra los sandinistas el grupo de Rivera reivindica las tradiciones de los pueblos ancestrales y la autodeterminación. La división de opinión provoca la separación y el grupo de Rivera comandado por éste, Marcos Hopinton y Alfonso Smith se queda con el nombre de MISURASATA y se traslada hacia Costa Rica donde se unen al frente convocado por Edén Pastora llamado Asociación Revolucionaria Democrática (ARDE) mientras el grupo encabezado por Fagoth se presentará a partir de la división como MISURA (Miskitos Sumos y Ramas) y se sumará a la organización militar llamada Frente Democrático Nicaragüense (FDN) que actuaba desde Honduras agrediendo blancos militares en Nicaragua.⁸⁶

El año de 1983 presenta mucho menos tensiones en la Costa Atlántica debido a la política sandinista de disminuir tensiones aunque el gobierno no logra convencer a los habitantes de las bondades de unirse al proyecto nacional enarbolado por los sandinistas. Algunos autores opinan que esta es la primera vez que una revolución de corte socialista se enfrenta con la resistencia de los pueblos indígenas y que este fenómeno abre varios debates en la teoría política revolucionaria: el debate sobre las reivindicaciones de los pueblos indios en los procesos de liberación de América Latina y de todas las regiones que han sido colonias; el debate sobre la comunidad, los actores sociales y la unidad nacional en los mismos proceso de liberación y; probablemente el debate de mayor impacto ideológico, sobre la democracia real en los procesos de liberación en nuestras sociedades dependientes, periféricas o del tercer mundo. Hacemos este recuento porque dichos debates son todavía fundamentales.

Respecto al conflicto étnico a que se enfrentó la Revolución Sandinista, algunos analistas atribuyeron sus causas directamente a la intervención estadounidense, avivada por los errores sandinistas. Quien escribe se inclina a pensar que el proceso fue precisamente a la inversa, que Nicaragua vivió dos años y medio de guerra provocados por la imposición de los

⁸⁶ El testimonio se atribuye a un personaje que fue miembro del Estado Mayor de MISURASATA desde el inicio, en el periodo que permanecieron en Honduras y continuó en Costa Rica como parte del Estado Mayor de esa organización, fue miembro de los procesos de Paz y participó en los acuerdos de Esquipulas y Sapoá, se presenta con el seudónimo Alberto y su testimonio es citado en: Cornejo López, Eréndira. *Op. cit.*

patrones ideológico-culturales etnocidas de la tradición autodenominada “occidental” que tenían los revolucionarios,⁸⁷ pero avivada por la intervención política y el financiamiento del gobierno de los EU.

A partir de este conflicto se desencadenó un importante debate sobre los pueblos originarios, la autonomía, la autodeterminación y sobre todo la vida comunitaria de los pueblos y su relación con la madre tierra. Muchos de los teóricos alrededor de los sandinistas llegaban a conclusiones como la siguiente: “La identidad sociocultural mucho más amplia que la identidad de clase, aunque la incluye. La tierra no deja de ser un medio de producción , pero es mucho más que eso: es la seguridad, la familia, la pequeña y a veces única patria.”⁸⁸

En cuanto a la división de la sociedad en clases sociales se afirma que la revolución sandinista en Nicaragua es más parecida a todas las revoluciones políticas que han triunfado en Latinoamérica y que han sido derrotadas por la burguesía local con apoyo del imperio estadounidense, que a la revolución cubana. A pesar de que los analistas comparan a la revolución sandinista con la revolución cubana que triunfó en 1959, sin embargo este proceso constituye una excepción histórica por varias razones que ya han sido enunciadas tales como su posición geográfica, la ausencia de fronteras terrestres entre otras, pero no se menciona una que considero fundamental y es la salida de la mayor parte de la oligarquía cubana hacia EU, este elemento es el determinante para explicar la sobrevivencia de la revolución cubana, al salir la oligarquía el nuevo movimiento social no tuvo un elemento de fuerza social adentro que permitiera la acción del imperialismo y al no tenerlo la única opción hubiera sido la invasión y los sucesivos gobernantes del imperio no la han llevado a cabo, lo cual demuestra que el imperialismo no puede cambiar a las sociedades, sólo puede apoyar fuerzas políticas internas en una sociedad e inclinar la balanza a su favor.

⁸⁷ Dichos patrones ideológico-culturales fueron asimilados en nuestras sociedades por medio de la conquista y reforzados después por la ideología criollismo de las oligarquías criollas gobernantes, esta ideología moldeó también nuestras formas de resistencia y nuestra visión de la liberación, por ello la visión de los revolucionarios denominados socialistas era una visión de progreso a la europea y de negación de lo indígena. Esto apenas comenzó a cambiar en el último cuarto del siglo XX principalmente a partir de la revolución de 1952 en Bolivia, con mayor fuerza en las revoluciones centroamericanas de la década de los 80 y tuvo una resonancia mediática mundial a partir del alzamiento zapatista en Chiapas en 1994.

⁸⁸ Nuñez, Orlando. *La guerra en Nicaragua. Op cit.*, p. 170.

Pero en Nicaragua ocurrió lo que había acontecido en Bolivia en 1952, Guatemala en 1954 o Chile en 1973, donde una fracción democrática (es decir, que promueve la participación política de las mayorías y la justicia social) llegó al gobierno e impulsó cambios en la estructura social con la movilización popular, como ocurrió en los casos mencionados, la fracción oligárquica que permaneció en el país se dispuso a combatir por todos los medios: sabotear y atentar contra el gobierno sin limitarse por normas legales o éticas, violando leyes nacionales e internacionales y recibiendo apoyo de la potencia extranjera (en estos casos, Estados Unidos), lo que constituye traición a la patria en cualquier lugar del mundo.

Algo similar ocurrió en Nicaragua con la división social por cuestiones de clase, la mayor parte de la oligarquía exportadora permaneció en el país al triunfo de la revolución sandinista y combatió por todos los medios a su alcance para disputarle al gobierno el poder recién perdido. En cuanto al presupuesto, los sandinistas afirmaron que: "Cada peso de los recursos del gobierno fueron peleados por los diversos sectores sociales, es decir, hubo lucha de clases por los recursos en todos y cada uno de los intersticios del sandinismo y de la sociedad nicaragüense y esa lucha, como todas las luchas se definió por la correlación de fuerzas."⁸⁹

Hacia finales de 1980, cuando concluía el periodo de Reconstrucción del Estado, la composición de las clases sociales en Nicaragua se calculaba así:

- Trabajadores por cuenta propia 54%
- Trabajadores asalariados 26%
- Pequeña burguesía asalariada 16%
- Burguesía 4%⁹⁰

El término burguesía en Nicaragua hacía referencia a los propietarios de los sectores ligados a la agroexportación (industriales, dueños de tierras y comerciantes), es decir la oligarquía que gobernaba antes del triunfo insurreccional y cuyo poder había sido diezmado considerablemente con el cambio de gobierno, tanto porque habían perdido el control del Estado como por la expropiación de los bienes de la familia Somoza que representaban cerca

⁸⁹ Nuñez, Orlando. *La guerra...* p. 311

⁹⁰ CIERA, con datos de INEC y MIPLAN, *Clases sociales...* op. cit., Anexo

del 40% de la infraestructura dedicada a la agroexportación y para 1981 se habían convertido en Área de Propiedad del Pueblo (APP); sin embargo entre el 54% de los trabajadores por cuenta propia se encontraba una buena parte de los comerciantes, agricultores y ganaderos grandes y medianos que constituían lo que llamamos la pequeña y mediana burguesía y que junto con lo que llaman la pequeña burguesía asalariada constituyen lo que se denomina “clase media”.

Lo que en el cuadro se denomina como burguesía se mantuvo políticamente muy unida, fueron muy pocos los pertenecientes a este sector de la población que asumieron el proyecto político del sandinismo, la mayoría de ellos conservaron su proyecto político “democrático” u oligárquico.⁹¹ En las demás agrupaciones de clase se presentaron divisiones políticas: entre los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores asalariados y la pequeña burguesía asalariada existían fracciones que se identificaban con la posición política democrático oligárquica ya fuera por cuestiones ideológicas o porque con la revolución disminuyeron sus ingresos económicos, aunque la mayoría se reivindicaba abiertamente sandinista.

En los primeros años del nuevo gobierno la disputa giraba “particularmente sobre el sector informal, la burguesía opinaba que ‘es una fuerza económica a la vez que política, que no puede ser menospreciada, sino más bien integrada en los engranajes políticos y económicos de los pueblos’”.⁹² Pero al sentirse en desventaja abierta en el terreno político frente al sandinismo que arrasaba las simpatías de la mayoría de la población, la burguesía diversificó sus tácticas e intentó la desestabilización al mismo tiempo que negociaba con el gobierno sandinista mejores condiciones para invertir; los empresarios clandestinamente promovían el sabotaje y disminuían sus inversiones violando los acuerdos mientras llamaban a respetar la democracia.

Una fracción de la burguesía agraria de vieja filiación conservadora que merced a sus contradicciones con el somocismo y a su vinculación relativamente temprana con el FSLN logra incorporarse al gobierno y participa de manera decisiva en el diseño de las políticas agrarias, en

⁹¹ Para las burguesías y oligarquías latinoamericanas la democracia es un régimen oligárquico de libre mercado con partidos políticos controlados por la oligarquía local.

⁹² Fundación Panamericana para el Desarrollo. *Nicaragua, el sector informal en transición*. Washington; INDEPADF, 1985.

agosto de 1979 logró la suspensión de los decretos 3 y 38 de la JGRN que disponía la confiscación de bienes del somocismo y sus allegados.⁹³

Mientras la burguesía disputaba al interior del gobierno, sus miembros preparaban la desestabilización: En mayo de 1980 José Francisco Cardenal presidente del COSEP, que había logrado por medio de presiones políticas ser el vicepresidente del Consejo de Estado, salió de Nicaragua rumbo a EU donde se convierte en el principal negociador y gestor de recursos para fundar el Frente Democrático Nicaragüense (FDN), agrupación político militar que reúne a muchos integrantes de la extinta Guardia Nacional y se constituyó en ejército ofensivo contra el gobierno sandinista; en julio de 1981 Fernando Chamorro Rapaccioli, secretario de relaciones internacionales del Partido Socialdemócrata (PSD) se asila en Costa Rica y funda la Unión Democrática Nicaragüense (UDN-FARN); en noviembre de 1981 Arturo Cruz dimite como embajador de Nicaragua en Washington por desacuerdo con la política sandinista pero hasta 1984 no hará pública su relación con las organizaciones contras.⁹⁴

Hasta julio de 1981 la JGRN⁹⁵ hizo público que los empresarios estaban incumpliendo los acuerdos además de que varios de ellos eran parte de conspiraciones en contra del gobierno de Reconstrucción Nacional, en ese mes se emitió la ley contra la descapitalización que en su artículo 1 decía: “Incurrn en descapitalización económica, las personas naturales o jurídicas poseedoras de empresas o partícipes en su administración que, por acción u omisión, emplean medios dolosos, fraudulentos o ilícitos para extraer activos fijos o circulantes de ellas o en general para disminuir el patrimonio de las mismas sin razón justificada”.⁹⁶

Pero en septiembre de ese año, ante la crisis en la Costa Atlántica, la disminución drástica de la inversión privada a pesar de los acuerdos, ante la evidencia de que miembros de la burguesía estaban sirviendo de puentes para recibir la ayuda estadounidense para formar

⁹³ Vilas, Carlos M. “Opciones y tensiones en las estrategias revolucionarias” en: Vilas, Carlos M. *Transición desde el subdesarrollo*. Caracas, Venezuela; Editorial Nueva Sociedad, 1989.

⁹⁴ Pozas S. Víctor. *Op cit.*, p. 168 – 169.

⁹⁵ Para entonces estaba conformada por Daniel Ortega como presidente de la Junta, Moises Hassan y Sergio Ramírez en representación del FSLN, además de Arturo Cruz y Rafael Córdova Rivas como representantes del sector privado en sustitución de Violeta Barrios y de Alfonso Robelo que habían renunciado a ser parte de este órgano,

⁹⁶ Decreto No. 805. *Ley para prevenir y combatir la descapitalización económica de la República*. Managua; Consejo de Estado, 28 de agosto de 1981. Consultado en archivo del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) Universidad Centroamericana (UCA) Managua.

una fuerza armada opositora al sandinismo, la Junta de Gobierno decide declarar el Estado de Emergencia Nacional en el que se tipifican como delitos:

- Los que provocaren la suspensión concertada del transporte público o privado;
- Los que destruyan materias primas, productos agrícolas o industriales,
- Los que difundieren noticias falsas, encaminadas a provocar alteraciones en los precios, los salarios, víveres, géneros, mercancías, acciones, títulos y moneda;
- Los que realizaren actos de sabotaje en contra de Centros Productivos, mercados o almacenes encaminados a entorpecer las labores de producción o de abastecimiento;
- Los que propiciaren en el mercado el alza o baja de los precios, acaparando cualquier clase de mercaderías, productos o valores, o usando otros medios de especulación;
- Los que inciten, ayuden o participen en la iniciación o continuación de una huelga, paro o toma de centros de trabajo
- Los que promuevan o participen en invasiones o tomas de tierras en contravención en lo dispuesto en la Ley de Reforma Agraria;
- Los que incitaren a Gobiernos extranjeros e instituciones crediticias internacionales, a realizar acciones, o a tomar decisiones que causen daño a la Economía Nacional.⁹⁷

Dos meses después de la declaración de Estado de Emergencia, Alfonso Robelo y los dirigentes del Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), también se autoexiliaron en Costa Rica debido a que percibieron que con la declaración de Estado de Emergencia se daba por terminada la alternativa de oposición "cívica" al sandinismo. El MDN dirigido por Alfonso Robelo, el Frente Revolucionario Sandino dirigido por Edén Pastora, la organización misquita MISURASTA y la UDN-FARN se unifican en octubre de 1982 formando la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE), con lo cual se hacía evidente que una parte de la burguesía nicaragüense optaba por la vía de la desestabilización y recibía apoyo de una potencia extranjera, Estados Unidos.

Otra parte de la burguesía creyó que "la vía cívica no estaba agotada de ninguna manera"⁹⁸ y no considero pertinente la oposición armada y fundó la Coordinadora Democrática Nicaragüense (CDN) donde se agruparon el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) el Partido Social Cristiano (PSC) el Partido Socialdemócrata (PSD) el Movimiento Liberal Constitucionalista (MLC) la Central de Unidad Sindical (CUS) y la Central de Trabajadores Nicaragüenses. La CDN participó en las discusiones del Consejo de Estado sobre la ley

⁹⁷ Decreto No. 812. *Ley de Estado de Emergencia Económica y Social*. Managua; Consejo de Estado, 28 de agosto de 1981. Consultado en archivo del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) Universidad Centroamericana (UCA) Managua.

⁹⁸ Adán Fletes, presidente de la CDN, en *La Prensa*, 20 de mayo de 1982.

electoral y los partidos políticos pero se retiraron cuando se declaró el Estado de Emergencia argumentando falta de libertad.

Para 1983 la CDN propone que la OEA arbitre una salida negociada a la guerra en Nicaragua debido a que hasta entonces no había logrado consolidar un frente opositor interno, pero tiene una política internacional muy activa, en 1983 y 1984 varios de sus líderes son recibidos por los presidentes de Colombia, Venezuela y Panamá. En 1983 se descubren los vínculos de los líderes de la CDN con dirigentes de la Contra, principalmente de ARDE.⁹⁹

Estas son a grandes rasgos las acciones de la burguesía en función de la situación prevaleciente en Nicaragua tras el triunfo de la insurrección, pero en la escena política y social también existían otros actores que jugaban un papel fundamental en la relación de fuerzas sociales de ese país y que en realidad eran los que podían definir esa situación nacional de Nicaragua (desde 1978 o 1979 según el enfoque) como una situación revolucionaria, y era la población movilizada en un proyecto que en términos políticos se conocía como “Sandinismo”.

La corriente política del sandinismo tenía un importante componente de clase, ya que agrupaba a la mayoría de los trabajadores definidos como “por cuenta propia”, se calcula que de 54% de los trabajadores que se definían en esa categoría 40% se reivindicaban sandinistas; además de casi la totalidad del 26% de los trabajadores asalariados y aproximadamente la mitad de la burguesía asalariada que representaba el 16% de los trabajadores. Es decir que de los casi medio millón de trabajadores Nicaragüenses, más del 70% apoyaba a la revolución sandinista lo cual, además de ser una cifra nunca alcanzada por ninguna “democracia” americana, le daba a la revolución sandinista un componente de clase de vital importancia que sólo podía influir de manera determinante en la política nacional formando sus organizaciones representativas por medio de las que podía hacer valer sus exigencias. Las organizaciones de trabajadores fueron:

⁹⁹ Pozas S. Víctor. *Op cit.*, p. 170 – 171.

La Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) que estaba organizada, movilizaba y armada desde antes de la toma del gobierno por los sandinistas y fue parte fundamental de las empresas cooperativas Área de Propiedad del Pueblo.¹⁰⁰ La Central Sandinista de trabajadores que fue la agrupación de trabajadores más grande durante los años 80 y algunas otras agrupaciones sindicales que mantenían diversas posturas políticas, algunas de ellas críticas a la administración pero que se reivindicaban parte del proyecto del sandinismo.

Centrales	Número de sindicatos	Número de afiliados
CST	504	111,498
ATC	480	40,000
UNAG	¿?	40,000
FETSALUD	39	15,613
CAUS	15	1,939
CGTI	19	17,177
CUS	17	1,670
CTN	21	2,734
Otros	8	16,760
Total	1,103	207,391

CIERA, *Democracia participativa en Nicaragua*. Managua; CIERA, 1983.

Además de las organizaciones agrupadas por elementos de clase social existieron las agrupaciones que se juntaban específicamente por motivos políticos como son los casos siguientes: Comités de Defensa Sandinista (CDS) que según sus cifras agrupaban a 500,000 personas (cerca de 20% de la población); la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Laura Amanda Espinoza (AMNLAE) que agrupaba cerca de 25,000 mujeres; la Juventud Sandinista (JS) con cerca de 20,000 miembros, principalmente estudiantes. Todas ellas identificadas con el proyecto sandinista.

Por último, una pequeña parte de la población se organizó en torno a partidos que se autodenominaban revolucionarios pero que no se identificaban con el proyecto sandinista, estos eran el Consejo de Acción y Unidad Socialista (CAUS), el Frente Obrero (FO), el Movimiento de Acción Popular – Marxista Leninista (MAP-ML) y el Partido Comunista de Nicaragua (PC de N) de los cuales algunos analistas afirmaban que sobrevivieron como

¹⁰⁰ Nuñez, Orlando. *La guerra...* p. 307

fuerzas políticas gracias a la Ley de Partidos Políticos que aseguraba a cualquier fuerza política un representante en el Consejo de Estado sin importar su membresía.

Otros dos actores sociales que resultaron importantes en el periodo fueron los medios de comunicación y la Iglesia Católica, en los primeros hubo también importantes divisiones respecto a la posición política a que se adscribían, por ejemplo, en abril 1980 con la salida de Violeta Barrios de la JGRN el periódico *La Prensa* tiene un conflicto interno y el diario se divide, el grupo que se escinde de *La Prensa* es encabezado por Danilo Aguirre Solís y el hermano de Pedro Joaquín Chamorro, Xavier Chamorro Cardenal quienes salen del diario más importante de Nicaragua por un cambio en la línea editorial que les ordena atacar al sandinismo y fundan *El Nuevo Diario*, un periódico que según su propia definición es independiente y crítico, mientras *La Prensa* coordina la información de la oposición con radios como La Mundial, Radio Corporación y Radio Católica, dependientes de la burguesía nicaragüense.

La iglesia católica es otra opositora fuerte al gobierno sandinista, principalmente los obispos Miguel Obando y Pablo Vera, quienes mantuvieron una fuerte campaña hacia el exterior de denuncia de que el gobierno sandinista era “totalitario” mientras al interior hacían campaña contra el servicio militar. Por ejemplo en 1983 hicieron un llamado a la objeción de conciencia al servicio y durante varios años exigieron el diálogo con la *contra*.

En el periodo de experimentación de la Revolución sandinista la relación de fuerzas todavía era favorable al sandinismo debido a los actores sociales, la intervención extranjera y al comportamiento de la economía, como se verá a continuación. A partir de estas condiciones es que las políticas estatales, como veremos en el último punto de este apartado, pudieron tener un margen de experimentación de los postulados que guiaban el Programa político de la Revolución que eran “La economía mixta, el pluralismo político, la democracia participativa y el no alineamiento internacional”.

Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional)

El principal problema del gobierno sandinista en 1981 era el descontento en la Costa Atlántica, por lo que la política estatal, tras los errores de la Navidad Roja y el traslado de los

pueblos del Río Coco, se enfocó en disminuir las tensiones, ceder en peticiones que hacían las diversas organizaciones indígenas e introducir elementos cercanos al gobierno que no causaran conflicto social para intentar ganarse la confianza de los pobladores.¹⁰¹ En realidad la estrategia hacia la Costa Atlántica se fue construyendo a medida de que el nuevo gobierno iba entendiendo la dinámica imperante, o como decía un alto funcionario sandinista: “La verdad es que nosotros descubrimos la Costa después del triunfo”.¹⁰² Y sólo después de mucho trabajo pudieron llegar hacia el año de 1984 a acuerdos importantes para la pacificación interna y unificación nacional de Nicaragua.

En otros aspectos, el gobierno sandinista podía considerarse exitoso en los primeros años de la Revolución. Entre 1981 y 1983 fue el periodo de cosecha de los grandes logros del gobierno sandinista, es decir, de las dos gigantescas campañas de movilización social efectuadas entre 1980 y 1981, que fueron la Campaña Nacional de Alfabetización de marzo a diciembre de 1980 y la Campaña Nacional de Salud que se llevó a cabo a inicios de 1981.

Sin duda, la movilización más importante de este periodo fue la Campaña de Alfabetización, realizada entre marzo y agosto de 1980, en la que intervinieron decisivamente las organizaciones de masas. La Juventud Sandinista organizó y envió al campo 52.180 jóvenes alfabetizadores, la CST y la ATC contribuyeron con 16.630 trabajadores, los CDS, AMNLAE y el gremio de maestros con 16.772. Casi cien mil personas lograron alfabetizar a 406.056, reduciendo la tasa de analfabetismo de un 50,35% a un 12,96% de la población mayor de 10 años. A fines de 1980 [comenzó el proceso de alfabetización de la Costa Atlántica donde] fueron alfabetizados 12.669 nicaragüenses en ingles, miskito y sumo.¹⁰³

También hacia fines de 1981 se llevó a cabo una “Consulta nacional para determinar los fines y principios de la educación en Nicaragua” donde ya se contemplaba la educación para la Costa Atlántica. Esta campaña que estuvo dirigida por el gobierno sandinista fue en realidad

¹⁰¹ Entrevista con Jaime Agurcia, Coronel retirado del Ejército Popular Sandinista, 1er responsable de contrainteligencia en la zona de la Costa Atlántica desde el año de 1982 hasta 1986 quien describe la estrategia que se llevó a cabo en el terreno en la Costa Atlántica que sólo se describía en forma general en el Plan Nacional de Defensa de 1982.

¹⁰² Wiliam Ramírez en: *Testimonios de la realidad miskita*. Cono Sur Press, Suecia 1984, p. 35.

¹⁰³ Pozas, Victor S. *Op cit.*, p. 76. El proceso de la Costa Atlántica comenzó con alfabetización en español pero pronto las comunidades presionaron para que se alfabetizara en sus lenguas nativas y el gobierno cedió asumiendo su política de flexibilización y comprensión de los procesos sociales de la Costa. El registro de las cifras que usa Victor Pozas es distinto al que usamos en México ya que los miles los divide con un punto (1.000) y las fracciones las divide con una coma (2,5).

una campaña de movilización generalizada que tuvo tres objetivos: a) alfabetizar a la población que no sabía leer ni escribir, b) hacer conciencia en los jóvenes (principalmente urbanos) de la situación de la población más necesitada (principalmente del campo) y c) dar a conocer de manera generalizada los programas del gobierno sandinista.¹⁰⁴

La Campaña de Salud arrancó a mediados de 1981, fue más pequeña en términos numéricos pero tenía como primer objetivo vacunar a todas las personas que no hubieran recibido este beneficio para enfermedades curables como Poliomielitis, Viruela, Sarampión, Rubiola y Varicela, mientras su segundo y tercer objetivo eran iguales a los de la campaña de alfabetización. La campañas de 1981 contra la malaria que alcanzó a 85% de la población, participaron unos 85.000 voluntarios organizados y preparados desde la ATC, los CDS, la JS, y AMNLAE,¹⁰⁵ entre sus logros se cuenta que el gobierno pudo declarar erradicadas la malaria y la poliomielitis en 1982, de manera que ambas campañas aparecían como éxitos gubernamentales.

Con el ambiente propicio por las grandes campañas movilizadoras, el gobierno sandinista decidió realizar grandes gastos sociales en salud, educación, transporte público, alimentos, viviendas, empleo masivo, además del apoyo a la producción industrial y agropecuaria que apenas generaba excedentes. Todos estos gastos fueron posibles gracias al subsidio internacional del que ya se han mencionado las dimensiones, tales inversiones disparaban necesariamente la inflación pero “en aquel momento este modelo fue aplaudido por la población y por los analistas críticos del proceso sin reparar en el factor externo que las hacía posibles. Cuando este subsidio se terminó los mismos analistas culparon de ello a las políticas de la Revolución.”¹⁰⁶

Para fines de 1981 con el ánimo de la población favorable al proyecto sandinista como producto de las grandes campañas sociales, el gobierno “intentó centralizar las decisiones principales de la gestión gubernamental... además de reducirse el numero de miembros de

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 78.

¹⁰⁵ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 64.

¹⁰⁶ Núñez, Orlando. *La guerra... op cit.*, p. 238.

la Junta de Gobierno de cinco a tres, dos sandinistas (Daniel Ortega y Sergio Ramírez) y un miembro del Partido Conservador (Rafael Córdoba Rivas), se nombra coordinador a Daniel Ortega” además de que la Comisión de Estado reafirmó la hegemonía sandinista en la conducción del Estado, “Su peso puede evaluarse considerando que cinco de los nueve comandantes de la DN se encontraban en ella: Daniel Ortega, Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Tomás Borge y Humberto Ortega. A la comisión de estado se debe la mayor compactación de la nueva Junta de Gobierno.”¹⁰⁷

El afianzamiento de la hegemonía sandinista en la organización estatal trajo pugnas en los diferentes organismos gubernamentales, el primero de ellos había sido el diferendo al interior de la JGRN que en abril de 1980 había llevado a la renuncia de Alfonso Robelo y Violeta Barrios y a sus puestos en la Junta, de donde el diario *La Prensa* adoptó una posición anti gobierno sandinista, sin embargo pronto comenzarían otros conflictos al interior del gobierno como el suscitado en a fines de 1981 cuando se agudiza un problema en torno al Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA), cuando en diversas ocasiones la Corte ordena devolver a sus antiguos dueños tierras confiscadas sin cumplir todos los requisitos legales, y las instancias del Ministerio se muestran reacias a someterse a tales órdenes, al final el conflicto lo dirime el Consejo de Estado donde se hace valer la hegemonía sandinista.

Otro conflicto se desarrolló entre el poder ejecutivo y los empresarios “cuando la Junta de Gobierno, con el dictamen en contra de la Corte, creó los Tribunales Populares Anti somocistas (TPA), como órganos especiales...” que realizaron juicios a 6,310 guardias somocistas detenidos. Sus sentencias fueron apeladas por los consejos empresariales y sus abogados pero se impuso la voz popular que exigía fuertes condenas. De los juzgados entre noviembre de 1979 y febrero de 1981 1,760 fueron indultados o sobreseídos; 229 absueltos y; 4,321 condenados a distintas penas, siendo la mayor de 30 años de prisión.

Con la confianza de contar con la aprobación mayoritaria de la población y de que el proyecto histórico del FSLN encontraba eco en importantes sectores, el FSLN se asumió literalmente

¹⁰⁷ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 60.

como la vanguardia en Nicaragua, de modo que a partir de 1982 se definió como el partido político que encabezaba la Revolución Sandinista. El sandinismo agrupado en el FSLN no podía dar este paso sin abrir la posibilidad de competencia a los demás partidos políticos ya que eso lo habría hecho aparecer como partido totalitario, así que "en 1982 (afirman dos opositores del sandinismo) el pluralismo político se incrementó significativamente al aprobarse una Ley de Partidos que reconocía el derecho de cualquier formación que no propusiera un retorno al somocismo a asumir el poder si ganaba unas elecciones."¹⁰⁸

La Ley de Partidos Políticos (LPP) no se aprobó en 1982, entonces sólo se empezó a discutir para aprobarse en 1983 con el anuncio de que se convocarían a elecciones generales en noviembre de 1984 ya que en el periodo de discusión de la ley la burguesía nicaragüense y los medios internacionales de comunicación realizaron una campaña donde afirmaban que de no haber elecciones democráticas la LPP sería un fraude. En el documento presentado por la Comisión Especial del Consejo de Estado se hizo hincapié en "el reconocimiento al derecho del pueblo a autodeterminar su destino social e histórico —el concepto del pluralismo— el reconocimiento al derecho de existencia de distintas corrientes ideológicas, políticas y sociales."¹⁰⁹ Se mencionaban como funciones propias de los partidos políticos: "participar en la gestión política y administrativa del Estado; impulsar la reconstrucción económica, social, política y cultural del país en beneficio del pueblo nicaragüense".¹¹⁰ Además esta ley garantizaba a todos los partidos, por pequeños que fueran, presencia en la Asamblea Legislativa. En agosto de 1983 se aprobó la Ley de Partidos Políticos y en 1984 se promulgó la Ley Electoral que estableció el Consejo Supremo Electoral como cuarto poder del Estado.¹¹¹

En materia económica, para el año de 1982 el gobierno revolucionario no veía la crisis económica, sus objetivos políticos eran justicia social, democracia participativa y economía mixta (complementando la inversión privada con inversión gubernamental), además de hacer

¹⁰⁸ Martí i Puig, Salvador y David Close eds. *Nicaragua y el FSLN 1979-2009 ¿Qué queda de la revolución*. Barcelona; Bellatierra, 2009. 465 p. 73.

¹⁰⁹ *Informe del Presidente del Consejo de Estado*, Managua, Nicaragua, 4 de diciembre de 1981. Citado en: Cuadernos Políticos, número 32, México, D.F., editorial Era, abril-junio de 1982, pp. 70-81.

¹¹⁰ Informe de la Comisión Especial del Consejo de Estado sobre Ley de Partidos Políticos, *Barricada*, 22 de febrero de 1982.

¹¹¹ Núñez, Orlando. *La guerra...* op cit., p. 191.

válido el pluralismo político. La JGRN declaró en 1982 que sus objetivos eran: Democracia, Desarrollo y transformación, Bienestar social y Soberanía y autodeterminación; las premisas fundamentales de su actuar eran: Pluralismo político, Economía mixta, Defensa soberana y no alineamiento. Participación y movilización popular.¹¹²

El proyecto planteado por la JGRN para la transformación de la estructura productiva se resume en cuatro ejes: 1) la conformación de un Área Propiedad del Pueblo con base en las propiedades confiscadas al somocismo; 2) inversiones estatales en el sector agropecuario, la transformación agroindustrial de la producción primaria para aumentar su componente de valor y en proyectos energéticos sustitutos de importaciones; 3) nacionalización del comercio exterior y la banca para favorecer la captación y canalización de excedentes por el Estado; y 4) una amplia reforma agraria con énfasis en la cooperativización.¹¹³

El programa fue bien recibido en general por la población afín al sandinismo, sin embargo generó tensión entre: 1) propiedad burguesa de la producción y control estatal de la circulación y comercio exterior; 2) deterioro de los términos de intercambio a nivel internacional; 3) disminución del apoyo internacional a partir de 1981, sobre todo en calidad (liquidez) de los préstamos disponibles.¹¹⁴ Estos tres elementos de tensión provocaron otro dilema al gobierno revolucionario entre la distribución de la riqueza y el mantenimiento de la inversión privada, pero justo en 1982 estallaron los primeros elementos de la crisis económica que ya incubaban un fuerte desequilibrio financiero para el país entero que puso atención en varios elementos de la economía tales como:

...El estado se ha convertido en el sector más fuerte tanto en sectores productivos como improductivos, pasando la inversión pública de 45% en 1978 a 79% en 1981. En contraste la inversión privada cae estrepitosamente de 1.899,6 millones de córdobas en 1978 a 191 millones en 1981; este comportamiento de los empresarios privados que se mantendrá en los años siguientes, contradice los objetivos de la política económica sandinista, que sin embargo, para

¹¹² Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) *Principios y políticas del Gobierno de Reconstrucción Nacional*. Managua; Dirección de Divulgación y Prensa de la JGRN, 1982.

¹¹³ Stahler-Sholk, Richard. *La Política económica en Nicaragua, 1979-88: bibliografía comentada, cronología básica*. Managua, Nicaragua: Coordinadoría Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, 1989., p. 65.

¹¹⁴ *Ibidem*.

lograr que produzcan les ofrece incentivos de diverso tipo, créditos a bajos intereses, precios de compra al productor garantizados e impuestos directos muy bajos.¹¹⁵

El Estado cubrió el hueco financiero que dejaron los inversionistas privados invirtiendo en la producción, sin embargo los fondos que invertía el Estado provenían tanto de financiamiento como de donaciones internacionales. Los primeros, aun cuando las condiciones de los créditos eran muy favorables, debían pagarse con interese bajos, así que las empresas estatales estaban obligadas a ser rentables, sin embargo pronto se presentó el problema de que las empresas estatales presentaron niveles de producción inferiores a los de las empresas privadas nicaragüenses y mucho menores a los de las empresas trasnacionales.

El problema de la baja productividad fue estudiado y se le encontraron varias explicaciones, las primeras tenían que ver con un cambio de actitud de los trabajadores que al dejar de sentir la presión del patrón disminuyeron notablemente la intensidad de su trabajo, otras tenían que ver con que los trabajadores se reducían a sí mismos la jornada laboral disminuyendo tanto la plusvalía absoluta como la plusvalía relativa provocando la descapitalización de las empresas estatales, las cooperativas y las empresas de la APP lo cual para el año de 1982 comenzaba a representar un problema importante, como lo muestra un documento oficial:

*...el hecho de que durante un día los trabajadores solo trabajan la mitad de las horas que se les pagan [...] tiene consecuencias muy negativas para la economía nacional, puesto que por un lado afecta el valor total de la producción, y por el otro afecta la generación de beneficios y la capacidad de acumular capital*¹¹⁶

En este contexto se discutieron los “Lineamientos de Política Económica 1983-1986” en los que la JGRN consideró prioritario consolidar los logros sociales de la revolución, pero consideraba urgente “eliminar o reducir los obstáculos estructurales y los estrangulamientos de diversa naturaleza a los que se enfrentaba la economía nicaragüense”.¹¹⁷

¹¹⁵ Pozas, Victor S. *Op cit.*, p. 68.

¹¹⁶ “Documento de estudio sobre el problema de la productividad del trabajo”. Managua; MIDINRA, 1980., p. 1 y parte V p. 6. (cursivas del original)

¹¹⁷ Pozas, Victor S. *Op cit.*, p. 139.

En ese mismo contexto la Dirección Nacional del FSLN, ya asumiéndose como el partido en el poder comenzó a hacer una autocrítica de los problemas que se presentaban y la falta de previsión de la estructura gubernamental sobre los mismos, en un documento interno de 1985 afirmaba que desde 1982:

Otra de las limitaciones en nuestro trabajo político-ideológico ha sido no comprender las contradicciones que producen los cambios en el medio y sector donde se realizan. Por ejemplo: las cooperativas “estrella” han degenerado en “islas” separadas del contexto social donde se desenvuelven y nosotros las hemos atendido de esa manera; priorizamos la cooperativa y nos olvidamos de lo que está a su alrededor, que también son campesinos pobres en muchos casos, ante los cuales la cooperativa no tiene ninguna proyección de beneficio o ayuda, más bien en muchos casos lastimas las reivindicaciones de esos sectores, que tal vez cuando estaba el dueño tenían acceso a ciertos beneficios.¹¹⁸

La autocrítica sandinista hacía referencia también al fenómeno del burocratismo, no sólo como un exceso de funcionarios supernumerarios, de papeles o de trámites, sino una conceptualización del Estado como una “fuerza por sí misma” capaz de resolver todo e inclusive “de hacer la misma obra del pueblo sin el pueblo” misma que el encargado del MIDINRA no duda entonces en calificar esa tendencia como reaccionaria.¹¹⁹

También es en este contexto de éxito para el sandinismo que se echa a andar el que tal vez fue el programa más importante de la Revolución Sandinista, la Reforma Agraria. El marco legal lo constituyen la creación del MIDINRA en decreto 696 del 4 de abril de 1981, la asignación de las funciones del MIDINRA en decreto 782 del 21 de agosto del mismo año y la Ley de Cooperativas Agropecuarias promulgada en el decreto 826 del 17 de septiembre de 1981, sin embargo es hasta 1982 cuando se retoma la Reforma Agraria después de las confiscaciones a los Somoza.

Pero como bien señaló uno de los comandantes de la insurrección y miembro de la dirección nacional del FSLN, “La suerte de las reformas agrarias depende de lo que pasa dentro del país, de su estructura socioeconómica, del carácter de clase del Estado, del desarrollo industrial, del

¹¹⁸ FSLN, “Sobre la conducción política” Circular interna del Comité Regional a los Comités Zonales. Estelí, Nicaragua; Septiembre de 1985, p. 6. Consultada en el Archivo del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica. Universidad Centroamericana (UCA), Managua.

¹¹⁹ Pozas, Victor S. Op cit., p. 161.

nivel de organización de los campesinos para producir y para actuar políticamente. Depende también de la situación política del país.”¹²⁰

Por lo tanto, desde 1979 la política agraria sandinista se enfocó en inclinar la relación de fuerzas a favor de los sectores populares considerando legalmente cinco participantes en el sector agrícola: Los grandes terratenientes privados, los agricultores pequeños y medianos propietarios, el Área de Propiedad del Pueblo, las Cooperativas Agrícolas Sandinistas (CAS), (donde la tierra, el capital y el trabajo se organizaban en forma colectiva) y las Cooperativas de Créditos y Servicios (CSS), que agrupaban a los agricultores independientes.¹²¹

La política estatal y de los actores sociales en este periodo se enfocaba a controlar la situación interna, sin embargo como se muestra en el siguiente cuadro, el factor interno estaba a punto de pasar a ser determinante en el destino de este pequeño país periférico, que ya había hecho una revolución política e intentaba hacer una revolución social.

Países	Exportaciones		Importaciones	
	1978	1982	1978	1982
EUA	23.2	22.0	31.3	21.4
América Latina	1.0	1.0	14.0	26.0
Países socialistas	0.8	6.0	0.3	11.0
Europa occidental	27.0	32.0	11.5	14.0
Centroamérica	22.6	13.9	23.0	21.0
Otros	25.4	25.1	20.2	6.6

CIERA, con base en MICE, *La estrategia nicaragüense de desarrollo*. Managua; CIERA, 1983.

Hasta ahora podríamos decir que la política del bloque sandinista, incluyendo a los actores sociales y las políticas estatales, se resume en el enunciado que registrara el propio FSLN a inicios de 1984: “Aislar a la burguesía y la ultraizquierda, organizar a las fuerzas motrices de la revolución bajo su conducción, colocar la economía estatal como eje de la economía nacional y promover organizaciones de masas.”¹²²

¹²⁰ Tirado López, Víctor. *Reforma agraria y revolución popular en AL*. T.II, Managua; CIERA, 1982, p. 136.

¹²¹ Biondi-Morra, Brizio N. *Revolución y política alimentaria. Un análisis crítico de Nicaragua*. México; Siglo XXI Editores, 1990. 342 p. 75.

¹²² FSLN, Análisis de Coyuntura, 1984 p. 18 y 21. Citado en: Nuñez, Orlando. *La guerra... Op. cit.*, p. 166

Intervención extranjera (agresión y solidaridad)

Como se ha mencionado, al triunfo de la Revolución sandinista la situación económica del país dependía enteramente de su relación con los Estados Unidos cuyo gobierno encabezado por Jimmy Carter había intentado buscar una salida negociada con los revolucionarios que no afectara los intereses y las empresas estadounidenses en Nicaragua.

Sin embargo, en marzo de 1980 comenzaron las presiones financieras sobre el nuevo gobierno como parte de la negociación que pretendía imponer el gobierno de Carter, así que un préstamo concedido a Somoza por 8.9 millones de dólares (mdd) por el *Export-Import Bank* fue reducido a 40 mil dólares; a inicios de 1981 EU suspendió la entrega de 15 mdd de un préstamo previamente acordado por 75 mdd; para abril de 1981 el gobierno estadounidense anuncia la suspensión de la ayuda bilateral a Nicaragua alegando un supuesto tráfico de armas a El Salvador, inmediatamente suspendió un crédito por 11.4 mdd destinados al desarrollo rural y programas de educación y negó un préstamo de 10 mdd para la compra de trigo acordado por el programa de apoyo alimentario PL-480.¹²³

En marzo de 1981 tomó posesión como presidente de EU, Ronald Reagan, quien desde su campaña había manifestado la intención de terminar con el gobierno Sandino-comunista en Nicaragua, así que el mismo mes de marzo suspendió el remanente de 15 mdd de la ayuda económica ya aprobada por la administración Carter y eliminó créditos del *Import-Export Bank* a los exportadores nicaragüenses. “En 1982 el Departamento de Comercio de EU prohibió la venta de alimento para animales a Nicaragua argumentando su triangulación a Cuba. En 1983 se redujo la cuota azucarera en 90% y se redujo considerablemente el comercio de EU con Nicaragua y finalmente el 1 de mayo de 1985 el presidente Reagan logró la aprobación del Congreso para declarar el embargo total de los EU hacia Nicaragua.¹²⁴

Sin embargo las presiones económicas, que ya de por sí eran violatorias del derecho internacional, no eran la única forma de intervención estadounidense en Nicaragua, el gobierno de EU había encargado desde la administración Carter que la CIA investigara los

¹²³ Nuñez, Orlando. *La guerra...* p. 335.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 159

detalles de las condiciones económicas y sociales de Nicaragua y sus agentes habían actuado de manera encubierta promoviendo la vinculación de los cuadros de la Guardia Nacional que habían quedado sin empleo y habían pasado a la clandestinidad y trataban de conectarlos con los inconformes de la Costa Atlántica, pero hasta entonces habían actuado de manera encubierta. Sin embargo para noviembre de 1981 Thomas Enders, subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, reconocía ante el congreso de EU que la CIA estaba apoyando con armas, dinero y entrenamiento a los antisandinistas radicados en Honduras.¹²⁵

El 1 de diciembre de 1981 el propio presidente de los EU Ronald Reagan, firmó el documento: "Directiva No 17 del Consejo de Seguridad Nacional" con el que se autorizaba a la CIA realizar operaciones secretas en Centroamérica y el Caribe. El objetivo principal de estas operaciones era Nicaragua y sus directrices incluían la intensificación y ampliación de las operaciones secretas contra Nicaragua, apoyo a operaciones paramilitares, presión económica, amenazas militares, incremento de la propaganda y de la guerra psicológica, Acciones más fuertes de los regímenes aliados latinoamericanos contra Nicaragua.¹²⁶

Durante el año de 1982 el gobierno de EU vetó en el Banco Mundial (BM) un préstamo por 18 mdd para ayuda a Nicaragua,¹²⁷ haciendo palpable la confrontación entre el gobierno sandinista que lideraba un país con PIB de 2,100 mdd y la administración Reagan al mando de la principal potencia mundial con un PIB de 3 millones de millones de dólares. Los daños que causó la intervención estadounidense en Nicaragua fueron inmediatos, en total para el año de 1982 la intervención de EU en el conflicto nicaragüense produce daños por 70 mdd (3% del PIB), y sólo por la amenaza militar de la principal potencia del planeta el gasto de defensa del gobierno sandinista tiene que elevarse al 9% del PIB, o 22% del gasto gubernamental.¹²⁸

En el mes de octubre de 1982 la *Standard Fruit Co.* cierra sus operaciones en Nicaragua argumentando que tenía problemas de comercialización en el mercado estadounidense, en

¹²⁵ Craig, Nelson. *In these times*. 4 de mayo 1982. Nuñez, Orlando. *La guerra...* p. 308.

¹²⁶ Neuberger, Gunter y Michael Opperskalski. *La CIA en Centroamérica y el Caribe*. Tr. Manuel Chávez. La Habana; Ed. José Martí, 1985., p. 174-148.

¹²⁷ Nuñez, Orlando. *La guerra...* p. 335.

¹²⁸ Pozas S. Víctor. *Op cit.*, p. 156.

mayo el gobierno estadounidense reduce el 90% de sus importaciones de azúcar provenientes de Nicaragua y para comienzos de 1983 el gobierno de EU vetó en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) una propuesta para conceder a Nicaragua 2.2 mdd para construcción de caminos.¹²⁹ Se calcula que antes de que EU decretara oficialmente el bloqueo a Nicaragua, en total se “bloquearon” unos 7 proyectos presentados al BID con un valor de 246.5 mdd cuya ejecución se realizaría en gran parte a partir de 1983. También se presentaron dos proyectos ante el BM con un valor de 140 mdd, pero la negociación fue cortada por suspenderse la relación de Nicaragua con el BM a finales de 1984.¹³⁰

Para 1983 es preciso mencionar que ya eran significativos los operativos de sabotaje contra objetivos económicos de Nicaragua, principalmente en la frontera con Honduras donde se expandían las cooperativas del Área Propiedad del Pueblo. Hasta septiembre de 1983 los daños acumulados por la destrucción material directa ascendieron a 250 millones de córdobas o un equivalente a 238 mdd (9.8% del PIB), además el gobierno tuvo que aumentar el gasto de defensa hasta invertir el 12% del PIB, o 30% del gasto gubernamental.¹³¹ En ese mismo año ya se cuentan las pérdidas humanas en cantidades importantes, entre marzo y diciembre “son asesinados 600 dirigentes de cooperativas y destruidas 40 cooperativas de autodefensa de 86 existentes en la región VI”¹³²

Los problemas presentados entre 1981 y 1983 fueron sorteados por el gobierno de Nicaragua gracias al apoyo financiero internacional que en este trabajo se coloca junto a la intervención agresora estadounidense sólo para ejemplificar que en un país pequeño y dependiente como Nicaragua las relaciones internacionales terminan siendo muy determinantes, aquí se sostiene que de no haber recibido un apoyo internacional tan importante, la revolución sandinista hubiera sucumbido ante los embates de la principal potencia mundial desde los primeros años de existencia. Por ello mencionamos aquí mismo el apoyo internacional, como forma de contrapeso de la agresión del gobierno estadounidense que se ha arrogado la

¹²⁹ Nuñez, Orlando. *La guerra...* p. 336.

¹³⁰ INIES, *Crónica de una guerra no imaginaria*. Managua; Ed. Ciencias Sociales, 1986, p.17-21.

¹³¹ Pozas S. Víctor. *Op cit.*, p. 138.

¹³² FSLN. “Plan general único para las regiones I y VI, p. 32-34. En Nuñez, *La guerra...* 218.

facultad de intervenir en cualquier país de América y muchos de otras latitudes únicamente amparado por su poderío económico y militar.

El gobierno sandinista solicitó préstamos internacionales pese a la política de no alineamiento, solicitó ayuda en países capitalistas y socialistas, como se ve en el cuadro:

Cuadro... Apoyo financiero internacional porcentual por países, 1979 – 1982.

Países	Préstamos bilat.	Préstamos multilat.	Donación	Total
Capitalistas	28	29	26	32
Socialistas	28	0	25	19
Tercer mundo	44	71	49	49
	100	100	100	100

CIERA. *Ayuda internacional*. Managua, 1982.

Y el segundo paso que realizó el gobierno sandinista para sortear la agresión estadounidense fu el de diversificar sus intercambios comerciales y priorizar las mercancías más importantes para asegurar la sobrevivencia de la población y con ello asegurar la subsistencia del mismo proceso revolucionario.

Cuadro... Importaciones alimentarias 1978 – 1982 (Millones de dólares)

	1978	1980	1981	1982
Alimentos básicos	23.8	88.4	131.5	64.8
Alimentos totales	49.5	125.0	155.8	84.1
Total de importaciones	593.9	887.2	999.4	775.5
	Porcentaje			
Alimentos básicos sobre alimentos totales	48.1	70.7	84.4	77.1
Alimentos básicos / total de importaciones	4.0	10.0	13.2	8.4

CIERA, con base en MICOIN, *El abc del abastecimiento...* Managua, 1982. p. 7

El total de ayuda recibida por Nicaragua entre 1979 y 1983 se calcula en 2,000 mdd, con lo cual pudo, además de subsanar los vacíos dejados por la reducción drástica de ingresos por la relación con EU, impulsar las políticas sociales que aumentaron el bienestar social de manera que hacia 1983 era evidente el mejoramiento del nivel de vida de la población tanto a través de servicios sociales como a través de acceso a bienes de consumo, en trabajo, salario y otros rubros, sin embargo a medida que la agresión se intensificó y la ayuda se redujo, esto resultaría cada vez más difícil de sostener.

En los párrafos anteriores se aprecia que en la primera etapa ya comenzaba la agresión estadounidense hacia la revolución sandinista, sin embargo todavía el nuevo gobierno tuvo margen de ejecutar algunas políticas estatales, como veremos a continuación, gracias a la ayuda internacional y a la excelente relación de fuerzas internas que tenía a su favor el gobierno sandinista en este periodo, sin embargo las cosas cambiarían, como se apreciará más adelante.

Comportamiento de la economía

La economía de un país es un fenómeno muy complicado en el cual no sólo determinan los actores sociales y las políticas estatales, sino el conjunto de la sociedad en sus prácticas cotidianas y la relación de ese país con los demás países de la región de manera directa y en general todos los países con los que tenga relación comercial o política. Es por ello que en este apartado para el periodo de 1981-83 nos limitaremos a señalar las más importantes de los factores de la economía que nos permitirán entender porqué la economía nicaragüense parece desplomarse en los periodos siguientes:

Hasta este momento el nuevo Estado sandinista pensaba basar su plan de desarrollo económico en la agro-exportación, para impulsar la agroindustria y lograr un desarrollo importante que generara el desarrollo en varios sectores de la población, pero como vemos en el siguiente cuadro en 1981 se diversificó la producción con relación a las décadas anteriores, un elemento que el nuevo gobierno no había calculado.

Años	Café	Azúcar	Oro	Algodón	Bananas	Carne	Total
1930	45	4	5	1	27	-	76
1942	25	0	59	2	0	-	83
1955	36	1	10	40	0	1	88
1979	28	3	1	24	1	17	64
1981	27	10	5	24	4	4	74

Exportación de productos por toneladas, en: Núñez Soto, Orlando. Transición... Op. cit., p. 46)

En general el balance comercial de Nicaragua debería ser positivo dado a que la cantidad de exportación fue mayor en 1981 que en 1979, sin embargo en este caso entró en vigor otro factor que poco se calcula y que es la relación de los términos de intercambio que muestra que un país pequeño no puede fijar los precios de sus productos, no tiene mucha oportunidad de buscar compradores y está a expensas de los precios fijados por los países ricos que son los que controlan el mercado internacional y en el caso de Nicaragua después de 1979 esto se agravó por la frágil situación política del nuevo gobierno, el balance comercial de Nicaragua se muestra en el siguiente cuadro:

Balance Comercial (millones de dólares mdd)

Años	Exportación	Importación	Saldo
1946	18.2	14.8	3.4
1956	65.0	68.8	-3.8
1966	142.2	181.9	-39.7
1977	636.5	761.9	-125.4
1980	503.0	930.0	-427.0

Núñez Soto, Orlando. Transición... Op. cit., p. 50.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) presentó en esos años su análisis de los precios de intercambio, para Nicaragua y Centroamérica poniendo como referencia los precios e 1970, además en otro cuadro explicaba el déficit comercial y la deuda externa en los mismos dos casos. En los cuadros se observa que hubo una crisis general centroamericana de los precios de intercambio, el déficit comercial y la deuda externa entre 1979 y 1983 lo que agravó la situación de Nicaragua.

Precios de intercambio y poder de compra de las importaciones 1979-1983 (Índices 1970=100)

	Nicaragua		Centroamérica	
	1979	1983	1979	1983
Precio de intercambio	81.5	73.2	95.0	70.8
Poder de compra de las exportaciones	133.5	66.0	164.0	100.0

CEPAL. *Informe anual*. México, 1983. Para Nicaragua, p. 2; para Centroamérica, p. 5-10.

Déficit comercial y saldo de la deuda externa (millones de dólares mdd)

	Nicaragua		Centroamérica	
	1977	1983	1977	1983
Déficit comercial	125	350	432	630
Saldo de deuda externa	1,131	3,385	7,834	13,078

CEPAL. *Informe anual*. México, 1983. Para Nicaragua, p. 2-35; para Centroamérica, p. 5-10.

Haciendo un pequeño balance de la tendencia económica del gobierno sandinista podemos decir que el gasto público aumentaba en porcentaje respecto al PIB debido a los gastos sociales y la inversión, por ejemplo en 1981 el gasto público representaba el 28% del PIB, pero para 1982 ya era de 32% mientras el déficit fiscal en este periodo había pasado de 11,8% al 13% del PIB el cual para entonces era de 2,333 mdd aproximadamente.

Además del excesivo gasto interno del nuevo gobierno su relación comercial comenzaba a enfrentar problemas tales como que en 1982 los EU habían descendido su comercio con Nicaragua tanto en importaciones como en exportaciones, y esto se agravó con el embargo comercial y el bloqueo financiero. La Unión Soviética y los países del tercer mundo sustituían proporcionalmente dicho comercio, entre 1979 y 1982 Nicaragua bajó sus exportaciones a EU de 150 mdd a 96.5 mdd, en este mismo periodo se incrementaron las exportaciones al campo socialista de 1 mdd a 31.5 mdd. En importaciones en ese mismo periodo, con EU bajaron de 186 mdd a 147, mientras con el campo socialista subieron de 3.6 a 89 mdd,¹³³ ayuda sin la cual el gobierno de Nicaragua no habría podido sobrevivir los primeros años con el nivel de gasto sociales que realizaba, pero que aun con la diversificación de su comercio internacional no alcanzaba a compensar la pérdida del comercio con EU del cual dependía casi en su totalidad.

El año de 1983 es el último año con un margen de acción importante para el gobierno sandinista debido a que aun recibía una buena cantidad de ayuda internacional y contaba con la aprobación de la abrumadora mayoría de la población. En 1983 la economía creció 4.4% y aunque la inflación llegó a 31.1%, el gasto público fue del 60% del PIB y el déficit fiscal del 30% el sandinismo mantenía su proyecto con objetivos muy ambiciosos como:

¹³³ CIERA. "Lunes socioeconómicos" en *Diario Barricada*. Managua; CIERA, 1985 p. 30-31.

- Desarrollo de la ganadería en todas sus ramas
- Producción de café papas y legumbres en las alturas y valles del norte y centro; arroz sorgo ajonjolí, algodón, caña de azúcar y soya en las ricas tierras del pacífico
- Explotación forestal de palma africana, cacao y otros cultivos en tierras tropicales del Atlántico
- Autosuficiencia energética a partir del desarrollo de biomasa renovable y recursos hidráulicos y geotérmicos
- Articulación de estos productos con la industria
- Reforma agraria para la erradicación del latifundio e impulso de formas colectivas de producción
- Uso adecuado de los recursos naturales para el reordenamiento territorial
- Utilización de técnicas modernas para transformar la materia prima nacional y reducir la brecha tecnológica
- Desarrollo de la infraestructura de irrigación.¹³⁴

Pero los gobernantes se dieron cuenta que el Estado no podía soportar estos niveles de gastos y esta balanza económica desfavorable, así que hacia fines de 1983 comenzó la reducción de los subsidios gubernamentales y se establecieron categorías de bienes de consumo básico: I) bienes indispensables, cuya oferta procuraría garantizar el Estado y se reducía a 8 productos alimentarios, 10 productos de uso en el hogar, 5 productos de higiene personal y algunos medicamentos básicos y anticonceptivos; y II) Bienes necesarios, que no serían garantizados por el Estado y que deberían priorizar la utilización de productos nacionales, entre ellos estaban el vestuario y calzado.¹³⁵

Además el Estado comenzó la campaña por la recuperación de la producción que comenzaría en 1983 pero tomó fuerza hasta 1985, después del año electoral que sirvió como un paréntesis en las dinámicas económicas y sociales de la Revolución Sandinista. Las tendencias hasta aquí descritas tendrían sus repercusiones a partir de 1985 cuando vuelva la dinámica de la lucha económica y social redoblada por la crisis y por el redoblamiento de la intervención estadounidense.

¹³⁴ Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA). *Marco estratégico de desarrollo agropecuario*. Tomo I. Managua 1983. En Nuñez, La guerra... 237.

¹³⁵ Nuñez, Orlando. La guerra... op cit., p. 249.

Balance militar (estrategia de guerra relámpago 1981-1984)

La etapa del conflicto entre 1981 y 1984 se conoce como “guerra relámpago” y se caracteriza porque la *contra*, utilizó una táctica de guerrillas para desgastar la hegemonía sandinista. Se realizaron cientos de emboscadas primero a las fuerzas de seguridad y después a civiles, y también muchos actos de sabotaje entre los que destacan el minado de los tres puertos importantes de Nicaragua hacia el Mar Caribe en noviembre de 1984, acción efectuada desde Honduras.¹³⁶ En este periodo los muertos comienzan a contarse por miles, esto se explica por la intervención del gobierno de Estados Unidos con la determinación de cambiar la situación política y social de una nación, como lo mencionan muchos autores.

...la guerra declarada por el gobierno del presidente Reagan a la Revolución Sandinista no explica todo lo ocurrido en Nicaragua desde 1982, ni justifica los errores sandinistas, pero nada de lo que allí sucedió puede entenderse de la misma manera, si no se toman en cuenta la muerte, la destrucción y el terror que EU llevó al pueblo nicaragüense.¹³⁷

El gobierno de EU, como ya hemos mencionado, tuvo un giro importante en su política hacia Nicaragua al cambiar el gobierno demócrata de Jimmy Carter por el republicano de Ronald Reagan, el giro es evidente desde los primeros meses en aspectos de la diplomacia y la política económica. Pero a partir de 1982 se hace evidente la intervención directa en la vida política social y militar de Centroamérica y en particular de Nicaragua. Desde 1981 el presidente Reagan ordenó a sus secretarios de Estado, Alexander Haig y al director general de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) William Casey que se encargaran de estudiar, aún sin apoyo del Congreso, la forma de quitarle el gobierno a los sandinistas en Nicaragua.

En 1982 los secretarios de Reagan impulsaron que el Congreso de EU aprobara un presupuesto de 19.5 millones de dólares para que la CIA intentara detener el tráfico de armas que supuestamente el gobierno de Nicaragua enviaba a la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, pero la agencia estadounidense se enfocó en acciones de hostigamiento al gobierno sandinista, situación que el mismo Congreso de los EU denunció más tarde.

¹³⁶ Nuñez Soto, Orlando, *Op. cit.*, p. 155.

¹³⁷ Pozas, Victor S. *La revolución sandinista (1979-88)*. Madrid; Ed. Revolución, 1988., p. 107.

Las acciones “verdaderas” realizadas por comandos especializados de la CIA empujan al Congreso a suspender la ayuda militar a la *Contra* y a aprobar la Enmienda Boland [introducida al Congreso norteamericano el 12 de octubre de 1984 y que] prohibía al Departamento de Estado y a la CIA el suministro de entrenamiento, equipos o asesoría de cualquier actividad que atente contra la estabilidad del gobierno de Nicaragua o fomente un intercambio militar entre las fuerzas de Honduras y Nicaragua. La enmienda obtuvo una votación unánime de 411-0.¹³⁸

En los inicios de 1982 los sandinistas percibieron la magnitud de la intervención desde EU y dada la trayectoria de ese gobierno, e hicieron un llamado a su pueblo a prepararse para la resistencia ante una situación crítica, un llamado general a la movilización ante lo que califican como una “situación de emergencia nacional”.

...La Emergencia Nacional (mar1982) fue una llamada a la conciencia patriótica y revolucionaria del pueblo a prepararse para los difíciles momentos que se aproximaban, y fue también un primer aldabonazo para indicar al mundo que la soberanía de Nicaragua se hallaba gravemente amenazada.¹³⁹

La guerra intensa estaba por comenzar. Las previsiones de los sandinistas se fueron corroborando y se descubría el plan del gobierno estadounidense para derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua. Pese a las previsiones los acontecimientos se desarrollaron tan rápido que los sandinistas no pudieron establecer instancias ni preparar fuerzas para evitar la agresión. Se desató una guerra civil que alteró la relación interna de fuerzas en Nicaragua debido al tamaño del agresor.

En 1981 por intermedio del consejero de asuntos político-militares del Consejo de Seguridad Nacional de Reagan, Oliver North, se logra un acuerdo de colaboración entre tres países en apoyo a los combatientes que en el discurso del gobierno estadounidense luchaban por la libertad en Nicaragua. El gobierno de Honduras aceptó colaborar en la conformación de la *contra* a cambio de un abanico de programas de entrenamiento para el propio ejército hondureño y una buena cartera de préstamos internacionales para el gobierno de Honduras. Por su parte el ejército argentino acepta brindar capacitación tanto a los *contras* como a soldados salvadoreños y hondureños en un programa de entrenamiento abiertamente anticomunista de alto costo. El gobierno norteamericano no aparece, al principio, en primer

¹³⁸ Nuñez, Orlando, et al. *Op. cit.* p. 148.

¹³⁹ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 105

plano aunque sus representantes coordinan las reuniones y controlan los recursos económicos de toda la operación, que salen de oficinas de este gobierno o de instancias internacionales controladas desde la Casa Blanca.

El contacto de los Guardias con los militares argentinos veteranos en contrainsurgencia se llevó a cabo en Guatemala.¹⁴⁰ Enrique Bermúdez, ex agregado militar de Somoza en Washington, fue el único “guardia” aceptado por los argentinos para liderar a las tropas contrarrevolucionarias. La relación tripartita Argentina, Honduras y Fuerzas Contras se estableció para evitar una segunda Bahía de Cochinos.¹⁴¹

La alianza internacional de apoyo a los combatientes *contra* la revolución sandinista representó el primer intento importante de formación de ese contingente militar. Destacan los cursos que realizaron elementos del ejército hondureño, el salvadoreño y los integrantes de las FDN en las escuelas de entrenamiento militar de Honduras. El primer curso importante con estas características lo coordinan los oficiales argentinos y se realiza a finales de 1981, en el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM) ¹⁴²

La relación con el ejército argentino duró poco tiempo, justo cuando el gobierno de EU delegaba tareas de entrenamiento en esta institución vinieron los desencuentros: el primero ocurrió cuando los oficiales argentinos señalaron que los miembros de las FDN eran holgazanes y sólo estaban ahí por dinero, lo que tuvo eco en las oficinas diplomáticas de EU; luego vino el distanciamiento tras la intervención de Inglaterra en las Islas Malvinas, el gobierno argentino solicitó el apoyo estadounidense en el conflicto para recuperar las islas, cuando el gobierno de EU apoyó a Inglaterra los argentinos retiraron su apoyo en Centroamérica obligando a la intervención directa de la administración Reagan.

La CIA tomó en sus manos la guerra encubierta en Nicaragua en abril de 1982 ante la salida de los argentinos (estos salieron debido al apoyo de Estados Unidos a Inglaterra en la guerra de las

¹⁴⁰ El acuerdo con los Estados Unidos lo realiza el general Roberto Viola, jefe de Estado Mayor del Ejército argentino y candidato a la presidencia de Argentina. (R. Gutman, *op. cit.*, 1986, p. 51)

¹⁴¹ También se llamó tripartita a la relación Argentina-Honduras-EU. Enrique Bermúdez la definía de la siguiente manera: “Los hondureños van a poner el territorio, los americanos la plata, y los argentinos la cara. Citado en Nuñez, Orlando., *et. al.*, *Op. cit.*, p. 209.

¹⁴² Nuñez, Orlando. *Op. cit.*, p. 152.

Malvinas) y la inoperancia del FDN,¹⁴³ aunque mantuvo al FDN para cubrir las acciones de sabotaje de los Comandos Suplementarios Latinoamericanos (UCLA).¹⁴⁴

Para el año de 1982 la CIA ya se hacía cargo directamente de la asesoría y apoyo a los frentes de guerra en Nicaragua. En ese año la CIA daba a conocer la información de los que ellos conocían como los dos frentes: el FDN tenía 4,500 hombres incluyendo los ex guardias asentados en territorio hondureño y los misquitos pertenecientes a MISURA, la organización liderada por Steadman Fagoth. En el otro frente ARDE tenía unos 1,500 hombres contando el bloque de sandinistas separados del FSLN al mando de Edén Pastora cuyo número se calculaba en unos 1,000 combatientes, a cuya organización se sumó MISURASATA que conducía Brooklyn Rivera con cerca de 500 elementos.¹⁴⁵

El cambio en la política de apoyo a los *contras* en Nicaragua se hizo evidente. La CIA impuso que como condición para seguir recibiendo financiamiento debían llevar a cabo acciones en contra del gobierno de Nicaragua. Los años siguientes, como ya se ha mencionado, se caracterizan por los abundantes actos de sabotaje que comienzan desde mediados de 1982 pero para fines de ese año lanzan una fuerte ofensiva que las fuerzas de seguridad nicaragüenses explican como acciones dirigidas por la agencia de inteligencia estadounidense.

En diciembre de 1982 fuerzas de la FDN intentaron infructuosamente tomarse la estratégica ciudad de Jalapa al norte del país. En enero de 1983 los misquitos de MISURA [...] fracasaban también en su intento de apoderarse de Puerto Cabezas...

En enero y febrero de 1983 la FDN consiguió infiltrar cerca de dos mil hombres, quinientos de los cuales alcanzaron por primera vez las montañas de Matagalpa a más de cien kilómetros de la frontera con Honduras. Se sostuvieron al mismo tiempo combates en toda la franja norte del país, en Chinandega, Jalapa, Jinotega y Zelaya Norte.¹⁴⁶

De 1982 a 1984 la zona de la Costa Atlántica fue la de mayor intensidad en la guerra. Las acciones más importantes en este periodo se desarrollan allí: los grupos indígenas

¹⁴³ El FDN era la fuerza contrarrevolucionaria que comandaba Enrique Bermúdez. Desde diciembre de 1982 los *contras* se habían propuesto tomarse pueblos de Nicaragua. Ya en octubre de 1983, su fracaso y su falta de popularidad al interior de Nicaragua era evidente. (D. Barry, *et. al. Op. cit.*, p.177)

¹⁴⁴ Nuñez, Orlando, *et al. Op. cit.*, p. 155.

¹⁴⁵ Vergara Meneses, *Op. cit.*, p. 30. Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 207

¹⁴⁶ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 207.

mantuvieron el control de carreteras y vías de comunicación; destruyeron objetivos económicos, instalaciones de cooperativas, aserraderos, instalaciones gubernamentales, depósitos de combustible y sostuvieron enfrentamientos con las fuerzas de seguridad del Estado. En 1984, MISURA y MISURASATA, en una operación conjunta, atacaron Puerto Cabezas y en ese mismo año MISURA minó carreteras y realizó una incursión al poblado de Trasba Pri,¹⁴⁷ además de acciones de sabotaje de menor calado en las zonas de las montañas.

Los miembros de la Junta Nacional de Gobierno diseñaron una estrategia político militar para enfrentar el problema político-militar en la Costa. La nueva estrategia incluyó una sección de contrainteligencia en el ejército cuya mayor parte se trasladó a la región para conocer las necesidades de su población y estudiar sus usos políticos, la legitimidad los líderes, e incluso se favorecía que los elementos del ejército que fueran a la región de la costa fueran solteros para “emparentar” con los habitantes de la costa y así ser parte de la comunidad.¹⁴⁸

La estrategia del ejército comenzó a dar frutos hasta 1983, cuando ya había una gran integración de elementos de las fuerzas de seguridad en la población de la costa y esa situación hacía que ellos mismos influyeran para eliminar las reticencias al gobierno de quienes veían como “españoles”, para 1983 ya eran aceptadas en la población muchas iniciativas del gobierno sandinista e incluso algunos personajes que habían sido opositores del gobierno comenzaban a trabajar con los sandinistas.

Poniendo en práctica la orientación de disminuir las contradicciones en la Costa, en diciembre de 1983, el gobierno sandinista otorga un indulto a 309 misquitos presos por actividades relacionadas con la “Navidad Roja”; previamente habían sido liberados otros 112 indígenas. [...] la doctora miskita Mirna Cunningham es nombrada ministra delegada de la presidencia en la zona norte, la zona más conflictiva sustituyendo al comandante guerrillero William Ramírez. En los meses siguientes otros cuadros de la costa reemplazarán a funcionarios del Pacífico. En las elecciones de 1984 la miskita Hazel Lau y los creoles Ray Hooker y Minerva Wilson, candidatos del FSLN son elegidos como diputados a la Asamblea Nacional. Así mismo comienza a darse

¹⁴⁷ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 207 - 218

¹⁴⁸ Entrevista con Jaime Agurcia, Coronel retirado del Ejército Popular Sandinista, 1er responsable de contrainteligencia en la zona de la Costa Atlántica desde el año de 1982 hasta 1986 quien describe la estrategia en la Costa Atlántica que sólo se mencionó a grandes rasgos en el Plan Nacional de Defensa de 1982.

respuesta a algunas viejas críticas de los indígenas, y por ejemplo no se insiste más en organizar a la población en los CDS.¹⁴⁹

Puede decirse que el gobierno de Nicaragua lograba en los primeros años contener la política de intervención coordinada desde las oficinas operativas del gobierno estadounidense, pues detenía en primera instancia la sublevación masiva de la población en la zona de la Costa Atlántica, sin embargo la estrategia norteamericana era mucho más complicada e incluía acciones inmediatas y la preparación de las condiciones para realizar operaciones especializadas que pudieran causar mucho daño a la población y al gobierno.

Mientras el Gobierno de Reconstrucción Nacional desarrollaba la política de conciliación en la costa oriental y enfocaba sus fuerzas en detener ese conflicto, la CIA preparaba a los *contras* para formar brigadas especiales con armamento de punta, comandos de ataque rápido, fuerzas de tarea y brigadas divididas en pelotones de 5 a 11 elementos con mandos independientes a fin de no perder operatividad y movimiento en las incursiones que se hacían desde Honduras por las montañas de Nicaragua.

Para estos momentos [1983] ya la contrarrevolución pasa de ser simples bandas que inician un proceso de reagrupamiento, a constituirse en fuerzas de tarea (1983). Asimismo inician sus operaciones los Comandos Operacionales y Regionales (1984), agrupando entre 3 y 4 fuerzas de tarea, compuesta por combatientes campesinos, hasta formar uno de los ejércitos irregulares más grandes de Latinoamérica, esto último no hubiera sido posible sin el fomento y estímulo efectuado por el gobierno de los EU.¹⁵⁰

Entre 1983 y 1984 la CIA imprimió y repartió a los mandos operativos de la *contra* un "Manual para el combatiente por la libertad" que en forma de *comic* daba consejos para promover en la población la rebelión contra el gobierno sandinista y manifestarse abandonando el trabajo, reportándose enfermos, con pintas en las calles hasta llegar a actos de sabotaje en sus centros de trabajo o en las instituciones del Estado, e incluso robar documentos que pudieran servir para atacar al gobierno y entregarlos a los "combatientes por la libertad".¹⁵¹

¹⁴⁹ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 209.

¹⁵⁰ Nuñez, Orlando, et al. *Op. cit.*, p. 89.

¹⁵¹ *Manuales de sabotaje y guerra psicológica de la CIA para derrocar al gobierno sandinista*. Introd de Phillip Agee. Madrid; Editorial Fundamentos, 1985.

El *manual* y su distribución de 2,000 ejemplares en los grupos que conforman la *contra*, es el elemento que hace visible la articulación entre los frentes de guerra. Estados Unidos por medio de la CIA comanda a la *contra*. Es evidente que hay más dinero, financiamientos, préstamos y ayuda que recibe el gobierno de Honduras de EU. Además los ejercicios militares conjuntos hacen evidente su relación con la guerra en Nicaragua, ya que en varios de esos ejercicios participarán los mandos del FDN y ARDE y las acciones de estos se hacen en el marco de los operativos conjuntos Honduras-EU.

...Honduras había recibido desde 1946 hasta el año de 1986 un total de US\$ 900 millones de los cuales US\$ 700 millones en el periodo de 1979-1986.

...A partir de febrero de 1983 con la maniobra Pino Grande I [Feb. 2-6 1983] se iniciaron las maniobras de más larga duración, que involucraban movilización de efectivos norteamericanos y hondureños. [...] Pino Grande III duró 11 semanas [Febrero 11 – Abril 12 1985].

La formación de Fuerzas de Operaciones Especiales en desplazamiento rápido empezó a partir de la maniobra Pino Grande I, continuó con práctica de desembarco anfibio en Pino Grande II [Agosto 6 1983 – Febrero 8 1984], despliegue rápido en Relámpago I y Kilo Punch [Marzo 24-26 1984]. La maniobra Granadero III pasará a la historia latinoamericana por ser la primera vez que EU desplazan tanques en la región. (p. 129-130)¹⁵²

Sobre la dirección del gobierno de Estados Unidos en la operación de desestabilización del gobierno de Nicaragua en esos años, investigadores estadounidenses documentaron que a partir del Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM) ubicado en Puerto Castilla, Honduras, se daba instrucción a miembros de los ejércitos de Guatemala, Honduras, y principalmente de El Salvador, además de los dirigentes de la *contra* de Nicaragua. Los cursos los impartían miembros de la Armada de EU, se sospecha que la planta de entrenadores habían estado en la famosa Escuela de las Américas.¹⁵³

¹⁵² Nuñez Soto, Orlando, *Op. cit.*, p. 129 – 130. Ver también: “Las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica”. Managua; *Revista Envío*, Num. 54, Diciembre de 1985, <http://www.envio.org.ni/articulo/475>

¹⁵³ Desde fines de los años 40 en Estados Unidos se promovió la doctrina militar conocida como de “Seguridad Nacional” que se enfoca en capacitar a las fuerzas armadas de cualquier país para tomar como prioridad el combate de los “enemigos internos” dejando de lado la doctrina de Defensa Nacional contra las amenazas externas. Las instituciones más célebres para difundir la “Doctrina de Seguridad Nacional” fueron el *Western Hemisphere Institute for Security Cooperation*, situado en *Fort Benning, Georgia*, y su extensión la *United States Army School of the Americas* (USARSA) conocida como Escuela de las Américas establecida desde 1963 en *Fort Gulick* en la zona del Canal de Panamá.

El entrenamiento de las fuerzas armadas tanto salvadoreñas como hondureñas se llevaba a cabo en el (CREM) ubicado en Puerto Castilla, Honduras. El entrenamiento se enfocaba en transformar las FA salvadoreñas en fuerzas de lucha irregular [...] En julio de 1983 se desplazaron a Honduras 125 instructores de Fort Bragg para iniciar el entrenamiento de 2400 salvadoreños y 1400 hondureños hasta entrenar 6 batallones salvadoreños y una unidad hondureña; y 70 boinas verdes para entrenar 4 batallones hondureños en contrainsurgencia.¹⁵⁴

Además otros investigadores estadounidenses denunciaron las formas de aprovisionamiento de armas y pertrechos que usaba la CIA para evadir los candados del Congreso estadounidense para apoyar a la *contra* y poder abastecerlos de armas, municiones, tecnología de comunicaciones y provisiones de todo tipo. Vegard Bye denunció, como ejemplo, cargamentos que venían triangulados por los servicios de inteligencia israelí que llegaban a abastecer al FDN en la frontera de Honduras y Nicaragua.

En mayo de 1983, y otra vez a mediados de 1984, la Contra recibió completamente gratis varias toneladas de armas que los israelitas habían requisado a la OLP (Organización para la Liberación de Palestina). Las armas se entregaron a través de Honduras, y siempre con Harari¹⁵⁵ como intermediario en Centroamérica (responsable del MOSSAD –organización de inteligencia israelí– para Centroamérica hasta 1985.¹⁵⁶

Las evidencias de que se preparaba escalar la confrontación a un nivel mayor eran abrumadoras, ante ello el gobierno de Nicaragua había trabajado la infiltración de los grupos opositores internos, así como la resistencia armada que se organizaba desde Honduras y Costa Rica, lo que le permitió anticipar a la ofensiva que se aproximaba.

La escuela es tristemente célebre por haber graduado a una gran cantidad perpetradores de crímenes contra la humanidad en América Latina, tales como los generales Leopoldo Galtieri, Manuel Antonio Noriega, Manuel Contreras, Roberto D'Aubisson, Vladimiro Montesinos, Luis Posada Carriles o Heriberto Lazcano Lazcano, jefe del grupo armado de los zetas que se formó en México a partir de los desertores del Grupo Aerotransportado de Fuerzas Especiales (GAFFE) grupo de élite del ejército mexicano y hoy se dedican a la delincuencia organizada.

En documentos de la USARSA desclasificados por el Pentágono en 1996 se sabe que impartía cursos como: técnicas de contrainsurgencia, operaciones de comando, tiro franco, inteligencia psicológica, inteligencia militar o tácticas de interrogatorio. Además se detalla explícitamente la vulneración permitida de derechos humanos como el uso de tortura, extorsión o ejecución sumaria en contra de aquellos, literalmente, “distribuyesen propaganda a favor de grupos extremistas o de izquierda o sus intereses” “simpatizasen con manifestaciones o huelgas” o hicieran “acusaciones sobre el fracaso del gobierno en solucionar las necesidades básicas del pueblo”.

¹⁵⁴ información de R. Lapper y J. Painter, citado en Núñez Soto, *Op. cit.*, p. 130.

¹⁵⁵ Michael “Mike” Harari, miembro de la inteligencia israelí que estuvo en la década de los 80 como encargado en Centroamérica. http://en.wikipedia.org/wiki/Michael_Harari

¹⁵⁶ Bye Vegard, *Op. cit.* p. 79. Ver también Núñez, Orlando, et al. *Op. cit.* p. 157.

El hecho por el que el gobierno de EU había promovido la condena contra Nicaragua era la falta de elecciones democráticas. Durante el primer periodo los comandantes de la revolución manejaron el discurso de que “el pueblo votó mayoritariamente contra Somoza en julio de 1979”¹⁵⁷ un discurso que no convencía a la comunidad internacional, es decir a los gobiernos principalmente de EU y Europa. Al interior de Nicaragua se reconoció tiempo después que aparecía como un acto de soberbia.¹⁵⁸

Para 1983 la dirigencia sandinista veía la magnitud de la intervención y la comandancia tomó fuertes medidas: 1) en abril de 1983 la Junta de Gobierno anunció que se convocarían a elecciones en noviembre de 1984 y que se podía registrar cualquier partido excepto los relacionados con el somocismo y; 2) a mediados de 1983 el gobierno llamó al pueblo a defender la nación por medio del Servicio Militar Patriótico que recibía a todos los jóvenes mayores de 16 años y hasta los 25 para hacer servicio militar en las zonas de guerra.¹⁵⁹

Estas dos medidas tuvieron repercusiones que se vieron reflejadas en el activismo que hacían los enviados del gobierno de EU, cambios en las operaciones de la *contra* y también reacomodos en la estrategia geopolítica en la zona de Centroamérica.

El 1 de octubre de 1983 se reunieron en Guatemala los comandantes en jefe de los ejércitos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá, con el general norteamericano Paul Gorman, entonces jefe del comando Sur. La finalidad del encuentro: poner de nuevo en funcionamiento el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA) ante la amenaza de la expansión comunista en el área.¹⁶⁰

La lógica del enfrentamiento, todavía entre 1983 y 1984 fue la descrita como táctica de guerra relámpago consistente, como ya se mencionó, en acciones de sabotaje y emboscadas, lo que es cierto es que cada vez estaban mejor preparadas y causaban más daños a la población y al Estado nicaragüense.

¹⁵⁷ Frase que se le atribuye al comandante Daniel Ortega Saavedra en entrevista con un reportero estadounidense y que fue muy repetida en Nicaragua durante los primeros años de la Revolución..

¹⁵⁸ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 129.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 131.

¹⁶⁰ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 118.

Capítulo III: 1984 Reacomodo de fuerzas

1984 representa el año en que los grupos políticos internos y externos de Nicaragua emplazaron sus fuerzas para medirlas en una contienda electoral y en la arena política nacional nicaragüense, durante los años siguientes (1985–1988) las diversas fuerzas sociales llevarán a cabo una confrontación en diversos campos como el político, económico y se ve un aumento de la confrontación en el campo militar, todo ello repercute para que, al final del periodo de gobierno sandinista (1989-1990) se desarrolle el desenlace de la revolución sandinista en un escenario en donde ninguno de los bandos puede ganar, pero ninguno puede continuar en el conflicto. El desenlace de la revolución comienza aquí, en el emplazamiento de fuerzas del año de 1984.

Este apartado continúa desarrollando los cuatro aspectos de análisis que se usan en este capítulo: políticas estatales, actores sociales, comportamiento de la economía e intervención externa.

El apartado comienza analizando las “Políticas estatales” ya que el Estado comandado por los sandinistas tomó la iniciativa al llevar la confrontación social creciente en Nicaragua hacia el campo de la disputa electoral, las intenciones eran reordenar las fuerzas al interior del país, hacer patente la hegemonía sandinista y quitar argumentos a la campaña estadounidense contra la Revolución Sandinista que se centraba en la falta de elecciones; inmediatamente después se analizará a los “Actores sociales” cuyo comportamiento durante este año gira, principalmente, alrededor de la convocatoria sandinista a elecciones generales; en tercer lugar se analiza el comportamiento de la economía que para 1984 comienza a mostrar signos graves de agotamiento del modelo económico practicado por el sandinismo en sus dos primeras etapas de gobierno; y por último se analiza la intervención extranjera, en este año la intervención imperialista del gobierno de EU busca hacerse invisible, aunque se intensifica, mientras la solidaridad internacional busca hacerse visible, aunque va en franca disminución.

Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social)

En 1984, la actividad de los actores sociales gira en torno al tema de la democracia, hay que señalar que la Revolución Sandinista concebía la democracia como la participación de todos los actores sociales en la toma de decisiones del país, capacidad de decisión que les otorgaba su representación social (el número de gente que representaran) y no el poder político o económico que ostentaran. La democracia era el gobierno del pueblo o el gobierno de la mayoría. La democratización era promovida por el Estado sandinista e impulsada por la sociedad, esta última dividida en muchos grupos o actores sociales.

Un proceso revolucionario no puede ser realizado únicamente por estructuras estatales, debe ser construido por la sociedad movilizada, el Estado, aunque sea revolucionario, siempre tendrá limitaciones debido a que debe gobernar para todos los sectores y debe someterse enteramente a la legislación vigente, es la movilización social la que debe trascender estas limitaciones y abrir los caminos para que la mayoría del pueblo asuma el poder real, en el caso nicaragüense el Estado no concebía la incorporación de grupos étnicos y reivindicaciones de género en la construcción de la democracia,¹⁶¹ fue hasta 1984, que comenzó a aceptar soluciones más democráticas para estos sectores.

En cuestiones étnicas fueron los mismos pueblos que desafiaron con las armas al nuevo Estado, los que obligaron al gobierno sandinista a modificar sus concepciones, esto aunado a los conflictos internacionales generados por su política hacia la Costa Atlántica. El gobierno sandinista tuvo que preparar muy bien su defensa ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) sobre el caso del traslado de los pueblos a Trasba Pri, justificándolo por la "situación de emergencia" y que "por ello no era discriminatorio aunque podía llegar a serlo si después de pasada la emergencia militar no se ayudaba a los misquitos a regresar a la zona del río Coco".¹⁶²

¹⁶¹ Ileana Rodríguez. *Registradas en la historia. diez años del quehacer feminista en Nicaragua*. Managua; CIAM, 1990.

¹⁶² CIDH, *Informe sobre la situación de los DH en el sector de la población nicaragüense de origen miskito*. Washington; OEA, 1984., p. 126 y 129.

En cuanto a la discriminación contra la mujer, las organizaciones de mujeres abrieron el debate sobre viejas barreras que marginaban a la mujer en el terreno económico y en el de la política, hasta que varias barreras legales fueron derribadas. "La mujer avanzó más como trabajadora y como ciudadana que como género ya que se incorporó rápidamente a las redes laborales, a las movilizaciones políticas y sociales, a la militancia sindical, al activismo partidario y fueron pioneras en temas tabú como el derecho al aborto, el sinceramiento de las relaciones afectivas, el derecho de la mujer a su sexualidad, entre otras cosas"¹⁶³ las mismas nicaragüenses convirtieron a Nicaragua en pionera en la participación amplia de la mujer en la construcción de una nueva sociedad.

El balance general de los primeros años del sandinismo en materia de inclusión social o impulso a la democracia era en realidad muy alentador, millones de personas pudieron hacer oír su voz de una u otra manera en las instancias del Estado, el pueblo conoció la capacidad de la acción colectiva, "...por primera vez en la vida [millones de personas] se sintieron parte de una comunidad nacional..."¹⁶⁴

Como en todo proceso revolucionario, aún cuando cuente con el impulso de la mayoría de la población, siempre existen opositores al cambio, algunos pueden oponerse por ver afectados sus intereses materiales como es el caso de las burguesías, pero en Nicaragua no fueron únicamente las burguesías las afectadas en su interés material, ya que muchos pobladores de regiones campesinas intentaron ser sometidos a la forma de producción por cooperativas cuando ellos preferían producir de manera individual, para empujarlos a la producción comunitaria el gobierno declaró sus tierras como propiedad colectiva, lo cual iba absolutamente en contra de sus intereses materiales, por ejemplo "En la región IV (Matagalpa y Jinotega) los cuadros del pacífico no supieron entender al campesinado, los llamaron burgueses, los acusaron de contrarrevolucionarios, se les fustigó y trató de someter. [Lo que] abrió muchas puertas a la contrarrevolución."¹⁶⁵

¹⁶³ Vilas, *El legado de una década...*

¹⁶⁴ *Ibidem*

¹⁶⁵ Serra, Luis. *El movimiento campesino. Su participación política durante la revolución sandinista, 1979-1989*. Managua; UCA 1990., p. 42-83.

El caso de Nicaragua no se entiende si se analizan sólo sus actores internos. Tal como ocurrió con el problema de la Costa Atlántica, el descontento de los campesinos de las montañas del norte fue aprovechado por los servicios de inteligencia de la principal potencia del planeta y a partir de ellos la potencia mundial financió un grupo de desestabilización en un país minúsculo, cuyo objetivo era derrocar a un gobierno emanado de una insurrección generalizada y que impulsaba un proceso de democratización. Para el año de 1984, el problema ya se presentaba ante el mundo como un levantamiento social armado pero su característica principal era que recibía financiamiento, equipamiento, asesoría e incluso las directrices de su actuación, desde los Estados Unidos, lo cual en la mayoría de las constituciones es considerado como traición a la patria. El nuevo Estado sandinista se enfrentaba a descontentos sociales como cualquier otros país del mundo, sin embargo sus problemas eran mucho mas costosos debido a que cualquier error, injusticia o distracción era aprovechada por se servicios de inteligencia estadounidense que tenían mucha gente trabajando en intentar derrotar a la Revolución sandinista.

Por su parte los miembros del gobierno sandinista reaccionaban cuando ya los problemas amenazaban la estabilidad o la misma subsistencia de la Revolución y el caso de la insurrección *contra* en las montañas del norte no fue la excepción. Cuando la *contra* ya estaba actuando en esa zona y provocaba pérdidas económicas y de vidas humanas, el gobierno sandinista se empeñó en formar una organización campesina fuerte que disputara a la *contra* la base social campesina en esa zona, sin embargo como ya se consideraba una zona de alto riesgo, los campesinos sandinistas en lugar de quedarse a disputar el terreno optaban por desplazarse hacia zonas más seguras cercanas a los valles del centro del país.

Debido a estas condiciones difíciles la *contra* comenzaba a implantarse en el terreno sin resistencia y el gobierno optó por hacer un programa que resultara atractivo para que los campesinos entraran a la zona a disputar el terreno, así "el interés del gobierno en consolidar una organización campesina y competir en este terreno con los grupos opositores condujo a la reestructuración y condonación parcial de la deuda de los pequeños y medianos productores rurales y de las cooperativas. El déficit fiscal llegó en 1984 a 24.5% del PIB, el

coeficiente de liquidez casi 67% y el incremento de precios al consumidor 50.2%,¹⁶⁶ con lo cual se aumentaban los problemas financieros que ya para entonces el gobierno sandinista arrastraba de manera importante debido a su gran inversión política social, los malos manejos en la administración, el permanente sabotaje de la burguesía local y la agresión estadounidense que obligaba al gobierno sandinista a gastar un gran porcentaje de su presupuesto en defensa militar.

En este contexto se volvieron indispensables las dos principales organizaciones campesinas de Nicaragua, la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) que existía desde antes de la insurrección sandinista y que se sumó a la misma y posteriormente al gobierno; y la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) creada en 1981 para agrupar a los pequeños propietarios agrícolas. “A fines de 1984 la ATC decía mantener 20 mil de sus miembros en estructuras militares, la CST decía mantener en ellas a 47% de sus miembros.”¹⁶⁷

En otras regiones de Nicaragua no se sentía directamente la guerra, pero se sentían los estragos de las restricciones presupuestarias del gobierno para el impulso de derechos sociales, así que a la par de la disminución del gasto público en servicios sociales, se fueron haciendo importantes los esfuerzos civiles por mejorar el nivel de vida de la población, así “se desarrollaron... las Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS) donde los socios producían individual pero gestionaban colectivamente los servicios del Estado y las Cooperativas Agrícolas Sandinistas (CAS) donde la tierra y los medios de producción eran colectivos. A fines de 1984 las CCS poseían el 10% de la tierra cultivable y las CAS el 7%.”¹⁶⁸

Las organizaciones de masas se potenciaban, todas ellas crecieron exponencialmente, entre 1980 y 1984, el surgimiento o desarrollo de las organizaciones sociales dio a la población una gran experiencia de trabajo y objetivos en común, el pueblo fue ganando su voz para hacerse oír, “por primera vez en la vida, la gente se sentía parte de una comunidad nacional, de un todo compartido”. Los grandes logros sociales de la Revolución –la alfabetización, medicina

¹⁶⁶ Lance Taylor, et. al. *Nicaragua: the transition from economic chaos toward sustainable growth*. Stockholm: Swedish International Development Authority, 1989.

¹⁶⁷ Pozas, *Op. Cit.*, p. 153.

¹⁶⁸ *Ibid.*

preventiva, educación de adultos, expansión de fuentes de trabajo, sistema de salud, entre otros.– fueron posibles por el involucramiento masivo, voluntario, solidario y esperanzado de una multitud de mujeres y hombres, mayoritariamente pertenecientes a las clases populares y asimismo se veía en estos años la defensa de la Revolución.

Pero también pesaban, y mucho, otros actores sociales no afines al sandinismo, aun cuando hubieran participado en la lucha en contra de la familia Somoza, por ejemplo la burguesía compuesta por familias que se habían enriquecido de la mano de la familia Somoza y por sus tratos con las compañías estadounidenses, que mostraron su apoyo, aunque sólo fuera de palabra, a la salida de los Somoza del gobierno por lo que el FSLN tuvo que contemplarlos como aliados al momento del triunfo, pero que no compartían el proyecto sandinista o popular, defendían fuertemente sus intereses e incluso sabotearon abiertamente las políticas sandinistas al mismo tiempo que presionaban al gobierno para que les garantizara condiciones para invertir a fin de mantener ciertos niveles de ganancias, y al momento de la inversión incumplían sus expectativas. La relación con la burguesía fue muy difícil para el sandinismo, como lo apunta Carlos Vilas:

Las alianzas internas con la burguesía costaron muy caro al sandinismo que tuvo que pagarlas en efectivo, subvencionando parte de la inversión que hacía la burguesía con recursos públicos y ofreciendo condiciones de garantía de las ganancias con cargo al erario, además de que tuvo que retrasar durante los primeros cuatro años la aplicación de la Reforma Agraria –el elemento principal de la política social y popular del sandinismo– a fin de no entrar en conflicto directo con la burguesía terrateniente.¹⁶⁹

La iglesia fue otro actor social principal, contrario al sandinismo en Nicaragua, donde no hubo algo parecido a las leyes de Reforma mexicanas, por lo que la iglesia participó activamente en la política nicaragüense como aguerrida opositora de la Revolución, lo que generó algunos conflictos entre la iglesia y el Estado por ejemplo en 1984, cuando la jerarquía eclesiástica de Nicaragua firmó un comunicado apoyando la propuesta de diálogo con los “alzados en armas” que promovía el gobierno de Reagan, los sandinistas contestaron exhibiendo los vínculos de los obispos con el somocismo callados durante todos esos años, el obispo Obando respondió llamando a una marcha contra el gobierno, y el gobierno expulsó a diez

¹⁶⁹ Vilas, *El legado de una década...*

sacerdotes extranjeros, asesores de Obando. A pesar de las críticas en el extranjero el gobierno sandinista no cedió y la iglesia tuvo que retroceder posiciones como lo hace siempre la jerarquía de esa institución ante el conflicto abierto.¹⁷⁰

Los partidos políticos, siguiendo la inercia del somocismo, no fueron actores sociales importantes durante el primer trienio del gobierno sandinista sin embargo, ante la presión internacional para promover y efectuar elecciones libres y democráticas, la dirección sandinista tuvo que comenzar por “reconocer” a los partidos políticos como agentes sociales importantes en Nicaragua, desde un anteproyecto de “Ley de Partidos Políticos” dado a conocer por el periódico *El Nuevo Diario* en noviembre de 1982, luego el sandinismo tuvo que asegurar que toda expresión política, por pequeña que fuera, debía tener derecho a formar su partido político y a recibir financiamiento del Estado, lo que fue promulgado en abril de 1983, preparando el proceso electoral de 1984.

Aún con esto algunos partidos políticos, siguiendo las indicaciones de la administración Reagan, plantearon no participar, o bien sabotear las elecciones, por lo que el Estado sandinista tuvo que asegurarle financiamiento a cualquier agrupación y dar garantías extraordinarias, además de promesas de representación política en los órganos de gobierno sin importar el resultado de las elecciones.¹⁷¹

Para enero de 1984 dio inicio el proceso electoral, los partidos políticos en esta fecha eran:

Partido Liberal Independiente (PLI), anti-somocista antes del triunfo de 1979, formó parte del Frente Patriótico Revolucionario y su presidente, Virgilio Godoy, fue Ministro del Trabajo hasta febrero de 1984, pero durante el proceso electoral adoptó una posición muy adversa al FSLN; el Partido Conservador Demócrata (PCD) fundado en 1979, siempre fue adverso al sandinismo. PLI y PCD intentaron formar una Coordinadora Democrática Nicaragüense (CDN) pero fracasaron. Luego vino la directriz de EU de abandonar la contienda, pero ambos partidos se mantuvieron en la competencia.

¹⁷⁰ Nuñez Soto, Orlando, et al. *La guerra en Nicaragua*. Managua; [Centro para la Promoción y Desarrollo Rural y Social] (CIPRES – Nicaragua) 1991. 526 p., p. 127.

¹⁷¹ Pozas, *op. cit.*, p. 142.

Además existían organizaciones políticas de izquierda, como el Partido Socialista de Nicaragua (PSN), el Partido Comunista (PC) y el Movimiento de Acción Popular (MAP-ML) los tres partidos autodenominados de izquierda marxista-leninista, los cuales se mantuvieron en la contienda. El primero hizo una campaña oscilando entre la crítica suave y el apoyo al FSLN, el segundo continuó calificando de reformista al gobierno y planteó como su consigna central arrebatarle el gobierno a los sandinistas mientras el tercero fortaleció su estructura a nivel nacional dirigiendo sus ataques a la burguesía y no al FSLN, además del Partido Popular Social Cristiano, que asumía la línea de la democracia cristiana de no confrontarse con ningún gobierno pero participaba en las negociaciones para obtener puestos en los órganos de gobierno. Los cuatro partidos antes mencionados fueron calificados por los críticos *a posteriori* del proceso revolucionario en Nicaragua como “la oposición leal del sandinismo”.¹⁷²

El balance de la elección fue a todas luces favorable al sandinismo, la mayoría de los observadores internacionales señalaron que la elección se había llevado a cabo con “una limpieza y una honradez desacostumbradas en América Latina y sobre todo en los países envueltos en conflictos bélicos”.¹⁷³ La participación fue mayor al 75% y del total de votos el FSLN obtuvo 63%, el PLI, PLC y PPSC obtienen en conjunto el 30%, mientras los marxistas-leninistas sólo 4%.

Resultados electorales en porcentaje de votos obtenidos	
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)	67.2
Partido Conservador Demócrata (PCD)	14.0
Partido Liberal Independiente (PLI)	9.6
Partido Popular Social Cristiano (PPSC)	5.6
Partido Comunista de Nicaragua (PCN)	1.4
Partido Socialista Nicaragüense (PSN)	1.2
Movimiento de Acción Popular – Marxista Leninista (MAP-ML)	1.0

¹⁷² Martí i Puig, Salvador y David Close eds. *Nicaragua y el FSLN 1979-2009 ¿Qué queda de la revolución.* Barcelona; Bellatierra, 2009. 465 p.

¹⁷³ Pozas, *Op. cit.*, p. 180

Tras las elecciones el gobierno sandinista consigue aliviar algunas de las tensiones internas y externas más desgastantes hasta entonces: en lo interno, los siete partidos políticos participantes firman acuerdos sobre la periodicidad de las elecciones, las elecciones municipales, abrir el proceso de discusión de la nueva constitución, la garantía de sobrevivencia del sector privado y la conformación de los CDS como organizaciones políticas con carácter no partidario; además en el ámbito internacional la mayoría de las “democracias occidentales” disminuyeron sus críticas al proceso nicaragüense, al grado de que dirigentes de la Internacional Socialista como Felipe González, antes rabioso crítico del gobierno de Nicaragua bajaron el tono de sus críticas a los sandinistas.

La oposición también consideró que había obtenido triunfos, por ejemplo Arturo Cruz se posicionó como líder de la oposición “cívica” y en cierta medida también de la armada. MISURASATA logró algo inédito en dos poblados misquitos: en Tasbapauni (Zelaya Sur) no votó ninguna de las 509 personas inscritas y en Sandy Bay (también Zelaya Sur) de 465 inscritos 115 no votaron y hubo 350 votos nulos que el gobierno atribuyó a fallas técnicas.

De cualquier manera que se vea, a la distancia es innegable que la elección de 1984 ratificó el liderazgo sandinista y puso en evidencia su arraigo popular, además de que los sandinistas consiguieron dificultar la estrategia desestabilizadora de Washington ya que “la meta de sumar el apoyo europeo y latinoamericano a la agresión y el aislamiento de Nicaragua fracasó...” aún a pesar de que “varios países europeos y latinoamericanos a manifestar desconfianza de los comicios, unos por convicción, otros por no perjudicar sus propias relaciones con la Casa Blanca”¹⁷⁴ de modo que a partir de entonces la administración Reagan se vio obligada a incrementar su apoyo ilegal a la contrarrevolución debido a los problemas que enfrentaba en el Congreso norteamericano.

La crisis económica de la que se tomó conciencia a fines de 1982, el ascenso de la guerra contrarrevolucionaria desde mediados de 1983, las elecciones generales de 1984 y los cambios institucionales subsiguientes señalaron el inicio en una nueva etapa en la revolución a partir de 1985. Hasta finales de 1984 parecía que el sandinismo ganaba rotundamente la

¹⁷⁴ Vilas, *El legado de una década...*

partida por la hegemonía en Nicaragua, sin embargo estaba por venir un recrudecimiento de la guerra no imaginado hasta entonces, el aumento de las hostilidades dirigidas desde Washington provocaron en el siguiente periodo una verdadera crisis social y humanitaria en Nicaragua.

Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional)

El Estado sandinista emanado de la insurrección de 1978-79 heredó un país con pocos elementos de unidad nacional y muchos elementos de polarización, por ejemplo la polarización socioeconómica que había sido controlada por la represión, generó entre los alzados una sensación de lucha en contra de la explotación, la exclusión y la miseria, lo que dio al proceso insurreccional un marcado carácter de clase, que pervivió aun cuando al fin de la insurrección se sumaron en masa los sectores medios y muchos sectores burgueses para tener parte en el nuevo Estado.

En el presente apartado recapitula las políticas del Estado Sandinista desde el triunfo de la Revolución hasta el año de 1984, a manera de cierre de la primera época del gobierno sandinista. En 1984, se concluyó la fase del gobierno provisional y se institucionalizó el Estado, por tanto cambiaron la relación de fuerzas sociales internas y las políticas estatales, estas últimas son las que se analizan a continuación.

Recapitulando, en los primeros años del gobierno sandinista, el nuevo Estado enfrentó múltiples problemas que requirieron cierta política estatal: éstos problemas y las políticas que generaron los abordaremos en los siguientes rubros sólo para intentar dar claridad en la explicación: a) en torno de la existencia de Nicaragua como nación, b) en torno a la unidad territorial, c) a la unificación de la sociedad en un solo proyecto de nación, d) en torno al régimen político que regiría a la nueva nación y e) en torno al carácter de la economía nicaragüense. La forma de sortear, aunque no precisamente solucionar, esos problemas fue anteponer la solución de los “problemas nacionales” dejando en segundo plano (aunque no

olvidando y tratando de no marginar) los “problemas de clase” social. para ello se debe tomar en cuenta la difícil situación planteada en el apartado “Reconstrucción nacional”.

En cuanto a los incisos a y b ya hemos mencionado que las dos tradiciones socio-culturales existentes en Nicaragua, desde la época colonial hasta nuestros días, fueron la causa de los problemas que amenazaban la integridad nacional. Por una parte la zona del pacífico habitada por las poblaciones indígenas de origen nahua, maya y tolteca que al ser conquistados por españoles realizaron una asimilación o mestizaje, dando origen a una tradición indígena-mestiza de habla hispana; por otro lado la Costa Atlántica (se calcula alrededor del 50% del territorio de Nicaragua) cuya población indígena consistía en Misquitos Sumos y Ramas tenían mucho más contacto con las islas del caribe que con la otra costa nicaragüense, fue colonizada por ingleses que importaron esclavos negros de África, dando origen a una cultura indígena-africana de habla inglesa. Ambas tradiciones socio-culturales se desarrollaron casi de manera independiente de modo que nunca llegaron a constituir una unidad nacional en cuestiones políticas económicas y culturales, Nicaragua al triunfo de la revolución era una nación sólo en términos formales.

La división socio-cultural existente en estas dos regiones fue el origen del poco entendimiento de los sandinistas respecto a la población de la Costa Atlántica y esa situación dio el terreno propicio para la intervención de los servicios de inteligencia y desestabilización del gobierno de EU, que al detectar un conflicto interno por motivos político-culturales intervinieron para avivar el conflicto y tratar de generar la división de Nicaragua en términos políticos.

Para el año de 1984 el conflicto entre el gobierno sandinista y los pueblos de la Costa Atlántica había disminuido considerablemente, para este año la dirección del FSLN (que actuaba como partido de gobierno desde el triunfo de la insurrección), que simultáneamente eran funcionarios de Estado, mantenían pláticas con un gran número de líderes en la región a fin de llegar a acuerdos para que la Costa Atlántica se asumiera dentro del proyecto sandinista de nación y al mismo tiempo entrara en un proceso de autonomía que sería reconocida en 1987 tras la aprobación de la nueva Constitución Nacional de Nicaragua.

El fenómeno de la autonomía discutido en Nicaragua fue pionero a nivel mundial, hasta entonces ningún gobierno nacional, mucho menos de los países que habían sido colonias, había aceptado el reconocimiento de los derechos a la autonomía de pueblos o comunidades indígenas, la autonomía *de facto*, de los pueblos de la Costa Atlántica de Nicaragua ponía en riesgo la integridad nacional y el Estado se vio obligado a abordarlo ineludiblemente, pero el abordaje de la cuestión nos dio muchas herramientas para pensar el fenómeno que se presentaría en el continente con mucha fuerza como una necesidad obligada para la descolonización. Esto se hizo patente a partir del levantamiento zapatista en Chiapas, México, en enero de 1994.¹⁷⁵ Pero desde el año de 1984 por medio de las políticas estatales, el sandinismo había ganado su primera batalla determinante, que fue la unificación bajo un proyecto político y económica de toda la nación, y lo más importante era que la unificación se daba en términos democráticos, con la participación de la población y para un proceso de liberación nacional y sin sometimiento, hecho que también era inédito en el mundo.

Los siguientes problemas, en orden de importancia, para el nuevo Estado sandinista fueron los que tienen que ver con la estabilidad política y la justicia social, como ya lo hemos señalado.

El sandinismo proclamó, desde antes del triunfo de la revolución política, que uno de sus objetivos principales una vez que el sandinismo tomara el poder sería impulsar la justicia social, y en América Latina en los años 60 y 70 (cuando aún había una mayoría de población rural) la justicia social se identificaba con el reparto de la tierra y la desarticulación del latifundio, de modo que la bandera principal que el sandinismo agitó durante sus primeros años de gobierno fue la de Reforma Agraria, sin embargo el reparto de tierras no tuvo la celeridad que se esperaba en el marco de una revolución política que había cambiado totalmente las estructuras políticas del país y su lentitud se debe a varios fenómenos, de los cuales los más significativos son:

¹⁷⁵ Mucha de la argumentación y el discurso zapatista de 1994 retomaba las discusiones sobre los pueblos indígenas, el derecho a la cultura y a la preservación del territorio, a gobernar y autogobernarse, al empleo de la justicia por usos y costumbres, entre muchas otras cosas. Incluso en el batallón Cinforsoso Bravo de Ocotal existe la leyenda de que entre 1984 y 1989 estuvo con ellos un personaje de origen mexicano al que conocían como Pedro y que sospechan que puede ser el Subcomandante Marcos. Entrevista con Jaime Agurcia en Ocotal, diciembre de 2011.

- a) El hecho de que la burguesía nicaragüense no se pudo ir del país y haya decidido permanecer en el mismo y combatir por la defensa de sus propiedades palmo a palmo.
- b) La imperiosa necesidad de formar un “Gobierno de Unidad Nacional” con reglas claras, que incluía a la misma burguesía y que el sandinismo no podía romper.
- c) La necesidad de mantener un equilibrio en el apoyo a nivel internacional para no ser atacados por el gobierno de EU que se arroga el papel de gendarme del mundo y esperaba pretextos para atacar a la Nicaragua sandinista, por lo que el gobierno se veía limitado a no tomar medidas que a nivel internacional fueran tomadas como radicales.

La Reforma Agraria (RA) en los primeros años atacó a los bienes de la dictadura, es decir se limitó a repartir los bienes de la familia Somoza y sus allegados más cercanos que habían salido de Nicaragua al triunfo de la Revolución, por lo que entre 1980 – 83 se repartieron sólo entre el 30 y el 40% de las tierras consideradas como latifundios mientras que cerca del 60% de las tierras cultivables siguieron siendo propiedad de las familias acaudaladas, ya que en estos años los sandinistas buscaban no tener confrontaciones con los dueños de tierras aún cuando siempre se declaraba públicamente que se atacaría con la RA a las tierras improductivas.

Hacia finales de 1983 fue cuando en realidad comenzó una puesta en marcha de la RA afectando “a las tierras improductivas y al ausentismo; amplió el acceso de los productores pequeños a la tierra, impulsó la cooperativización y creó un área de propiedad estatal o del pueblo Área de Propiedad del Pueblo (APP)”¹⁷⁶. Se puede decir que incluso esta aceleración de la RA se realizó con lentitud debido al énfasis inicial en la cooperativización que provocó la desconfianza de muchos pobladores que no estaban acostumbrados a producir en común y tardaron en concebir la producción como un acto comunitario, lo que provocó que muchos no aceptaran tierras y los que las aceptaron no producían lo necesario. Para el año de 1984

¹⁷⁶ Vilas, Carlos. La Revolución Sandinista: el legado de una década. Managua; Grupo Editorial LEA; 2005, consultado en: <http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/16-revoluciones/12-la-revolucion-sandinista-el-legado-de-una-decada>

casi 75% de familias campesinas beneficiarias potenciales de la RA todavía carecían de tierra; el reparto se aceleró entre 1985-88.¹⁷⁷

Para fines de 1984 el Ministerio de Industria y Reforma Agraria (MIDINRA) evaluaba el impacto económico de las políticas estatales respecto a la tierra y concluía que “el sector estatal (APP) representaba 49% del PIB, la producción privada grande y mediana el 26%, la pequeña propiedad privada y el sector cooperativo el 25%” lo que nos habla de que la iniciativa de transformar los bienes y tierras confiscados a la caída de la dictadura en propiedad pública había impactado de manera determinante en la economía nicaragüense, sin embargo el impacto se debió a dos factores: el primero fue que la cooperación internacional permitió al Estado hacer inversiones en cuestiones productivas y la otra fue que las familias ricas bajaron sus inversiones a menos de la mitad de lo que invertían en 1978.¹⁷⁸ Además de que en los proyectos de inversión del Estado y en las cooperativas la productividad bajó de manera significativa respecto a los proyectos de inversión de la iniciativa privada.

Las inversiones estatales privilegiaron al sector agropecuario, el Estado a través del MIDINRA proclamó la intención de transformar el campo nicaragüense en un conglomerado de producción agrícola y procesamiento industrial a fin de desarrollar la agroindustria en Nicaragua y darle a los productos nacionales un valor agregado en el mercado internacional y evitar que la economía nicaragüense fuera presa de las caídas de los precios en las materias primas y del intercambio desigual con los países industrializados.

La tasa de inversión fija del sector estatal fue de 31.6% del total de inversiones en el periodo 1980-85, mientras había sido del 8.5% en el periodo 1970-78, la importación de bienes de capital destinados a la industria y la agroindustria, que representaba el 7% de las importaciones en 1980, llegó al 18% de las importaciones en 1984, mientras la participación de bienes de consumo final se redujo de 24 a 13%.¹⁷⁹

¹⁷⁷ *Ibidem.*

¹⁷⁸ MIDINRA, *La Reforma Agraria en Nicaragua*. Managua; CIERA, 1988, tomo II., p. 46-62.

¹⁷⁹ Vilas, ...*El legado de una década...* *Op. cit.*

Sin embargo, los problemas sobrepasaron a los proyectos y varios factores influyeron en contra del proyecto sandinista, entre ellos estaba la previsible disminución del apoyo internacional a la revolución que fue declinando a partir de 1983, además los niveles de producción en casi todos los proyectos de inversión estatales declinaron desde 1983-84 “tanto en valor como en volumen físico, aunque la evolución real no fue lineal y el deterioro haya sido mayor en los rubros exportables que en los de consumo local”.¹⁸⁰ Para el año de 1984 ya era evidente el fracaso del primer plan nacional de desarrollo del sandinismo y se podía ver una crisis política y económica producto más de la falta de experiencia y la mala administración que de la corrupción de los gobernantes, como sí sucedía en las demás naciones latinoamericanas. Lo que seguía distinguiendo a la revolución sandinista de otros países latinoamericanos era la movilización popular en torno al proyecto revolucionario que se analiza en el punto de actores sociales.

La crisis desatada en la primera etapa de gobierno se intentó frenar desde 1984, en el Programa Económico se trazaron orientaciones para corregir los desequilibrios fiscales que se arrastraban, detener el aumento del gasto público y combatir la baja productividad de los trabajadores en proyectos estatales, sin embargo ese fue el año electoral y la inversión estatal en el proceso electoral rebasó lo previsto, lo que provocó otro desequilibrio económico en el Estado sandinista.¹⁸¹

La importación de bienes de capital destinados a la industria y la agroindustria que representaba el 7% del total de importaciones en 1980, llegó al 18% del total en 1984, mientras la participación de bienes de consumo final se redujo de 24 a 13%.

Se incorporaron pueblos y comunidades de la Costa Atlántica al proyecto nacional, lo que permitió consolidar en 1984 el primer proyecto democrático nacional de Nicaragua en toda su historia; en cuestiones de clase y género, antes que todos los países capitalistas, Nicaragua vivió un proceso de democratización en la toma de decisiones políticas incorporando a las clases sociales más bajas y a las mujeres como candidatas a puestos de elección popular,

¹⁸⁰ *Ibidem.*

¹⁸¹ Pozas S. Víctor. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. Madrid, España; Ed. Revolución, 1988., p. 140.

aunque, como señala el Dr. Nayar López, ninguna mujer fue parte de la Dirección Nacional; sobre la legitimación del poder, es decir las elecciones, el gobierno sandinista, emanado de una revolución popular, pone en juego frente a una burguesía muy poderosa el gobierno del país, un ejercicio democrático que sería muy bueno en condiciones ideales, sin embargo en Nicaragua no se puede hablar de tales condiciones por la intervención estadounidense, que ha distorsionado muchos de los intentos de democracia en Latinoamérica.

Se debe señalar que el gobierno trabajó durante cuatro años para empatar con los pueblos y comunidades de la Costa Atlántica el proyecto de unificación nacional del sandinismo, así mientras el delegado oficial del sandinismo para el diálogo con los representantes de MISURA y MISURASATA, Brooklyn Rivera Hazel Lau y otros, multitud de funcionarios menores integrantes del Ejército Sandinista y la Policía Nacional, hacían labor social a fin de invitar a las comunidades a unirse al sandinismo. En 1984 cuando Rivera amenazaba con integrar en masa a las poblaciones de la costa a la organización armada ARDE, los sandinistas ya tenían tratos para que muchos pueblos y comunidades se sumaran al proceso electoral y comenzaran un plan de discusión para la nueva Constitución Política de Nicaragua y también los términos de la autonomía para las regiones indígenas y negras de esa región.

El intento sandinista de unificar el país bajo un proyecto político y social que beneficiara a todos es en realidad uno de los mayores esfuerzos democráticos que se han presentado en América ya que en muy pocos lugares se somete a escrutinio de la población el proyecto político y social del gobierno. La labor parece aún más complicada debido a que en Nicaragua nunca había ocurrido algo similar, lo que impulsa el sandinismo es precisamente crear las bases de una sociedad democrática, el sandinismo también promovió un proceso de regionalización de las estructuras de gobierno, que hasta entonces se encontraba centralizado en Managua, con lo que podemos constatar que la Revolución Sandinista no era una simulación, que tenía realmente intereses democráticos. Lo que se pudo avanzar con base en estas nuevas condiciones es asunto de otros apartados.

El tema de la democracia abarca las desigualdades de clase, ya que no se puede hablar de democracia en una sociedad con desigualdades socioeconómicas que hagan imposibles los

equilibrios políticos entre ricos y pobres. Al triunfo de la insurrección en Nicaragua, la mayoría del pueblo vivía en la línea de subsistencia.¹⁸² El Estado sandinista trató de combatir la desigualdad usando los recursos públicos para generar fuentes de desarrollo social, primero asegurando la subsistencia de la población, la sustentabilidad y el desarrollo para los pobladores del campo con programas sociales como fueron:

- a) *Programa alimentario.* “Entre los más importantes se contaron a] el Programa de Alimentación Nacional (PAN), cuya estrategia apuntaba a “alcanzar la seguridad alimentaria para el pueblo nicaragüense a través de la autosuficiencia en granos básicos y la creación de un sistema de distribución y comercialización basado en los intereses y en la participación de las masas”
- b) Programas de Desarrollo Ganadero;
- c) Plan de Desarrollo de Verduras;
- d) Plan de Desarrollo de Aceites Vegetales.¹⁸³

Además de planes de desarrollo económico que fomentaba la economía cooperativista a fin de que la población pobre pudiera generar sus proyectos como fueron:

- a) Incentivos de precios para productores primarios.
- b) Política de inversión estatal en la formación de pequeñas empresas cooperativas.
- c) Política de apertura tecnológica para fomentar la tecnificación de las cooperativas.

En cuanto a la población pobre de las ciudades, el sandinismo trató de promover la igualdad impulsando el Sistema Nacional de Organización del Trabajo y los Salarios (SNOTS) que trató de evitar la migración de la mano de obra calificada entre el sector público y el privado, el SNOTS hizo una clasificación de los trabajos en 28 categorías a cada una de las cuales correspondía un único salario a nivel nacional, además fijaba promedios de productividad para cada actividad que si eran superados, se le retribuiría con incentivos a la persona.¹⁸⁴

¹⁸² Vilas, Carlos. “La clase obrera en la Revolución sandinista”. San José; *Polémica*. 1987. ISSN: 1018-0664.

¹⁸³ CIERA-PAN-CIDA, *Informe final del proyecto estrategia alimentaria*, vol III: Directorio de políticas alimentarias. Managua; MIDINRA, 1984 p. 1-21.

¹⁸⁴ Vilas. “La clase obrera...” *Op. cit.*

Sin embargo el sandinismo quedó aislado en el intento de democratización económica, el sector privado dejó de producir y presionó al gobierno para que dejara de intervenir en la economía de manera desigual, es decir, pedían que se cortaran los subsidios a los pobres, o que también se dieran subsidios a las clases medias y a los empresarios.

La política estatal sandinista de los primeros años consistente en modificar la composición del gasto público a favor de los gastos sociales como educación y salud y con un creciente peso de los subsidios al consumo básico hasta fines de 1984, comenzó a mostrar el papel que tenía el “consumo colectivo” como forma de satisfacción de las necesidades básicas. Los controles de precios fueron la respuesta a la problemática de la escases relativa de los productos. “Sin embargo, la alianza con los sectores medios y la burguesía productora también implicó mantener un cierto nivel de consumo suntuario como automóviles importados con línea de crédito y asignados según diversos criterios a funcionarios, productores patrióticos y profesionistas a precios subsidiados.”¹⁸⁵ Durante los primeros años el sandinismo pudo mantener la política de reparto del presupuesto en beneficio de todos debido a la ayuda internacional, pero a partir de 1984, cuando esa ayuda comienza a disminuir considerablemente, se desata la crisis económica que veremos en los siguientes apartados.

En cuestión de género, para 1984, la revolución sandinista era pionera en el mundo en acceso de las mujeres a las representaciones políticas, sociales, sindicales y culturales en los organismos dependientes del Estado, la democratización intentaba también atacar la opresión histórica hacia el género femenino. Para el año de 1984 Nicaragua tenía de las cifras más altas respecto a la ocupación de las mujeres en representaciones políticas, sólo comparables con los números de algunos países de Europa Oriental o Cuba, muy lejos de los países capitalistas que comenzaron a plantearse el problemas hasta fines de los 90.

El último punto sobre el tema de la democracia es el de la representación política y el gobierno sandinista comprendió pronto que en Nicaragua era necesario que el pueblo eligiera a sus representantes en todos los ámbitos de la vida social, en 1984, en una entrevista

¹⁸⁵ Coraggio, José Luis y Rosa María Torres. “Nicaragua: El proyecto económico social y la democracia”. Ponencia al V Congreso Nicaragüense de Ciencias Sociales de la Asociación Nicaragüense de Científicos Sociales (ANICS). Managua; CRIES (mimeog) 1986.

que realizaban periodistas italianos a tres comandantes de la Revolución, el comandante Bayardo Arce comentaba:

Nosotros nos regimos por el centralismo democrático. A estas alturas somos más centralizados que democráticos, pero hay un proceso en esta dirección... Todavía no hemos avanzado en el proceso de democracia interna, que históricamente suele venir determinada por el grado de tranquilidad con que opera una organización. En la medida que hay una situación de paz tiende a desarrollarse la democracia, cuando hay guerra se profundiza el centralismo.¹⁸⁶

Sin embargo, en comparación con el sistema político anterior a 1979, el sandinismo había avanzado enormemente en la democratización de la política, a partir del triunfo de la revolución política se incorporó a grandes sectores de la sociedad por medio de representaciones reales y no simuladas a la toma de decisiones respecto al destino de la nación y también a la administración de lo público, además se separó a la burguesía del gobierno aunque se intentó mantenerla dentro del proyecto nacional, es decir se intentó una democracia para todos. El año de 1984 es clave para entender este proceso.

Este proceso de democratización de la política comenzó desde el tiempo de la Reconstrucción Nacional y se fue profundizando en los primeros años de gobierno sandinista. La formalización de la libre competencia en las representaciones políticas, es decir las elecciones, se fue convirtiendo en el blanco principal de las presiones externas, principalmente de EU, cuyo gobierno, arrogándose facultades que no le correspondían, presionaba por medios diplomáticos y económicos para que los sandinistas abrieran la competencia en cuanto a los puestos de representación y de gobierno en Nicaragua.

Por un lado el proceso ya estaba avanzado, por el otro la presión estadounidense era muy fuerte, por ello el Consejo de Estado decidió en diciembre de 1983 convocar a elecciones generales para mediados de 1984 y aceptó el registro de organizaciones políticas de la burguesía a fin de que pudieran participar en las elecciones, además dio una prórroga para cualquier grupo social que quisiera registrar organizaciones políticas para participar en las elecciones. La burguesía asesorada desde la embajada de EU comenzó a preparar su participación pero al ver que no podía articular una propuesta que tuviera una respuesta

¹⁸⁶ Invernizzi, 63-64

importante en la población, decide anunciar en marzo de 1984 que no participaría en la convocatoria del Consejo de Estado.

Ante la negativa de la burguesía, el Consejo de Estado pospuso las elecciones para llevarlas a cabo en noviembre de 1984 y buscó a todos los partidos dándoles muchas facilidades para registrarse, incluido el financiamiento de actividades de proselitismo. A la nueva convocatoria acudieron 6 partidos además de el FSLN, tres partidos de los diversos grupos de la burguesía y tres partidos de la izquierda radical que eran muy críticos al sandinismo, incluso hay quien afirma que fueron más críticos con el sandinismo que con la dictadura de los Somoza.

Los resultados de las elecciones quedaron como lo muestra la siguiente tabla, con lo que el sandinismo refrenda de manera contundente su legitimidad en la población aún a pesar de que la guerra estadounidense contra el nuevo gobierno de Nicaragua iba en aumento desde 1983 y de que ya se establecían sanciones económicas de EU a Nicaragua que tenían gran impacto en la economía nacional y afectaban a toda la población.

Partido	Candidato a la presidencia	% del voto obtenido
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)	Daniel Ortega	66,97%
Partido Conservador Demócrata de Nicaragua (PCD)	Clemente Guido	17,04%
Partido Liberal Independiente (PLI)	Virgilio Godoy	9,60%
Partido Popular Social Cristiano (PPSC)	Mauricio Díaz	5,56%
Partido Comunista de Nicaragua (PCdeN)	Allan Zambrana	1,45%
Partido Socialista Nicaragüense (PSN)	Domingo Sánchez Salgado	1,31%
Movimiento de Acción Popular Marxista-Leninista (MAP-ML)	Isidro Téllez	1,03

Con las elecciones del 4 de noviembre de 1984 el sandinismo “redefinió las bases de su legitimidad, ya desde 1984 esta ya no se basó en la experiencia insurreccional sino en una historia electoral. Así los revolucionarios deberían rendir cuentas al electorado, y no solo a la <historia> o a la <clase obrera y campesina>. Estos cambios modificaron al partido revolucionario, que tuvo que adaptarse a las exigencias de los procesos electorales competitivos”.¹⁸⁷

¹⁸⁷ Pozas, Víctor S. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. Madrid, España; Ed. Revolución, 1988. p. 18

Sin embargo la disputa por el poder quedó abierta y esto lo entendieron tanto la burguesía local como el gobierno estadounidense que redoblaron la agresión a fin de desgastar la legitimidad del sandinismo, a partir de 1984 atacar la legitimidad sandinista fue el eje de la actuación de la burguesía y del imperialismo, la guerra se recrudecería en los siguientes años.

Intervención extranjera (agresión y solidaridad)

Las relaciones internacionales de la Revolución Sandinista son difíciles de tratar ya que involucran una gran cantidad de factores a tomar en cuenta para poder explicarse acontecimientos que sin un marco multifactorial y multidimensional parecerían producto de la inocencia, de la inexperiencia e incluso simples arranques de voluntad movidas por cuestiones ideológicas o pragmatismo.

En este apartado resume la política internacionales del sandinismo en su el primer periodo como gobierno, presentamos una propuesta de lectura que contempla: 1) la actuación internacional del gobierno sandinista como un intento de política exterior autónoma en, 2) un contexto internacional bipolar marcado por el conflicto de la guerra fría, permeado por 3) la intervención estadounidense contra el proceso revolucionario. Estos tres elementos me parecen los mínimos necesarios para comprender la capacidad de la diplomacia y la injerencia internacional para definir el rumbo de la revolución sandinista.

En primer lugar recordamos, como se mencionó en los apartados dedicados a la intervención extranjera en los apartados 1 y 2 de este capítulo, la política internacional nicaragüense, así como la de todos los países centroamericanos, ha sido históricamente demasiado débil debido al tamaño del país, el tamaño de su población, al tamaño de su Producto Interno Bruto y a la dependencia de sus relaciones comerciales con el exterior, que les resulta casi imposible plantearse una política exterior autónoma y deben diseñarla con base en las necesidades de sobrevivencia, principalmente de su economía, como dice Carlos Vilas:

El orden político tradicional en Centroamérica descansa sobre dos pilares: la hegemonía política y militar de los EU y la dominación ejercida por los grupos de terratenientes, comerciantes e

industriales aliados a esta hegemonía. Debido a la estrecha relación de los grupos dominantes internos y la dominación externa, cualquier desafío popular a la dominación política de los grupos dominantes locales fue vista con desconfianza, por decir lo menos, por el gobierno de EU.¹⁸⁸

Con la reorganización del Estado en Nicaragua a partir de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, comandada por el sandinismo, el nuevo Estado puso en marcha el programa político de que el sandinismo había propuesto desde los años 70, mismo que resaltaba la necesidad de que Nicaragua se mantuviera como un país no alineado en el marco de la guerra fría, propuesta ratificada por la corriente sandinista en 1977 cuando dieron a conocer su programa de reconstrucción nacional para cuando cayera la dictadura. Siguiendo este programa el gobierno de Reconstrucción Nacional organizó la instancia encargada de las relaciones internacionales de Nicaragua, el cual sería el Ministerio del Exterior. (MINEX)

Al frente del MINEX estuvo durante todo el periodo de gobierno sandinista en los 80, con el cargo de Ministro, el religioso de la orden de los jesuitas Miguel D'Escoto, como viceministro fungió Víctor Hugo Tinoco, comandante de la insurrección. El ministerio se dividía en ocho secciones específicas (información y análisis, jurídica, administrativa, protocolo, protección e información, prensa, consular y política exterior) al frente de las secciones se encontraba una unidad de dirección superior, cuyo responsable fue Alejandro Bendaña durante la mayor parte de la década de los 80, Bendaña era el responsable operativo de coordinación de las unidades y rendía informes directamente al ministro Miguel y al viceministro.¹⁸⁹

La tarea del MINEX estaba enfocada a diversificar tanto las relaciones comerciales de Nicaragua en el mundo, como a buscar oportunidades de negocios, inversiones y prestadores de créditos con mejores condiciones en los diversos países,¹⁹⁰ el MINEX buscó diversificar las

¹⁸⁸ Vilas, *El legado de una década... Op. cit.*

¹⁸⁹ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990, actor singular en las relaciones internacionales en el fin de la guerra fría. Valor e insuficiencias del pragmatismo y protagonismo de la revolución sandinista en la escena internacional.* Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, LEIAO, 2000.

¹⁹⁰ Gobierno de Reconstrucción Nacional de la República de Nicaragua. *Estatuto Fundamental.* Managua; 20 de julio de 1979. Además de varios decretos de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional tales como el decreto 81 de creación de los Ministerios de Gobierno, y otros que definen la política exterior. En: http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/sennin.jsp?search=new&query=&idcollection=24&idlink=46&materia_filter=0

relaciones diplomáticas de Nicaragua a fin de hacerse de una cobertura internacional para resistir agresiones previsibles desde el gobierno de los Estados Unidos, por ello se enfocaron en fomentar relaciones diplomáticas en cuatro áreas: Europa Occidental, América Latina, el llamado Tercer Mundo por medio del movimiento de países No Alineados (NOAL) y el bloque socialista lo que permitió al sandinismo entablar relaciones con más de cien países, a diferencia del somocismo que sólo mantenía relaciones con 41 países, los sandinistas tuvieron 45 embajadores residentes en igual número de países, estos a su vez atendían de manera concurrente a otros 28 países y se mantenían relaciones con 41 países más aunque no hubiera embajadores acreditados.¹⁹¹

Las agresiones por parte del gobierno de Estados Unidos eran previsibles debido a que ese país había agredido militarmente a Nicaragua en múltiples bajo el argumento de su auto-asignado derecho a “preservar la democracia” que en términos técnicos es el derecho de sus empresas a realizar negocios en los países débiles con las mayores facilidades y sin resistencia alguna. En realidad eso es lo que EU ha defendido y lo ha defendido en contra de los Estados que ponían restricciones a sus empresas, acusándolas como comunistas, como lo explica George Kenan, artífice de la política estadounidense de contención del comunismo en los años 50.

La respuesta final puede ser desagradable, pero... no debemos tener escrúpulos ante la represión policial por parte de los gobiernos locales. Eso no es vergonzoso, puesto que los comunistas son esencialmente traidores [contraviniendo todas las constituciones democrático liberales y la Declaración Universal de los Derechos Humanos] Es mejor tener un régimen fuerte en el poder que un régimen liberal, si este es excesivamente indulgente y flojo, y está infiltrado por los comunistas.¹⁹²

En cuestiones diplomáticas los sandinistas buscaron bloquear las agresiones estadounidenses de muchas maneras, una de las principales fue seguir el camino antes recorrido por varios países latinoamericanos ante las agresiones estadounidenses, medidas como: acudir a los organismos internacionales a fin de no quedar aislados y poder mantener la visibilidad de su

¹⁹¹ Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990)* p. 63.

¹⁹² Kenan, George. “Second regional conference of U.S. Chiefs of mission, Río... 1950”, *Interamerican Economic Affairs Committee*, 1945 – 1950, Box 5, National Archives, Record Group 353, citado en: Pozas Pardo, *Ibid.*, p. 113

situación como país agredido. Así lo habían intentado los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz en Guatemala, y el de Salvador Allende en Chile, a quienes ya las administraciones estadounidenses habían calificado de “comunistas”. Chile acudió a los organismos internacionales para evitar el aislamiento del que fue objeto el gobierno cubano en la década de los 60.¹⁹³

En resumen, la política exterior sandinista debía resistir la agresión diplomática, económica, política e incluso militar de la principal potencia mundial y evitar el aislamiento.

La política exterior sandinista estuvo enfocada en cuatro campos, de acuerdo a lo que los miembros del Consejo de Estado evaluaron como campos prioritarios para evitar el aislamiento internacional de la Revolución Sandinista en cuestiones vitales para la sobrevivencia como el comercio y suministros, fuentes de ayuda económica, soporte político y apoyo diplomático.

El primer campo para la política internacional sandinista fue América Latina, donde buscaron tener relaciones oficiales con todos los países, aún cuando participaban en las agresiones estadounidenses, como es el caso de sus vecinos Honduras y Costa Rica. Con América Latina la Revolución Sandinista estableció relaciones de comercio que le permitieron cubrir cerca del 40% de los flujos económicos que se perdieron por la disminución del comercio con EU, además México fungió como el primer surtidor de petróleo a Nicaragua durante toda la década de los 80,¹⁹⁴ además del fundamental apoyo cubano con asesoramiento en términos educativos, de salud, diplomáticos e incluso militares que resultaron invaluable para los sandinistas.¹⁹⁵

El segundo campo para la diplomacia sandinista fue el de los países No Alineados, (NOAL) un movimiento de países del tercer mundo que pretendía desligarse de la disputa entre las dos superpotencias mundiales y reivindicar su capacidad de resolver sus problemas nacionales, los NOAL tenían como prioridad la liberación nacional respecto al colonialismo que

¹⁹³ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua (1979-1990)*. *Op. cit.*, p. 21.

¹⁹⁴ Instituto Nacional de Estudios y Censos (INEC). *Nicaragua, 10 años en cifras*. Managua; [S/E] 1989. 58 p.

¹⁹⁵ Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990)* p. 89 – 110.

practicaban muchos países europeos contra el tercer mundo. La entrada al NOAL es calificada por Augusto Zamora como “la primer gran acción internacional nicaragüense”¹⁹⁶ ya que marcaba la convicción de los sandinistas para no alinearse con la Unión Soviética y restarle al gobierno estadounidense el argumento de que Nicaragua era una extensión soviética en América, que era el argumento principal para atacar a la Nicaragua Sandinista en los foros internacionales. Daniel Ortega señaló que Nicaragua entraba a los No Alineados porque “juega un papel importante en la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, el *apartheid* y el racismo, incluyendo el sionismo y toda forma de opresión”.¹⁹⁷

El tercer campo diplomático de los sandinistas fue el campo socialista, donde buscaron tener relaciones de solidaridad con todos los países socialistas aún cuando tuvieran discrepancias entre ellos, como ocurría con la URSS y China. El campo socialista era el de mayor coincidencia ideológica de los sandinistas y la segunda fuente de comercio y ayuda económica después de América Latina, sin embargo los sandinistas se cuidaron mucho de no aparecer alineados en el campo socialista ya que en el marco de la guerra fría no se respetaban ni la institucionalidad ni el derecho internacional y bastaba que un país se manifestara a favor del socialismo para que fuera aislado en los foros internacionales por los gobiernos estadounidenses y europeos que controlaban estos foros internacionales.

El cuarto campo de atención diplomática para los sandinistas fue Europa Occidental, tomando como eje a los miembros de la Internacional Socialista pero extendiendo sus relaciones a todos los países europeos. Europa representaba un espacio de defensa política donde los sandinistas no obtenían apoyos fundamentales en términos económicos (aunque sí hubo algunos apoyos importantes) pero representaba defensa política en las tribunas internacionales. Tanto estadounidenses como europeos, que en los hechos controlaban los foros internacionales, querían detener el avance de la unión soviética y el socialismo pero discrepaban en los métodos para hacerlo, mientras los estadounidenses optaban por la vía de

¹⁹⁶ Zamora, Augusto. 4,000 días de soberanía: la política exterior sandinista. En: *Revista Envío*. Managua, Universidad Centroamericana (UCA), diciembre de 1990. Consultado en: <http://www.envio.org.ni/articulo/648>.

¹⁹⁷ Ortega, Daniel. “Nicaragua se incorpora a los No Alineados”, discurso en la VI Cumbre de Países No Alineados, en: Ortega Saavedra, Daniel. *Combatiendo por la paz*. Prol. Carlos Fuentes. México; Siglo XXI, 1989, 2ª Ed., p. 19.

combate violento los europeos trataban de alejar a los sandinistas del bloque socialista prometiéndoles ayuda económica condicionada a la “democratización” o alejamiento del bloque socialista.¹⁹⁸

Los cuatro campos de la diplomacia sandinista rindieron sus frutos, para 1984 en un primer balance se puede decir que la relación de los sandinistas con América Latina lograba que por primera vez en la historia de América ocho naciones se juntaron a iniciativa del grupo de Contadora (Colombia, México, Panamá y Venezuela) y el grupo de Lima (Brasil, Argentina, Perú y Uruguay) para hacer propuestas de solución al conflicto centroamericano que si bien no iban en contra de Estados Unidos, se oponían abiertamente a sus visiones respecto a la solución del conflicto en Centroamérica y buscaban “limitarla hostilidad de la administración Reagan hacia Nicaragua que eran fuertes como lo demuestra el siguiente texto”.¹⁹⁹

“Hemos paralizado eficazmente los esfuerzos del grupo de Contadora para imponer un segundo borrador del Acta Revisada de Contadora. Después de intensas consultas de EU con El Salvador, Honduras y Costa Rica los centroamericanos presentaron un contra borrador a... Contadora el 20 de octubre de 1984... (que) cambia el enfoque de Contadora hacia un documento ampliamente coincidente con los intereses de EU... Hemos burlado los últimos esfuerzos de Nicaragua y México por conseguir la firma apresurada de un insatisfactorio acuerdo de Contadora”.²⁰⁰

En el grupo de países No Alineados los sandinistas jugaron un papel importante al llevar la voz de varios países a las tribunas internacionales como la ONU, la Comunidad Europea y la OEA, a cambio obtuvieron una gran cobertura política que les permitía distanciarse del bloque socialista tanto en términos de diplomacia como en términos de injerencia que la URSS estaba interesada en ejercer sobre la Nicaragua sandinista.²⁰¹

¹⁹⁸ Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990)* Cap. VIII Encuentros y desencuentros con Europa Occidental – Comunidad Europea... p. 248 - 287.

¹⁹⁹ Yopo, Boris. “Nicaragua, política exterior de sobrevivencia” en Heraldo Muñoz (ed), *América Latina y el Caribe. Políticas exteriores para sobrevivir*. Buenos Aires; Grupo Editorial Latinoamericano, 1986, p. 379. Citado por: Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua (1979-1990)*... p. 215.

²⁰⁰ Extracto de un documento del *National Security Council* del 30 de octubre de 1984 filtrado por el Washington Post, citado por: Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua (1979-1990)*... p. 185.

²⁰¹ Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990)* *Op. cit.* Cap. VII Las limitaciones del “natural” apoyo del bloque socialista p. 219 - 247.

Con los países socialistas el sandinismo consiguió tener relaciones de respeto, mientras inicialmente los gobiernos de Leonid Brézhnev y Yuri Andrópov intentaron ejercer algunas presiones diplomáticas sobre los sandinistas, su protagonismo en el movimiento de los países No Alineados sirvió para disminuir las presiones soviéticas para que adoptaran la línea de los partidos comunistas promovidos por la URSS en América Latina. Sin embargo las buenas relaciones sirvieron para que en la medida en que iba cerrando el comercio en Estados Unidos para el gobierno sandinista, la Unión Soviética incrementara su comercio con Nicaragua, muchas veces en ofreciendo al pequeño país ventajas adicionales a las encontradas en el mercado tales como pagos adelantados, "facilidades de pago, intereses del 2 al 7% recibo de pago en especie y contratos a largo plazo,"²⁰² La mayor ayuda soviética en los primeros años fue la garantía de comprar todo el azúcar que EU no comprara a Nicaragua.

Entre los países de Europa occidental lograron entablar buenas relaciones con los miembros de la Internacional Socialista (IS), algunos de ellos ayudaron en cuestiones económicas abriendo algunos nichos de comercio antes inexistentes o tratando de conseguir donativos económicos que siempre prometieron ser más grandes de los que llegaban a Nicaragua. Incluso llegó a existir la ayuda militar como un pequeño suministro de armas que realizó Francia recién llegado el gobierno de François Mitterrand en 1982, o la donación de 10 mil fusiles G-3 que el gobierno de Grecia a cargo de Andreas Papandreu realizó a la Nicaragua sandinista,²⁰³ pero ambos hechos suscitaron conflictos diplomáticos con EU por lo que no hubo más cooperación militar.

Pero el principal problema de intervención extranjera de la Nicaragua sandinista que por sus dimensiones llegó a convertirse en el elemento determinante del destino de la Revolución Sandinista fue la intervención estadounidense contra el proceso social que vivía este pequeño país.²⁰⁴ La evidencias de la intervención estadounidense en Nicaragua son incontrovertibles y están al alcance de cualquier investigador, desde el triunfo de la Revolución Sandinista se puede prever la agresión ya que, si bien el gobierno de James Carter

²⁰² Pozas, Victor S. *La revolución sandinista. Op. cit.*, p. 137.

²⁰³ Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990) Op. cit.*, p. 48

²⁰⁴ La relación de tamaño la hemos mencionado antes, el PIB de Nicaragua representaba menos del 1% del PIB de Estados Unidos, es decir que la potencia hegemónica podía, con muy pocos recursos inutilizar a Nicaragua.

trató hacer muchas negociaciones en Nicaragua por medio de su embajada, tales como la sustitución de Somoza por un político no sandinista, la conservación de la Guardia Nacional o la conformación de un gobierno “más plural” o menos sandinista, al no obtener resultados en las negociaciones comenzó el bloqueo de un préstamo por 75 millones de dólares cuya discusión llevó al Congreso Norteamericano a reunirse en secreto, por segunda vez en 150 años, para determinar el involucramiento de Cuba y la URSS en Nicaragua y al finalizar la discusión se aprobó un préstamo menor, cuyas restricciones, según Lars Schoultz “no tenían precedentes en la historia de los programas de ayuda de EU”²⁰⁵

La siguiente administración estadounidense, la de Ronald Reagan comenzó desde la campaña electoral el combate contra la Revolución Sandinista en Nicaragua y la insurgencia en El Salvador. Para abordar la situación en Centroamérica el candidato presidencial en 1980 ordenó elaborar distintos materiales sobre la situación en Centroamérica y cómo abordarla, los lugares de donde salieron los análisis que recopiló el equipo de campaña fueron los centros de investigación financiados por el Estado y empresas privadas que se caracterizaban por su visión ultraconservadora y fueron consentidos a los largo del gobierno de Reagan hasta convertirlos en sus *Think Thanks*²⁰⁶. De esos centros de investigación salieron documentos como *El libro blanco sobre El Salvador* o el *Informe Kissinger sobre la situación en Centroamérica*.

Todos los documentos que se manejaron para diseñar la política estadounidense hacia Centroamérica hablaban de la necesidad de intervenir en la región, sin importar las leyes internacionales, tal parece que nunca las tomaron como un elemento a considerar en el diseño de su política. Respecto a la Revolución Sandinista de Nicaragua, Un profesor de Estudios Latinoamericanos de la *John Hopkins University* y encargado de los asuntos cubanos del Departamento de Estado afirmaba que “La administración Reagan llegó al gobierno con la

²⁰⁵ Lars Schoultz. *National security and United States policy toward Latin Amrica*. Citado por: Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990) Op. cit.*, p. 139

²⁰⁶ Los “tanques de pensamiento o laboratorios de ideas” consentidos de Reagan fueron: Heritage Foundation, Rand Corporation, Hoover’s Institution on War, Revolution and Peace de la Universidad de Stanford, Center for Strategic and International Studies de la Universidad de Georgetown, American Enterprise Institute, United States Strategic Institute, Council for Inter-American Security, por mencionar los más destacados. Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990) Op. cit.*, p. 149.

determinación de deshacerse del gobierno sandinista. Nunca tuvo la intención de negociar con éste”,²⁰⁷ mientras la Heritage Foundation, uno de los *think thanks*, decía que “el gobierno sandinista puede ser depuesto a través de un esfuerzo coordinado y dirigido... [y que] la seguridad de El Salvador requiere la aceleración del derrocamiento del gobierno de Managua”.²⁰⁸

De manera que a partir de la toma de posesión de Ronald Reagan en el gobierno de Estados Unidos comenzó la ofensiva directa en contra del gobierno sandinista e indirectamente por el control de toda la zona de Centroamérica con el argumento, ilegal según la legislación internacional, de que la región estaba dentro de la zona de seguridad de EU, el mismo presidente Reagan lo argumentaba de la siguiente manera:

Los problemas de Centroamérica afectan directamente la seguridad y al bienestar de nuestro pueblo. Centroamérica está más cerca de los Estados Unidos que muchos de los lugares conflictivos del mundo que nos preocupan... El Salvador está más cerca de Texas que Texas de Massachusetts. Nicaragua está más cerca de Miami, San Diego y Tucson, que estas ciudades de Washington. Pero la cercanía en el mapa solo comienza a indicar la importancia estratégica de una Centroamérica que bordea el mar Caribe, nuestro paso vital hacia el mundo exterior. Dos tercios de nuestro comercio exterior y el petróleo pasan por el canal de Panamá y el Caribe...²⁰⁹

Con base en los argumentos mencionados, el gobierno de Reagan invirtió una gran cantidad de energías y recursos económicos para intentar desestabilizar, sabotear, aislar e incluso derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua. La primera acción importante fue el embargo económico que le impuso la administración Reagan a Nicaragua analizado en el apartado titulado “reconstrucción nacional” de este capítulo, el segundo paso fue la organización de los restos de la Guardia Nacional para formar una organización armada opositora al gobierno sandinista al mando de Enrique Bermúdez, y asesorada primero por el ejército argentino y después por los propios cuerpos de seguridad e inteligencia del gobierno estadounidense como se explica detalladamente en el apartado titulado “periodo de experimentación” de este capítulo.

²⁰⁷ Pozas Pardo, *Nicaragua (1979-1990) Op. cit.*, p. 154

²⁰⁸ *Ibid.* p. 155.

²⁰⁹ Reagan, Ronald. “*Central América: defending our vital interests*” *session of Congress*. 23 de abril de 1983. Citado en: Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua (1979-1990)*... p. 72.

Inicialmente la intervención estadounidense financiando grupos opositores a los sandinistas se realizó de manera casi abierta, el mismo congreso estadounidense aprobó apoyo para los grupos contrarrevolucionarios por petición del presidente Reagan quien decía que con esta ayuda se apoyaba a los luchadores por la libertad “freedom fighters”, sin embargo el gobierno sandinista presentó pruebas en foros internacionales donde denunciaba la ilegalidad de estos apoyos y consiguió que después de 1982 el congreso se negara a seguir apoyando a la “contra” y en 1983 se emitiera la Enmienda Boland que contenía una prohibición expresa para que cualquier instancia de gobierno financiara o apoyara a los grupos subversivos en Nicaragua.

Pero aún con la Enmienda Boland, el gobierno de Reagan continuó financiando a los “contras” de manera encubierta por medio de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), esta agencia triangulaba dinero de múltiples formas a fin de mantener un flujo constante de recursos hacia los dos frentes importantes de la contrarrevolución, que eran la Asociación Revolucionaria Democrática (ARDE) y el Frente Democrático Nicaragüense (FDN)²¹⁰ además la CIA coordinaba sus acciones y su identificación en cuestiones de programa político y formas de operación, una de las evidencias de la intervención de la CIA en la coordinación de los dos frentes fueron los manuales de operación impresos en 1983 y 1985 respectivamente que agentes de esa corporación difundieron entre los dos grupos.²¹¹

La participación de la CIA fue puesta en evidencia de múltiples maneras por el gobierno sandinista, pero el caso donde quedó comprobada su participación fue la voladura de los puertos de Corinto, Puerto Sandino y otros pequeños puertos que Nicaragua usaba para exportar su magra producción de algodón, los sandinistas descubrieron que la operación “tuvo como base un barco controlado por la Agencia Central de Inteligencia, las minas colocadas era “plantada” por los BUD con base en el barco madre de la CIA.”²¹²

²¹⁰ “Nicaragua. La contrarrevolución por dentro” entrevista con Edgar Chamorro Coronel, expulsado de las FDN. Revista Envío, No. 52, octubre de 1985, en: <http://www.envio.org.ni/articulo/470>.

²¹¹ Selser, Gregorio. Colección de artículos *Nicaragua agredida*. Sección internacional periódico *El Día*. México, 1985.

²¹² Selser, Gregorio. “Los perros de guerra” en *Siete días*. Buenos Aires, 30 de mayo de 1984. Citado en: Selser, Gregorio. “Los *BUD boys* de la armada son los que minaron el puerto de Corinto”. México; *El Día*. 14-06-84.

Según informes norteamericanos “las minas fueron construidas por el grupo de armas de la CIA en Langley, Virginia, con ayuda de la División de Minas del Centro Naval de Armas de Superficie de la Marina en Silver Spring, Maryland, el ensamblaje final de las minas se llevó a cabo por especialistas en armas de la CIA y la colocación en aguas nicaragüenses la realizaron especialistas latinoamericanos entrenados por la CIA.²¹³

Los sandinistas siempre manifestaron la conciencia de que el gobierno de EU financiaba a la contrarrevolución, pero hacia 1983 pudieron ponerlo en evidencia con pruebas contundentes como los argumentos del congreso estadounidense para la aprobación de la “Enmienda Boland” y las pruebas de los minados de los puertos en Nicaragua. A partir de estas certezas los sandinistas construyeron una espectacular estrategia diplomática que iba desenmascarando la ilegalidad e ilegitimidad de la intervención del gobierno estadounidense en contra del gobierno sandinista en Nicaragua, lo cual le permitió a los sandinistas defender una revolución y un proyecto de nación en un pequeño país periférico ante la agresión de la mayor potencia económica y militar que el mundo haya conocido.

Las estrategias económicas, políticas y diplomáticas del gobierno sandinista le permitieron sortear los primeros años de acoso hacia la revolución de parte del gobierno estadounidense, incluso lograron el éxito electoral de 1984. Las elecciones de noviembre de 1984 y la victoria sandinista dificultaron la estrategia desestabilizadora de Washington, que a partir de entonces se vio obligado a incrementar aún más el apoyo a la guerra contrarrevolucionaria aunque con crecientes dificultades dentro del congreso. El triunfo sandinista en las urnas con cerca del 67% de los votos fue una victoria fundamental que permitió la sobrevivencia del proceso. A partir de análisis internacionales como el de Willy Brandt, presidente de la Internacional Socialista sobre las elecciones en Nicaragua, que ayudó a promover relaciones con los miembros de esa organización, como Felipe González, quien disminuyó su furia en contra de los sandinistas, mientras El gobierno de Reagan por su parte no sólo desconocía los resultados de la elección, sino que replicaba con la crisis de los MIG amenazando con intervenciones militares directas.

²¹³ Washington Post, 11 de abril de 1984; New York Times, 8, 12 y 16 de abril y 1 de junio de 1984; Time 23 de abril de 1984; Wall Street Journal, 5 de marzo de 1985. En Selser, “Nicaragua agredida”, diversas entregas, *El Día*, México; 1984-1987.

Sin embargo las cosas ya comenzaban a pintar mal, para diciembre de 1984 ya habían perecido unos 10,000 nicaragüenses en la guerra y unos 4,000 habían sido heridos. Las pérdidas económicas eran de 200 mdd y los gastos de defensa ascendían al 28.8% del PIB y el endeudamiento era enorme. Los peores momentos para la revolución estaban por venir.

Comportamiento de la economía

La economía nicaragüense a partir de junio de 1979 tiene un comportamiento similar al de la política, o tal vez estos dos aspectos tuvieron una relación de mutua determinación. Los sandinistas tuvieron amplio campo de acción política, gracias a la legitimidad que les dio la insurrección popular, y económica, gracias a la ayuda económica del exterior. Pero ya hemos dicho que el triunfo sandinista es producto de una coalición de fuerzas sociales, desde los más pobres que participaron poniendo el cuerpo en la insurrección, las clases medias que se alinearon políticamente con el sandinismo y miembros de la burguesía que, al no tener opción, buscaron negociar con los representantes del sandinismo y establecer acuerdos.

La situación en la que el sandinismo logra el triunfo obliga al nuevo estado a plantearse lo que hemos denominado como *el dilema interno* que es precisamente la disyuntiva entre democracia y justicia social. Hasta mediados de los años 80 no existía de manera generalizada en América Latina un debate sobre las características y los alcances de la democracia y el término se tomaba como sinónimo de procesos de elección de gobernantes, sólo en ciertos sectores académicos de izquierda se discutía sobre las características de la democracia, los hechos históricos a partir de los cuales comenzó esta discusión fueron: la primavera guatemalteca, la revolución cubana y sobre todo el proceso de la Unidad Popular en Chile. Estas experiencias eran a las que se referían los sandinistas cuando planteaban definir la democracia en la Nicaragua de los años 80.

Desde el punto de vista de la burguesía que se mostraba interesada en negociar con el régimen sandinista, la democracia significaba la posibilidad de que todos los actores sociales pudieran influir en la política nacional de acuerdo a sus posibilidades (económicas, culturales,

o de relaciones) desde el punto de vista de estos grupos la democracia es un régimen que beneficia a los ricos, a la clase media alta con grados académicos y relaciones, y a los políticos de profesión que trafican con la representación del “pueblo”; por otro lado estaba el punto de vista de grandes sectores de la población, en su mayoría pobres, que habían participado en la insurrección, para ellos la democracia no podía existir sin justicia social, o sea sin la repartición más equitativa de la riqueza, lo que implicaba hacer medidas de apoyo económico a los más pobres y abriendo a sus representantes la posibilidad de participar en la política nacional.

En este sentido el nuevo Estado sandinista promovió el debate sobre la democracia y la justicia social, así como la posibilidad de combinar las dos cosas en Nicaragua. El debate fue mucho más rico de lo que se imaginaron los propios dirigentes políticos del sandinismo y tuvo impacto prácticamente en todo el continente, los primeros en integrarse al mismo fueron los intelectuales cubanos que pretendieron modelar la política sandinista de acuerdo con la experiencia cubana, sin embargo el caso nicaragüense era más complicado por varias razones, entre ellas:

- a) La burguesía cubana salió casi completamente de la isla, mientras la burguesía nicaragüense se quedó y combatió desde dentro por recuperar su influencia en el Estado.
- b) Para los años 80 la derrota de los movimientos guerrilleros, la disminución del apoyo del bloque socialista y el aparente triunfo político de la Alianza para el Progreso (ALPRO) hacían que los procesos electorales “democráticos” fueran una referencia obligada para calificar a los regímenes políticos del continente.
- c) La experiencia chilena ya había aportado muchos elementos para conjugar y enriquecer el debate en torno a la definición de las ideas tanto de *democracia* como de *justicia social* generando la posibilidad de conjugarlos para plantear una democracia que persiguiera como fin inmediato la justicia social.

Muchos intelectuales participaron en el debate, entre ellos estaban los cubanos como el filósofo Fernando Martínez Heredia quien fuera embajador en Nicaragua e impulsara estudios de historia así como la fundación de la revista Pensamiento Propio, muchos exiliados de las

dictaduras del cono sur que reivindicaban la Teoría de la Dependencia, y otros que buscaban específicamente hacer estudios sobre la democracia entre los que se cuentan intelectuales como Pablo González Casanova, Xavier Gorostiaga, José Luis Coraggio, Carmen Diana Deree, Carlos Vilas, entre muchos otros que generaron un debate muy interesante sobre las dificultades de la transición a la democracia en los pequeños países periféricos y dependientes, todo ello influyó en el diseño de la política económica del sandinismo.

La política económica del sandinismo en los primeros años puede resumirse como la intensión gubernamental de quedar bien con todos los actores sociales, uno de los intelectuales que podía influir en las políticas estatales lo describe de esta manera:

Durante la primera parte del periodo revolucionario la revolución con el FSLN a la cabeza administró la lucha de clases, subsidiando a todas las clases, subsidiando artificialmente ganancias y salarios, precios al productor y precios al consumidor. En el segundo periodo, cuando se acabaron los recursos, también se agotan las posibilidades de seguir subsidiando y por lo tanto administrar la lucha de clases, notándose un repunte de la misma y un encarnizamiento de la guerra.²¹⁴

La economía nicaragüense, como se ha mencionado en este trabajo, estaba prácticamente devastada en junio de 1979, uno de los problemas económicos que enfrentó el nuevo gobierno fue la combinación entre los costos de la guerra, la fuga de capitales y la presión económica que comenzó a ejercer muy pronto el gobierno de Estados Unidos sobre el nuevo gobierno sandinista. La economía sandinista se planteó desde el inicio como una economía mixta, es decir donde la inversión viniera de las empresas privadas, pero también del Estado y donde no existiera una sola forma de propiedad, la privada o la estatal, sino que convivieran las formas de propiedad privada, pública, estatal, cooperativa y social, todo ello encaminado a desarrollar la agroindustria nicaragüense a partir de las materias primas que ya producía el país tales como café, algodón, banano, hortalizas coco y diversas frutas tropicales.

Las bases del proyecto económico nicaragüense, sin embargo, eran muy inestables debido a la política de administración de la lucha de clases que señala Orlando Núñez, por ejemplo,

²¹⁴ Núñez, *La guerra en Nicaragua...* 253

para desarrollar a niveles mayores la agricultura eran necesarios: a) la reforma agraria, b) un adecuado uso de los recursos naturales y c) el progreso en el uso de la tecnología moderna.²¹⁵ Para avanzar en la reforma agraria el sandinismo esperó un acuerdo con la burguesía terrateniente que nunca llegó; para hacer un uso adecuado de los recursos naturales eran necesarios compromisos de racionalización y eficiencia que no fueron asumidos por los empresarios, pero tampoco por los miembros de las cooperativas que producían en las Áreas Propiedad del Pueblo (APP); y por último, para integrar tecnología moderna en la producción eran necesarias grandes inversiones que sólo podían venir del Estado o de los empresarios, el primero de los cuales no tuvo los recursos debido a su política de subvenciones generalizadas y los segundos no lo hicieron porque tenían garantizadas sus ganancias sin invertir fuertes cantidades de dinero y políticamente les convenía más acabar con el gobierno sandinista que invertir en su fortalecimiento.²¹⁶

Los objetivos que perseguían los sandinistas con su política económica se enfocaban en lograr cambios en la organización social de la producción, buscaban “la autosubsistencia alimentaria de Nicaragua y el aumento del sector agroexportador; transformación y procesamiento agroindustrial de materias primas; reordenamiento territorial de la producción”²¹⁷ entre otros. Sin embargo estos cambios no se pudieron realizar, el gobierno sandinista pensó que en los primeros cinco años de gobierno sentaba las bases para desarrollar estos objetivos, sin embargo en el siguiente lustro será imposible continuar con la transformación social debido a la guerra.

Las bases sentadas en los primeros años sí cambiaron profundamente la estructura socio-económica de la sociedad nicaragüense, aunque no de la forma en que los sandinistas calculaban en sus planes de desarrollo económico iniciales,²¹⁸ se puede decir que lograron

²¹⁵ Nuñez, Orlando. *Transición y lucha de clases...* p. 138-140

²¹⁶ Stahler-Sholk, Richard. “Ajuste y el sector agropecuario en Nicaragua de los 80: una evaluación preliminar” en: *Políticas de ajuste en Nicaragua. Reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*. Varios Autores. Managua; CRIES, 1990, p. 63 – 123.

²¹⁷ Nuñez, Orlando. *Transición y lucha de clases...* p. 147

²¹⁸ *Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua*, Agosto de 1979, consultado en noviembre de 2013 en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/434/8/RCE8.pdf>

por primera vez en su historia la unificación de toda la nación en un plan de desarrollo y se aumentó el nivel de vida de la población.

Debido a la inversión social que realiza principalmente el Estado sandinista, en el primer trienio del gobierno sandinista “el nivel de vida de la población se incrementa por la alfabetización, los subsidios a productos de la canasta básica el acceso a servicios de salud...” que es la forma como el sandinismo pretende impulsar la redistribución de la riqueza y desarrollar una política de justicia social en el país. Sin embargo los recursos para financiar las campañas de alfabetización, de salud, los programas de empleos temporales, los programas de aseguramiento de precios a los productores del campo y los programas de subsidio a los precios de los productos de la canasta básica, fueron posibles gracias al apoyo internacional que recibió la revolución nicaragüense en sus primeros años de existencia.

La cooperación internacional ascendió en los primeros cinco años de la revolución sandinista a cerca de 3,800 millones de dólares (mdd) de los cuales cerca de 3,000 mdd eran créditos a mediano o largo plazo y cerca de 800 mdd eran donaciones solidarias para la reconstrucción nacional. En un país cuyo PIB promedio entre 1980 y 1985 era de 2,000 mdd,²¹⁹ se puede decir que el gobierno sandinista recibió del extranjero los recursos correspondientes a casi dos años de su PIB durante su primer lustro de existencia, esto adicionalmente al presupuesto gubernamental, mismo que podemos calcular que se vio duplicado en todo este periodo.

La cooperación internacional permitió al gobierno sandinista reorientar la inversión en Nicaragua, que fue uno de los logros mayores de la revolución sandinista, la inversión en el sector productivo entre 1980 y 1985 bajó de 58% a 30% del total de inversiones, mientras la inversión social aumentó de 2% a 30% del total de inversiones, como muestra el cuadro, sin embargo, ya desde 1984 esta tendencia comienza a revertirse debido a la disminución de apoyo del exterior, pero a partir de 1985 la tendencia se revierte abruptamente debido a la intensificación de la guerra que provoca una mayúscula crisis económica que explicaremos en el siguiente apartado.

²¹⁹ Mayorga, Francisco. *Nicaragua, trayectoria económica 1980-1984. Algunas consideraciones*. Managua-Miami; INCAE-Centro de estudios de AL y el Caribe, Universidad de Florida, 1985.

Cuadro... Cambios en la composición de las inversiones (porcentajes)

Sector	1977	1981	1985
Infraestructura económica	40	40	21
Productivo	58	30	65
Social	2	30	14

CIERA. *Las inversiones en la Nicaragua revolucionaria*. Managua; 1985. P. 5-10.

El año de 1984 representa el fin del primer periodo económico de la revolución sandinista en el gobierno, en este año comienzan a verse los signos de inviabilidad del modelo sandinista. La inviabilidad se debe a varios factores de los cuales menciono los más evidentes:

- 1) dependía del comercio con el exterior, principalmente de EU y esta nación bloqueó no solo el comercio con la revolución sandinista, sino también los créditos de las instituciones internacionales como el BM, el FMI y el BID y aunque el gobierno sandinista amplió su comercio a América Latina y Europa nunca alcanzó a suplir la pérdida del principal socio comercial del somocismo;
- 2) dependía del incremento de la producción, así como de la modernización del sistema de producción, pero como éste aún se encontraba mayoritariamente en manos privadas, los empresarios (la burguesía) no apostaron al desarrollo del sistema productivo, disminuyeron su inversión y vivieron de los precios de garantía que el gobierno sandinista ofrecía a los productores, manteniendo sus niveles de ganancia sin invertir y;
- 3) dependía de la alta producción en el sector público, principalmente en la cooperativas que usufructuaban las Áreas de Propiedad del Pueblo, sin embargo en estos centros de producción se registró una disminución importante de los niveles de productividad y un fuerte descuido de los elementos de trabajo de manera que nunca llegaron a reportar ganancias que pudieran competir con las de la empresa privada y, al contrario, el gobierno tenía que otorgarles créditos que a falta de pago tenía que condonar cada cierto tiempo.

Estas tendencias comenzaron a impactar en la balanza económica del gobierno sandinista, principalmente en un año de elecciones, de manera que dicho gobierno tuvo que comenzar a recortar gastos que le resultaban inviables en el marco de una democracia electoral cuyo centro político es la disputa del poder en elecciones cada cierto tiempo.

Una de las primeras medidas fue el recorte de los empleos temporales que se promovieron entre 1980 y 1983 en las principales ciudades, lo que desató un “proceso de informalización del proletariado urbano” lo que provocó a su vez el deterioro del salario, esto sumado a la inflación comenzó a hacer estragos en el poder adquisitivo de los trabajadores, por ejemplo, “mientras en 1982 la canasta básica costaba 3,000 córdobas y el salario se mantenía en eso, en 1984 la canasta básica costaba 8,000 córdobas y el salario no alcanzaba las 5,000.”²²⁰

Estas cifras se refieren principalmente a las ciudades, que son los sitios donde se monitorea regularmente el comportamiento de la economía de un país y su relación con el nivel de vida de los trabajadores, pero en la Nicaragua de la revolución sandinista esto representaba otros elementos importantes de análisis como el hecho de que en los primeros 5 años de la revolución las inversiones en gasto social se enfocaron mayoritariamente hacia las ciudades ya que en ellas fue donde la insurrección de 1978-1979 había encontrado el impulso decisivo para derrocar al gobierno de los Somoza, y es por ello que la crisis que comienza a manifestarse en 1984 muestra la inoperancia del proyecto sandinista por razones como las que expone el economista Stahler-Sholk.

La política de precios, que también incluía subsidios al consumidor de productos básicos, reflejaba implícitamente: 1) un sesgo urbano congruente con la composición social que hizo triunfar la insurrección; 2) un voluntarismo que sobredimensionaba la posibilidad de compensar los bajos salarios con movilización popular (“salario social”, normalización del trabajo, campañas contra la especulación); y 3) cierto prejuicio “modernizante” que suponía mayor respuesta productiva en los sectores estatales (APP) y capitalistas en el campesinado.²²¹

Los indicadores de la crisis económica en Nicaragua son evidentes hacia finales de 1984, por ejemplo, hacia noviembre de ese año se calculaba que en ese año Nicaragua tuvo crecimiento

²²⁰ Nuñez, Orlando. *Transición y lucha de clases...* p. 112

²²¹ Stahler-Sholk, *Op. cit.*, p. 68.

negativo de -1.4% por pérdidas debido a acciones de guerra: 304.9 mdd (12.8% del PIB); por disminución de importaciones; baja productividad de empresas estatales y Áreas de Propiedad del Pueblo (APP); el gasto en defensa representaba ya el 16% del PIB (27% del gasto gubernamental); las subvenciones al consumo aumentaron a 162 mdd y aumentaron los gastos sociales; la inflación fue de 35.4% siendo aún mayor en alimentos, bebidas y tabaco; el déficit comercial fue de 464 mdd, el financiamiento exterior bajó en 342 mdd y la deuda externa llegó a 4 mil mdd.²²² Así, el sandinismo que ganaba rotundamente las elecciones, comenzaba a perder la capacidad económica para llevar adelante su proyecto como lo había hecho hasta entonces.

Para el sandinismo había varios elementos preocupantes que debían ser resueltos una vez que pasaran las elecciones presidenciales de noviembre de 1984, entre ellos se contaban en cuanto a factores de política económica interna: el descenso constante de la producción y la productividad, deuda externa que se había triplicado desde 1979, elevado déficit fiscal financiado con dinero del Banco Central, inflación con tendencia a hacerse incontrolable, crecimiento de un sector informal, especulativo y no productivo.²²³ En cuanto a factores de política económica externa las preocupaciones giraban en torno a: el deterioro de los términos de intercambio: el valor de las exportaciones, el cual cayó hasta 385 mdd mientras en 1977 era de 637 mdd, y que las importaciones aumentaran a 750 mdd lo que supone un déficit comercial de 360 mdd.²²⁴

A lo que se suman muchos otros factores que ni siquiera figuraban en los informes económicos del Consejo de Estado, tales como la disminución de la producción por deterioro de la maquinaria industrial y agrícola, el deterioro de la infraestructura en caminos y comunicaciones, la caída de la productividad por el fenómeno de “ausencia del patrón” y por las múltiples movilizaciones en defensa de la revolución.²²⁵

²²² Pozas, Víctor S. *Op. cit.*, p. 140.

²²³ Stahler-Sholk, *Op. cit.*, p. 65.

²²⁴ Pozas, Víctor S. *Op. cit.*, p. 141.

²²⁵ *Ibidem*

Estas tendencias fueron objeto de la atención no sólo de los representantes del gobierno sandinista, sino de una multitud de actores que tomaron medidas al respecto, tales como la burguesía y los trabajadores informales que ante la crisis económica y aprovechando las garantías económicas que el sandinismo ofrecía a la mayoría de los actores sociales fueron desarrollando “una economía paralela y parasitaria difícil de medir e imposible de controlar, los ingresos en el mercado negro eran tan altos que se produjo una migración de los trabajos productivos y administrativos hacia el comercio” impulsado a gran escala por la burguesía y a pequeña escala por los trabajadores informales, lo cual desarrolló un impresionante mercado negro que llegó a atentar contra la viabilidad de la revolución.

Simultáneamente con las elecciones la burguesía comenzó a tener la representación que le daba su poder económico (56.1% de la producción continuaba en manos del sector privado) en el marco del pluralismo político, lo que tenía una doble consecuencia: a) restaba fuerza a las acusaciones estadounidenses de “totalitarismo” abriendo lazos con el mundo “occidental” y b) concedía a los perdedores de 1979 la posibilidad de disputar nuevamente el poder político.

Así el sandinismo terminaba su primer periodo con una clara victoria política y un grave problema económico, la victoria la aprovechará para bajar de intensidad las presiones internas y lo logrará con bastante éxito en el segundo periodo, sin embargo el problema económico será objeto de mucha preocupación al grado de plantear a partir de 1985 una reforma económica para revertir las tendencias negativas de la economía del primer periodo, cosa que no ocurrirá debido al incremento descomunal de la ofensiva del gobierno estadounidense que no permitirá la recuperación económica y, muy al contrario, ahondará la crisis a niveles insostenibles para una nación, tenga esta el modelo económico que sea.

Balance militar

El año de 1984 marcó la transición hacia otro tipo de enfrentamiento. Ese año se vivieron los atentados más dañinos para Nicaragua, se minaron los tres puertos más importantes del país y se prepara una ofensiva militar a fin de intentar detener las elecciones generales. La zona de

incursión fueron las montañas del norte y el objetivo era apoderarse de una parte de territorio y desde ahí hacer una ofensiva que obligara al gobierno a parar las elecciones.

En los primeros meses de 1984 son minados los tres puertos más importantes del país, Corinto, Puerto Sandino y el Bluff. La contra se responsabiliza del hecho, pero pronto se descubre que la CIA y la Casa Blanca habían ordenado el minado. Esta operación tiene consecuencias negativas para la política norteamericana en Nicaragua: es condenada incluso por gobiernos aliados a Washington, y el mismo Congreso de EU se ve obligado en junio de 1984 a suspender temporalmente la ayuda a la contra. [...] Entre agosto y octubre de 1984 los contras de FDN desatan su última gran ofensiva para obstaculizar el desarrollo de la campaña electoral y dar un golpe propagandístico apoderándose de Estelí, en ambos propósitos fracasan aunque se llega a combatir a escasos cinco km de aquella ciudad.²²⁶

Aún con los riesgos se efectuaron las elecciones en Nicaragua, simultáneamente se jugaba la reelección de Reagan en el gobierno de EU. Ambos gobiernos sabían de antemano los resultados de ambos procesos y se preparaban para una nueva etapa de confrontación, hasta ese momento sólo una vez había sido inminente la intervención directa de las tropas estadounidenses, sin embargo a partir de entonces la amenaza la invasión será el elemento central de la estrategia estadounidense de intervención. El gobierno estadounidense había preparado una ofensiva militar más sofisticada²²⁷ y el gobierno de Nicaragua entrenaba al pueblo para la defensa de una probable intervención directa de la armada estadounidense.

En dos ocasiones pareció que el gobierno de EU se decidía a intervenir directamente. En noviembre de 1983, con la opinión pública norteamericana volcada a favor de Reagan por su “victoria” sobre la diminuta Grenada(sic), en Nicaragua se temió la invasión. El propio presidente Reagan declaró entonces que bajo las mismas circunstancias estaba dispuesto a actuar en Centroamérica como en Grenada. En noviembre de 1984 e inmediatamente después de las elecciones nicaragüenses y norteamericanas se desató la llamada “crisis de los MIG”²²⁸ y los más altos funcionarios de EU hablaron descaradamente de intervención militar.²²⁹

²²⁶ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 114-115.

²²⁷ No eran monomanías de un presidente septuagenario. La misma rotundidad se refleja en la plataforma del Partido Republicano presentada en agosto de 1984 como programa de gobierno para el segundo mandato de Reagan, si este resultaba elegido como ocurrió. “Nosotros apoyamos a los paladines de la libertad en Nicaragua –aseguraba el programa republicano–. No se puede permitir que Nicaragua siga siendo refugio comunista ni que continúe exportando terror y armas a toda la región”. Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 108.

²²⁸ Como “crisis de los MIG” se le conoció a un conflicto diplomático provocado por el gobierno estadounidense que culpaba a Nicaragua de comprar aviones de caza interceptores MIG-21 y al gobierno soviético de Moscú de haberlos vendido. Según el propio gobierno de Nicaragua los aviones no habían sido comprados, pero existía la intención de adquirirlos para defenderse de la agresión norteamericana. Lo que se sabe es que nunca llegaron los aviones a

Capítulo IV

El clímax de la guerra 1985-1988

El subcapítulo que aquí comienza analiza el periodo más intenso en el conflicto social en Nicaragua, las razones para afirmar que es el periodo más intenso son muchas, pasando por la crisis económica y los conflictos políticos internos, pero lo que hace realmente grave la crisis social en Nicaragua es la agresión que este país sufrió por parte de la principal potencia mundial, los Estados Unidos de América, la cual se convirtió en el elemento determinante para el futuro del país y su revolución.

Se siguen usando cinco aspectos para el análisis de los acontecimientos de la Revolución Sandinista: Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social); Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional); Intervención extranjera (agresión y solidaridad); Comportamiento de la economía y Balance militar.

Actores sociales y dilema interno (democracia política o justicia social)

En este apartado identificamos a los actores sociales importantes para la política nicaragüense durante el periodo entre 1985 y 1988, de manera que se pueda identificar de manera general su forma de proceder y explicar los impactos políticos de los diferentes actores en el desarrollo de la Revolución Sandinista.

El actor principal de este proceso es sin duda el gobierno sandinista, El segundo actor social es sin duda la *contra*. Algunos analistas colocan a los ejércitos contrarrevolucionarios nicaragüenses como meros títeres de la agresión extranjera estadounidense mientras otros los colocan como la expresión viva del descontento social y popular con la Revolución Sandinista.²³⁰ Esto hace complejo su análisis.

Nicaragua. Pilar Bonnet, "Nicaragua no ha renunciado a comprar aviones MIG, afirma embajador en Moscú" *El País*, archivo electrónico: http://elpais.com/diario/1984/11/12/internacional/469062006_850215.html.

²²⁹ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p. 121

²³⁰ En los extremos de estas posiciones podemos encontrar a Orlando Nuñez Soto en su libro *La revolución rojinegra*, Managua; CIPRES, 2009, como representante de la posición mencionada en primer lugar y a Salvador

Para este trabajo, la *contra* juega un papel de ejército mercenario al recibir todos sus recursos de un gobierno extranjero pero también funge como catalizador del descontento de algunos sectores internos y principalmente sirve como frente armado del frente político interno que constituye la burguesía y sus partidos políticos adentro de Nicaragua, además de ser ciudadanos nicaragüenses dispuestos a tomar las armas contra el gobierno de su país, aún cuando son financiados por una potencia extranjera, de manera que la *contra*, desde esta óptica, es un actor social que pesa en la vida política interna y en esta tesis es considerada como un actor social nicaragüense que actúa desde fuera de las fronteras del país.

La *contra* intensifica su acción en este periodo siguiendo los lineamientos de los servicios de inteligencia estadounidenses, en este periodo se ordena a la *contra* hacer un proceso de unificación de los frentes político militares que se encuentran en Honduras y Costa Rica, respectivamente. Ante la petición estadounidense Edén Pastora muestra resistencia y con antecedentes de “desobediencia” de 1984 cuando incluso sufre un intento de asesinato que él mismo atribuye a los “etarras”, el gobierno nicaragüense atribuye a sus compañeros y Gregorio Selser atribuye a la propia CIA,²³¹ el gobierno estadounidense decide cortar el presupuesto a ARDE si no se unifica con la FDN en un ente llamado Resistencia Nacional (RN). Pastora, ante la falta de presupuesto en 1986, anuncia que dejará de combatir al gobierno sandinista por lo que se desarma con algunos de sus compañeros mientras otros continúan la lucha adscribiéndose a la RN.

Entre 1986 y 1990 los ejércitos contrarrevolucionarios se presentan como la RN, misma que tratará de tender puentes hacia la oposición política del sandinismo para presionar desde el aspecto militar y desde el aspecto político a la salida de los sandinistas al gobierno, todo ello como parte del plan estadounidense para integrar la oposición política y militar al sandinismo en un solo frente.²³²

Martí I Puig en su libro *Nicaragua 1979-1990. La revolución enredada*, León, Nicaragua; editado por el autor, 2012, como representante de la posición mencionada en segundo lugar.

²³¹ Selser. Gregorio. Colección de artículos publicados bajo el título “Nicaragua agredida” en la sección internacional del periódico *El Día*; México, 1984-1987.

²³² Selser. Gregorio. *Ibid.* En esta colección de artículos Selser documenta varios viajes a estados unidos de los comandantes de la *contra* y de los líderes de la oposición política al sandinismo donde supuestamente realizaban planes conjuntos para combatir al sandinismo.

Otro actor que había sido importante en la oposición al sandinismo en los periodos anteriores son las etnias indígenas y garífunas de la Costa Atlántica, pero hacia 1985 el gobierno consiguió haber controlado ese conflicto. Se dice que se neutralizaron con la negociación de la declaración de autonomía de las regiones, lo que detuvo su beligerancia contra el gobierno y a partir de la declaración de autonomía en 1987, estas comunidades no volvieron a presentar resistencia contra las políticas sandinistas, aunque tampoco se mostraron como entusiastas promotores del sandinismo.

Un actor más en la vida política de Nicaragua fueron las organizaciones sociales, las cuales en los primeros años recibieron un apoyo muy importante del gobierno sandinista para su configuración, consolidación y obtención de beneficios para sus afiliados, como es el caso de la Central Sandinista de Trabajadores (CST) o la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), de manera que cuando se presentó la crisis en 1985, estas organizaciones en principio mostraron su respaldo total hacia el gobierno sandinista al que calificaron como el aliado de los trabajadores o el gobierno de los trabajadores.

Pero el apoyo de las organizaciones en ocasiones ponía en aprietos al gobierno ya que ese apoyo le impedía exigirles mayores resultados, principalmente en tiempos de crisis y justo en 1985, el gobierno reconocía que en las organizaciones de trabajadores que apoyaban al sandinismo existía una baja productividad y hacía el llamado a las organizaciones a incrementar su productividad.

b) Después de 1979 la productividad del trabajo siguió disminuyendo (por ejemplo, el plan económico de 1985 declaraba que una de las razones por las que se esperaba durante ese año un deterioro aún mayor de la economía, era “una caída drástica de la productividad del trabajo promedio, en particular en el campo, que provoca un aumento de los costos y una disminución de la producción.”²³³

Aunque en general las organizaciones sociales apoyaban al sandinismo, algunas de ellas no dejaron de reclamarle más apoyo para sus agremiados e incluso apoyo en sus conflictos con los empresarios. En el primer caso se encuentra la organización de los Comités de Defensa Sandinista (CDS) en los que el gobierno veía con preocupación “que la participación en la vigilancia había disminuido 47% en todo el país y cerca de 80% en Managua, aunque en las

²³³ *Plan económico 1985*, Managua; Secretaría de Planificación y Presupuesto, 1985., p. 3.

zonas de guerra se asumía con mucha disciplina.”²³⁴ Mientras la dirigente nacional de los CDS Leticia Herrera recomendaba al gobierno apoyar más a los comités para generar más apoyo al sandinismo.

En el caso de los conflictos laborales en que organizaciones pedían la intervención del sandinismo encontramos en 1988 el caso de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) que en septiembre de ese año reclamaba aumentos salariales mientras los productores capitalistas, insistieron en que sólo podían pagar la porción de los salarios financiada por el banco, según los nuevos dispositivos crediticios.

Los jornaleros de la ATC presionaron al gobierno sandinista para que interviniera a su favor en el conflicto y consiguieron que el Ministerio del Trabajo MITRAB aumentara el salario mínimo agropecuario en 500%, “pero eso no resolvió lo que era esencialmente una lucha política, ya que los trabajadores ya estaban negociando aumentos salariales de 300 – 400% o más, el éxito de las reivindicaciones dependía del grado de organización y beligerancia de los trabajadores.”²³⁵

En ese sentido la ATC mostró mayor beligerancia que su contrapartida urbana la CST. Frente a la intransigencia de los productores, algunos activistas de la ATC en septiembre de 1988 amenazaron con secuestrar a los administradores de las empresas si no se producían aumentos salariales. Al otro extremo, la CST fue criticada, incluso por dirigentes del FSLN por su estilo verticalista que limitaba las iniciativas de base.²³⁶

Pero en los conflictos entre trabajadores y empresarios el gobierno sandinista actuaba en la mayoría de los casos como mediador solicitando paciencia a los trabajadores para no generar caos en la economía cuando el gobierno no podía soportar por ningún motivo la inestabilidad interna ante la guerra y la volatilidad de la economía, de tal manera que los trabajadores fueron limitados en sus reivindicaciones monetarias y el Estado abogaba porque tuvieran paciencia, “mediante limitaciones al derecho de huelga y el uso de otros sistemas de salario como el llamado ‘salario social’ y el pago en especie”. “Aún así las denuncias de os

²³⁴ Pozas, Víctor. *La revolución sandinista.. Op. cit.* p. 167.

²³⁵ Stahler-Sholk, *Op. cit.*, p. 77.

²³⁶ *Ibid.* p. 89.

obreros, acompañadas de sus propuestas para hacerse cargo de las empresas, se convirtió en una espada de Damocles sobre los empresarios opuestos a la Revolución".²³⁷

El esfuerzo de la guerra cayó, ante todo, en los sectores más pobres de la población, tanto en lo que toca a la participación física en el conflicto, como en el costo socioeconómico; no hubo una distribución equitativa del esfuerzo en el conjunto de la sociedad, lo que fue reconocido por la propia dirigencia sandinista.²³⁸

Finalmente el otro actor importante de la política en Nicaragua durante este periodo era la oposición política la cual presentaba resistencia permanente a las iniciativas económicas del sandinismo por medio del retiro de la inversión, la manipulación oportunista de los apoyos económicos y el abierto sabotaje a los proyectos de desarrollo económico, mientras el mismo Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) participaba en las organizaciones políticas que presentaban la resistencia a las iniciativas del sandinismo en la cámara de diputados y en el Consejo de Estado.

De esta manera la dinámica de los actores sociales en Nicaragua entre 1985 y 1988 era la de la disputa por el poder y por los recursos de la nación y el Estado.

Políticas estatales (problemas internos o defensa nacional)

La transición que experimentó el estado sandinista en el periodo que va de 1985 a 1988, fue la de un Estado que se encontraba a la ofensiva en cuanto a la consolidación del proceso revolucionario, que pasó a una situación defensiva en el ámbito interno debido a la agresión político militar estadounidense que financiaba a parte de la población para oponerse al gobierno, lo que causaba una incontrolable crisis económica y paralizaba las iniciativas estatales como proyectos de desarrollo nacional, enfocando el presupuesto gubernamental principalmente en la defensa de la soberanía. De igual manera ocurría en sus relaciones internacionales debido a que el país tuvo que enfocar sus recursos a denunciar la agresión del gobierno estadounidense y a buscar acuerdo de paz.

²³⁷ Vilas, El legado de una década... *Op. cit.*

²³⁸ *Ibidem.*

Como dijimos, el gobierno sandinista comenzó este periodo a la ofensiva obteniendo triunfos importantísimos para el control del conflicto interno abordando de una manera excepcional, que no se había experimentado en el mundo “moderno” el conflicto étnico que se presentaba en la Costa Atlántica de Nicaragua.

Según la propia explicación de los ideólogos sandinistas, el gobierno emanado de la revolución de 1979 comprendió que “cuando un pueblo lucha por mantener su identidad, por mantener su derecho a la autodeterminación, es invencible, salvo que sea exterminado” de manera que la política que adoptaron respecto al conflicto de separación que se había suscitado entre 1981 y 1983 en la región de la Costa Atlántica fue la de la negociación con diversos representantes de los pueblos y la investigación de las necesidades y los anhelos de las colectividades que habitaban la región.

En octubre de 1984 comenzaron a darse comunicaciones con el grupo de Brooklyn Rivera, dirigente de MISURASATA, entonces aliado de ARDE, que se había distanciado del grupo de Steadman Fagoth que se había unido al FDN. El gobierno sandinista hizo una distinción reconociendo a este grupo como fuerza beligerante mientras calificaba al grupo de Fagoth como grupo mercenario. Sin embargo los sandinistas tampoco se limitaron a dialogar con este grupo reconocido, sino que al mismo tiempo que Luis Carrión, comandante de la Revolución hablaba con Rivera, otros funcionarios visitaban las comunidades y cuando Rivera rompió el diálogo, los sandinistas ya tenían un consenso en muchas comunidades de impulsar la autonomía de la región.

En marzo de 1985 se exceptuó a los misquitos de la obligación de prestar el SMP y se comenzó el regreso de los asentados de Trasba Pri, en junio de ese mismo año la Comisión de Autonomía emitió el documento: “Principios y políticas para el ejercicio de los derechos de autonomía de los pueblos indígenas y comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua”. En el que se reconoce que Nicaragua es un país multiétnico a la vez que se afirma la unidad del pueblo nicaragüense.

Finalmente para el año de 1987 tras lograr un amplio consenso en las comunidades, el gobierno sandinista se anota el triunfo en este conflicto dejándolo absolutamente superado

al decretar la Ley No. 28 "Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica de Nicaragua" ²³⁹ en el que se define como autonomía para las regiones de la Costa Atlántica:

Autonomía es... el Sistema o Forma de Gobierno, Jurídico, Político, Administrativo, Económico y Financieramente descentralizado que dentro de la unidad del Estado Nicaragüense, establece las atribuciones propias de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua, de sus órganos de administración, los derechos y deberes que corresponden a sus habitantes para el ejercicio efectivo de los derechos históricos de los pueblos indígenas y comunidades étnicas ²⁴⁰

Otro elemento donde el gobierno sandinista parecía mantener la ofensiva era en la Reforma Agraria (RA), la cual había sido declarada desde el comienzo del Gobierno de Reconstrucción Nacional en julio de 1979 y había quedado plasmada en el Estatuto Fundamental de la República de octubre de ese año.

Según los documentos de los propios sandinistas sobre la RA las empresas estatales pasarían a jugar un papel primordial en el desarrollo del país sirviendo como polos de desarrollo ya que el Estado invertiría en su modernización tecnológica y les daría capacidad de atraer a los campesinos sin tierra y a los peones hacia un empleo fijo, con salario seguro y constante, seguridad social y posibilidades de desarrollo dentro de las empresas, una forma de proletarización de los campesinos que se contemplaba como la superación de las condiciones de incertidumbre de los campesinos.

El enfoque sandinista que no contemplaba la repartición de tierras de propiedad individual chocó con las demandas campesinas que pedían justo la repartición individual por lo que se provocó un conflicto campesino que dio posibilidades a la contra de ganar simpatías entre los campesinos, principalmente de las montañas del norte de Nicaragua, donde ni había repartición individual ni llegaban las inversiones estatales debido a la guerra. Sin embargo hacia 1986 el sandinismo aún estaba en posición de autocriticarse y rectificar y para "julio de

²³⁹ Publicada en La Gaceta, Diario Oficial de la República de Nicaragua, No. 238 del 30 de Octubre de 1987

²⁴⁰ En el caso de las Regiones Autónomas se ha entendido que bajo el término pueblos indígenas están los miskitos, sumu-mayangna y rama y, bajo el concepto comunidades étnicas están los afro caribeños (creoles y garifunas) y las comunidades mestizas. En el caso de la Ley 445 solo se refiere a las comunidades afro caribeñas, al mencionar a las comunidades étnicas. La Ley 445 es la Ley del Régimen de Propiedad Comunal de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y los Ríos Coco, Bocay, Indio y Maíz.

1986 aproximadamente 2,800,000 manzanas habían sido tituladas al campesinado, de las cuales 1,600,000 eran títulos de propiedad individual.”²⁴¹

En donde el gobierno sandinista fue perdiendo la iniciativa fue en la defensa internacional de la revolución. Al principio de la década de los 80's, los sandinistas lograron hacer una red de naciones y gobierno solidarios que con su apoyo económico ayudaron a Nicaragua a superar la crisis de la guerra de liberación, mientras que con su apoyo moral ayudaron a evidenciar la falta de legitimidad de la agresión norteamericana hacia Nicaragua, quienes destacan en apoyo al sandinismo durante el primer lustro son los países latinoamericanos por medio de la OEA, los que vivieron una verdadera rebelión contra el gobierno estadounidense respecto al caso Nicaragua, los países del Movimiento de los No Alineados NOAL, de quienes Nicaragua se convirtió en portavoz en la Asamblea General de Naciones Unidas de la ONU, la Internacional Socialista (IS) que agrupaba a gobiernos socialdemócratas en América Latina y Europa y el llamado Bloque Socialista. Es decir la revolución sandinista recibió solidaridad de todo el espectro político internacional, algo que no había sucedido hasta entonces.

El gobierno sandinista de Nicaragua también consiguió otras muchas cosas que ningún país de su tamaño había conseguido hasta entonces, por ejemplo un asiento permanente en la Asamblea General de las Naciones Unidas, ser el portavoz del grupo de 77 naciones del Movimiento de los NOAL, entablar juicios en todas las instancias internacionales por la agresión sufrida a manos del gobierno estadounidense, un juicio inédito en la Corte Penal Internacional de la Haya que condenó a EU por la agresión hacia Nicaragua en 1985 y cuatro condenas al bloqueo económico de EU contra Nicaragua en la Asamblea General de la ONU en 1985, 1986, 1987 y 1988.

Se puede decir que el gobierno sandinista hizo gala de una maestría nunca antes vista por un país pequeño en la escena internacional,²⁴² sin embargo su influencia se fue desgastando, como era de esperarse, conforme avanzaba el proceso y se iban estableciendo las directrices

²⁴¹ Coraggio, José Luis y Rosa María Torres. “Nicaragua: El proyecto económico social y la democracia”. Ponencia al V Congreso Nicaragüense de Ciencias Sociales de la Asociación Nicaragüense de Científicos Sociales (ANICS). Managua; CRIES (mimeog) 1986.

²⁴² Todos los datos anteriores son tomados de la tesis de doctorado que ya ha sido citada como: Pozas, Víctor S. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. *Op. cit.*

políticas de la Revolución Sandinista. Estas definiciones políticas provocaron distanciamientos con los miembros de la IS y después dejó de recibir el apoyo de la asamblea de la OEA para recibir sólo el apoyo aislado de algunos países latinoamericanos.

Hacia 1985 después de las elecciones generales y sobre todo después de la reforma económica los sandinistas mostraban voluntad política de acercarse hacia la socialdemocracia y la OEA, pero la ofensiva estadounidense llevó al sandinismo a tomar como su principal socio comercial al bloque socialista, lo que provocó el distanciamiento con los dos grupos mencionados.

El proceso de paz que parecía viable con los proyectos del Grupo de Contadora, el Grupo de Apoyo a Contadora y el respaldo de la Comunidad Europea, fue abiertamente saboteado por el gobierno estadounidense a partir de 1985 de manera que varios países, principalmente de la Comunidad Europea y del Grupo de Apoyo se desentendieron del proyecto y el grupo de Contadora no pudo proponerlo como una salida con respaldo internacional. El proceso de paz adoptó una tendencia mucho menos benéfica para el gobierno sandinista, pero éste tuvo que atenerse a la salida más viable para lograr la paz en la región, la cual provenía de un posible acuerdo regional que eximió a Estados Unidos por medio de los acuerdos de Esquipulas I (1987) y Esquipulas II (1988).²⁴³

Así que también en el proceso de paz los sandinistas iban perdiendo la iniciativa para conformarse con salidas menos benéficas para el proceso revolucionario, lo que también perjudicaba la imagen de los sandinistas en la escena internacional. Con la pérdida de la iniciativa los sandinistas aparecían mucho más necesitados de las negociaciones de paz que cualquier otro de los involucrados, este era un reflejo en última instancia de la desesperación provocada por la crisis económica y social que vivía el país.

En cuestiones monetarias los sandinistas intentaron controlar la crisis desde que se comenzaron a presentar sus signos en 1984. Durante el primer lustro la política monetaria

²⁴³ A diferencia de las propuestas de Contadora, los acuerdos de Esquipulas I y II no señalan la responsabilidad del gobierno estadounidense en la agresión a Nicaragua y por lo tanto no pedían el cese de la agresión, sin embargo los acuerdos de Esquipulas sí comprometían a los países centroamericanos a terminar las agresiones y a no prestar su territorio para que un país de la región fuera agredido. Ver los acuerdos de Esquipulas: <http://www.parlacen.int/InformaciónGeneral/MarcoPol%C3%ADticoyJur%C3%ADdico/EsquipulasI.aspx>

favorecía el consumo interno y no beneficiaba al sector exportador, aunque el Estado tenía paquetes de incentivos para las empresas que continuaran exportando, sin embargo a partir de 1984 las autoridades del Banco Central de Nicaragua comenzaron a pedir a los sandinistas hacer una reforma en cuestiones monetarias para ajustar la economía nicaragüense y no funcionar con la moneda inflada ya que el Estado no podría sostener este hecho por mucho tiempo.²⁴⁴

A partir de 1985 se introdujo un incentivo adicional en la forma de pago directo en divisas a los exportadores por una porción de su producción. Asimismo, las devaluaciones de 1985-86 junto con una expansión del programa de incentivos en divisas, beneficiaron al sector exportador mientras los precios a productores de granos básicos, principalmente maíz y frijol, estaban controlados en niveles relativamente bajos hasta 1985.²⁴⁵

Las modificaciones en materia económica y monetaria fueron recibidas con una intensificación de la lucha de clases en la Nicaragua sandinista. Los sectores más cercanos al gobierno interpretaron las reformas como una “Nueva Política Económica enfocada fundamentalmente a garantizar la sobrevivencia material de la Revolución impulsando una economía de resistencia.”²⁴⁶ Pero otros sectores tomaron las medidas como una claudicación del Estado sandinista a cumplir con los más necesitados, así que comenzaron a presionar al Estado para que garantizara los subsidios a la población, lo que también se interpretó como una situación muy costosa para el Estado por los desequilibrios que la política generó en los diversos sectores, tanto los empresarios que pedían terminar con los subsidios, como los pobladores que pedían apoyo del gobierno.

El mantenimiento de los precios bajos desestimuló a los productores agropecuarios, la subvención a los productos básicos aumentó la especulación, el gobierno congeló el salario queriendo parar la inflación, sin embargo esta llegó, el gobierno tuvo que hacer políticas para garantizar el consumo básico que le costó muy caro.²⁴⁷

En el río revuelto que era la crisis económica que se presentaba de manera abrupta desde 1985 los empresarios quisieron sacar más ganancias de lo habitual y, como ya hemos

²⁴⁴ Gorostiaga, Xavier. “Dilemas of the Nicaraguan Revolution” en Richard R. Fagen y Olga Pellicer coomps., *The future of Central América*, Stanford; Stanford University Press, 1983., p. 49

²⁴⁵ Stahler-Sholk, *Op. cit.* p. 68

²⁴⁶ Pozas, Víctor. *La revolución sandinista.. Op. cit.* p. 148.

²⁴⁷ *Ibid.* p. 147.

mencionado, exigieron que se les garantizaran las ganancias para poder invertir, deteniendo el flujo de inversiones justo en medio de la crisis económicas, incluso en algunos casos, cuando el Estado dio garantías a los empresarios estos invirtieron menos de lo acordado para tener menor producción y exigir al gobierno el cumplimiento de las garantías.

El estado dejó claro que no iba a tolerar que los empresarios atentaran contra la revolución, pero en el marco del proceso aseguró la sustentabilidad de las empresas. “Mientras en la región las empresas reducían los niveles de producción como consecuencia de los bajos precios internacionales, en Nicaragua todavía era rentable producir algodón por los subsidios estatales.”²⁴⁸

El conjunto de subsidios estatales fueron desgastando la capacidad del Estado para controlar la economía y para servir como rector de un proyecto nacional, pero además provocaron una gran cantidad de conflictos en el *estira y afloja* por los escasos recursos del Estado, situación que mantuvo al gobierno sandinista entre 1985 y 1987 en un profundo aprieto entre el gasto de más del 50% del presupuesto en defensa, los subsidios a las clases bajas y a los empresarios, la disminución de la ayuda internacional y las amenazas estadounidenses de invasión al país centroamericano.

Para el año de 1988 esta situación había profundizado la crisis nacional y del Estado, lo que llevó a los sandinistas a plantear otra reforma económica, nuevamente enfocada en cuestiones monetarias buscando dar “el verdadero precio a la divisa” y establecer “un favoritismo intencional hacia los sectores que producen para la exportación” y hacer un nuevo esfuerzo de “concentración” con los empresarios pragmáticos.

El tipo de cambio unificado establecido en febrero de 1988 como 10 Córdobas (C\$) = \$1US, dejó a todo el sector agroexportador con pérdidas, pero las devaluaciones posteriores permitieron que para diciembre las condiciones fueran rentables, mientras los granos básicos sufrieron el efecto inverso...

El ajuste se dio en dos fases: en febrero se decretó la unificación del tipo de cambio oficial, a una tasa que implicaba una devaluación de aproximadamente 3,000%; un cambio de la moneda (1,000 córdobas viejos = 1 córdoba nuevo), con una nueva estructura de precios oficiales... En julio se anunció una nueva devaluación de 700% con respecto al tipo de cambio de febrero, con ello se establecieron nuevamente: tipo de cambio, tasas de interés, precios y

²⁴⁸ Coraggio, José Luis y Rosa María Torres. “Nicaragua: El proyecto económico social y la democracia”. Ponencia al V Congreso Nicaragüense de Ciencias Sociales de la Asociación Nicaragüense de Científicos Sociales (ANICS). Managua; CRIES (mimeog) 1986.

salarios, con excepción de los salarios del sector público que quedaron sujetos al presupuesto asignado.²⁴⁹

Pero en esta ocasión, 1988, además de la reforma económica, que fue calificada en Nicaragua como el paso de un socialismo de Estado a un socialismo más democrático, se impulsó una reforma política que hacía posible la descentralización del poder político, incluyendo el uso del presupuesto público con la aprobación de la “Ley de Municipios” en la que los sandinistas, en medio de una crisis devastadora, impulsaban una medida democrática, posiblemente previendo una debacle del poder central y dando algunas herramientas a la población para comenzar a pelear el poder y los recursos desde los niveles más bajos del Estado.²⁵⁰

Finalmente algo que me parece digno de mencionar es que pese a la militarización de la vida nacional por las cuestiones de la defensa ante la agresión en las fronteras de Nicaragua con Honduras y Costa Rica, el gobierno sandinista no cayó en la tentación de militarizar la producción, ni las organizaciones sociales, ni la vida en las ciudades del pacífico, lo cual reforzaba su vocación democrática. El dilema era insalvable, en la lucha por la defensa era necesario sacrificar aspectos de la democracia, pero el cumplimiento de estos aspectos representaba el sacrificio de la justicia social. Los dilemas hubieran sido menores en caso de no existir la agresión estadounidense, pero ella existió e hizo insalvables los dilemas en Nicaragua, el Estado, como afirma José Luis Coraggio y Rosa María Torres, sólo pudo servir de *buffer* para aminorar los efectos de las múltiples crisis.

Intervención extranjera (agresión y solidaridad)

La intervención extranjera se ha analizado en esta tesis tratando de abarcar no sólo la agresión estadounidense lo que deja a los sandinistas como víctimas, que en efecto lo fueron, aunque también realizaron una estrategia de defensa y solidaridad internacional que permitió a la nación nicaragüense, al proceso revolucionario y a los sandinistas enfrentar con bastante éxito las agresiones de la principal potencia mundial, por ello analizamos también la

²⁴⁹ Stahler-Sholk, *Op. cit.*, p. 65 – 71.

²⁵⁰ Nicaragua, Asamblea Nacional. “Ley de Municipios” No. 155 del *Diario Oficial La Gaceta*. Managua, Agosto de 1988.

ayuda, el respaldo, la solidaridad y las relaciones diplomáticas que lograron mantener los sandinistas con infinidad de países en todo el mundo. Por lo anterior este apartado tiene dos subtemas: a) Agresión estadounidense y b) Solidaridad internacional.

a) Agresión estadounidense

Como se ha explicado en los apartados anteriores la intervención estadounidense no comienza en 1979, sino que se remonta a finales del siglo XIX y se hace un factor determinante en el desarrollo que tomó el proceso histórico nicaragüense y su sistema político económico compuesto por una oligarquía, aliada con la potencia, que obtenía los beneficios del apoyo militar de EU para mantenerse en el poder a cambio de permitía la sobreexplotación de la población y el saqueo y el territorio nicaragüenses.

Después de julio de 1979 durante el gobierno de “Reconstrucción Nacional”, el gobierno revolucionario puso límites a la explotación de Nicaragua al apoyar a organizaciones sindicales, reglamentar las formas de explotación de recursos naturales y emprender un proceso de apropiación y aprovechamiento de recursos en beneficio de la población nicaragüense, como hemos explicado en los dos apartados anteriores.²⁵¹

Hasta 1984, la amenaza de invasión fue esgrimida dos veces por la administración Reagan, en el marco de los ejercicios militares realizados por la marina estadounidense en Honduras, (Halcón Vista en 1981 que desplegó casi mil efectivos estadounidenses en la frontera de Nicaragua; Pino Grande I y II entre febrero de 1983 y marzo de 1984) y en octubre de 1983 cuando EU invadió, violando las leyes internacionales, la Isla de Granada.

En 1985 comenzó aún más agresiva la intervención estadounidense contra Nicaragua.²⁵² El Departamento de Estado estadounidense definió su política como un cambio hacia la Guerra

²⁵¹ Véase la colección de decretos de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua entre 1979 y 1982, a partir del Estatuto Fundamental de la República de julio de 1979. La colección completa de los decretos de la JGRN se encuentra en la biblioteca virtual del expresidente de Nicaragua, Enrique Bolaños. En: <http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/sajurin.jsp?search=new&query=&idcollection=24&idlink=46>

²⁵² Podemos decir sin temor a equivocarnos que es contra la nación nicaragüense porque de ninguna manera se limita a agredir al gobierno o las instituciones sandinistas, sino que la agresión afecta de manera generalizada a los nicaragüenses en términos económicos, en la limitación de libertades debido a la falta de recursos y a los peligros de la agresión e incluso afecta la vida de los nicaragüenses ya que la inmensa mayoría de las víctimas de la agresión son nicaragüenses civiles.

de Baja Intensidad (GBI), que se explicará en el apartado “balance militar” de este capítulo.²⁵³ El término causó controversia, analistas criticaron la estrategia pero los funcionarios de la administración Reagan no lo tenían muy claro. Caspar Weinberger, secretario de Defensa de Reagan declaró que el término era confuso;²⁵⁴ en la misma conferencia el secretario de Estado George Schultz manifestó encontrar en el término mucha ambigüedad ya que se podía aplicar a cualquier situación que apoyara o contraviniera los intereses de EU;²⁵⁵ sin embargo el ejército estadounidense tenía una definición de la GBI como: “Una lucha político-militar limitada, tendiente a lograr objetivos políticos, sociales, económicos y sociológicos. Puede ser con frecuencia prolongada y extenderse desde las presiones diplomáticas, económicas y sociales hasta el terrorismo y la insurgencia”.²⁵⁶

Fue Gregorio Selser, quien realizó uno de los mejores análisis catalogando el término como “un eufemismo utilizado por analistas militares, periodistas y académicos para describir la actuación de la administración Reagan contra la revolución nicaragüense.”²⁵⁷

A comienzos de 1985 la administración Reagan retomó su retórica de lucha contra el “totalitarismo” en América, después de la elección presidencial, reelecto Reagan, su administración incrementó el apoyo a la *contra* nicaragüense: en marzo de 1985 se reimprimieron, muchos millares de copias los libelos: “Manual de Operaciones Psicológicas en la Guerra de Guerrillas” y “Manual de combatiente por la libertad” lo que sería el comienzo de una nueva campaña político-militar contra el gobierno nicaragüense que incluyó aumentos

²⁵³ Se citan tres fuentes donde se puede encontrar una amplia bibliografía sobre la definición de guerra de baja intensidad o *Low Intensity Conflict* como definieron los funcionarios del Departamento de Estado a esta forma de actuar del gobierno de Estados Unidos hacia el gobierno sandinista en Nicaragua, las fuentes son: Bermudez Torres, Lilia. *Guerra de baja intensidad: Reagan contra Centroamérica*. México, Siglo XXI Ed. 1987; además Aguirre, Mariano E., y Robert Matthews, *Guerras de baja intensidad*. Madrid, Fundamentos, 1989; y por último, Kaldos, Mary. *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*. Barcelona, Tusquets, 2001.

²⁵⁴ Weinberger, Caspar. “Guerra de baja intensidad” Discurso pronunciado en la *Conferencia sobre la Guerra de Baja Intensidad*, en Fort McNair, Washington D. C. 14 de enero de 1986. Citado en Pozas Pardo, Santiago V. *Nicaragua 1979 – 1990...* p. 157.

²⁵⁵ Shultz, George. “Guerra de Baja Intensidad: el desafío de la ambigüedad”, *Ibid*.

²⁵⁶ La cita remite a un documento del Comando de Entrenamiento Doctrinal del ejército norteamericano en Fort Monroe, Virginia. TRADOC Pam 525-44 *Military Operations: US Army Operational Concept for Low Intensity Conflict*, oct. 1985. Citado en Tom Barry. *Conflicto de baja intensidad, un nuevo campo de batalla en Centroamérica*. Albuquerque, New México; *The Resource Center*, 1987, p. 12.

²⁵⁷ Selser, Gregorio. “La intensa guerra de baja intensidad” México; Nueva Sociedad, no. 89, mayo junio de 1987, p. 100 – 125.

importantes en los “donativos” hechos por estructuras del gobierno estadounidense a los grupos de la *contra*. Hacia 1987 se lograron averiguar los montos aproximados de ayuda que recibió la *contra*, que fueron publicados en el diario *The Washington Post*, y señalaban montos de ayuda de 700 millones de dólares (mdd) entre 1980 y 1987, de los cuales se habían dado cerca de 300 mdd entre 1985 y 1986.²⁵⁸

El incremento de la ayuda estadounidense a Nicaragua significó también una exigencia a los grupos de la *contra* para que entregaran resultados tangibles que justificaran la ayuda económica recibida, según Gregorio Selser, el propio Edén Pastora, comandante de ARDE, aceptó que los estadounidenses les pedían resultados como una cuota de acciones bélicas en contra de objetivos militares y civiles nicaragüenses para seguir brindando el financiamiento, entre los resultados estaban: cierto número de emboscadas, actos de sabotaje, campañas de prensa y propaganda en contra del gobierno sandinista, entre otras acciones.²⁵⁹

La cuota de acciones exigida por los enlaces estadounidenses se debió a que hacia 1985, la *contra* perdía fuerza. Entre 1979 y 1983 los *contras* mantuvieron la idea de derrocar a los sandinistas pero a medida que el gobierno se afianzaba esta posibilidad se veía más difícil y el objetivo principal de la *contra* se convirtió en preservar la ayuda estadounidense, por lo que se hacían muchas declaraciones contra el gobierno sandinista, pero pocas acciones para derrocarlo, los estadounidenses fueron quienes les obligaron a combatir para seguir dando el financiamiento.²⁶⁰

Además de la exigencia para que la *contra* incrementara sus acciones de hostigamiento al gobierno sandinista, los servicios de inteligencia estadounidenses organizaron una importante red de comunicación encaminada a minar la aceptación de los sandinistas en Nicaragua, esta red incluyó dos periódicos, uno en Honduras y uno en Costa Rica (ninguno tenía gran impacto en la opinión pública) además de dos radiodifusoras de alto poder que transmitían: “Radio Sandino” desde Honduras y una emisora de la “*Voice of América*” (VOA)

²⁵⁸

²⁵⁹ Selser, Gregorio. Colección de artículos publicados bajo el título “Nicaragua agredida” en la sección internacional del periódico *El Día*; México, 1984-1987.

²⁶⁰ *Ibidem*.

desde Costa Rica con sus antenas apuntando hacia Nicaragua, desde donde se transmitían 12 horas al día, mensajes contra el sandinismo y música popular nicaragüense.²⁶¹

Uno de los temas centrales de la estrategia de comunicación que la CIA implementó en Nicaragua fue la realidad miskita: Gran parte de los llamados de “Radio Sandino” iban dirigidos a las comunidades miskitas llamando a que se rebelaran en contra del mal gobierno que no respetaba los derechos humanos de los negros y los indígenas y llamándolos a unirse al FDN “donde se luchaba por la libertad”. Analistas que han estudiado el caso afirman que las afirmaciones nunca pasaron de ser mera propaganda y no hubo un acercamiento de las autoridades de los pueblos con el FDN y mucho menos una propuesta política de este Frente para los pueblos afroamericanos e indígenas y por supuesto, era una posición hipócrita de la administración Reagan “defender a los indígenas nicaragüenses”.

En 1985 los misquitos eran objeto de debate en los principales medios de comunicación del mundo occidental. Esta actitud de la prensa, en especial la norteamericana reflejaba el repentino interés del gobierno de Reagan por ese pueblo. El gobierno de EU heredero y continuador de las políticas de genocidio contra los indios nativos de los territorios del norte de América promoviendo asesinatos que incluyeron a cientos de miles o tal vez millones de personas, acusaba a los sandinistas de cometer un genocidio contra la población miskita en Nicaragua.²⁶²

Entre 1985 y 1986, las acciones militares de la contra aumentaban y los sandinistas estaban desesperados por saber cómo se financiaban tantas acciones, ya que los 27 millones de dólares aprobados por el Congreso estadounidense con la etiqueta de “ayuda humanitaria” a la “oposición”²⁶³ en Nicaragua, no eran suficientes para organizar esta ofensiva que llevó al gobierno sandinista a gastar cerca del 50% del presupuesto gubernamental y 40% de la fuerza de trabajo en labores de defensa.²⁶⁴

²⁶¹ *Ibidem.*

²⁶² Nuñez Soto, Orlando. *La guerra en Nicaragua. Op Cit.* p. 116.

²⁶³ Bermúdez, Lilia. Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica. México; Siglo XXI, 1987., p. 169.

²⁶⁴ “Los contras, una derrota anunciada” Revista *Envío*. Managua; Universidad Centroamericana, No. 68, Febrero de 1987.

Fue hasta el 5 de octubre de 1986 cuando los sandinistas comenzaron a desenredar la maraña del financiamiento de la contrarrevolución, ese día tres soldados de entre 19 y 21 años, con apenas nueve meses prestando el servicio militar patriótico, derribaron un avión C123K, conocido en el argot militar como un “avión táctico de transporte” que resultó tener cuatro tripulantes, tres de ellos estadounidenses y uno nicaragüense, dos de los estadounidenses y el nicaragüense perdieron la vida en la explosión, pero el estadounidense Eugene Hasenfus logró sobrevivir ya que vio el proyectil y se aventó de la nave con un paracaídas que le había regalado su hermano al salir de Wisconsin, de donde era originario.

Las autoridades estadounidenses trataron de ignorar el hecho, pero el 6 de octubre Hasenfus fue encontrado en la selva nicaragüense y se mostró dispuesto a cooperar con las autoridades sandinistas. Los documentos encontrados en el avión tenían bitácoras en que se detallaban rutas de vuelo, puntos de abastecimiento de la *contra*, nombres de contactos distribuidores de armas, entre otras muchas informaciones; un carnet de identidad de Eugene Hasenfus había sido expedido por el gobierno salvadoreño, le daba acceso abierto a las secciones militares restringidas del Aeropuerto Internacional de Ilopango en San Salvador y estaba firmado nada menos que por el general Juan Rafael Bustillo, jefe de la Fuerza Aérea Salvadoreña.²⁶⁵

Además Hasenfus describió la logística de abastecimiento de armas, municiones y pertrechos a los *contras*: su abastecimiento se llevaba a cabo en cinco aviones, dos C-123K (como el que fue derribado el 5 de octubre de 1986) una avioneta Cessna y dos Caribú DHC4, todos ellos en permanente movilización para el abastecimiento de los rebeldes; describió los diez vuelos en los que había participado, seis de ellos partiendo de Ilopango y cuatro más partiendo de la base militar de El Aguacate en Honduras.²⁶⁶ Su papel se era soltar la carga de armas desde los aviones en vuelo, trabajo que realizó en la guerra Vietnam hasta convertirse en experto en abastecimiento desde aviones en vuelo y en saltos en caída libre. En 1986 ya como *marine* retirado, fue contactado por William Cooper (el piloto muerto en el avión derribado) para realizar tareas de abastecimiento a la *contra* colaborando para la CIA, según declaró el

²⁶⁵ “Hasenfus: la prueba” *Revista Envío* No. 65. Managua; Noviembre de 1986.

²⁶⁶ “Esta base fue construida por 400 ingenieros militares norteamericanos durante las maniobras Ahuas Tara II (junio/83-marzo/84), las mayores maniobras militares realizadas por Estados Unidos en América Latina.” *Ibidem*.

detenido, añadiendo que durante esos vuelos pudo darse cuenta de la situación y descubrir que “Esta no es mi guerra, no creo que esta sea una guerra americana”²⁶⁷

El caso Hasenfus desentrañó una red internacional coordinada por la CIA para mantener, organizar y dar dirección a la *contra* nicaragüense. El *marine* detenido comentó haber coordinado los vuelos con Ramón Medina y Max Gómez, el segundo un conocido terrorista cubano-estadounidense colaborador de la CIA que participó en la invasión de Playa Girón en 1961 y en la campaña contrainsurgente de la CIA en Bolivia entre 1967 y 1968 persiguiendo a Ernesto *Ché* Guevara. Ramón Medina era un nombre falso, la identidad real del personaje era Luis Posada Carriles, reconocido terrorista internacional.

Por las conexiones que fueron realizando los encargados de la inteligencia nicaragüense se pudieron descubrir muchas relaciones implicadas en el abastecimiento y sostenimiento de la *contra* hasta llegar a la descripción de una red de tráfico de armas, de donde se obtenía dinero libre de controles por parte de cualquier gobierno, dinero que estaba enfocado hacia el mantenimiento de la contrarrevolución en Nicaragua, una vez encontrada la red de tráfico de armas que implicaba a personajes famosos por vender armas en cualquier parte del mundo, se descubrió que personajes como Michael Ledeen y Robert McFarlane, miembros del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos vendían armas en Irán a petición del entonces presidente de Israel, Shimon Peres. El hecho resultaba llamativo ya que el gobierno de Estados Unidos apoyaba a Irak en la guerra contra los islamistas de Irán, sin embargo el presidente israelí contactó a los traficantes de armas estadounidenses para venderle armas a un grupo iraní contrario al grupo del ayatolá Jomeini, los estadounidenses aceptaron vender armas a este grupo de manera clandestina y usar los fondos reunidos de esa venta para financiar a la *contra* nicaragüense saltando la prohibición del congreso estadounidense para dar dinero a esa causa. La operación no podía haberse realizado sin la autorización del más alto nivel del gobierno estadounidense, así que los sandinistas investigaron en las redes de información en Estados Unidos, donde se destapó el escándalo Irán Contras, en diciembre de 1986 los medios estadounidenses revelaban que Oliver North, presidente del Consejo de

²⁶⁷ Ibidem.

Seguridad de Estados Unidos era el responsable de la operación clandestina de venta de armas en Irán para el financiamiento de la *contra* en Nicaragua.²⁶⁸

El congreso estadounidense ordenó una investigación exhaustiva del caso, fue entonces que el Fiscal General (Ministro de Justicia) de Reagan comisionó a Laurence Walsh para realizar la investigación limitando la temporalidad a 1985 y 1986. Walsh entregó el informe limitándose al periodo indicado en el cual documentó la participación de una gran cantidad de funcionarios de la administración Reagan en el tráfico de armas, el abastecimiento de la *contra* y la conexión Israel-Irán-Contras, pero sugirió que esta conexión existía aún antes del periodo señalado. Fue años después que Robert Parry publicó en Global Research un artículo donde afirma que la conexión Israel-Irán-Contras existe desde el triunfo sandinista en 1979 y tuvo como primer objetivo impedir la reelección de James Carter y el triunfo republicano en EU y como segundo objetivo el derrocamiento del gobierno sandinista de Nicaragua.²⁶⁹

Otra parte del *Contragate* que se conoció tiempo después fue la conexión con los cárteles de la droga de países como Colombia y México, documentada por otra investigación promovida por el Partido Demócrata que corrió a cargo del senador John Kerry, la cual presentó su informe en 1989 afirmando que la CIA tenía vínculos con los carteles de la droga de Colombia y México y que de la venta de droga en EU sacaba fondos para financiar a la *contra*. La periodista mexicana Anabel Hernández narra en su libro *Los señores del narco*, que el secuestro asesinato de Enrique (Kiki) Camarena en México no lo realizó el narcotraficante mexicano Rafael Caro Quintero como se afirmó durante más de 20 años, sino pistoleros del cártel de Guadalajara por órdenes de agentes de la CIA.²⁷⁰

Las afirmaciones de Anabel Hernández se basan en diversas fuentes entre las que destacan un informe emitido en febrero de 1990 por dos agentes de la DEA, Wayne Schmidt y Héctor Berrelles, encargados de investigar el asesinato de su compañero Enrique Camarena; además de los documentos presentados en el informe de los agentes e la DEA correspondientes a las declaraciones ante la corte del testigo protegido Lawrence Víctor Harrison, conocido como

²⁶⁸ “*Contragate: estalla la ilegalidad*” *Revista Envío* No. 66. Managua; diciembre de 1986.

²⁶⁹ Parry, Robert. “Rethinking Iran-Contras: A Much Darker Story?” New York; Global Research, July 01, 2010.

²⁷⁰ Hernández, Anabel. *Los señores del narco*. México; Grijalbo, 2010. Cap. 3, p. 79-93.

Torre blanca, quien fuera el técnico de radiocomunicaciones de los capos de la droga en México de prácticamente todos los cárteles existentes en los años 80, el testigo declaró que los mismos aviones que llevaban armas y pertrechos a la *contra* nicaragüense traían cocaína desde Medellín hasta diferentes aeropuertos mexicanos donde se cambiaba de transporte para ser llevada a EU, en la operación estaba implicado el alemán Gerhard Mertins, un agente de las SS alemanas en tiempos de Hitler que después de 1945 fue reclutado por la CIA y se convirtió en el mayor exportador de armas de Alemania Federal y cerraba el círculo Israel-Irán-Contras.²⁷¹

Finalmente, en septiembre de 2013 tres agentes de los servicios de seguridad de los Estados Unidos, Phill Jordan, Héctor Berrelles Tosh Plumlee decidieron conjuntamente aportar las pruebas de que el asesinato de Enrique *Kiki* Camarena en febrero de 1985 lo había ordenado el propio gobierno de los Estados Unidos. Sus informaciones entregadas al semanario *Proceso* en México y a la cadena *Fox News* en Estados Unidos confirmaron lo expuesto por Anabel Hernández.²⁷²

Toda esa trama de operaciones desembocaban en el tema principal en la política exterior de la administración Reagan: el derrocamiento de la Revolución Sandinista. Se calcula que la agresión a Nicaragua fue el mayor ataque que gobierno alguno haya realizado en contra de un país, tomando en cuenta el tamaño del agredido, su PIB y el número de su población. Para un país que en 1985 tenía 3.2 millones de habitantes y cuyo PIB anual giraba alrededor de los 2,000 millones de dólares (mdd) se calcula que EU invirtió más de 2,000 mdd.²⁷³

Pero la preparación de la ofensiva político-militar no fue la única estrategia estadounidense para derrotar al sandinismo en Nicaragua, a partir de 1985 el gobierno estadounidense declaró un embargo económico contra Nicaragua que incluyó no comprar ni vender nada a ese país y bloquear económicamente a cualquier socio comercial estadounidense que comerciara con Nicaragua.

²⁷¹ Ibid., p. 88-97.

²⁷² *Revista Proceso* Números 1928 y 1929.

²⁷³ Vilas, Carlos. El legado de una década...

El embargo comercial decretado en mayo de 1985 por la administración Reagan trajo pérdidas cercanas a los 300 mdd hasta 1988. Antes del embargo comercial Nicaragua colocaba el 100% del banano y melaza en EU, 8% de los mariscos, 76% del tabaco y 36% de la carne de res. La revolución tuvo que buscar inmediatamente otros mercados acudiendo a los europeos y soviéticos para hacer frente a sus problemas comerciales.²⁷⁴

b) Solidaridad Internacional

En el marco de agresión estadounidense contra Nicaragua, la solidaridad internacional intenta evitar desgracias mayores. A diferencia de la agresión, la solidaridad se dio respetando la legislación internacional. Desde inicios de la década de los ochenta, los sandinistas tuvieron conciencia de que uno de los principales problemas a los que se enfrentaría la Revolución era la intervención estadounidense, así que enfocaron gran parte de sus esfuerzos en formar una red de apoyo que disminuyera los impactos de un aislamiento económico desde EU.

En 1980, los sandinistas fueron muy activos para conseguir el Pacto de San José por medio del cual México y Venezuela se comprometían a suministrar, sin interrupciones, las cuotas de petróleo que los países de Centroamérica y el Caribe necesitaran y pudieran pagar, pero los sandinistas fueron más allá del Pacto y lograron un acuerdo con el gobierno mexicano, encabezado entonces por José López Portillo, y consiguieron precios especiales y facilidades de pago para recibir el petróleo mexicano.

Los sucesivos gobiernos de México desde la Revolución Mexicana se habían esforzado por mantener una política independiente de Estados Unidos y en el caso de Centroamérica en los años 80, buscaron mantener su independencia y afianzar su política exterior al brindar solidaridad a la Revolución Sandinista abriendo sus relaciones comerciales, dando facilidades para la venta de petróleo, haciendo donaciones a Nicaragua (México fue el país latinoamericano que más ayuda prestó a los sandinistas durante su primer lustro) e incluso el gobierno mexicano es parte fundamental en la búsqueda de un proceso de paz que comienza con unas pláticas bilaterales Nicaragua–EU de 1981 en el puerto de Manzanillo, Colima, México; después con la carta de 1982 en la cual los gobiernos de México y Venezuela hacían un llamado a los gobiernos de EU, Honduras y Nicaragua a negociar la paz, la cual fue

²⁷⁴ Núñez, Orlando. *La guerra en Nicaragua*. p. 336.

aceptada por Nicaragua y rechazada por los gobiernos de los otros dos países; finalmente el gobierno mexicano fue pilar en la formación y actuación del grupo de Contadora en 1983, que duraría hasta la firma de los acuerdos de Esquipulas.

El gobierno mexicano fue el segundo de América en abrir una política de solidaridad con el gobierno sandinista en Nicaragua, ya que desde antes de su triunfo el gobierno de Cuba había planteado abiertamente su apoyo a los sandinistas. Cuba no tenía la capacidad de apoyo económico ni la influencia en la política internacional que tenía México en 1985, pero con su PIB de 2,300 mdd para sus 10 millones de habitantes, Cuba había dado a Nicaragua en 1985 cerca de 200 mdd en donaciones y créditos, muchos de los cuales fueron condonados, además de que había participado con miles de voluntarios en las campañas de alfabetización, salud y en la formación de recursos humanos calificados a nivel profesional en muy diversas áreas, desde salud e ingeniarías hasta especialidades militares.²⁷⁵

En el marco del reforzamiento de la agresión militar estadounidense, Cuba incrementó su solidaridad hacia la Revolución en Nicaragua, con todas sus carencias, la isla envió asesores especialistas en áreas como salud, educación, construcción y asesoramiento militar, “para fines de 1987 habían pasado por el país centroamericano 6500 especialistas en las áreas citadas y más de 6000 técnicos y obreros nicaragüenses habían recibido formación en cursos en la isla o por personal cubano en Nicaragua.”²⁷⁶ Además de que en la década de los ochenta, 1244 profesores nicaragüenses completaron en Cuba su educación superior y aún más sorprendente, “otorgó a Nicaragua créditos por un valor de 73,8 mdd (finalmente condonados), le suministró 300,000 toneladas de petróleo entre 1986 y 1989 y envió donaciones en especie por un valor de 500 mdd”.²⁷⁷

Aunque la relación Nicaragua-Cuba no estuvo exenta de roses o fricciones, algunas de ellas más graves que otras, por ejemplo cuando en 1985 en un acercamiento que prometía una negociación de paz, el gobierno estadounidense condicionó al retiro de los asesores cubanos

²⁷⁵ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990, actor singular en las relaciones internacionales en el fin de la guerra fría. Valor e insuficiencias del pragmatismo y protagonismo de la revolución sandinista en la escena internacional*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, LEIAO, 2000. Anexo, cuadro 7.

²⁷⁶ Valdés Paz, Juan. “Cuba y la crisis centroamericana” en Cristina Eguizabal, ed. *América Latina y la crisis centroamericana.*, p. 138

²⁷⁷ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990. Op. cit.*, p. 255

y el gobierno recién electo de Daniel Ortega accedió a retirar a los asesores cubanos, el desencuentro no pasó a mayores pero se vería incrementado en 1987 cuando Fidel Castro criticó la excesiva flexibilización de los sandinistas hacia los pedidos estadounidenses y el hecho de negociar con la contrarrevolución pudiendo derrotarla militarmente. A las críticas los sandinistas argumentaron, con razón, que el riesgo de enfrentamiento directo con las tropas estadounidenses era muy alto y no estaban dispuestos a correr el riesgo. Pese a los desencuentros la ayuda siguió fluyendo hacia Nicaragua.

El otro actor fundamental de las relaciones exteriores que cultivaron los sandinistas para revertir los efectos de la agresión estadounidense fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Los sandinistas desde antes del triunfo en Nicaragua mantenían relaciones de bajo perfil con la URSS, aunque nunca recibieron un apoyo abierto durante el periodo insurreccional y durante el primer lustro los acuerdos fueron limitados tanto porque los sandinistas se presentaban como No Alineados frente a los bloques de la Guerra Fría, como por el desinterés soviético por el pequeño país centroamericano.

Desde antes del triunfo, los sandinistas manejaban un abierto pro-sovietismo, los dirigentes sandinistas se pronunciaron a favor de la Unión Soviética, los dirigentes viajaron a Moscú en busca del reconocimiento diplomático y después para fortalecer relaciones oficiales de Nicaragua con la URSS. Un ejemplo de las concesiones sandinistas fue su negativa a establecer relaciones con China por no perjudicar su relación con el Kremlin. Sin embargo, la Revolución Sandinista no recibió casi ningún gesto favorable de la URSS durante sus primeros cinco años, pese a que se reivindicaba como socialista.

Fue hasta el año de 1985, cuando EU intensificó su agresión contra Nicaragua y especialmente a partir del bloqueo económico decretado en febrero de ese año, que los sandinistas buscaron subsanar las pérdidas comerciales por el embargo comercial, estableciendo relaciones con varios países, incluido China, también estrecharon relación con la URSS convirtiendo a la Unión en el principal socio comercial de Nicaragua, algunos analistas señalaron que fue el bloqueo estadounidense lo que "alineó" a Nicaragua hacia el polo soviético. Incluso al gobierno de EU le convenía ese alineamiento para justificar la agresión ante el pueblo estadounidense y la comunidad internacional.

La ayuda soviética hacia Nicaragua no había sido particularmente destacada en el primer lustro de la Revolución Sandinista, cálculos hechos a finales de la década de los 80, arrojaban que el apoyo soviético en materia de proyectos de inversión, maquinaria, materias primas, petróleo y derivados giraba alrededor de los 2,730 mdd, la mayor parte de esos recursos ejercidos después de 1985,²⁷⁸ además la URSS ofrecía 450 becas anuales a estudiantes para cursar carreras profesionales en las universidades soviéticas.²⁷⁹ El envío de armas y petróleo se incrementó durante 1985 y 1986, lo que explica Santiago Pozas como una relación de mutua conveniencia ya que Nicaragua sufría la agresión y a la URSS le interesaba tener formas de presión en las negociaciones de desarme y disminución del conflicto con EU.²⁸⁰

Finalmente, la diplomacia sandinista mantuvo relación con los miembros de la Internacional Socialista (IS), algunos miembros de la Dirección Nacional asistieron como observadores a las reuniones de la IS a fin de mantener un frente de apoyo diplomático donde poder denunciar las agresiones de EU. Los sandinistas consideraban a algunos países de la IS como aliados, sobre todo a partir de la declaración de 33 países de la IS apoyando la salida de Somoza del gobierno de Nicaragua en febrero de 1979, en vísperas del triunfo sandinista.

Pero no todos los países en la IS estaban de acuerdo con la Revolución Sandinista, el gobierno de Felipe González en España siempre se mostró muy crítico. Santiago Pozas, analista de las relaciones internacionales de los sandinistas distingue tres periodos para esquematizar las relaciones de la Nicaragua sandinista con los países de la IS:

En el primero, desde 1978 hasta 1982, los partidos de la IS (y los gobiernos que presiden) se aproximan con simpatía a la Revolución Nicaragüense y le prestan apoyo político y económico e incluso militar en el caso de Acción Democrática de Venezuela. En un segundo momento, de 1982 a 1986, se produce un alejamiento –que es total y definitivo en algunos partidos de América Latina– con respecto al FSLN, y se suceden las críticas a las políticas del gobierno sandinista, aunque se mantiene un apoyo global al proceso revolucionario. Y por último desde 1987 en adelante se suavizan las tensiones, la IS apoya la salida negociada propuesta en Esquipulas y las elecciones nicaragüenses de 1990...²⁸¹

²⁷⁸ INICAE. *Entre la agresión y la cooperación...* p.

²⁷⁹ “La cooperación URSS – Nicaragua”. *Barricada Internacional* no. 302.

²⁸⁰ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990. Op. cit.*, p. 232 – 242.

²⁸¹ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990. Op. cit.*, p. 259

El esquema de Pozas es bastante acertado para describir las relaciones de Nicaragua con la IS pero le falta matizar que nunca fue un bloque homogéneo y que en esos periodos prevalecieron las tendencias que él indica, aunque también había relaciones bilaterales con varios países de la IS que se salían de la norma descrita por Pozas, por ejemplo: la venta de armas del gobierno francés encabezado por François Mitterrand en 1982, el apoyo permanente del gobierno sueco a cargo de Olof Palme o los gobiernos de Holanda, Noruega, y Dinamarca que mantuvieron cooperación permanentemente.

Comportamiento de la economía

El periodo que analizamos en este apartado está marcado por una profunda crisis económica del gobierno sandinista, para estos momentos ya electo presidente Daniel Ortega.

Las críticas de la mayoría de los analistas sobre el manejo de la economía en el primer lustro han abarcado todas las formulaciones posibles, van desde la crítica a la forma como los sandinistas utilizaron los recursos provenientes del exterior para ganarse clientelas políticas, hasta el planteamiento de que el aumento en el nivel de vida de la población debía salir de la expropiación de la burguesía y no de los recursos del exterior.

Sin embargo, como los sandinistas asumieron desde el principio del Gobierno de Reconstrucción Nacional, su gobierno contempló un modelo de "Economía Mixta", es decir el estado respetaría la propiedad privada y daría todas las garantías para la inversión privada en busca de ganancia, pero al mismo tiempo invertiría recursos en remover la producción para el mercado interno y la industrialización.

No puede haber una explicación uni-causal de la crisis económica del sandinismo, no se puede atribuir la primera crisis económica que comienza a manifestarse desde 1983 y es evidente a fines de 1984 a la inversión estatal, ni a la actuación de la inversión privada, y mucho menos a la falta de expropiaciones por parte del gobierno sandinista, ya que el 60% de la producción seguía estando bajo el control de la empresa privada, expropiarla habría sido el desmantelamiento de una buena parte de la producción y habría justificado, desde la óptica del imperio, una invasión multinacional al país.

En lo que todos los analistas coinciden es que había una crisis incubada desde los primeros años que se manifestó plenamente en 1985.

El proceso de deterioro de la economía que parece haber empezado en 1982 y haberse desarrollado gradualmente durante 1983 y 1984, sólo llegó a ser plenamente detectado en 1985, cuando una serie de tendencias negativas alcanzó la masa crítica y la economía decayó bruscamente, afectando en forma profunda al sistema alimentario y cuestionando elementos importantes de la política alimentaria del gobierno.²⁸²

Con las tendencias evidentes de crisis y ante la disminución de la ayuda exterior a partir de 1983 el gobierno sandinista comenzó a verse en aprietos para comenzar a resolver la crisis, una de las primeras acciones de los sandinistas fue comenzar a negar las tendencias de crisis económicas y tratar de neutralizar sus efectos en la población por medio de una estrategia que en México entendemos como abrir hoyos para tapar otros, es decir, comenzar a usar préstamos para cubrir otras deudas y compromisos adquiridos previamente y para continuar con una política de inversión en desarrollo social.

las importaciones después del breve periodo de financiamiento externo fácil (1980-81), se mantienen alrededor de 800 mdd por año. [...]. Las exportaciones caen en el mismo periodo de 500 a casi 300 mdd al año.

R: la estrategia entre 1984-86 fue una especie de "liquidez rotativa" en la cual Nicaragua iba reemplazando préstamos multilaterales con una mezcla cambiante de líneas de crédito atadas de fuentes bilaterales.²⁸³

Los sandinistas apostaron a poder controlar la crisis en el marco de que la situación continuara como en los primeros años: que no se diera una agresión militar directa del gobierno y el ejército de EU y que el crédito internacional siguiera ayudando al gobierno de Nicaragua a echar a andar el plan de agro-industrialización por medio del cual pretendía comenzar a posicionar mejor los productos agrícolas que se elaboraban en Nicaragua para la

²⁸² Biondi-Morra, Brizio N. *Revolución y política alimentaria. Un análisis crítico de Nicaragua*. México; Siglo XXI Editores, 1990. 342 p. (p. 80)

²⁸³ Stahler-Sholk, Richard. "Ajuste y el sector agropecuario en Nicaragua de los 80: una evaluación preliminar" en: *Políticas de ajuste en Nicaragua. Reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*. Varios Autores. Managua; CRIES, 1990, p. 66.

exportación por medio de un tratamiento industrial primaria que les diera un valor agregado y que permitiría remontar la crisis económica.

Los conflictos internos y la reducción del flujo de préstamos y ayudas del ámbito externo agravan la crisis, todo ello coincidió con una disminución de los precios de las materias primas a nivel internacional que también comienza a manifestarse hacia 1984 y se acentúa hacia 1985, el comercio internacional se hace más desfavorable para los países agroexportadores, entre los que se encuentra Nicaragua, y el gobierno sandinista intenta contrarrestar la crisis recurriendo al endurecimiento en la política.

El deterioro de la relación de intercambio golpea de manera doble: directamente por la vía del alza relativa de los costos internos, e indirectamente por la vía del déficit de la cuenta corriente. En uno y otro caso, el recurso más fácilmente accesible para contrarrestar las tendencias del mercado internacional es el incremento en el control de la fuerza de trabajo y la reducción correlativa de los costos laborales internos. En consecuencia se incrementa el carácter represivo del régimen político.²⁸⁴

Para 1985 la crisis económica en Nicaragua ya es un hecho innegable que comienza a disminuir la capacidad de acción del gobierno sandinista que había tratado de mantener un proyecto económico poco viable y prácticamente insostenible porque tenía mucho apoyo en la cooperación internacional, así que el deterioro de la economía, afirma Víctor S. Pozas “comenzó a afectar a los sectores más pobres tanto del campo como de la ciudad, falta de tierra y falta de empleo eran los principales problemas”.²⁸⁵

Donaciones a la revolución y endeudamiento 1980 – 1985. (Millones de dólares)							
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	Total
Deuda externa	408	504	491	584	520	470	2977
Donaciones	135	98	37	56	115	350	791
Total	543	602	528	640	635	820	3768

Francisco Mayorga. *Nicaragua, trayectoria económica 1980-1985*.

²⁸⁴ Vilas, Carlos. “Las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria: el caso de Nicaragua”. en *Políticas de ajuste en Nicaragua. Reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*. Managua; CRIES, marzo de 1990. (Cuadernos de Pensamiento Propio, No. 18)

²⁸⁵ Pozas S. Víctor. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. Madrid, España; Ed. Revolución, 1988., p. 85.

Hasta este momento de este apartado dedicado al análisis del “comportamiento de la economía” hemos considerado los elementos internos que empujaban a una crisis económica, sin embargo el cuadro es incompleto si no se contempla que el país estaba bajo una agresión extranjera que contempla tanto a la insurrección armada de nicaragüenses que atacan al gobierno sandinista desde Honduras y Costa Rica (la *contra* se puede considerar como una agresión extranjera ya que es financiada y dirigida por una potencia extranjera) hasta las amenazas permanentes de intervención del gobierno de EU, lo que obligaba al gobierno sandinista a dedicar un presupuesto excesivo a la defensa de la soberanía nacional de Nicaragua.

Ante esta crisis económica tan compleja el gobierno sandinista buscó una forma de revertir las tendencias y hacer que la economía se reorienta hacia un modelo de menor inversión estatal, mayor exigencia hacia los trabajadores de las empresas estatales por medio del estímulo de la competitividad y la eliminación de subsidios a las empresas cooperativas y al consumo generalizado. Orlando Núñez, uno de los analistas más socorridos por el sandinismo hasta los gobiernos sandinistas de nuestros días describía así los objetivos de la reforma económica nicaragüense de 1985.

La reforma de 1985 tiene varios objetivos:

Estímulos a la producción:

Estímulo al empleo productivo y la productividad; prioridad al sector agropecuario en la producción de divisas; aumento de precios al productor.

Reducción de la oferta monetaria y el déficit fiscal:

Eliminación del subsidio a los alimentos; recorte de inversiones; congelación de los gastos en educación; reducción del empleo estatal administrativo; aumento de los ingresos del estado y reducción de las pérdidas cambiarias.

Defensa del salario de los trabajadores:

Vinculación del salario a las alzas de precios; fortalecimiento de los comisariatos; mayor control sobre el comercio.

Medidas para enfrentar el embargo:

Producción de alimentos; abastecimiento; fabricación de maquinaria y piezas de repuesto; insumos para agroexportadores; medidas de ahorro de energía (electricidad y combustibles priorizando la defensa); medidas para el uso racional en recursos de salud.

Elementos de lucha de clases:

Necesidades y reivindicaciones de las masas; condiciones y posibilidades económicas del país; voluntad política del FSLN para mantener la hegemonía del proceso revolucionario; la relación nacional e internacional de fuerzas en el conflicto armado.²⁸⁶

Con la Reforma Económica de 1985 se da una reorientación del modelo económico practicado por el Gobierno de Reconstrucción Nacional, dirigido por los sandinistas y el FSLN después de la elección de noviembre de 1984, con una popularidad avasalladora entre la población se atreve a cambiar buena parte del modelo llamando a la población a hacer un sacrificio en defensa de la Revolución.

En los siguientes años se generalizó la impresión, entre los analistas del proceso revolucionario, de que la economía en Nicaragua se detenía, uno de los principales señalamientos que hacen al gobierno sandinista es que la mayor parte de los proyectos que se planearon en el primer periodo de gobierno dirigido por los sandinistas quedaron en meros proyectos y no se pudieron concretar, además de que la población había tenido al principio acceso a empleo, educación y servicios sociales a los cuales se comenzaba a restringir el acceso.²⁸⁷

La política inversionista –pieza central de modelo en el periodo 1981-1985 – tendría que ser revisada a la luz de la nueva estructura de precios relativos, que evidentemente golpearía a los proyectos intensivos de bienes de capital importados. Ya en 1986 y sobre todo en 1987, la tasa de inversión se había reducido considerablemente y varios de los ambiciosos proyectos quedaron incompletos o estaban produciendo a una fracción de su capacidad, como resultado de las restricciones de divisas entre otros factores.²⁸⁸

El mismo Richard Stahler-Sholk calculó la reducción de los flujos de dinero exterior que se reportó a partir del año de 1984 y si su cálculo es real, explica tanto el cambio de modelo económico inicial, basado en la inversión estatal, hacia un modelo de austeridad y promoción de la inversión privada, como la preocupación por conseguir una relación más estrecha con la

²⁸⁶ Nuñez Soto, Orlando. *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*. México; Nicaragua Siglo XXI – CRIES, 1988., p. 199.

²⁸⁷ Vilas, Carlos. “La transformación revolucionaria en economías periféricas; tensiones internas y apoyo externo: el caso de Nicaragua” Ponencia, VIII Congreso de la Asociación Centroamericana de Sociología (ACAS) 10-15 de octubre.

²⁸⁸ Stahler-Sholk, *Op. cit.*, p. 74

Unión Soviética, aunque esta no siempre resultó acorde a las necesidades sandinistas como lo señala el mismo autor.

El nivel de créditos externos se redujo de una cúspide de 925 mdd en 1985, a sólo 229 mdd en 1987. El principal problema fue que en 1987 la URSS se negó a financiar importaciones de petróleo, tras varias negociaciones se firmó un acuerdo en el que se apoyaría hasta 1990 con 2/3 del petróleo financiado en 1987, que ya era menor al de 1985.²⁸⁹

Así los años de 1985 y 1986 parecía que iban a ser años de ajuste económico en los que la administración sandinista trataría por muchos medios de remontar la crisis y de orientar su economía hacia una cadena de industrialización por medio de la reducción de gastos en subsidios al consumo generalizado de la población, sin embargo en el año de 1985, con el anuncio del bloqueo económico por parte de la administración Reagan y el Congreso de EU y con la intensificación de las agresiones militares por parte de la *contra* respondiendo a las orientaciones del Departamento de Estado de EU, la ilusión de remontar la crisis se fue alejando cada vez más.

También se señaló bastante el hecho de la corrupción del gobierno sandinista y que parte del subsidio se enfocaba en adquisición de bienes de lujo como autos, sin embargo los niveles de consumo de productos de lujo de la clase política nicaragüense estaban muy por debajo de los niveles de consumo de estos bienes que tenía cualquier gobierno de cualquier país latinoamericano, además de que las pérdidas económicas que generaban los errores económicos de la administración sandinista eran mucho menores a las pérdidas que generaban los errores de los gobiernos de otros países que para ese momento atravesaban por la crisis de la deuda.²⁹⁰

Pero, como se menciona, no fue el gobierno sandinista ni el más despilfarrador ni el que más errores en la política económica cometió entre 1985 y 1986, y en cambio sí fue el único país que comenzó a sufrir una crisis económica brutal que amenazaba con colapsar la economía entera de ese país. La explicación no se encuentra en los "errores de administración" por más

²⁸⁹ *Ibidem.*

²⁹⁰ Ocampo, José Antonio, et al. *La crisis latinoamericana de la deuda desde una perspectiva histórica*. Santiago de Chile; CEPAL, 2014.

que los haya habido, la explicación se encuentra en la guerra de agresión que estaba encaminada, y cumplía su objetivo, en llevar a la ruina a la Nicaragua sandinista.

Durante 1987 el incremento de la actividad militar y los demás factores señalados ahondaron la desarticulación de la economía. La exportaciones permanecieron en un valor casi 50% inferior al de inicios de la década, (...) una cuarta parte de la fuerza de trabajo estaba desempleada y otro tanto bajo las armas. La inflación alcanzó valores de cuatro dígitos y el salario real con base en 1980=100 llegó a un nivel de 11; el endeudamiento externo se incrementó un tercio respecto al año anterior. La falta de mantenimiento, problemas de obsolescencia de equipos y otros, agudizaron las limitaciones de la infraestructura; cortes de energía eléctrica, deterioro del sistema de transporte y comunicaciones, etc. (...) Además la guerra impedía reducir el principal rubro del gasto público, la defensa, que en 1986 fue del 41% del presupuesto. (...) en un ambiente económico de retracción casi absoluta de la inversión privada, la inversión pública se redujo más de 66% entre 1987 y 1989, el empleo público disminuyó unas 50,000 plazas (cuatro veces la nómina del gobierno central) y la tasa abierta de desempleo llegó a 28% a principios de 1989. La eliminación de los subsidios impactó inmediatamente en los precios y en la estructura de costos. (...) El índice de precios al consumidos que había crecido 1,347% en 1987, aumentó a casi 33,000% en 1988, mientras el PIB por habitante que había caído 3.9% en 1986 y 1.7% en 1987, cayó en 12.1% en 1988.²⁹¹

Como se puede apreciar en la cita anterior, la economía nicaragüense sufre una caída estrepitosa entre 1985 y 1988. Antes de 1985 se habían presentado signos de crisis, pero parecía que eran manejables ya que no eran más graves de los que presentaban la mayoría de los países latinoamericanos por efectos de la deuda externa, sin embargo en el caso de Nicaragua los dos elementos que hacen que la crisis se convierta en una catástrofe son en primer lugar la agresión armada que se convierte en una agresión político militar multidimensional a partir de 1985; y en segundo lugar el bloqueo económico que declara Estados Unidos en contra de Nicaragua a partir de febrero de 1985. Estos dos hechos en un país pequeño, dependiente a más del 80% de su comercio con EU y teniendo que enfocar cerca de la mitad del presupuesto gubernamental en la defensa de la soberanía, configuran

²⁹¹ Nuñez Soto, Orlando. Editor. Gloria Cardenal *et. al.* *La guerra en Nicaragua*. Managua; Centro para la Investigación, la Promoción y el Desarrollo Rural y Social (CIPRES) 1991, p. 261.

un panorama totalmente desolador para la economía, traemos algunos elementos de balance de la guerra hasta inicios del año de 1988.

35 mil personas resultaron muertas en la guerra, 110 mil heridos, 40 mil niños huérfanos y 150 mil damnificados. Los daños materiales directos ascendieron a 400,7 millones de dólares, la descapitalización y el robo a 614,8 millones, y las pérdidas por paralización de actividades productivas fueron estimadas en 1.246,8 millones de dólares.²⁹²

Otro elemento agravó la crisis, la casi absoluta retracción de la inversión privada en Nicaragua debido a que la burguesía veía en la crisis la posibilidad de quitarle el poder a los sandinistas y desde el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) los empresarios acordaron no hacer más inversiones hasta que terminara la crisis, algunos de ellos pidieron que se les garantizaran las ganancias y cuando el gobierno accedía ellos simulaban invertir, sabotearon las inversiones y reclamaron las ganancias, aumentando la crisis económica nacional.

Finalmente otro elemento fue la disminución de la ayuda económica exterior que comenzó a disminuir tanto en préstamos como en apoyos en donaciones de dinero y en especie, los primeros alejamientos se presentaron desde Venezuela, México y los países de Europa occidental, los cuales respondieron en diferentes medidas a las presiones que la administración Reagan desde el gobierno de EU ejercía por medio del bloqueo, en el que amenazaba con quitar sus inversiones a aquellos países que brindaran ayuda o comerciaran con la Nicaragua sandinista.

Así los sandinistas fueron quedando aislados y desvalidos frente a una crisis de dimensiones inmanejables para ningún gobierno, por más legitimidad política que este tuviera y por más acertadas decisiones que tomara. Hacia finales de 1988 el gobierno sandinista se estaba convirtiendo en un ente reaccionario en el sentido más literal de la palabra, que no hacía más que tratar de solucionar cada una de las eventualidades que se presentaban en el país sin tener posibilidades de desarrollar un plan de estabilización y superación de la crisis económica y social, y aunque la crisis política no parecía todavía un problema que ahondara

²⁹² Pozas, Víctor S. *La revolución sandinista (1979 – 1988)*. *Op. cit.*, p. 66.

los otros dos aspectos, sin duda el gobierno comenzaba a aparecer como incapaz de presentar una salida a la crisis nacional que vivía Nicaragua.

Hacia octubre de 1988 se afirmaba que la guerra de intervención había costado a la nación nicaragüense más de 17,000 mdd, además de que había causado una distorsión profunda de la economía nacional al no poder dedicar los recursos del país a realizar proyectos de desarrollo y construcción de infraestructura. El bloqueo estadounidense provocó que, como había acontecido en Cuba, la maquinaria existente quedara sin refacciones pasando a la inutilización. El círculo fue cerrado por el hecho de que para esas fechas la inversión en defensa ya pasaba el 50% del presupuesto del gobierno. La crisis económica recrudeció la lucha política y económica interna, como bien describe Orlando Núñez:

Cada peso de los recursos del gobierno fueron peleados por los diversos sectores sociales, es decir, hubo lucha de clases por los recursos en todos y cada uno de los intersticios del sandinismo y de la sociedad nicaragüense y esa lucha, como todas las luchas se definió por la correlación de fuerzas. Sin embargo ésta como cualquier fase de la lucha de clases, no nació de las mentes torpes de los políticos del sandinismo, como tampoco puede ser eliminada por la mente brillante de los ideólogos del antisandinismo.²⁹³

Por si todo lo anterior no fuera suficiente en octubre de 1988 Nicaragua sufrió los estragos del Huracán Joan, con cuya destrucción se rebasó la meta para la contención del déficit fiscal y la inflación llegó a su pico de 126% mensual en los tres últimos meses del año. “La inflación cerró el año [1988] en 33,000 %”,²⁹⁴ el sector industrial tuvo una caída de 29% en 1988, un colapso que afectó sobre todo a la pequeña y mediana industria. Así cerraba la revolución un periodo aciago en el aspecto económico que trataría de remontar en 1989.

Balance militar (La Guerra de Baja Intensidad)

La última parte del conflicto armado se denomina “Guerra de Baja Intensidad” se caracteriza por una intensificación de las acciones militares, pero enmarcadas en la amenaza de que siempre serán mucho mayores. Un punto central de esta guerra es el factor psicológico y para

²⁹³ Núñez Soto, Orlando. *La guerra en Nicaragua*, *Op. cit.* p. 311.

²⁹⁴ Stahler-Sholk, *Op. cit.*, p. 72

ello el gobierno de Estados Unidos no escatimaba recursos en dar la impresión de que la intervención de las tropas norteamericanas para deponer al gobierno sandinista era inminente. Otro elemento característico del periodo es la unificación de todo lo que se conoció como la *contra*, es decir FDN, ARDE y MISURA en la Costa Atlántica, en un solo referente que llamaron Resistencia Nacional²⁹⁵ y ejecuta una guerra mucho más compleja que incluye enfrentamientos armados directos, actos de sabotaje y emboscadas, campañas de propaganda y programas de “apoyo social” para desgastar al gobierno. Este es en realidad el periodo más intenso de la guerra.²⁹⁶

La nueva etapa se inicio a fines de 1983, se profundizó en el 84 y consolidó en 1985, comprendió dos cambios importantes. Por una parte, se recuperó el sentido político de la guerra, principalmente en relación al papel del campesino en las zonas afectadas; y por otra, privilegió la forma irregular, masificándola y extendiéndola.²⁹⁷

Hacia 1985, se crea una nueva conciencia de la nueva situación del conflicto, después de la elección de Daniel Ortega como presidente de Nicaragua, con la estabilización del Congreso con mayoría absoluta de diputados de filiación sandinista, con la Junta de Gobierno, una especie de gabinete ejecutivo conformado sólo por el grupo de los 9 comandantes sandinistas de mayor rango, por el lado de Nicaragua, se sabe que la ofensiva desde EU y el apoyo a la *contra* tienen que intensificarse. Por otra parte, con la reelección de Reagan, se dividió el Congreso norteamericano debido a que los demócratas comenzaron a cuestionar el apoyo a los republicanos logrado con el informe de la comisión Kissinger, el gobierno estadounidense no puede dar más tiempo para que los sandinistas se establezcan.

Las dos partes determinantes del conflicto, los gobiernos de EU y Nicaragua, movieron sus piezas reestructurando la guerra. Nicaragua apela a las condiciones políticas (la legitimidad

²⁹⁵ “La Resistencia Nicaragüense, sin embargo, también nace en Washington. En 1985 se lleva a cabo una alianza entre la FDN, jefeadas por el coronel somocista Enrique Bermúdez, y el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), dando origen a la Unidad Nicaragüense de Oposición (UNO). Después de una corta vida se forma la Resistencia Nicaragüense (RN), incorporando a la dirección de la FDN a Alfonso Robelo y Arturo Cruz, ex miembros de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional del gobierno sandinista; a Alfredo César ex militante del FSLN, miembro de la Asamblea sandinista y ex ministro del gobierno sandinista. [...] apadrinados por el líder demócrata norteamericano Jim Wright y por el presidente Arias de Costa Rica” Nuñez, Orlando, et al. *Op. cit.*, p. 169

²⁹⁶ Nuñez Soto, Orlando, *Op. cit.*, p. 259 – 294 y Pozas, Victor S., *Op. cit.*, p. 114 - 148.

²⁹⁷ Vergara Meneses, et al. *Op. cit.*, p. 38.

del nuevo gobierno, los esfuerzos diplomáticos de Contadora y el apoyo europeo) para bajar tensiones internacionales, pero en el ámbito interno todo apuntaba a que el conflicto se recrudecería, así que el gobierno organizó la defensa a partir del Servicio Militar Patriótico, y planteó que la *contra* había sufrido una derrota estratégica. El balance del Ministerio del Interior a mediados de 1985 sobre la guerra era:

[A pesar del fracaso estratégico, en 1985 la *contra* había tenido los siguientes logros:] presencia en sus zonas tradicionales estratégicas; ampliación de sus zonas operacionales llevando la guerra a zonas sensibles como Estelí, Sébaco, Chontales; ejecución de acciones de importancia militar y política; incremento de su capacidad de coordinación entre los diferentes Comandos Regionales; incorporación de la población campesina en sus áreas de influencia asignándoles un papel en la guerra (triángulos de resistencia, comités de apoyo, redes de correo, defensa civil); incremento de sus actividades de inteligencia en el interior y en las fronteras; solución de su aseguramiento logístico por medio de la ayuda del congreso norteamericano, la participación de la CIA y el Ejército Hondureño...²⁹⁸

La nueva etapa de la guerra comenzó a sentirse a mediados del año 1985 ya que se le dio un impulso a la forma de guerra irregular. Esta nueva etapa fue delineada por el gobierno estadounidense y debe haber sido fruto de estudios minuciosos de las condiciones políticas y sociales de las regiones de Nicaragua. Era evidente que una incursión armada hacia las ciudades del pacífico habría significado una derrota para la *contra*. Las zonas más propicias para el nuevo tipo de guerra seguían siendo las zonas montañosas del norte del país, la guerra irregular requiere movimientos rápidos cubiertos por obstáculos naturales que cubran retiradas, el diseño incluye la delimitación geográfica de los escenarios de confrontación identificados previamente. El gobierno revolucionario distribuyó a sus elementos en zonas estratégicas y concentraba la fuerza de acuerdo a la intensidad y frecuencia de las incursiones:

Un amplio sector se comprometió conscientemente en la defensa armada de la Revolución, siendo esto más evidente en lugares como la región I (Estelí Nueva Segovia y Somoto) [...] En cambio, otra parte minoritaria pero no despreciable, se decantó por la colaboración con la *contra*, incorporándose a sus filas, o suministrándole información, alimento o refugio, llegando a constituir cierta base social de los antisandinistas. Este fenómeno ocurrió sobre todo dentro de

²⁹⁸ Ministerio del Interior de Nicaragua. *Apreciación de la actividad enemiga actual*. Managua; Dirección General de Seguridad del Estado, Documento Interno, 1985. s/p.

la Región V (Boaco, Chontales) y de la Región VI (Matagalpa y Jinotega), en áreas montañosas o selváticas...²⁹⁹

La línea de EU ya no sólo contemplaba las acciones bélicas como parte del plan sino también ganarse sectores de la población que ya estaban descontentos, a fin de extender la resistencia para impedir la estabilización del gobierno revolucionario.

La nueva estrategia trataba de superar los problemas que había vivido la *contra* durante los primeros años de operación y dar un impulso cualitativo al combate en contra del gobierno. Desde la edición del segundo manual que la CIA preparó para los “combatientes de la libertad” titulado “Manual de Operaciones Sicológicas” ya se percibe la estrategia de guerra, encaminada principalmente a quitar la base social al gobierno sandinista, ganar influencia en la población y afianzar dominio en territorios.

...los fracasos contrarrevolucionarios, fundamentalmente en el campo político, determinaron el diseño de una estrategia que incorpora los elementos propios de una fuerza insurgente, capaz de generar bases sociales y con ella, la posibilidad de formar una retaguardia interna que le permitiera profundizar su accionar en el territorio, y ganar autonomía logística operativa. Ello constituirá una base social y política de legitimación tanto interna como externa.³⁰⁰

El centro de la nueva estrategia era el aspecto ideológico, entendido como la batalla por ganar la mente de los actores sociales, que tenía en el impacto sicológico el elemento de disputa. Se trataba de ganarse a la gente por convencimiento o de inmovilizarla por el temor. La Guerra de Baja Intensidad no significa que las acciones bélicas desaparezcan, sino que se ocultan para que parezca que no son el elemento central del enfrentamiento y poner en primer plano la idea de que el enemigo es terrible e invencible, misma que se soporta no solo por medio de la propaganda sino con acciones de mucha violencia combinadas con la propaganda adecuada. El esquema incluía medidas para las personas, los pueblos, pero también enfocadas a inmovilizar al gobierno nacional por medio de impactar la psicología de los dirigentes. Así Humberto Ortega declaraba en el año 1985:

El problema está en que las guerras tienen a menudo un contenido de irracionalidad. Nadie puede asegurar que la intervención yanqui vaya a darse o no. La verdad es que están en

²⁹⁹ Pozas, Victor S. *Op. cit.*, p.

³⁰⁰ Vergara Meneses, *et al. Op. cit.*, p. 30

Honduras, que nos mandan aviones a bombardear, que nos minan los puertos y que financian, entrenan y dirigen a los “contras”. Esa es la realidad, nosotros tenemos el deber de prepararnos para la peor alternativa, que es la intervención.

Nuestra doctrina militar consiste en convertir todo el territorio nacional en escenario de combate. No vamos a enfrentarnos a los yanquis con tácticas convencionales, porque no tenemos la fuerza necesaria. Presentaríamos al invasor un combate generalizado sin un frente ni líneas definidas.³⁰¹

Por lo tanto, la estrategia de defensa del gobierno sandinista tenía que contemplar la pelea permanente con las estructuras de la contra que actuaban en territorio nicaragüense, además de las incursiones de los *contras* que venían desde Honduras y Costa Rica, donde se toleraba su presencia y cuya permanencia se sometía a juicio en las instancias internacionales sin que ésta disminuyera, así también debía contemplar la posibilidad de una invasión de las tropas estadounidenses o de una coalición que decidiera intervenir en Nicaragua bajo el mando de las fuerzas armadas estadounidenses, lo cual no era descabellado después de la invasión a Granada (1983).

Es por esto que las fuerzas armadas nicaragüenses tenían reservas para cualquiera de esas situaciones, una de ellas era el Ejército Popular Sandinista que se componía de cerca de 40 mil elementos, un ejército grande para el país y la época, pero además de ellos existía la Policía Nacional Sandinista que constituía de otros 20 mil elementos, que podía mobilizarse a la defensa en caso de ser necesario. Pero adicionalmente a estas estructuras, desde 1983 se había decretado el Servicio Militar Patriótico (SMP), en que debían prestar servicio, en la zona de guerra, todos los jóvenes de entre 17 y 29 años, esto movilizaba anualmente 40 mil reservistas y daba un total de 150 mil combatientes que podían, eventualmente, entrar a la defensa bajo el mando del EPS. El número de elementos fue usado por la prensa internacional para acusar a los sandinistas de crear un ejército de 200 mil elementos para una población de 3.2 millones de habitantes, deduciendo que un ejército de esas dimensiones evidenciaban un gobierno autoritario que usaba a las fuerzas armadas para sostenerse en el poder, a lo que Humberto Ortega, ministro de defensa, argumentaba:

³⁰¹ Invernizzi, Gabriele, Francis Pisani, Jesús Ceberio. *Sandinistas. Entrevista a Humberto Ortega Saavedra, Jaime Wheelock Román y Bayardo Arce Castaño*. Managua; Vanguardia, 1986., p. 132

Queda claro entonces que el tamaño de nuestro ejército es adecuado a nuestras necesidades (...) la masividad constituida por centenares de ciudadanos civiles –hombres, mujeres, jóvenes, niños y ancianos– incorporados a las milicias y reserva, no significa que Nicaragua cuente con un ejército de centenares de miles de oficiales y soldados (...) sino que expresa la voluntad patriótica de los nicaragüenses de defender palmo a palmo nuestro territorio ante los agresores (...) El pueblo de Nicaragua masivamente se ha organizado militarmente alrededor de su columna vertebral compuesta por las fuerzas armadas permanentes –regulares– del EPS, que no pasan de 50 mil efectivos³⁰²

Por otro lado las fuerzas de que disponía la *contra* en los mismos años era de alrededor de 15 mil efectivos, distribuidos en los diferentes frentes de guerra. Pero potencialmente a eso podían sumarse las fuerzas que realizaban las operaciones conjuntas en las costas de Honduras. Según un documento del Ministerio del Interior de Nicaragua, en total se movilizaron por las costas hondureñas unos 100 mil efectivos en los años 1985 y 1986. El mismo documento señala la distribución de fuerzas de la *contra* de la siguiente manera:

Según informes del MINT, a fines de 1985 las fuerzas contrarrevolucionarias armadas oscilaban entre 13,300 y 15,500 efectivos.

Las FDN disponían de entre 10,000 y 12,500 efectivos y estaban organizados en tres Comandos Operacionales, 13 Comandos Regionales, 47 Fuerzas de Tarea, y 12 Grupos Especiales. Además contaban con 6 bases en Honduras y 1 en Costa Rica, y 5 sub-centros de logística.

ARDE contaba con 1,000 efectivos que operaban en Río Escondido, Nueva Guinea, Rama, Acoyapa y Bocao; luego de la ofensiva del EPS su nivel de operatividad se vio reducido a pequeñas acciones de hostigamiento, emboscadas, minado y asesinatos de campesinos.

La UDN-FARN contaba con 500 elementos que actuaban en Rivas.

MISURA contaba con 1,200 a 1,400 indígenas, de los cuales unos 400 actuaban en la zona de Puerto Cabezas. Había dos tendencias, aquellos que aceptaban el cese de hostilidades y la tendencia controlada por la CIA que proponía continuar con la guerra.

MISURASATA tenía 600 efectivos que actuaban en el norte de Bluefields, Laguna de Perlas, Tasbapauni y la Cruz del Río Grande; esta organización estaba dirigida por Brooklyn Rivera y estaba dividida entre los que estaban por la paz y los que querían mantener la lucha.³⁰³

Con esta relación de fuerzas, los sandinistas optaron por tomar la iniciativa en el momento en que se perfilaba una nueva organización en la guerra contra el gobierno de Nicaragua. El EPS realizó un estudio sobre la situación en las diversas zonas de guerra y se decide comenzar una

³⁰² Ortega Saavedra, Humberto. “El carácter defensivo del EPS” en Revista Segovia No. 2, agosto-septiembre de 1985., p. 51 – 52. Ver la polémica en: Invernizzi, y Pisani, *Op. cit.* 270 p.

³⁰³ Ministerio del Interior de Nicaragua. *Apreciación de la actividad enemiga actual*. Managua; Dirección General de Seguridad del Estado, Documento Interno, 1985. En: Nuñez, Orlando, et al. *La guerra en Nicaragua*. Managua; Centro para la Promoción y Desarrollo Rural y Social, (CIPRES – Nicaragua) 1991. 526 p.

ofensiva en contra del frente que conduce Edén Pastora que justo ese año estaba en conflicto con las agencias estadounidenses que le reclamaban falta de resultados después de haber recibido muchos miles de dólares.³⁰⁴

La Operación Soberanía (mayo-agosto de 1985) significó una victoria militar estratégica en contra de ARDE. La operación logró dismantelar las cuatro principales bases a lo largo del Río San Juan en la frontera sur, recuperar el control de la pista de aterrizaje y cortar por lo tanto el abastecimiento aéreo desde Costa Rica.³⁰⁵

Para septiembre de 1985, el MINT realizó un balance general de la situación militar, donde hizo un recuento de las operaciones en los frentes de guerra y concluye que: 1) La prioridad militar es el frente norte, en la zona montañosa que colinda con Honduras; (regiones I, II y VI) 2) que en el frente de la Costa Atlántica (regiones VII y VIII) han disminuido las tensiones y deben negociar con las tendencias de MISURA y MISURASATA que desean la paz; y 3) que el Frente Sur, en la frontera con Costa Rica (regiones IV y IX) la *contra* estaba muy disminuida y era necesario dar atención a la población a fin de que no retomara fuerza la inconformidad.

A fines de ese año parecía que el gobierno sandinista recuperaba la iniciativa en la guerra, que podía controlar la situación e incluso ganar militarmente el conflicto armado.

Sin embargo, a mediados de 1986 el gobierno de EU impuso un cambio en la estrategia de la *contra*. "En junio de 1986 se aprueban US\$ 100 millones, se levantan las restricciones de operación de la CIA y se da luz verde a la Guerra de Baja Intensidad."³⁰⁶

Las agencias estadounidenses han estado involucradas en redes de tráfico de armas en muchos periodos de la historia, pero en el caso de Nicaragua fue muy intensa durante toda la década de los años ochenta, lo que no se pudo comprobar sino hasta 1986, "Las armas eran recibidas oficialmente por el gobierno de Honduras bajo el compromiso de entregárselos a los contras. estos embarques escondían la trama que condujo al escándalo *Irangate*".³⁰⁷

³⁰⁴ La situación de Edén Pastora la explica Gregorio Selser en sus artículos publicados en el diario mexicano *El Día*, donde, durante esos años, centra mucho su atención en la guerra en Centroamérica.

³⁰⁵ Selser, Gabriela. "La contra expulsada de La Penca y Serapiquí" en: Revista Segovia, No. 2.

³⁰⁶ H. Sklar, 1988; P. Kornbluh, 1987 y 1988; R. Gutman, 1986. Nuñez Soto, *Op. Cit.*, p. 144

³⁰⁷ A grandes rasgos, el conflicto Iraní se intensifica hacia 1978, cuando EU apoyaba al gobierno de Reza Pahlevi, (El *Sha*) este fue depuesto por una insurrección en enero de 1979. Tras la caída de *El Sha* y el secuestro del personal

En diciembre de 1986, Edén Pastora anuncia que deja la Resistencia Nacional, se retira a la vida civil y se disuelve su ejército. Algunos de los miembros de ARDE se van a la vida civil, otros se incorporan a la RN en el norte y otros a MISURASATA.

A partir de 1987 la guerra prácticamente se dirimió en el norte de Nicaragua, los frentes de MISURA y MISURASATA disminuyen notablemente su actividad, el FDN permaneció como el centro de la resistencia y sus métodos se acoplaron a la nueva realidad. La estrategia cambió y el objetivo de la *resistencia* fue el desgaste del gobierno sandinista. Un soldado del FDN define como se vivió en el terreno la estrategia de Guerra de Baja Intensidad de este último periodo:

Ha sido diseñada para desgastar y desangrar tanto al aliado como al enemigo, no para ganar. Los dólares los ponen unos y los muertos otros. Atroz híbrido. Esta estrategia geopolítica mantiene la presión, la concentración y las opciones a un bajísimo costo y sin el riesgo de evidencias y de confrontaciones militares directas. En realidad, la contra venía siendo utilizada para tales fines. Nunca fue explicada a los comandantes de línea ni a los combatientes. Fue un secreto urdido y mantenido en un estrecho círculo. Un pacto horrendo entre quienes sabían conscientemente que estaban cometiendo un genocidio.³⁰⁸

Por su parte, el EPS diseñó una estrategia múltiple para derrotar la intervención. El primer paso de la estrategia es la visibilización internacional del conflicto y de la intervención del gobierno estadounidense; un segundo paso es la disputa de la base social de la resistencia en las zonas del norte de Nicaragua. Es decir, en el periodo de la Guerra de Baja Intensidad, la cuestión política se convierte en la clave para ganar. Es el terreno que había buscado la dirigencia sandinista durante todo el conflicto, y que llega en el último periodo cuando la guerra ha desgastado a todos; el tercer paso de la estrategia fue el militar o técnico militar, el cual encabeza el Ejército Popular Sandinista con operativos para desactivar los núcleos de la *resistencia* en las montañas fronterizas de Nicaragua y Honduras.

de la embajada estadounidense EU rompe relaciones con Irán pero negocia seguir vendiéndole armas y, simultáneamente, apoya a Irak en una guerra contra el nuevo gobierno iraní. “La de venta de armas a Irán se inició en 1980 antes de que Reagan asumiera la presidencia. A fin de anular a Carter, Reagan negoció con el Primer Ministro Beni-Sadr la no negociación de los rehenes a cambio de la venta de armas a Irán. Los secuestrados fueron liberados en cuanto Reagan asumió el poder y el envío las armas se inició a partir de mediados de 1981”. (H. Sklar. *Op. cit.*, 1988, p. 339)

³⁰⁸ Morales Carazo, Jaime. , *La contra*, México; Planeta 1989, p. 20

Operaciones de gran envergadura en la zona fronteriza con Honduras fueron realizadas por el EPS en 1987 e inicios de 1988, las que tenían como objetivo golpear las principales bases de la Contra. La operación "Unidad Interarmas" realizada en abril y mayo de 1987 logró desarticular las bases contrarrevolucionarias en Amaka y Bocay. A inicios de 1988 el EPS realizó la mayor ofensiva en todo el curso de la guerra: la "Operación Danto" en marzo de ese año, logrando asestar un golpe estratégico en la retaguardia de la *contra*.³⁰⁹

Llegados los años de 1987, 88 y 89 los dos bandos de la guerra se encontraban desgastados, y aún cuando desde el gobierno estadounidense se alentaba a los *contras* a emprender acciones, el consenso sobre la necesidad de la salida política se abría paso en toda la población. Además de ello los comandantes y jefes de la *contra* aparecían cada vez más lejanos a los núcleos de resistencia, se decía que los jefes se dedicaban solo a vivir de la ayuda recibida del exterior y que se habían corrompido haciendo de la guerra contra el gobierno una forma de vida cuyos objetivos militares y políticos eran muy difusos y buscaban perpetuar la guerra como institución para seguir recibiendo los recursos provenientes del exterior.

El antisandinismo contrarrevolucionario de los cuadros reaccionarios de la burguesía se convirtió paulatinamente en un modo de vida, corrupto y oportunista, y el proyecto *Contra* en un negocio político para ganarse la vida; situación reconocida hasta por sus propios ideólogos.³¹⁰

A fines de 1988 y principios de 1989 el gobierno sandinista declaró un cese al fuego unilateral y llamó a que el destino del país se definiera en elecciones nacionales adelantadas para febrero de 1990. El cese al fuego le permitió a los sandinistas presentarse como los impulsores de la paz, sin embargo a medida que se acercan las elecciones el gobierno norteamericano coordinó la concentración de los núcleos de la *resistencia* en la zona fronteriza entre Honduras y Nicaragua, por lo cual las Fuerzas Armadas Sandinistas (FAS) tuvieron que realizar

³⁰⁹ la Operación Danto se realizó del 3 al 20 de marzo de 1987 en un área superior a los 150 km² y contó con la participación de 4,200 hombres. Según voceros del EPS "la efectividad de esta operación se aprecia en que en un lapso de 15 días los mercenarios sufren más de mil bajas y la destrucción total de su retaguardia en los límites fronterizos." Ministerio del Interior MINT. "Análisis de la situación militar después de la firma de Esquipulas" Mimeog.

³¹⁰ Nuñez, Orlando, et al. *Op. cit.*, p. 168. "En estos círculos políticos y económicos –a diferencia de las motivaciones del campesinado- lo que prevalecía era el egoísmo, la ambición y el oportunismo. Quizás al inicio fue diferente, pero al crecer el movimiento, al hacerse mas dependiente de la ayuda e influencia norteamericana fue despersonalizándose y adquiriendo el perfil de una masa informe y contradictoria de burócratas." Morales Carazo, *op. cit.*, p. 15.

fuerte movilización de tropas hacia la zona. La propaganda electoral se enfocó a decir que si los sandinistas seguían en el gobierno la guerra no terminaría y la reactivación de los combates sería inminente.³¹¹

A inicios de 1990 el Ministerio del Interior y las FAS hacían la valoración de que habían logrado una derrota estratégica sobre la *contra* al dismantelar los núcleos de resistencia, quitarles los objetivos políticos, ganar batallas y desmontar sus asentamientos destruyendo la infraestructura que los núcleos armados habían desarrollado en Nicaragua. Ya cerca de las elecciones los analistas nicaragüenses llegaron a hacer la interpretación de que el gobierno sandinista había triunfado.

El hecho de que jamás en Nicaragua se haya producido un atentado como fruto de una acción interna organizada del enemigo, representa una excepción en los procesos revolucionarios mundiales (...) si bien la vinculación con el pueblo es un elemento a considerar, no es el único importante (...) otro factor que ha contribuido a prevenir ese tipo de acciones, es la penetración en las filas del enemigo, que la orientamos desde el momento mismo que se fundó el Ministerio del Interior.³¹²

...la Resistencia Nacional como se les denomina últimamente, que logró desafiar precisamente a una revolución tan popular como la sandinista, que logró arrastrar masivamente al campesinado medio en las zonas de guerra y a muchos indígenas del Atlántico, que conformó uno de los ejércitos irregulares más grandes de AL, y que contó con el apoyo logístico, económico, político ideológico y militar de los EU como ninguna guerrilla jamás haya soñado, no solamente no logro derrotar militarmente al EPS y al MINT, sino que más bien fue derrotada y dispersada por el nuevo gobierno.³¹³

Esta valoración perduró hasta febrero de 1990. Sin embargo el resultado fue distinto y los sandinistas fueron derrotados electoralmente por una alianza opositora que obtuvo 54.74% de los votos, mientras el FSLN obtenía el 40.82%.

Tres elementos jugaron un papel determinante para la derrota electoral de los sandinistas: a) la crisis económica permanente que debió enfrentar el gobierno sandinista provocada por la

³¹¹ Equipo Envío, "En la recta final: elecciones para la paz". *Revista Envío*, Num. 101. Managua; enero de 1990.

³¹² Montenegro, Sofía. "La CIA fue derrotada en Nicaragua. Entrevista al comandante Tomás Borge Martínez ex Ministro del Interior y miembro de la DN del FSLN." *Diario Barricada*. Managua, [s/e] 16 de octubre de 1989., p. 3.

³¹³ Nuñez, Orlando, et al. *Op Cit.*, p. 42

falta de tecnología, el bloqueo comercial, el sabotaje, y el gasto de recursos para la guerra; b) el desgaste social y la imposibilidad de mejorar las condiciones de vida de la población, el reclutamiento forzoso en el que descansaba la estrategia de defensa, elemento que la Unión Nacional Opositora aprovechó para enarbolar como principal bandera “terminar con la guerra”, y; c) la pérdida de vidas humanas que provocaban el dolor en las familias, principalmente en las más pobres, y que ascendía a miles de vidas perdidas cada año.

Cuadro 1. Daños en vidas humanas causados por la agresión norteamericana

Víctimas	1980-1982	1983-1985	1986-1989	Total
EPS/Civiles	606	11,699	20,004	32,309
Contra/Resistencia	397	12,280	16,840	29,517
Total	1,003	23,979	36,844	61,826 ³¹⁴

Los datos que hemos visto ponen en cuestión los motivos por los cuales los sandinistas perdieron el gobierno en elecciones. Muchas de las explicaciones que llegan a las academias de historia atribuyen a los errores de los sandinistas su derrota electoral, pero en este trabajo se intenta hacer una valoración crítica de los hechos. La postura de esta investigación es que el tamaño de la guerra que vivió el gobierno sandinista fue lo que derrotó el proyecto social y que la derrota ocurrió en el campo de batalla antes que en las urnas.

El elemento militar fue determinante para la derrota electoral de los sandinistas, no se pueden explicar los problemas económicos y sociales de la Revolución ni la derrota electoral, sin la guerra civil que abarcó todo el periodo de gobierno sandinista.

Hicimos todo lo posible por acabar con la guerra por la vía militar y no pudimos. Estaban agotándose aquellos recursos del país, factibles de desviarse a la defensa. Nuestros principales suministradores, los gobiernos de Europa Oriental, de la noche a la mañana, se derrumbaron. Todo el suministro quedó incierto. La salida negociada era la única posible y era responsabilidad del FSLN explorar ésta posibilidad hasta las últimas consecuencias. ³¹⁵

³¹⁴ Ministerio de la Presidencia, enero de 1990. En: Nuñez Soto, Orlando, *Op. cit.*, p. 258.

³¹⁵ García, Sandra y Rita Cauli. “*Errare humanum est* Entrevista al comandante de la Revolución Luis Carrión Cruz.” En: *Pensamiento Propio* No. 74. Managua; septiembre de 1990, p. 39.

Ultílogo: El desenlace 1989-1990

La derrota económica

Los actores sociales que hemos estado describiendo, incluyendo el gobierno sandinista y la agresión estadounidense, son los grupos que establecen dinámicas sociales que se enredan unas con otras, se interrelacionan, se determinan de tal manera que el crecimiento de un factor disminuye necesariamente a otro, por ejemplo: la inversión en defensa de la soberanía disminuye necesariamente la inversión estatal en proyectos de desarrollo económico y social, así como la adopción de un sistema supuestamente más democrático, porque deja participar a todos los actores en igualdad de condiciones, disminuye la justicia social que necesita saldar deudas históricas con los sectores más empobrecidos.

Las dinámicas sociales tienen tal correlación que hacia 1988 se han vuelto una gran maraña de problemas cuyo centro de gravedad es la guerra de agresión estadounidense, que subordina a todas las otras dinámicas provocando deformaciones económicas, políticas y sociales que de no existir la guerra de agresión no se presentarían de la misma manera, por ejemplo: si el Estado no tuviera que invertir más de la mitad de su presupuesto en defensa podría invertir más en proyectos de desarrollo social aún cuando se presentaran problemas de corrupción, como en la mayoría de los países latinoamericanos. Por ello en la Nicaragua de 1989 hay un consenso de que lo que hay que detener lo más pronto posible es la guerra.

Los esfuerzos del gobierno sandinista a partir de la reforma monetaria entre julio y noviembre de 1988, se centraron casi completamente en el proceso de paz. Desde 1987 con la firma de los tratados de Esquipulas por los gobiernos centroamericanos, el acuerdo de lograr la paz se ve cada vez más cercano, incluso hay momentos en que disminuyen las agresiones de la *contra* hacia objetivos nicaragüenses.

La disminución de las hostilidades de la *contra* se deben a tres cuestiones, la primera es que la presión internacional condenando la intervención estadounidense aumenta, la segunda es que en enero de 1989 Ronald Reagan deja la presidencia de EU y la administración de George H. W. Bush enfoca más la agresión estadounidense hacia Nicaragua en el aspecto económico que en el militar y la tercera es que los servicios de inteligencia estadounidenses registran en esos meses la fuerte crisis económica que vive Nicaragua y apuestan a que el desgaste interno

del gobierno nicaragüense logre los resultados que quiere el gobierno estadounidense pero sin seguir manchando la imagen estadounidense ante la comunidad internacional. No por ello disminuyen las amenazas de invasión, las cuales se mantienen hasta febrero de 1990.

El desgaste económico de Nicaragua puede ser en parte atribuido a varios errores de administración, pero la causa fundamental de dicho desgaste es la agresión, que hacia 1989 se calculan los resultados de la siguiente manera:

Los daños directos e indirectos sobre la economía nicaragüense han sido estimados en alrededor de 3,600 mdd, esto se refiere tanto a la destrucción física de activos como al desplazamiento de aproximadamente 25% de la PEA hacia actividades de defensa y dedicación de la mitad del presupuesto gubernamental al mismo fin.³¹⁶ El cálculo de la inversión estadounidense en la guerra de agresión oscila entre los 800 y los 1,000 millones de dólares en el periodo que va de 1979 a 1990,³¹⁷ esto sin incluir la ayuda que EU dio a Honduras y Costa Rica para que permitieran efectuar la agresión contra Nicaragua ni el gasto en los ejercicios militares conjuntos entre EU y Honduras entre 1980 y 1986.

El gasto multimillonario de la administración Reagan hacia Nicaragua, que no representaba ningún desfaldo para la principal potencia mundial, tuvo un efecto desastroso en la pequeña nación subdesarrollada, se calcula que esa guerra: "significó más de 61 mil 826 muertos, miles de millones de dólares en pérdidas materiales, la salida del país de más de 300 mil personas que eran casi la totalidad de la inteligencia técnica y profesional de que disponía Nicaragua. Sin incluir los miles de discapacitados, huérfanos y desplazados."³¹⁸

Una vez que queda clara la magnitud de la agresión estadounidense y que se identifica como el principal factor de la crisis económica, política y social de la nación nicaragüense y el principal factor de presión hacia el gobierno de ese país, podemos comenzar a identificar

³¹⁶ Vilas, "las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria: el caso de Nicaragua". en: *Políticas de ajuste en Nicaragua: reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*. Managua; CRIES, 1990. (Cuadernos de Pensamiento Propio, Serie Ensayos No. 18) p. 134

³¹⁷ Cálculo hecho por el autor de esta tesis sumando los presupuestos asignados por el Congreso de EU como apoyo a la *contra*; las "donaciones" que recolectó la administración Reagan entre empresarios estadounidenses para el mismo fin y el cálculo del informe Walsh sobre la ayuda que se dio a los *contras* en torno al caso Irán-contras.

³¹⁸ Vilas, "las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria..." *Op. cit.*, p. 137.

algunas de las fallas de administración atribuidas al sandinismo entre las cuales, si se analiza a detalle, se puede encontrar tanto una clarificación del proyecto sandinista para la transformación económica y social como las dificultades que los sandinistas encontraron para llevar a cabo su proyecto y que nunca pudieron superar. Carlos Vilas, uno de los analistas más agudos del proceso revolucionario en Nicaragua señala varios aspectos que pueden criticársele al gobierno sandinista en un ensayo publicado justo en Managua en 1990, es decir, inserto en el debate en tiempo y lugar con el afán de dejar testimonio para aprender de esos errores, por ejemplo afirma que:

El objetivo revolucionario de promover simultáneamente el nivel de vida popular y las ganancias empresariales –capitalistas y estatales– probó ser una hipótesis de verificación despareja. Una política de este tipo siempre tiene viabilidad reducida, depende del ritmo de expansión del producto y, en el caso de economías muy abiertas, de una fluida disponibilidad de divisas.³¹⁹

Esta crítica sumada a la que remarcaban José Luis Coraggio y Rosa María Torres en 1986:

A su vez, la empresa estatal tuvo dificultades para consolidarse en todos los rubros de acuerdo a las expectativas. En particular, las nuevas empresas agropecuarias del APP tuvieron bajos niveles de eficiencia, desarrollando comportamientos empresariales “facilistas” ante la posibilidad de recurrir al crédito sin límites del sistema financiero estatizado. La sobreocupación y la baja productividad del trabajo, producto de las presiones de los trabajadores, así como la sobreinversión fueron características de esta empresa durante muchos años.³²⁰

Con elementos como los señalados anteriormente Carlos Vilas intenta en su ensayo de 1990 una explicación global de las dificultades del gobierno sandinista en materia económica señalando que, en efecto, varios de los proyectos no funcionaron en la primera etapa y después de 1985 el sandinismo es incapaz de articular un proyecto para trascender la crisis.

Las política económicas del gobierno sandinista encontraron muchos obstáculos y desavenencias: en la primera etapa se tuvieron magros resultados con la estrategia de acumulación centrada en grandes proyectos inversionistas a cargo del Estado por: la ineficiencia creciente de los aparatos del Estado, la necesidad de dar prioridad a la defensa como en un país en guerra y la necesidad de dar atención preferencial a las zonas afectadas por el conflicto. En el proyecto de 1985 se intentó cambiar la orientación económica nacional y

³¹⁹

³²⁰ Coraggio, José Luis y Rosa María Torres. “Nicaragua: El proyecto económico social y la democracia”. Ponencia al V Congreso Nicaragüense de Ciencias Sociales de la Asociación Nicaragüense de Científicos Sociales (ANICS). Managua; CRIES (mimeog) 1986.

enfocar la producción a la satisfacción de las necesidades básicas, la promoción de economías campesinas, el mejoramiento de los ingresos y la dinamización de los mecanismos de asistencia y comercialización, lo que encontró como grandes obstáculos el burocratismo, el centralismo y la intensificación de la guerra.³²¹

Las dificultades del gobierno sandinista como la falta de respuesta de la población, la falla de los grandes proyectos del nuevo gobierno y la agresión estadounidense fueron amortiguados por la cooperación internacional pero no pudieron ser revertidos por ésta.

El valor de la cooperación internacional tampoco se conoce con certeza pero tenemos algunos indicadores que nos señalan la inmensidad de la cooperación con la revolución sandinista, Bayardo Arce, comandante de la revolución sandinista y durante poco tiempo funcionario del ministerio de relaciones exteriores calculó que, solamente de la URSS, el apoyo había sido de cerca de 2,000 mdd en el periodo 1980-87 y a principios de enero de 1988 se firmó un convenio trienal de apoyo en petróleo equivalente a 294 mdd anuales.³²² Además el Instituto Nicaragüense de Cooperación y Ayuda Exterior calcula que la comunidad Europea y los países nórdicos brindaron ayuda a Nicaragua en créditos y donaciones por un total de 1342 millones de dólares.³²³ Ello sin contar la ayuda recibida por Nicaragua de parte de los países latinoamericanos que no fue poca, sobre todo en los primeros cinco años a partir del triunfo de la insurrección.

Sin embargo la cooperación internacional, con todo y que parece haber fluido como un río caudaloso, no sirvió para subsanar los problemas estructurales de la economía nicaragüense como la dependencia económica hacia los Estados Unidos, la ausencia de infraestructura e industrialización, los niveles tan altos de pobreza, analfabetismo o malnutrición así como la ausencia de servicios como salud o vivienda en grandes sectores de la población.

Muchas de las críticas que se hicieron después de 1990 a la Revolución Sandinista y especialmente al gobierno sandinista fue que no se aprovecharon los recursos de la cooperación internacional para transformar al país pero en un breve ejercicio de sumas y restas podemos calcular que fueron un poco más de 5,000 millones de dólares (mdd) de

³²¹ Vilas, "las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria..." *Op. cit.*, p. 139.

³²² *Ibid.*, p. 149.

³²³ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990. Op. cit.*, p. 351.

ayuda económica los que recibió Nicaragua entre 1979 y 1990,³²⁴ de los cuales la mitad fueron donaciones y la otra mitad fueron créditos que el gobierno sandinista debía pagar.

Si tomamos en cuenta que los daños a la Nación³²⁵ a causa de la agresión encabezada por el gobierno estadounidense, el cual invirtió entre 800 y 1,000 mdd, que en total dicha agresión le generó daños materiales a Nicaragua por más de 3,600 mdd, entonces podemos deducir que los 2,500 mdd que se contabilizan como donaciones no alcanzaron siquiera para resarcir los daños materiales de la agresión, se tuvieron que invertir además cerca de 1,000 mdd del dinero recibido en forma de créditos para lograr revertir los daños de la agresión. El dinero restante que era recibido en forma de créditos y se tenía que pagar, debía alcanzar para paliar el rezago histórico de Nicaragua brindando servicios de salud, educación, aumentar el nivel de ingresos de la población para combatir la desnutrición, generar proyectos de construcción de vivienda y además construir infraestructura e industrializar al país para después generar la riqueza excedente y pagar los créditos. Eso era prácticamente imposible.

Carlos Vilas afirma que uno de los problemas de los encargados del gobierno nicaragüense fue que nunca planearon su economía para un periodo de 5 o 10 años, y tiene toda la razón al afirmar que “un obstáculo permanente en las políticas económicas del gobierno sandinista radicó en la ausencia de un sistema de planificación para el mediano y largo plazos,” y ello generaba tanto la falta de previsión de cómo invertir los recursos, así como la pérdida de oportunidades como el hecho de no poder entrar en los planes quinquenales del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) por lo que la cooperación de los países socialistas siempre se daba con carácter de emergencia “que a veces resultaba muy conveniente a Nicaragua ya que le permitía salir de varios cuellos de botella”³²⁶

La crítica sobre la falta de planeación de los sandinistas respecto a su economía es muy pertinente, es probable que se hubiera podido disminuir en algún aspecto la intensidad de la

³²⁴ Cálculo hecho por el autor de esta tesis sumando los apoyos recibidos por los sandinistas de parte de los países latinoamericanos como México, Venezuela y los países de América del Sur, además de la suma de apoyos de parte del bloque socialista entre los que contamos a Cuba, y los apoyos recibidos por parte de la comunidad europea y los países nórdicos.

³²⁵ Cuando se habla de daños a la nación se cuentan tanto los daños a la infraestructura, las pérdidas por sabotaje de empresas o cooperativas y al gasto excesivo que tuvo que invertir el gobierno de Nicaragua en defensa militar.

³²⁶ Vilas, “las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria...” *Op. cit.*, p. 143.

crisis económica, sin embargo el balance general tal vez no habría sido tan diferente tomando en cuenta las dos condiciones ineludibles del proceso nicaragüense: el atraso histórico de la nación y la agresión promovida por EU. Dudo que el desenlace hubiera podido ser diferente pero considero que es necesario estudiar a profundidad los aportes del sandinismo, tanto los muchos aciertos como los bastantes desaciertos de este intento de liberación económica, social y cultural de un país dependiente, para llevar adelante nuestros propios procesos de liberación en los demás países del continente.

La derrota política

Después de once años de gobiernos sandinistas en los que la nación nicaragüense entera vivía un proceso de revolución al mover la mayor parte de las estructuras sociales existentes con la movilización de sectores importantes de la población, el sandinismo sufrió una terrible derrota política al perder la presidencia de la República en las elecciones nacionales del 25 de febrero de 1990, ahora se abordan algunos aspectos de esta derrota.

Como ya se ha mencionado bastante en esta tesis, uno de los aspectos esenciales para explicar lo ocurrido en Nicaragua entre 1979 y 1990 es la participación externa, es decir la participación de otros países en influyendo en la vida política nacional de Nicaragua. la influencia extranjera fue determinante en varios aspectos, la más visible de las influencias es sin duda la agresión sufrida por la revolución sandinista de parte de la principal potencia económica y militar del planeta, misma que hemos descrito bastante en esta tesis, pero también fue fundamental la intervención de países que brindaron su apoyo o solidaridad al proceso revolucionario en Nicaragua ya que gracias a esos apoyos y solidaridad el proceso logró durar un poco más de una década.

En este apartado de desenlace político abordamos primero la intervención extranjera debido a que este aspecto tiene una pequeña variación respecto a los periodos antes analizados. En el año de 1989, que es cuando se va vislumbrando el desenlace del proceso, parece que las agresiones contra Nicaragua que hacen los ejércitos conocidos como la *contra*, para este momento unificados en una estructura llamada la Resistencia Nacional, disminuyen bastante y se comienza a percibir como una posibilidad inmediata lograr la paz en el país.

Sin embargo la paz no se presentaría en cualquier condición, los diversos actores internacionales comenzaron a dejar en claro que la condición para lograr la paz es una flexibilización del gobierno sandinista.

El gobierno de EU siguió presionando en catalogar a los sandinistas como un peligro contra los países vecinos en Centroamérica pese a que Nicaragua declaró después de la firma del Acuerdo de Esquipulas II en agosto de 1987 el cese al fuego unilateral a fin de facilitar los subsiguientes acuerdos de paz en Centroamérica.

A su vez los gobiernos de la Internacional Socialista y algunos gobiernos europeos no pertenecientes a esta organización internacional, demandaban del gobierno sandinista muchas flexibilizaciones en sus programas de gobierno, tanto en materia económica, los cuales indicaban dejar de “subsidiar” a los sectores populares y ordenar sus cuentas macroeconómicas, como en materia política, llamando al gobierno a dar garantías a los opositores para hacer una competencia real por el poder político, financiados por el mismo Estado como, según ellos, ocurría en los países democráticos.

Pero aún más importante que las declaraciones de los países respecto al proceso político en Nicaragua son las acciones de estos países para influir en la vida interna de este país, por ejemplo el hecho de que el gobierno de EU no haya dejado de financiar en ningún momento a la contrarrevolución, de manera que para el mes de noviembre de 1989 estalla un conflicto diplomático entre el gobierno de Daniel Ortega en Nicaragua y el gobierno de George Bush de EU debido a que el Congreso estadounidense aprueba una nueva asignación de recursos económicos a la *contra*, en pleno proceso de paz y de cara a las elecciones nacionales en el país centroamericano. El gobierno sandinista acusaba en este conflicto diplomático que mientras Nicaragua llevaba 19 meses de un alto al fuego unilateral, el gobierno estadounidense no había dejado de financiar a la *contra* lo cual había generado más de 1,730 víctimas durante este periodo, por lo que Nicaragua ponía fin al cese al fuego unilateral.³²⁷

En el marco del diferendo diplomático la administración Bush dejó claro que no dejaría de financiar a la oposición armada en Nicaragua hasta tener claros los resultados de las

³²⁷ “Fin del cese al fuego: Primer round con Bush” Revista *Envío*. Managua; Universidad Centroamericana, No. 99, Noviembre de 1989.

elecciones que estaban por realizarse. El mensaje era claro, si los sandinistas ganaban la guerra continuaría. Una severa amenaza contra la población para obligar u orientar el voto.

Además de estas amenazas externas el gobierno sandinista sufrió la práctica extinción de la ayuda internacional en su favor ya que desde principios de 1989 cuando comenzaron a plantearse las reformas políticas y económicas en la URSS, que era prácticamente la única fuente de apoyo al sandinismo, comenzó inmediatamente a disminuir el apoyo y a cancelarse los acuerdos comerciales entre Nicaragua y la URSS.

Los comicios de 1990, en los que el FSLN pierde los aparatos del poder, se llevan a cabo en un contexto bastante desfavorable: la Unión Soviética, sobre todo a raíz de la Perestroika, suprime su asistencia a la revolución sandinista en el momento más necesario; mientras los EU arrecian su agresión militar y económica; y la propia revolución sandinista se somete a una política de ajuste económico en el momento de mayor debilidad de sus reservas fiscales, comerciales y financieras.³²⁸

Respecto a las condiciones políticas internas, es decir los actores sociales que se desenvuelven en Nicaragua durante el periodo de desenlace, podemos afirmar que es evidente en 1989 la formación dos polos políticos que se perfilan como bloques para la disputa del poder.

En el primer bloque se percibe al sandinismo bastante confiado en que cuenta con el apoyo de la población y se percibía su confianza en que estaba logrando, por la vía diplomática y con una política internacional muy pragmática como la denomina Santiago Pozas,³²⁹ o muy acertada como la concebía el propio sandinismo,³³⁰ los sandinistas se preciaban de haber logrado bajar en gran medida las tensiones de la guerra que se vivían entre 1985 y 1988, sin embargo la disminución de la tensión no se debía únicamente a las labores del sandinismo, sino a cálculos políticos de los diversos actores sociales nacionales e incluso a cálculos

³²⁸ Nuñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida*. Managua, CIPRES, 1992. P. 104.

³²⁹ Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990, actor singular en las relaciones internacionales en el fin de la guerra fría. Valor e insuficiencias del pragmatismo y protagonismo de la revolución sandinista en la escena internacional*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, LEIAO, 2000.

³³⁰ *Revista Envío*. Managua; Universidad Centroamericana, 1989. Prácticamente todas sus ediciones del año de 1989 están enfocadas en señalar los logros diplomáticos del gobierno sandinista en el proceso de paz afirmando que el gobierno sandinista estaba logrando detener la guerra.

políticos del gobierno de EU que dejaba que la crisis económica acumulada pusiera la puntilla al sandinismo y a cálculos de la propia URSS que abandonó sus tratados con Nicaragua en el momento en que estos le impedían negociar la pacificación con el gobierno de Estados Unidos. La autopercepción del gobierno sandinista o su presentación propagandística afirmaba que el sandinismo estaba ganando las batallas en todos los terrenos mientras la realidad era que había fuerzas económicas y políticas que los gobernantes sandinistas no podía controlar y que tal vez ni siquiera comprendían.

Un segundo bloque estaba formado por trece partidos opositores al sandinismo entre los que figuraban los partidos de la derecha nicaragüense, ligados al sector de la burguesía más anti-popular en el país como: Partido Neoliberal (PALI) Alianza Popular Conservadora (APC), Acción Nacional Conservadora (ANC), Partido Nacional Conservador (PNC) o el Partido Acción Nacional; otros partidos que se autodefinían como liberales por ejemplo: Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Partido Liberal Independiente (PLI), Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), Partido Integracionista de América Central (PIAC), Partido Democrático de Confianza Nacional (PDCN) Partido Popular Social Cristiano (PPSC), o el Partido Socialdemócrata de Nicaragua (PSDN); y finalmente, por más paradójico que parezca, a esta coalición de conservadores y liberales se unió la ultraizquierda del país agrupada en pequeños partidos dogmáticos como el Partido Socialista de Nicaragua (PSN), el Partido Comunista de Nicaragua (PC de N) y el Movimiento de Acción Popular – Marxista Leninista (MAP-ML). Inmediatamente surge la pregunta ¿y qué compartían las agrupaciones de ultraizquierda con la burguesía más conservadora, antipopular y sobre todo anticomunista? Pues compartían su odio al sandinismo que la ultraizquierda dejó ver durante todo el tiempo de gobiernos sandinistas a quienes, según algunos analistas, atacaron más que a la propia familia Somoza.³³¹

La coalición tan diversa llamada Unión Nacional Opositora (UNO), que se formó para combatir electoralmente al sandinismo comenzó a tener empuje desde su unificación en febrero de 1989, cuando el gobierno sandinista anuncia la convocatoria a elecciones nacionales para

³³¹ Nuñez Soto, Orlando, et al. *La guerra en Nicaragua*. Managua; [Centro para la Promoción y Desarrollo Rural y Social] (CIPRES – Nicaragua) 1991. 526 p., p. 349.

febrero de 1990. Los partidos que sirvieron como aglutinadores de la UNO fueron los de tendencia liberal como PLC, PLI, MDN, PPSC y PSDN, quienes propusieron revivir el nombre de la coalición liderada por Pedro Joaquín Chamorro entre 1966 y 1967, que se había enfrentado electoralmente a la familia Somoza y se había dicho afectada por un fraude electoral, y proponer como candidata a la presidencia justamente a la esposa de Pedro Chamorro, Violeta Barrios, viuda de Chamorro.

La bandera principal de la UNO fue la de detener la guerra y traer la paz a Nicaragua. asesorados por funcionarios del gobierno estadounidense realizaron una campaña política que acusaba al sandinismo de toda la violencia que se vivía en Nicaragua, en muchos de los puntos fue una campaña llena de calumnias pero bien enfocada en señalar que en caso de seguir el sandinismo en el gobierno, la guerra se extendería inevitablemente. La UNO no tenía un programa de gobierno, sus documentos básicos eran un entramado de documentos comunistas, conservadores y liberales, eligió a su candidata hasta septiembre de 1989 y sólo comenzó a perfilarse como una candidatura viable tras el altercado diplomático entre EU y Nicaragua en noviembre de 1989 y con las noticias del derrumbe del bloque socialista.

El derrumbe de la Unión Soviética no fue un acontecimiento menor, después de que Nicaragua había perdido el comercio con su principal comprador y abastecedor de maquinaria y equipo en 1985 con el bloqueo estadounidense, la economía nicaragüense había pasado a depender enormemente de su comercio con la URSS, hacia finales de 1989 tras los dos meses de transiciones en cascada de los países que formaban la Unión Soviética y con la declaración oficial de la disolución de la URSS, todos los acuerdos internacionales fueron revisados y el comercio con Nicaragua quedó prácticamente eliminado de los planes de Rusia y de los demás países ex socialistas, lo que ahondaba la derrota política del sandinismo como corriente hegemónica en Nicaragua y abría mucho más la influencia al gobierno de EU para incidir en la vida política nicaragüense.

El FSLN, a pesar de haber conquistado el poder con las armas y detentar el control casi monopolístico del aparato estatal, aprendió que sin las fuerzas económicas necesarias para sobrevivir, permanecer, competir contra el sistema capitalista o transitar hacia un sistema alternativo, el poder es todavía incompleto; y eso que la revolución sandinista tuvo un

formidable apoyo del campo socialista. Y aún con ese apoyo, el FSLN aprendió que no se tiene el poder, si no se cuenta con una mayoría política, sobre todo si se quiere ser revolucionario y democrático a la vez, es decir, si se trata de construir el poder popular.³³²

Por último un factor que los nicaragüenses toman mucho en cuenta en el último periodo de las campañas electorales fue lo que ellos llaman como el “factor güegüense”. El güegüense es una figura mítica que se usa en las celebraciones cívico – religiosas de Nicaragua como las fiestas de carnaval y cuya función es engañar a la gente. Infinidad de personas con las que tuve oportunidad de platicar en Nicaragua afirmaban que en enero de 1990 nadie en el país afirmaría que Violeta Barrios sería elegida presidenta, ni siquiera ella misma. Los actos del FSLN por todo el país estuvieron a reventar mientras los de la UNO apenas lucían. Los propios jefes de campaña de la UNO estaban más preocupados por la impugnación de la elección que por un programa de gobierno. Y en contra de todos los pronósticos, el FSLN perdió la elección, lo que la gente en Nicaragua interpreta como una actitud “güegüense” de la población que le manifestó su apoyo al sandinismo pero a la hora de votar lo hizo en contra de esta corriente porque era la única forma de detener la guerra.

Así en las elecciones del 25 de febrero de 1990 la UNO ganó la elección presidencial, la coalición de 14 partidos tan distintos conquistó la presidencia para Violeta Barrios y el sandinismo sufrió una estrepitosa derrota.

Diez años después de la impresionante victoria contra la dictadura somocista, los sandinistas fueron echados del poder por más del 50% de la población votante. Aun si esta derrota es atribuida a los daños de la guerra patrocinada por EU, no podemos mas que consternarnos por la realidad de que el pueblo nicaragüense no tenía otra alternativa que poner en el poder a un gobierno de derecha moderada, a fin de terminar con la guerra. Los nicaragüenses hablaron con los votos y decidieron que un movimiento de liberación nacional no podía parar la guerra y terminar con el sufrimiento de la población. Una política práctica triunfó sobre el antiimperialismo y la ideología revolucionaria sandinista.³³³

Con la intempestiva derrota del sandinismo todas las corrientes políticas tuvieron que ajustar sus planes de acción: el equipo de campaña de la UNO tuvo que comenzar a diseñar un plan

³³² Nuñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida*. Managua, CIPRES, 1992. p. 152.

³³³ Nuñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida... Op. cit.*, p. 59.

de gobierno que lógicamente rompía con los planes que se habían firmado en la coalición, especialmente con los documentos de los partidos de ultraizquierda, para asumir las directrices del Consenso de Washington y promover el libre mercado. Los sandinistas, por su parte, habían identificado tanto al partido FSLN con el gobierno que no había diferencia entre los bienes materiales de uno y otro así que comenzaron a registrar los bienes que consideraban como patrimonio del partido a nombre de los comandantes de la revolución y de los altos funcionarios de los ministerios del gobierno e incluso a nombre de los familiares de militantes y funcionarios. El fenómeno ocurrido con el registro de los bienes a nombre de los militantes se prestó para bastantes corruptelas, por lo que la población le llamó a este acto como “la piñata” y lo registró como un acto de excesiva corrupción de los sandinistas, aunque hay que destacar que varios de los comandantes sí respetaron el acuerdo y entregaron los bienes al partido.

Saldos de la derrota

La derrota del sandinismo en Nicaragua se interpretó generalmente como parte de la derrota del socialismo vencido por el sistema capitalista que demostraba ampliamente su superioridad. Al tiempo que se escribe esta tesis el mundo vive una crisis severa de inconformidad social con el sistema capitalista en muchas partes, sin una opción tangible para trascender el modelo capitalista e incluso en varios lugares se presenta la añoranza de algunos de los aspectos del socialismo realmente existente ya que el capitalismo realmente existente no ha cumplido ninguna de sus ofertas de igualdad y oportunidades para todas y todos. Sin embargo no me interesa, en este apartado, hacer un balance desde nuestros días de la derrota sandinista, me interesa más rescatar un balance hecho en 1992 por uno de los ideólogos del sandinismo que me parece que aporta muchos elementos importantes para entender el momento vivido en Nicaragua tras la derrota del sandinismo:

La derrota electoral no nos lleva de la mano a buscar cómo fortalecer el modelo vanguardista-estatista, para el cual la democracia es una impureza innecesaria y nociva, sino más bien a desatar con mayor convicción los rasgos democráticos implícitos en la ruptura que la revolución sandinista venía infringiendo al modelo anterior... en última instancia cuenta mucho más la posibilidad de superar la democracia económica enarbolada por las

vanguardias bolcheviques, así como la posibilidad de superar la democracia electorera esgrimida por el liberalismo.

Este revés tampoco podría significar que la rectificación de los procedimientos nos obliga a rectificar los objetivos, y que el fracaso del socialismo burocrático autoritario incluye el fracaso del socialismo democrático. (p. 106)³³⁴

Uno de los elementos que más rescata Orlando Núñez de la experiencia sandinista es la convicción democrática del gobierno, ya que estando en un país pequeño, dependiente en gran medida del comercio con el exterior, con una sociedad dominada por el autoritarismo que históricamente había gobernado ese pequeño país, con una dependencia económico política y cultural desarrollada por los gobernantes cipayos, se atrevió a apostar todo a un proceso democrático, lo que Núñez califica como un gran acierto. Frente a cualquier otra posición que hubiera pretendido acaparar el poder de cualquier manera, coincido en que es preferible apostar a la democracia aún cuando la propia izquierda diga lo contrario:

Y cuando se habla de recuperar para la izquierda la bandera de la democracia, inmediatamente se entra al tema y a la difícil práctica de la democracia interior de las propias organizaciones de izquierda.

Las explicaciones anteriores o sus similares apuestan (o añoran) a la disfuncionalidad del FSLN en relación a la pureza del modelo vanguardista-estatista, razonando de la siguiente manera: si la Unión Soviética nos hubiera seguido ayudando; si EU no nos hubiera tratado tan mal; si hubiéramos seguido subsidiando a la población; si hubiéramos renunciado a disputar el poder por la vía electoral, entonces no hubiéramos perdido. Como puede inferirse, estos lamentos no pasan de confundir los deseos con la realidad, perdiendo de vista que se trata de tendencias férreas impuestas por las circunstancias de la lucha de clases más que de vicisitudes esporádicas modificables por simple voluntad.³³⁵

Y para reforzar la argumentación, Orlando Núñez hace un balance de lo que permaneció de la época de la Revolución Sandinista en la sociedad nicaragüense hacia el año de 1992, las condiciones que permanecieron obviamente no pueden ser pasadas por alto en un análisis de los logros del sandinismo y este analista tiene un gran acierto en señalarlas en medio de la

³³⁴ Núñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida...* Op. cit., p. 106.

³³⁵ Núñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida...* Op. cit., p. 97 y 105.

frustración y la desesperanza que se apoderaban de la izquierda mundial y particularmente de la izquierda nicaragüense en esos momentos:

Las cooperativas no pudieron ser desmanteladas ni las empresas estatales devueltas inmediatamente a sus antiguos dueños somocistas...

Las fuerzas armadas sandinistas (el Ejército Popular Sandinista y la Policía Sandinista) mantuvieron sus mandos anteriores y pasaron a estrenar una identidad *sui generis*: sin golpes de Estado ni represión popular.

El FSLN mantiene su influencia sobre las organizaciones sindicales y de masas que ejerció durante los diez años de revolución y que constituyen, junto a 39 escaños en la Asamblea Nacional, su principal fuerza, convirtiéndose así en el partido más fuerte del país. [...]

El bloque oligárquico se resquebraja en pedazos y la coalición electoral (la UNO) se fisura progresivamente.

Hay conciencia de que la guerra en su forma militar y generalizada ha terminado, pero que la misma continúa por otros medios [...].

...Y, detrás de lo que parecieran escaramuzas desperdigadas de una guerra concluida, se perfilan de nuevo los sectores más arraigados del somocismo por un lado y los sectores más arraigados del sandinismo por el otro, mediados apenas por las posibilidades limitadas de un gobierno que no tiene ni partido ni ejército propio, salvo los aparatos ideológicos de todo proyecto burgués y pro-imperialista: el diario *La Prensa* y la Conferencia Episcopal.³³⁶

En el discurso de Orlando Núñez también existe la autocrítica y creo que es justo rescatarla ya que se está haciendo referencia a su balance de los logros del sandinismo, una crítica importante de la política sandinista tiene que ver con su superficialidad a la hora de evaluar el apoyo popular hacia el gobierno sandinista y el exceso de confianza que eso provocó:

No hay duda que aquí hubo una revolución popular, sancionada y condenada por fuerzas externas y locales de naturaleza contrarrevolucionaria; revolución que aunque popular, también fue rechazada y condenada por gran parte de los sectores populares. Lo primero no es ninguna novedad, pero lo segundo obliga a una mayor reflexión, precisamente porque hasta ahora no se había aceptado que una revolución pudiera ser adversada por sectores populares. [...] en otras palabras, ya no podemos seguir asociando mecánicamente lo popular y lo revolucionario [...].

Y al igual que en otros casos, aquí los límites los va poniendo el consenso que el proyecto vaya adquiriendo en la mayoría del pueblo. Pero también es evidente que difícilmente se puede cambiar la realidad sin cambiar y violentar dicha realidad, [...].

³³⁶ Núñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida...* Op. cit., p.108 – 110.

El arte de la democracia revolucionaria estará dado por el conocimiento del equilibrio necesario para conducir hacia delante y no hacia atrás, pero también para saber cuándo se tiene el apoyo mayoritario necesario para emprender un determinado derrotero; siendo el mejor barómetro de la gestión, la práctica democrática en todas sus expresiones y con todas sus consecuencias, independientemente de la correlación de fuerzas en la que la revolución se encuentre.³³⁷

Por último me parece importante rescatar el balance que este analista hace del gobierno nicaragüense emanado de la gran coalición electoral que logró sacar a los sandinistas del gobierno, en primer lugar Núñez señala en 1992 que el gobierno recién llegado no ha sabido qué hacer en Nicaragua, que le ha costado mucho trabajo afianzar un plan de desarrollo nacional y que su única promesa de detener la guerra ha sido también el único logro del gobierno, pero señala que esa falta de proyecto llevó a la administración de Violeta Barrios a entregar plenamente a la ideología de libre mercado provocando el desmantelamiento de la industria e incluso de la economía nicaragüense.

Otro logro de las medidas neoliberales y otro castigo sin coyundas para la propia burguesía nicaragüense, ha sido la creencia de que el libre comercio vendría algún día a salvarlos del pecado proteccionista de las política sandinistas. Efectivamente, apenas nuestros técnicos neoliberales liberaron las fronteras al comercio regional e internacional, comenzaron a quebrar y caer como papalotes sin cola las pequeñas, medianas y grandes empresas que aquí se dedicaban a la producción industrial. No desconocemos las razones por las que esto acontece, pero ni la suma de todas ellas puede obviar el hecho de que el libre comercio está desmantelando nuestra industria nacional.³³⁸

A manera de conclusión de este apartado se apunta que los problemas acumulados en los años de gobierno del sandinismo como: el desgaste social por la agresión estadounidense; la concomitante crisis económica; la continuada dependencia económica del exterior y la falta de mercados donde realizar comercio más justo; la escases de recursos gubernamentales para la realización de obras sociales; el aislamiento político y comercial en el marco internacional, la amenaza de la continuación de la guerra en caso de seguir el sandinismo en el gobierno, entre muchos otros, no podían tener otro desenlace, en un marco democrático, que la derrota electoral del sandinismo.

³³⁷ Núñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida...* Op. cit., p. 112

³³⁸ Núñez Soto, Orlando. *En busca de la revolución perdida...* Op. cit., p. 69

Y sin embargo el sandinismo derrotado se mantuvo como la mayor fuerza organizada de Nicaragua manteniendo la afiliación de la mayoría de los sindicatos y organizaciones sociales fueran estas gremiales o políticas. La fuerza del sandinismo se expresó en los resultados electorales de las tres elecciones que perdió el FSLN en las cuales obtuvo siempre cerca del 40% de los votos,³³⁹ porcentajes similares a los obtenidos por los partidos triunfadores en las elecciones en México. También cabe señalar que en las tres elecciones perdidas por el sandinismo el eje de la campaña de sus adversarios fue atemorizar a la población con que volvería la guerra si ganaba el FSLN. Finalmente en 2006 el FSLN volvió al gobierno al ganar el gobierno en elecciones, pero la Revolución Sandinista había terminado en 1990.

³³⁹ 1990, 41% de los votos; 1996 38% de los votos; y 2001, 42% de los votos. Datos obtenidos de Pérez, Orlando. Cultura política de la democracia en Nicaragua. NY; USAID, 2008., p. 183

Conclusiones:

Después de un largo proceso de investigación y sistematización de información que han llevado a la elaboración de esta Tesis, se han afianzado algunas de las ideas que el autor pretendía conocer sobre las revoluciones en Centroamérica y sobre la Revolución Sandinista, sin embargo son más las ideas previas que mudaron parcial o completamente. En este apartado se sintetizan las ideas afianzadas y las ideas que cambiaron tratando de ofrecer una formulación de nuevas tesis de interpretación de la Revolución Sandinista que espero puedan contribuir al debate sobre las revoluciones en Centroamérica y sobre todo en Mesoamérica.

I

El triunfo de la insurrección popular en Nicaragua fue verdaderamente una creación heroica, como decía Mariátegui.³⁴⁰ No fue el seguimiento de una moda socialista, no fue, como pensaba el autor, un proceso guiado por la influencia cubana o por la herencia ideológica de Ernesto *Ché* Guevara.

El triunfo en Nicaragua es el efecto de la organización militar de un pueblo ante una agresión permanente por parte de su gobierno. El hecho de que los precursores e impulsores de la insurrección tuvieran una ideología socialista y hubieran recibido asesoramiento del gobierno de Cuba da a la tendencia política a la que pertenecen ciertas características. Que el pueblo nicaragüense haya respondido al llamado de esa tendencia política para levantarse contra el mal gobierno le da a la insurrección cierta línea política, pero los sandinistas no hicieron la insurrección sino que llamaron a que el pueblo la hiciera y el pueblo nicaragüense vio en los sandinistas al grupo que podía dirigir el levantamiento.

El pueblo nicaragüense al levantarse en armas expresó una determinación política, una disposición al combate que logró derrotar política y moralmente al ejército de la dictadura en actos heroicos como la primera defensa de Matagalpa, la insurrección en el oriente de Managua, el repliegue a Masaya, las tomas de Carazo y Rivas o la toma de Managua. Todo ello sin asesoramiento extranjero, sólo con la orientación de los comandantes y la determinación de la población.

³⁴⁰ Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México; Fondo de Cultura Económica,

Estos hechos heroicos constituyen la base sobre la cual se cimentó el gobierno y el nuevo proyecto nacional, ya que se puede afirmar que tras la caída de la dictadura ocurre una refundación del proyecto político social en Nicaragua. A un pueblo con disposición de lucha y triunfante en el combate es muy difícil llevarlo a la sumisión, de manera que el Gobierno de Reconstrucción Nacional y los gobiernos sucesivos debieron tomar como marco de acción las conquistas del pueblo.

II

El triunfo de la insurrección en Nicaragua no afectaba únicamente al gobierno tirano local y la burguesía nacional ligada a ese gobierno, afectaba también a los empresarios y gobiernos con los que la dictadura tenía relaciones económicas y políticas, sus principales socios eran empresarios y el gobierno de los Estados Unidos de América. Este hecho marcó la historia de la Revolución en Nicaragua ya que los gobiernos de la principal potencia mundial con un PIB anual cercano a los tres millones de millones de dólares agredieron a los gobiernos de Nicaragua que tenía un PIB anual de dos mil millones de dólares.³⁴¹

Tomando en cuenta la dimensión de la riqueza de cada uno de los países se hace más notorio como con una mínima inversión, EU puede desestabilizar la economía y la política nicaragüense. La agresión comenzó con un intento de intervención diplomática para flexibilizar las políticas económicas de este país hacia el libre mercado y en particular hacia la permisividad con las empresas estadounidenses, este intento encabezado por el gobierno demócrata de Jimmy Carter fue visto por los republicanos como una vacilación, de modo que la campaña y el gobierno de Ronald Reagan (1981-1989) asumió una posición belicista hacia la Revolución Sandinista argumentando que afectaba los intereses de los EUA, lo que obligó al gobierno de Nicaragua a deformar completamente los proyectos de gobierno que tenía o que intentaba echar a caminar.

Aunque las relaciones más determinantes para las transformaciones de un país son las relaciones internas, la agresión en la que el gobierno de EU gastó entre 900 y 1,500 mdd entre 1980 y 1989 deformó de tal manera las relaciones políticas internas en Nicaragua que se

³⁴¹ Los datos son para el año de 1980.

convirtió en un elemento tan determinante como las relaciones internas. No se puede entender el periodo de la Revolución Sandinista sin tomar en cuenta el factor externo.

Como complemento a la intervención externa que agredía el proyecto de nueva nación en Nicaragua, el gobierno sandinista logró articular una red internacional de solidaridad que retrasó durante varios años los efectos de la agresión. La intervención extranjera, entonces, no explica toda la historia de la Revolución Sandinista, ni su desarrollo, ni sus logros, ni sus errores, ni su legado, pero es un elemento que no puede evadirse de ninguna manera para explicar la historia de esta Revolución en un país pequeño y dependiente, cuyo pueblo tuvo la valentía de encausar su revolución en medio de una tremenda agresión imperial.

III

El triunfo de la insurrección en Nicaragua llegaba a un país sin condiciones para la autonomía, sin condiciones para realizar un proyecto económico y social propio, dependiente en extremo de su relación con el exterior, especialmente con Estados Unidos con quien mantenía más del 80% de su comercio exterior, de modo que las condiciones para la democracia eran extremadamente difíciles. Y a pesar de todas las adversidades la transformación de Nicaragua fue profunda y radical.

Nicaragua se convirtió, por primera vez en la historia, en una sola nación. La dinámica histórica en Nicaragua fue, desde su desprendimiento de la Federación Centroamericana en 1838 hasta los años ochenta del siglo XX, la de dos naciones distintas, una habitaba en la zona del pacífico y era la que administraron los diferentes gobiernos nacionales y otra se desenvolvía en la zona de la Costa Atlántica donde los gobiernos nacionales tenían muy poca influencia, aunque oficialmente estuviera bajo su jurisdicción, en realidad era un territorio sin regulación donde los ingleses primero y los estadounidenses después tuvieron campo libre para la sobre-explotación de los recursos y los habitantes. Fue hasta que los sandinistas se plantearon la unificación nacional, primero con muchos errores y al final con el gran acierto de reconocer a las regiones autónomas, que Nicaragua se unificó en una sola nación reconociendo la diversidad, una formulación totalmente revolucionaria para su época.

Nicaragua pasó de ser un país que dependía casi exclusivamente de su comercio con EU en 1979 a ser un país con un comercio internacional diversificado que mantenía con la URSS un 35% de su comercio en 1988. La Revolución logró abatir el analfabetismo que afectaba al 60% de la población en 1979 para llegar a 11% en 1985; en el primer lustro los servicios de salud llegaron a cerca del 80% de la población que carecía de esos servicios; se consiguió construir vivienda para más de 200 mil familias; se impulsó como nunca antes el empleo en la ciudad y el reparto de tierra en el campo llegando a beneficiar a cerca de medio millón de personas en el primer lustro; se crearon decenas de sindicatos y las tres centrales de trabajadores que sobreviven hasta hoy en Nicaragua, la Central Sandinista de Trabajadores, la Asociación de Trabajadores del Campo y la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos; Se crearon cientos de cooperativas a lo largo del país, muchas de las cuales sobreviven hasta nuestros días.³⁴² Nótese que se señalan logros de la Revolución y no del gobierno sandinista, la mayoría de ellos se consiguieron por la movilización popular y muchos sin el aval del gobierno.

Finalmente se transformó radicalmente el Estado en Nicaragua. El ejército que existía bajo la dictadura de los Somoza, conocido como Guardia Nacional fue totalmente disuelto y aunque elementos cerca del 50% de elementos de tropa se incorporaron al Ejército Popular Sandinista, no se incorporó ningún oficial y la cadena de mando y funciones no tuvieron nada que ver con el EPS; se formó una Policía Nacional Sandinista para separar al ejército de las labores policíacas; se reformularon todos los ministerios y se creó un sistema de justicia que nunca había existido y finalmente se creó un sistema electoral que legalizó a las tendencias políticas cuando querían expresarse en forma de partidos y organizó elecciones libres, lo que nunca había sucedido. Tan libre fue el sistema electoral que los sandinistas perdieron en las elecciones el poder que habían conseguido con la insurrección popular y reconocieron la derrota, cosa que nunca habría ocurrido en Nicaragua de no ser por la Revolución Sandinista.

Las características que se señalan obligan a señalar en estas conclusiones cómo concibo ahora esta Revolución y cual considero que fue su carácter. Después de la investigación realizada, afirmo que la Revolución Sandinista se caracterizó fundamentalmente por la

³⁴² Datos tomados de diversas publicaciones, todos ellos referidos a lo largo de esta tesis señalando la fuente de donde fueron tomados.

movilización de grandes sectores de la población encaminada a cambiar las estructuras económicas y políticas del país, por ello considero que la Revolución Sandinista comienza en 1978 con las insurrecciones populares, se mantiene durante toda la década de los 80 en una permanente movilización de la población en labores creadoras y transformadoras, periodo en el cual existe una hegemonía popular en Nicaragua y termina con la derrota electoral del sandinismo, que también marca la pérdida de la hegemonía popular. Las elecciones fueron la expresión final de la pérdida de hegemonía popular que venía ocurriendo paulatinamente por el desgaste ocasionado por la guerra de agresión.

El carácter de la Revolución Sandinista podría percibirse como algo confuso, pero este trabajo afirma que esta no fue una revolución socialista, en primer lugar porque no tenía las condiciones para serlo y tampoco tuvo la oportunidad de generarlas. Algunos elementos para sostener esta afirmación son que la Revolución Sandinista no expropió los medios de producción de la burguesía nicaragüense, sino únicamente los de la familia gobernante dejando a la burguesía como propietaria de una parte importante de la riqueza con toda su capacidad económica y política; no fue la dictadura del proletariado en donde los sectores populares dominaran a la burguesía y más bien ésta se caracterizó por ser un actor social predominante en todo el periodo de revolución; además de que nunca se planteó de ninguna manera la eliminación de la burguesía como clase sino que se le garantizó su pervivencia y su participación en la vida política nacional durante todo el periodo revolucionario.

El hecho de que no haya sido una revolución socialista no significa de ninguna manera que haya sido menos importante para los nicaragüenses ni que deba significar menos para la izquierda en el mundo. Fue una revolución que cambió de raíz a Nicaragua y que aportó experiencias riquísimas a los movimientos revolucionarios de América y del mundo.

La Revolución Sandinista comenzó con la expectativa de ser una revolución democrático popular, se planteó una gran reforma agraria, la construcción de infraestructura, el aumento del nivel de vida de la población y la generación de riqueza por medio de un proyecto agro-industrial en el cual se introducirían procesos industriales para transformar la producción agrícola de Nicaragua y así darle un valor agregado, aunado a la generación de cooperativas que beneficiaran cada vez a un mayor número de habitantes al entrar al comercio mundial

disminuyendo la desigualdad de los intercambios internacionales. Un plan para impulsar la justicia social en Nicaragua por medios democráticos, sin ejercer el autoritarismo popular en contra de la burguesía despojándola, no de la riqueza que tenía, sino de las ganancias que se generaban por la fuerza de trabajo de los nicaragüenses.

Por la magnitud de la movilización de las fuerzas populares se puede deducir que sin la intervención del gobierno estadounidense la revolución sandinista hubiera avanzado mucho más en su programa democrático popular, sin embargo la intervención estadounidense existió, fue muy determinante en las relaciones internas en Nicaragua y estaba encaminada a sostener a la burguesía como clase y como actor social simultáneamente que sabotaba al gobierno sandinista y desgastaba la hegemonía popular. La agresión estadounidense contra Nicaragua provocó que nunca se pudiera disminuir el papel de la burguesía y que el peso de esta reorientara los programas del gobierno sandinista para atender tanto la defensa nacional, a los proyectos encaminados a generar justicia social, como a brindar garantías democráticas, especialmente a la burguesía nacional, convirtiendo a la Revolución Sandinista en una revolución democrático-nacional.

Pero si analizamos tanto las condiciones en Nicaragua previas a la Revolución Sandinista como el tamaño de la agresión de la que fue objeto, dicha revolución fue profunda y radical como pocas en el mundo, haberle dado democracia a un país cuya historia solo había conocido la tiranía es un logro mayúsculo para Nicaragua.

La tensión provocada por el planteamiento de una revolución democrático popular introdujo una dicotomía en el proceso, impulsar la justicia social significaba despojar de una parte de la riqueza a la burguesía para darla a los sectores populares, aunque este despojo no fuera en forma directa como expropiación sino en forma de mejoramiento de los salarios, la burguesía tomaría cualquier mejora del salario como un despojo y llevar a cabo una política democrática implicaba respetar a la burguesía como clase y darle "condiciones para invertir", garantizar sus ganancias aunque eso afectara a los sectores populares, además debía garantizarse a la burguesía su papel como actor social reconociéndole su participación en los órganos del Estado. Esta dicotomía se convirtió en el mayor dilema interno de la Revolución Sandinista, ¿democracia o justicia social?

Posteriormente vino el momento en que la intervención estadounidense se convirtió en un factor tan determinante que obligó al gobierno sandinista a reorientar programas, a dejar de lado el proyecto de agro-industrialización y todo tipo de inversión estatal para enfocar la mayor parte del presupuesto gubernamental a la defensa nacional, provocando con esto la disminución de la movilización popular creativa y transformadora y por ende de la Revolución Sandinista. Simultáneamente, la burguesía fue adquiriendo cada vez mayor relevancia, lo que unido al peso de la agresión y al desgaste de la movilización determinaron un cambio en el carácter del proceso limitándolo a una revolución democrático-nacional.

IV

Definitivamente la Revolución Sandinista duró entre 1979 y 1990. Esto no significa que después de la toma de posesión de Violeta Barrios no haya habido movilización popular, pero la movilización, cuando se pierde la conducción del Estado deja de crear para convertirse en una forma de resistencia para defender las conquistas frente al ataque estatal como ocurrió en la etapa neoliberal de Nicaragua entre 1990 y 2006.

Otro elemento a discusión es si en 2006 con la vuelta al gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) vuelve la Revolución Sandinista a Nicaragua. Mi opinión es que no. Me baso para emitir mi opinión en cuestiones muy evidentes. En los gobiernos sandinistas pos-neoliberales no se ha retomado la política de la reforma agraria, no se ha retomado la formación de cooperativas, no se ha creado ninguna organización y mucho menos una nueva central de trabajadores, no se crean nuevas organizaciones sociales, es decir, el pueblo no está organizado con el fin de transformar las estructuras políticas y sociales de su país.

¿Esto quiere decir que el FSLN se volvió igual que los otros partidos o que da lo mismo que gobierne el FSLN o los neoliberales? La respuesta es no. El FSLN es un partido progresista su gobierno es mucho más benéfico para la gente que los gobiernos neoliberales, pero la población no está en un proceso revolucionario.

V

Finalmente, el impacto de la Revolución Sandinista para el mundo y principalmente para los movimientos revolucionarios del mundo no está en cuestión.

La Revolución Sandinista forma parte de una ola de revoluciones que aún no se agota, las revoluciones de Liberación Nacional. Esta oleada ha tenido lugar en los países que se conocen como subdesarrollados, dependientes o como Mao llamó desafortunadamente, el tercer mundo. En esta tendencia se han registrado tres tipos de revoluciones: las democrático-nacionales que han librado de la tiranía y han llevado procesos democráticos en naciones como muchos casos en el continente africano; las revoluciones democrático-populares que además de librar de la tiranía impulsan la justicia social en sus países como los casos de los países Soviéticos, China, Vietnam, Cuba o Chile en el periodo de la Unidad Popular.

La teorización de la Liberación Nacional reconoce a las revoluciones democrático-populares como una tendencia hacia el socialismo, pero se diferencia de éste en que el último es un periodo de abolición de las clases sociales, así se puede medir el avance del socialismo en el avance en la eliminación de las clases. Un debate que se aplica para identificar qué tan socialistas fueron los países soviéticos o qué tan socialista es China, Cuba o Vietnam.

Mas allá de la teoría la Revolución Sandinista afianza su aporte mundial por medio de experiencias concretas como la historia de su resistencia ante la agresión estadounidense, su historia de conflicto con la burguesía nacional que obligó a jugar en el terreno más democrático posible para evitar la invasión estadounidense que siempre amenazaba a esta pequeña nación o la historia de los esfuerzos hechos por la población movilizada y el gobierno revolucionario para impulsar la justicia social. Esta compleja historia está llena de experiencias de las cuales debemos aprender todos los que somos parte de los movimientos revolucionarios en nuestros propios países, a veces los dilemas se presentan como insalvables, en el caso de la Revolución Sandinista fueron "defensa de la soberanía, democracia o justicia social" en otros casos puede ser diferente, pero con el estudio de esta experiencia quizá podremos enfrentar mejor los tiempos que se avecinan.

Fuentes utilizadas:

Publicaciones periódicas:

Barricada Internacional. Managua.

Barricada. Managua.

Cuadernos de Nuestra América. México D.F.

Cuadernos de Sociología. México D.F.

Cuadernos Políticos ERA. México D.F.

Cuadernos Semestrales. México D.F.

ECA. Estudios Centroamericanos. San Salvador.

El Día. México D.F.

El Nuevo Diario. Managua.

Envío. Managua.

Foreign Affairs. New York.

La Prensa. Managua.

Nueva Sociedad. México D. F.

Pensamiento Propio. Managua.

Revista Proceso. México D. F.

Bibliografía y artículos citados.

A .J. Cruz-Sequeira. *Un relato de medio siglo 1951-2005 ¿Qué ocurrió con Nicaragua?* Estudio realizado para el Proyecto Análisis Político y Escenarios Prospectivos del PNUD. Texto en formato pdf consultado el 10 de diciembre de 2013 en: http://conocimiento.incae.edu/ES/centros-academicos.investigacion/pdfs/Que_ocurrio_con_Nicaragua.pdf

Aguirre, Mariano E., y Robert Matthews, *Guerras de baja intensidad*. Madrid, Fundamentos, 1989

Alas, Higinio. *El Salvador, ¿porqué la insurrección?* San José; CDDHCA, 1982.

Alegría, CLaribel y D. J. Flakoll. *Nicaragua: La revolución sandinista. Una crónica política 1855-1979*. México; ERA, 1982., p. 186.

Allan, Nair. "Terrorismo de estado, lo que hay detrás de los escuadrones de la muerte" [tomado del Washington post] Opinión popular. 13-jun-1984.

Arias, Pilar. *Nicaragua. Revolución – relatos de combatientes del Frente Sandinista*. México; Siglo XXI, 1981., p. 201 – 202.

- Assman, Hugo. "La internacional socialista y la Revolución Centroamericana", en: *El juego de los reformismos frente a la revolución en Centroamérica*. San José; DEI, 1981.
- Baltodano, Mónica *Memorias de la guerra sandinista*. Managua; Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) 2010. 3 Tomos.
- Bendaña, Alejandro. *Testimonios de la guerra nicaragüense. La tragedia campesina*. Managua; EDIART-CEI, 1991. [F1528 T73, CISAN-Fondo Aguilar Zinzer]
- Benítez, Raúl, Lucrecia Lozano y Lilia Bermúdez. *EU contra Nicaragua: la guerra de baja intensidad en Centroamérica*. Madrid; Editorial Revolución, 1987.
- Best, Edward. *US policy and regional security in Central América*. Great Britain; International Institute for Strategic Studies-Gower, 1987.
- Biederman, Jaime M. *Class structure, the state and the capitalism development in Nicaraguan agriculture*. Tesis de doctorado, Berkeley; Universidad de California, 1982, p. 20-46.
- Biondi-Morra, Brizio N. *Revolución y política alimentaria. Un análisis crítico de Nicaragua*. México; Siglo XXI Editores, 1990. 342 p.
- Black, G. *Triumph of the people. The sandinist revolution in Nicaragua*. London, Zed Press, 1988.
- Bobbio, Norberto. *Origen y fundamentos del poder político*.
- Bonasso, Miguel, Noam Chomsky, et al., *El terrorismo de estado. El papel internacional de EU*. Navarra, España; Txalaparta, 1990.
- Borge, Tomás. *Los primeros pasos*. México; Siglo XXI, 1981.
- Brockman, James R. *Monseigneur Romero martyrre du Salvador (1917-1980)*. París, Centurión 1984.
- Bye, Vegard. *La paz prohibida*. San José, Costa Rica; Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1990.
- Cabestrero, Teófilo. *Ministros de Dios, ministros del pueblo. Testimonios de tres sacerdotes en el gobierno revolucionario de Nicaragua*. Bilbao, España; Desclée Brouwer SA, 1983.
- Centro Académico para la Memoria de Nuestra América: http://selser.uacm.edu.mx/Sitio_Camena/sitioCamena.html.
- Chomsky, Noam. *La quinta libertad- La intervención de los Estados Unidos en América Central*. México; Crítica, 1989.
- Chomsky, Noam. *Necessary illutions: Thought control in democratic societies*. Boston, USA; South end Press. 1989.
- CIDH, *Informe sobre la situación de los DH en el sector de la población nicaragüense de origen miskito*. Washington; OEA, 1984., p. 126 y 129.
- CIDH. *Américas Watch, Human Rights in Nicaragua*, New York, mayo 1982; y CIDH, *Informe sobre la situación de los derechos humanos del sector de la población nicaragüense de origen miskito*, OEA, Wahington, 1984.

CIERA-PAN-CIDA, *Informe final del proyecto estrategia alimentaria*, vol III: Directorio de políticas alimentarias. Managua; MIDINRA, 1984 p. 1-21.

Collins, Joseph. *Tierra y subsistencia en Nicaragua*.

Consejo de Estado. *Decreto No. 805 Ley para prevenir y combatir la descapitalización económica de la República*. Managua; Consejo de Estado, 28 de agosto de 1981.

Consejo de Estado. *Decreto No. 812. Ley de Estado de Emergencia Económica y Social*. Managua; Consejo de Estado, 28 de agosto de 1981.

Consejo de Estado. Informe de la Comisión Especial del Consejo de Estado sobre Ley de Partidos Políticos, *Barricada*, 22 de febrero de 1982.

Consejo de Estado. *Informe del Presidente del Consejo de Estado*, Managua, Nicaragua, 4 de diciembre de 1981. Citado en: Cuadernos Políticos, número 32, México, D.F., editorial Era, abril-junio de 1982, pp. 70-81.

Consejo de Estado. Nicaragua, Asamblea Nacional. "Ley de Municipios" No. 155 del *Diario Oficial La Gaceta*. Managua, Agosto de 1988.

Consejo de Estado. *Plan económico 1985*, Managua; Secretaría de Planificación y Presupuesto, 1985., p. 3.

Coraggio, José Luis y Rosa María Torres. "Nicaragua: El proyecto económico social y la democracia". Ponencia al V Congreso Nicaragüense de Ciencias Sociales de la Asociación Nicaragüense de Científicos Sociales (ANICS). Managua; CRIES (mimeog) 1986.

Coraggio, José Luis. *El sistema de acumulación en la transición*. Managua; CRIES, 1985.

Coraggio, José Luis. *Movimientos sociales y revolución*. Managua; CEDLA, 1983. 43 p.

Cornejo López, Eréndira. "El proceso de elaboración del Estatuto de Autonomía en la Costa Atlántica Caribe de Nicaragua.". Ponencia presentada al VII Congreso Centroamericano de Historia. Tegucigalpa, Honduras. 19-23 De Julio De 2004.

Craig, Nelson. *In these times*. NY; Mew York Times, 4 de mayo 1982.

Diederich, Bernard. *Somoza; and the legacy of US involvement in Central America*. NewYork, Dutton, 1981. 325 p. IIs.

Equipo Envío, "En la recta final: elecciones para la paz". *Revista Envío*, Núm. 101. Managua; enero de 1990.

Equipo Envío. "Contragate: estalla la ilegalidad" *Revista Envío* No. 66. Managua; diciembre de 1986.

Equipo Envío. "Costa Atlántica de Nicaragua. Características y desafíos". *Revista Envío*. Managua; Universidad Centroamericana (UCA), septiembre de 1981.

Equipo Envío. "Fin del cese al fuego: Primer round con Bush" *Revista Envío*. Managua; Universidad Centroamericana, No. 99, Noviembre de 1989.

Equipo Envío. "Hassenfuss, la prueba". *Revista Envío*, Num. 65. Managua; Noviembre de 1986.

Equipo Envío. "Los contras, una derrota anunciada" Revista *Envío*. Managua; Universidad Centroamericana, No. 68, Febrero de 1987.

Equipo Envío. "Nicaragua. La contrarrevolución por dentro" entrevista con Edgar Chamorro Coronel, expulsado de las FDN. Revista *Envío*, No. 52, octubre de 1985, en: <http://www.envio.org.ni/articulo/470>.

Estatuto Fundamental de la Republica El Gobierno de Reconstrucción Nacional de la Republica de Nicaragua, en: <http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/docs/Estatuto%20fundamental%20de%20la%20República.pdf>

Feinberg, Richard. *Central América: international dimensions of the crisis*. New York; Holmes & Meir, 1982.

Figueroa Sarti, Raúl y Juan Huaylupo. *Centroamérica en gráficas*. [s/l] Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. [s/f]. Consultado en: <http://books.google.com.mx/books?id=bpMgAQAAIAAJ&lpg=PA83&ots=ZVuTeEIZQs&dq=estudios%20cepal%20sobre%20centroamerica&hl=es&pg=PA6#v=onepage&q&f=true>

Fogel, Daniel. *Revolution in Central América*. San Francisco; ISM Press., 1985.

Francés M. Lappé y Joseph Collins. *Comer es primero. Más allá del mito de la escasez*. México; Siglo XXI, 1982.

Franco, Mario A. *La economía política de la ayuda externa a Nicaragua*. Managua; Nitlapa – UCA; CRIES, 1994. 76 p.

FSLN, "Sobre la conducción política" Circular interna del Comité Regional a los Comités Zonales. Estelí, Nicaragua; Septiembre de 1985.

FSLN, Análisis de Coyuntura, 1984.

FSLN, *Programa de gobierno para la Reconstrucción Nacional*, del 9 de julio de 1979, consultado en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/434/8/RCE8.pdf>

FSLN. "Plan general único para las regiones I y VI, Mimeog.

Fundación Panamericana para el Desarrollo. *Nicaragua, el sector informal en transición*. Washington; INDE-PADF, 1985.

García, Sandra y Rita Cauli. "Errare humanum est Entrevista al comandante de la Revolución Luis Carrión Cruz." En: *Pensamiento Propio* No. 74. Managua; septiembre de 1990, p. 39.

Gobernabilidad democrática y seguridad ciudadana en Nicaragua. Managua; CRIES, 2000. 196 p.

Gobierno de Reconstrucción Nacional de la República de Nicaragua. *Estatuto Fundamental*. Managua; 20 de julio de 1979. Además de varios decretos de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional tales como el decreto 81 de creación de los Ministerios de Gobierno, y otros que definen la política exterior. En: http://sajurin.enriquebolanos.org/vega/sennin.jsp?search=new&query=&idcollection=24&idlink=46&materia_filter=0

González Casanova, Pablo (comp.). *Historia política de los campesinos latinoamericanos*. México; Siglo XXI / UNAM-IIS, 1984. [HD320.5Z63 H57, BC, CIALC, FCPS, FFYL, IIH, IIS, FE]

Gordon, Sara. "El Salvador, crisis política y movimiento popular". *Estudios Sociales e Centroamericanos*. San José; CSUCA, No. 27, sep – dic 1980.

Gorostiaga, Xavier. "Dilemas of the Nicaraguan Revolution" en Richard R, Fagen y Olga Pellicer coomps., *The future of Central América*, Stanford; Stanford University Press, 1983.

Gorostiaga, Xavier. *Comenzó el siglo XXI. El norte contra el sur; el capital contra el trabajo*. Managua CRIES 1991. 23 p.

Gramsci, Antonio. especialmente las "Notas sobre Maquiavelo y el moderno príncipe" en: *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Guerratana. Tr. Ana María Palos, revisada por José Luis González. México, Ediciones ERA, 1985.

Hann, Walter F. *Central América and the Reagan doctrine*. Washington; UPA, 1987.

Hernández, Anabel. *Los señores del narco*. México; Grijalbo, 2010.

Herrera Zúñiga, René. "Nicaragua: El desarrollo del capitalismo dependiente y la crisis de la dominación burguesa 1950-1980" en *Crisis en Centroamérica*. México; Colegio de México – Centro de Est. Internacionales. 1980., p. 117

Ileana Rodríguez. *Registradas en la historia. diez años del quehacer feminista en Nicaragua*. Managua; CIAM, 1990.

Informe Kissinger contra Centroamérica. Tr. Int. Notas críticas, comentarios y epílogo de Gregorio Selser. México; *El Día en Libros*. 1984. 316 p.

INIES, *Crónica de una guerra no imaginaria*. Managua; Ed. Ciencias Sociales, 1986, p.17-21.

Instituto de Cooperación Iberoamericana. *Pobreza, conflicto y esperanza: un momento crítico para Centroamérica – Informe de la Comisión Internacional para la recuperación y el desarrollo de Centroamérica*. Madrid; Tecnos, 1989. [HC141 A4 C65, CICH, BC y FD]

Instituto Nacional de Estudios y Censos (INEC). *Nicaragua, 10 años en cifras*. Managua; [S/E] 1989. 58 p.

Instituto Nicaragüense de Investigación, Capacitación y Asesoría Económica (INICAE). *Entre la agresión y la cooperación. La economía nicaragüense y la cooperación externa en el periodo 1979 – 1989*. Managua; INICAE, 1991. 189 p.

Invernizzi, Gabriele, Francis Pisani, Jesús Ceberio. *Sandinistas. Entrevista a Humberto Ortega Saavedra, Jaime Wheelock Román y Bayardo Arce Castaño*. Managua; Vanguardia, 1986., p. 132

IRAN-CONTRA REPORT; Arms, Hostages and Contras: How a Secret Foreign Policy Unraveled. New York, *The NY Times*, 19 de noviembre de 1987.

Jenkins, Jorge. *El desafío indígena en Nicaragua: el caso de los misquitos*. México; Katún, 1986. p. 240-421.

José Luis Coraggio, Carmen Diana Deere, Orlando Núñez, et al. *La transición difícil. La autodeterminación de los pequeños países periféricos*. México; Siglo XXI, 1986. 408 p.

Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) *Principios y políticas del Gobierno de Reconstrucción Nacional*. Managua; Dirección de Divulgación y Prensa de la JGRN, 1982.

Kaldos, Mary. *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*. Barcelona, Tusquets, 2001.

Kenan, George. "Second regional conference of U.S. Chiefs of mission, Río... 1950", *Interamerican Economic Affairs Committee, 1945 – 1950*, Box 5, National Archives, Record Group 353, citado en: Pozas Pardo, *Ibid.*, p. 113

Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Tr. Isabel Fuentes García, Albino Santos, Remedios Diéguez y Ana Caerols. Barcelona; Paidós, 2012. 701 p.

Kornhbluh, P., y M. Klare. *Low intensity warfare. Contrainsurgency, proinsurgency and antiterrorism in the eighties*. New York; Phanteon Books, 1988.

Kuant, Elia María. *Nicaragua; partidos políticos y elecciones 1990*. Managua; CRIES, 1990. 40 p.

La mujer en las cooperativas agrarias en Nicaragua. Managua; CIERA, 1984. [HD6073.A292 N535, PUEG]

Lance Taylor, et. al. *Nicaragua: the transition from economic chaos toward sustainable growth*. Stockholm; Swedish International Development Authority, 1989.

Landau, Saul. *The dangerous doctrine: National security and US foreign policy*. Boston, USA; Westview Press, 1988.

Lapper, R., y J. Painter. *Honduras state for sale*. Nothingham, Inglaterra; Latin América Bureau. 1985.

Lars Schoultz. *National security and United States policy toward Latin America*.

Lemoine, Maurice. *Los compañeros: martyr, luttés et esperances d'un peuple. El Salvador*. París; Encre, 1982.

López, Gilberto. *Reportaje en El Salvador*. San José; EDUCA, 1984.

Mariategui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Prol. Miguel Mazzeo. Buenos Aires; Prometeo, 2010. 341 p.

Martí i Puig, Salvador y David Close eds. *Nicaragua y el FSLN 1979-2009 ¿Qué queda de la revolución*. Barcelona; Bellatierra, 2009. 465 p. 73.

Mayorga, Francisco. *Nicaragua, trayectoria económica 1980-1984. Algunas consideraciones*. Managua-Miami; INCAE-Centro de estudios de AL y el Caribe, Universidad de Florida, 1985.

Menéndez Rodríguez, Mario. *El Salvador: una auténtica guerra civil*. San José; EDUCA, 1980.

MIDINRA, CIERA-PAN-CIDA, *Informe final del proyecto estrategia alimentaria*, vol III: Directorio de políticas alimentarias. Managua; MIDINRA, 1984

MIDINRA. *Documento de estudio sobre el problema de la productividad del trabajo*. Managua; MIDINRA, 1980., p. 1 y parte V p. 6.

MIDINRA. *Marco estratégico del desarrollo agropecuario: resumen ejecutivo*. Managua; MIDINRA, 1983

MIDINRA. *Marco prospectivo del desarrollo agroindustrial. Resumen preliminar*. Managua; MIDINRA, 1983

MIDINRA. *Saneamiento financiero de las empresas de la Reforma Agraria*. 4 vols., Managua; MIDINRA, 1982.

Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA). *Marco estratégico de desarrollo agropecuario*. Tomo I. Managua 1983.

Ministerio de Industria y Reforma Agraria (MIDINRA) "Documento de estudio sobre el problema de la productividad del trabajo". Managua; MIDINRA, 1980.

Ministerio de Industria y Reforma Agraria (MIDINRA). *Marco estratégico del desarrollo agropecuario: resumen ejecutivo*. Managua; MIDINRA, 1983.

Ministerio de Planificación Nacional (MIPLAN), *Programa de reactivación económica en beneficio del pueblo 1980*. Managua; Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del FSLN. 1980.

Ministerio de Planificación Nacional (MIPLAN), *Programa económico de eficiencia y austeridad en beneficio del pueblo 1980*. Managua; MIPLAN, 1981., citado en: Núñez, Transición... p. 88.

Ministerio del Interior (MINT). *Balance de diez años de la Dirección General de Seguridad del Estado*. Managua, Documento Interno. 1989.

Ministerio del Interior de Nicaragua. *Apreciación de la actividad enemiga actual*. Managua; Dirección General de Seguridad del Estado, Documento Interno, 1985. s/p.

Ministerio del Interior MINT. "Análisis de la situación militar después de la firma de Esquipulas" Mimeog, sin datos de impresión.

MISURASATA. *Lineamientos generales. La unidad de las tres etnias del Atlántico de Nicaragua*. Managua, Mimeografiado, 1980. En Archivo del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) Managua.

Montenegro, Sofía. "La CIA fue derrotada en Nicaragua. Entrevista al comandante Tomás Borge Martínez ex Ministro del Interior y miembro de la DN del FSLN." *Diario Barricada*. Managua, [s/e] 16 de octubre de 1989., p. 3.

Morales Carazo, Jaime. , *La contra*, México; Planeta 1989, p. 20

Morales, Arqueles. *Con el corazón en el disparador; las batallas del frente interno*. Managua; Vanguardia, 1986.

Neuberger, Gunter y Michael Opperskalski. *La CIA en Centroamérica y el Caribe*. Tr. Manuel Chávez. La Habana; Ed. José Martí, 1985., p. 174-148.

Nolan, David. *La ideología sandinista y la revolución nicaragüense*. Madrid; Ediciones 29, 1986.

Nolff, max. "La vía crucis de la Revolución Sandinista", en *Nueva Sociedad* no. 63. Santiago de Chile; [s/ed] noviembre-diciembre 1982, pp. 33-46

Nueberger, G., y M. Opperskalsi. *La CIA en Centroamérica y el Caribe*. La Habana; Ed. José Martí, 1985.

Núñez Soto, Orlando. Editor. Gloria Cardenal *et. al.* *La guerra en Nicaragua*. Managua; Centro para la Investigación, la Promoción y el Desarrollo Rural y Social (CIPRES) 1991, p. 261.

Núñez Soto, Orlando. *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*. México - Managua Siglo XXI – CRIES, 1988.

Núñez, Orlando. y R. Burbach. *Democracia y revolución en las Américas*. Santiago, Chile; Terranova, 1988.

Ocampo, José Antonio, et al. *La crisis latinoamericana de la deuda desde una perspectiva histórica*. Santiago de Chile; CEPAL, 2014.

OEA. *Violación de los DH en El Salvador: 45º pos.*, San José; FEUCA, marzo 1979.

Ortega Saavedra, Humberto. "El carácter defensivo del EPS" en Revista Segovia No. 2, agosto-septiembre de 1985.

Ortega, Daniel. "Nicaragua se incorpora a los No Alineados", discurso en la VI Cumbre de Países No Alineados, en: Ortega Saavedra, Daniel. *Combatiendo por la paz*. Prol. Carlos Fuentes. México; Siglo XXI, 1989, 2ª Ed., p. 19.

Osorio, Jaime. "Los dilemas de la dominación en un mundo de hombres libres". en *Revista Debates*. vol. 3, no. 2., Porto Alegre; Debates, jul-dic 2009., p. 139 – 154.

P. Kornbluh, 1987 y 1988;

Parry, Robert. "Rethinking Iran-Contras: A Much Darker Story?" New York; Global Research, July 01, 2010.

Pastor, Robert A. *El remolino. Política exterior de EU hacia América Latina*. México; Siglo XXI, 1995,

Piero Geijeses. "The case for power sharing in El Salvador", *Foreign Affairs*. New York; Council for foreign relations no. 5, summer 1983.

Pinto, Jorge. *El grito del más pequeño*. México Cometa, 1985.

Pozas Pardo, V. Santiago. *Nicaragua 1979-1990, actor singular en las relaciones internacionales en el fin de la guerra fría. Valor e insuficiencias del pragmatismo y protagonismo de la revolución sandinista en la escena internacional*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, LEIAO, 2000.

Pozas, Víctor S. *La revolución sandinista (1979-88)*. Madrid; Ed. Revolución, 1988. 370 p.

Reagan, Ronald. "Central America: defending our vital interests" *session of Congress*. 23 de abril de 1983.

Rojos, Jauberth. *La triangulación Centroamérica-México-EU*. San José, CIDE – PACCA – CRIES – DEI, 1991. 230 p.

Rouquié, Alain. *Guerras y paz en Centroamérica*. Tr. Daniel Zadunaiski. México; Fondo de Cultura Económica, 1994. P. 176

Rouquié, Allain. *Los militares en la vida política latinoamericana*. Praga; Editorial internacional paz y socialismo. 1980.

Ruiz, Henry. *El papel político de la APP en la nueva economía sandinista*. Managua; FSLN, 1980.

- Salazar Valiente, Mario. "El Salvador, crisis, dictadura, lucha: los últimos años", *América Latina, historia de medio siglo*. México; Siglo XXI, tomo II, 1981.
- Saldomundo, Ángel; Elvira Cuadra. *Los problemas de la pacificación en Nicaragua*. Managua; CRIES, 199?, 39 p.
- Saxe Fernández, John.
- Schmidth, Steffen. *El Salvador: American 's next Vietnam*. Salisbury; Documentary publ. 1983.
- Schultz, R. "Low intensity conflicto and US policy: Reagan threats, soviet involvement and the american response". Mimeo.
- Selser, Gabriela. "La contra expulsada de La Penca y Serapiquí" en: *Revista Segovia*, No. 2.
- Selser, Gregorio. "La intensa guerra de baja intensidad" México; Nueva Sociedad, no. 89, mayo junio de 1987, p. 100 – 125.
- Selser, Gregorio. "Los perros de guerra" en *Siete días*. Buenos Aires, 30 de mayo de 1984.
- Selser, Gregorio. Colección de artículos *Nicaragua agredida*. Sección internacional periódico *El Día*. México, 1985.
- Selser, Gregorio. *Manuales de sabotaje y guerra psicológica de la CIA para derrocar al gobierno sandinista*. Introd de Phillip Agee. Madrid; Editorial Fundamentos, 1985.
- Selser, Irene. *El cardenal Obando*. México; Centro de Estudios Ecuménicos, 1989.
- Sepúlveda, Omar. "Derechos humanos, promesas incumplidas" en *Prisma latinoamericano – Prensa Latina*. Habana; no. 191, agosto 1988.
- Serra, José Luis. *El movimiento campesino. Su participación política durante la revolución sandinista, 1979-1989*. Managua; UCA 1990., p. 42-83.
- Shultz, George. "Guerra de Baja Intensidad: el desafío de la ambigüedad", Discurso pronunciado en la *Conferencia sobre la Guerra de Baja Intensidad*, en Fort McNair, Washington D. C. 14 de enero de 1986.
- Sklar, Holly. *Trilateralism. The trilateral commission and elite planning for world management*. Boston, USA; South end Press. 1980.
- Sklar, Holly. *Washington war on Nicaragua*. Boston, USA; South end Press. 1988.
- Sol Pérez, Jorge. *El debate norteamericano*. Managua CRIES, 1984.
- Spalding, Rose. *La economía política de la Nicaragua Revolucionaria*. México; FCE, 1987.
- Stahler-Sholk, Richard. "Ajuste y el sector agropecuario en Nicaragua de los 80: una evaluación preliminar" en: *Políticas de ajuste en Nicaragua. Reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*. Varios Autores. Managua; CRIES, 1990, p. 63 – 123.
- Stahler-Sholk, Richard. *La Política económica en Nicaragua, 1979-88: bibliografía comentada, cronología básica*. Managua, Nicaragua: Coordinadoría Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, 1989.
- Stephen Kinzer. *Blood of Brothers. Life and War in Nicaragua*, Harvard University Press 2007.

- Studds, Gerry E. *Informe especial: 86 razones para suspender la ayuda militar de EU a El Salvador. En busca de una solución negociada.* SPI. [s/d] 1982.
- Stuhrenberg & Venturini. *Amerique Centrale la cinquième frontière.* París; Le Découverte, 1986.
- Tirado López, Víctor. "la unificación" en Baltodano, Mónica. *Memorias de la lucha sandinista,* Managua, IHNCA, 2010. 3 T.
- Tirado López, Víctor. Nicaragua: una nueva democracia en el tercer mundo. Managua; Vanguardia, 1986., p. 39. (Colección pensamiento sandinista 1)
- Tirado López, Víctor. *Reforma agraria y revolución popular en AL.* T.II, Managua; CIERA, 1982.
- Tom Barry. *Conflicto de baja intensidad, un nuevo campo de batalla en Centroamérica.* Albuquerque, New México; *The Resource Center,* 1987.
- TRADOC Pam 525-44 *Military Operations: US Army Operational Concept for Low Intensity Conflict,* oct. 1985.
- Valdés Paz, Juan. "Cuba y la crisis centroamericana" en Cristina Eguizabal, comp. *América Latina y la crisis centroamericana. En busca de una solución regional.* San José; Programa Centroamericano de Investigaciones, Secretaría del CSUCA. 1990. 278 p.
- Valqui Chaqui, Camilo. *Genocidio y revolución en El Salvador.* San Salvador; UES, 1983.
- Varios autores. *Nicaragua: a country study.* Rudolph, James D., coomp. Washington, Government Printing Office, 1982.
- Veragara Meneses, Raúl. *Centroamérica, la guerra de baja intensidad.* San José, Costa Rica; DEI, 1989.
- Vergara Meneses, Raúl, José R. Castro y Deborah Barry. *Nicaragua: país sitiado (Guerra de baja intensidad: agresión y sobrevivencia)* Managua; CRIES, 1986. 74 p. (cuadernos de pensamiento propio).
- Vilas, "las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria: el caso de Nicaragua". en: *Políticas de ajuste en Nicaragua: reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas.* Managua; CRIES, 1990. (Cuadernos de Pensamiento Propio, Serie Ensayos No. 18) p. 134
- Vilas, Carlos M. "Opciones y tensiones en las estrategias revolucionarias" en: Vilas, Carlos M. *Transición desde el subdesarrollo.* Caracas, Venezuela; Editorial Nueva Sociedad, 1989.
- Vilas, Carlos M. *Estado, clase y etnicidad: la Costa Atlántica nicaragüense.* México; Fondo de Cultura Económica, 1992., p. 223 – 235.
- Vilas, Carlos María. "La clase obrera en la Revolución Sandinista". en: *Polémica.* No. 2, Segunda época. San José, Costa Rica; mayo-agosto de 1987., p. 17.
- Vilas, Carlos. "Hipotesis sobre liberación nacional y liberación social en la etapa actual del imperialismo." Ponencia del iv congreso centroamericano de sociología, managua, nicaragua, 1-5 de julio, 1980, publicada en: *Estudios Sociales Centroamericanos.* V9, No. 27, sep-dic 1980, p. 99-117. [ISSN 0303 9676, FCPYS]

Vilas, Carlos. "La transformación revolucionaria en economías periféricas; tensiones internas y apoyo externo: el caso de Nicaragua" Ponencia, VIII Congreso de la Asociación Centroamericana de Sociología (ACAS) 10-15 de octubre.

Vilas, Carlos. "Las economías periféricas frente a la transformación revolucionaria: el caso de Nicaragua". en *Políticas de ajuste en Nicaragua. Reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*. Managua; CRIES, marzo de 1990. (Cuadernos de Pensamiento Propio, No. 18)

Vilas, Carlos. *La Revolución Sandinista: el legado de una década*. Managua; Grupo Editorial LEA; 2005, consultado en: <http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/16-revoluciones/12-la-revolucion-sandinista-el-legado-de-una-decada>

Walker, Thomas ed. *Reagan vs the Sandinistas. The undeclared war on Nicaragua*. Colorado, USA; Westview Press. 1987.

Weinberger, Caspar. "Guerra de baja intensidad" Discurso pronunciado en la *Conferencia sobre la Guerra de Baja Intensidad*, en Fort McNair, Washington D. C. 14 de enero de 1986.

Wheaton, Philip. "La reforma agraria en El Salvador: un programa de pacificación rural" *Nueva Sociedad*. Caracas; Fund. F. Ebert, no. 54 mayo-junio 1981.

Wheelock Román, Jaime. *El gran desafío*. Entrevista por Martha Harnecker. Managua; Nueva Nicaragua, 1983, p. 26-27. Gilly, Adolfo, *La nueva Nicaragua. Antiimperialismo y lucha de clases*. México; editorial Nueva Imagen, 1980, p. 51.

Wheelock Román, Jaime. *La reforma agraria sandinista. 10 años de revolución en el campo*. Managua; Vanguardia, 1990.

Wheelock Román, Jaime. *Vanguardia y revolución en las sociedades periféricas*. Managua; Centro para la Promoción y Desarrollo Rural y Social, (CIPRES – Nicaragua) 1991.

Wheelock Román, Jaime. *Vanguardia y revolución en las sociedades periféricas*. Managua; Vanguardia, 1989.

William Ramírez en: *Testimonios de la realidad miskita*. Cono Sur Press, Suecia 1984, p. 35.

Yopo, Boris. "Nicaragua, política exterior de sobrevivencia" en Herardo Muñoz (ed), *América Latina y el Caribe. Políticas exteriores para sobrevivir*. Buenos Aires; Grupo Editorial Latinoamericano, 1986, p. 379.

Zaid, Gabriel. "Une guerre de chefs: lecture de la tragédie salvadorienne" *Espirit*. París, no. 60, décembre 1981.

Zamora, Augusto. "4,000 días de soberanía: la política exterior sandinista". En: *Revista Envío*. Managua, Universidad Centroamericana (UCA), diciembre de 1990. Consultado en: <http://www.envio.org.ni/articulo/648>.